

Hacia una Política Institucional para la Mejora de la Salud Financiera en Distintos Sectores Sociales en Baja California



Luis Fernando Zamudio Robles
Roberto Burgueño Romero
Bryan Alonso Ramos Mendias
Coordinadores

Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales de Baja California





Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Luis Enrique Palafox Maestre
Rector

Dr. Joaquín Caso Niebla
Secretario General

Dra. Lus Mercedes López Acuña
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Jesús Adolfo Soto Curiel
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. Haydeé Gómez Llanos Juárez
Vicerrectora Campus Tijuana

Mtra. Reyna Sofía Terán Félix
Directora de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas

Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales de Baja California

Luis Fernando Zamudio Robles
Roberto Burgueño Romero
Bryan Alonso Ramos Mendias
Coordinadores



Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales de Baja California. **Coordinadores:** Luis Fernando Zamudio Robles, Roberto Burgueño Romero, Bryan Alonso Ramos Mendias — Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2024.

<i>Primera edición</i>	
ISBN: 978-607-607-986-7	ISBN: 978-607-8964-15-4
Universidad Autónoma de Baja California	Astra Ediciones
Formato impreso 262 p.	Formato impreso 262 p.
ISBN: 978-607-607-987-4	ISBN: 978-607-8964-16-1
Universidad Autónoma de Baja California	Astra Ediciones
Formato Digital: Descarga y <i>online</i>	Formato Digital: Descarga y <i>online</i>

© D.R. 2024. Luis Fernando Zamudio Robles, Roberto Burgueño Romero, Bryan Alonso Ramos Mendias

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE24004121>



Coordinación editorial: Luis Fernando Zamudio Robles

La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego por pares académicos externos, especialistas en la materia.

Esta obra está sujeta a una licencia creative commons atribución-no comercial-sin derivadas 4.0 internacional, puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, ya que permite a otros solo descargar sus obras y compartirlas con otros siempre y cuando den crédito, pero no pueden cambiarlas de forma alguna ni usarlas de manera comercial. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ompeditorial.uabc.mx/index.php/deu>

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia, cualquier otro existente o por existir, sin el permiso previo, por escrito, del titular de los derechos.

Agradecimientos

A la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California por el apoyo y las facilidades para la implementación del proyecto de investigación;

A la Facultad de Ciencias Administrativas (FCA) Campus Mexicali; Facultad de Ciencias Administrativas, Sociales e Ingeniería Guadalupe Victoria (FCASI-GV), Campus Mexicali; Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín (FIN-SQ); Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales (FCAyS) Campus Ensenada, de la UABC; y al Colegio Cristóbal Colón del Estado de Veracruz, por el apoyo a los colaboradores en este libro.

A la Comisión Nacional para la Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros y al Banco de México por contribuir como aliados estratégicos en formar a nuevas generaciones en educación financiera y considerar a este proyecto de investigación como parte de sus acciones institucionales.

Contenido

Introducción	11
---------------------------	-----------

Luis Fernando Zamudio Robles

Capítulo 1

Análisis de la salud financiera en jóvenes universitarios: bajo el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB).....	17
--	----

Luis Fernando Zamudio Robles

Yesica Lizbet Benitez Niebla

Roberto Burqueño Romero

Bryan Alonso Ramos Mendias

Capítulo 2

Dimensiones de salud financiera en los estudiantes universitarios. caso Facultad de Ciencias Administrativas.....	45
---	----

Sósima Carrillo

Ana Jazmín Sandoval Sánchez

Zulema Córdova Ruiz

Capítulo 3

La Salud financiera en padres de familia universitarios	57
---	----

Román III Lizárraga Benítez

Roberto Carlos Zamudio Cornejo

Capítulo 4

La salud financiera de los migrantes: desafíos y estrategias para un bienestar económico sostenible.....	93
--	----

Cecilia Argelia Reza Mascareño

Carlos Antonio Romero Ramírez

Capítulo 5

Salud financiera en los trabajadores del campo	125
--	-----

Seidi Iliana Pérez Chavaría

José Cupertino Pérez Murillo

Karina Gámez Gámez

Lorena Álvarez Flores

Capítulo 6

La salud financiera de las personas de la tercera edad: desafíos y soluciones para un envejecimiento digno 157

Manuel Zavaleta Suárez

Nomar Eduardo Barraza Valenzuela

Capítulo 7

Evaluación de la salud financiera de mujeres en la informalidad desde una perspectiva de género..... 173

Paulina Villalobos Torres

Sheila Azalia Morales Flores

Diana Michel González-Ochoa

Capítulo 8

La inclusión financiera en México en 2021: un modelo de regresión logística 209

Héctor F. Salazar-Núñez

Francisco Venegas-Martínez

Némesis Larracilla-Salazar

Capítulo 9

Alfabetización financiera como determinante de la planeación hacia el retiro de los empleados de Pemex..... 233

María Belén del Ángel Flores

Elena Moreno-García

Milka Elena Escalera-Chávez

Acerca de los autores 245

Introducción

Luis Fernando Zamudio Robles

La salud financiera se ha convertido en un tema central dentro de la agenda económica y social en el siglo XXI. En un contexto global marcado por la incertidumbre económica, la inclusión financiera y la alfabetización económica emergen como pilares esenciales para fomentar el bienestar individual y colectivo. Este libro, titulado *Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales en Baja California*, es un esfuerzo conjunto de destacados académicos y especialistas que abordan este tema desde diferentes perspectivas y sectores sociales.

Los capítulos reunidos en esta obra ofrecen un análisis exhaustivo y multidimensional sobre la salud financiera. Desde la alfabetización financiera en jóvenes universitarios hasta la inclusión financiera en comunidades rurales, cada contribución destaca la importancia de fomentar competencias financieras en todos los niveles de la sociedad. El trabajo se articula en torno a tres ejes fundamentales: la educación financiera, la inclusión de sectores vulnerables y la implementación de políticas públicas efectivas.

En el capítulo uno se aborda la salud financiera como un componente crítico del bienestar económico y social, utilizando el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). A través de un enfoque cuantitativo y el uso de modelos de ecuaciones estructurales, el estudio examina las interacciones entre educación financiera, conocimiento financiero, comportamiento financiero y bienestar económico en jóvenes universitarios. Los resultados destacan la influencia positiva de la educación financiera en la formación de hábitos financieros saludables y su impacto en la salud financiera, evidenciando además el rol moderador de los ingresos. Este trabajo subraya la relevancia de diseñar políticas

y programas educativos que mejoren la alfabetización financiera, proponiendo estrategias que no solo benefician a los individuos, sino que también contribuyan al desarrollo económico y social de la comunidad universitaria

El capítulo dos de igual forma explora las dimensiones clave de la salud financiera en estudiantes universitarios, destacando su importancia en el bienestar y la calidad de vida. A través de una revisión sistemática de literatura, los autores identifican siete dimensiones fundamentales: satisfacción financiera, comportamiento financiero, alfabetización financiera, autoeficacia y control emocional, seguridad financiera a largo plazo, influencias psicológicas y sociales, y habilidades de decisión. Estas dimensiones fueron evaluadas mediante un instrumento aplicado a una muestra de estudiantes en la Facultad de Ciencias Administrativas de la UABC, revelando la importancia del control financiero y la seguridad económica como predictores de la estabilidad financiera. El estudio destaca la necesidad de implementar programas de educación financiera personalizados, así como la creación de políticas públicas para fortalecer el bienestar financiero en la comunidad universitaria.

En el capítulo tres, se explora la salud financiera de los padres de familia universitarios, un tema crucial debido a la influencia directa que tienen sus decisiones financieras sobre el bienestar familiar y el apoyo académico de sus hijos. A partir de un análisis detallado, se destaca cómo la precariedad financiera, derivada de la exclusión financiera, afecta a esta población. Se identifican factores como ingresos insuficientes, mala gestión de deudas y escaso acceso a educación financiera. A través de una encuesta realizada a empleados del Patronato Universitario de la UABC, se examinan aspectos clave como ingresos, gastos, ahorros e inversiones. Los resultados reflejan una necesidad imperante de educación financiera para mejorar su bienestar económico, subrayando la importancia de diseñar políticas públicas y programas educativos enfocados en la planificación financiera y la estabilidad económica.

El cuarto capítulo del libro, titulado “La Salud Financiera de los Migrantes: Desafíos y Estrategias para un Bienestar Económico Sostenible”, aborda las problemáticas financieras que enfrentan los migrantes en la región de Baja California. Los autores analizan la inclusión financiera

como un mecanismo clave para mejorar la estabilidad económica de esta población vulnerable. Utilizan datos empíricos, obtenidos a través de encuestas realizadas en albergues de migrantes, para explorar el acceso limitado a servicios financieros y su impacto en la calidad de vida de los migrantes. Se destacan estrategias como la educación financiera, el acceso a productos financieros inclusivos y el rol de las remesas. Las conclusiones subrayan la importancia de un enfoque integral para mejorar la salud financiera de los migrantes, con propuestas que incluyen programas de educación financiera y políticas públicas inclusivas.

En el quinto capítulo se analiza la salud financiera de los jornaleros agrícolas en San Quintín, Baja California. A través de una investigación cuantitativa y no experimental, se aplicó una adaptación de la Encuesta Nacional de Salud Financiera de la CONDUSEF a 439 jornaleros. Los datos, procesados con SPSS, revelan una falta de educación financiera básica en esta población, a pesar de su esfuerzo por mejorar su calidad de vida física. El estudio destaca la necesidad de programas educativos para mejorar el ahorro, la inversión y la planificación financiera, cruciales para romper el ciclo de pobreza que afecta a los trabajadores del campo y sus familias.

El sexto capítulo aborda la salud financiera de las personas de la tercera edad, un grupo poblacional en crecimiento en México que enfrenta desafíos económicos significativos. Los autores exploran el impacto del envejecimiento acelerado de la población en la economía y la sociedad, destacando cómo la informalidad laboral y la falta de educación financiera afectan la estabilidad económica de los adultos mayores. Se analiza la importancia de las políticas públicas, como la Pensión para el Bienestar, y se enfatiza la necesidad de promover la educación financiera desde edades tempranas para asegurar un envejecimiento digno. Además, se examinan las barreras financieras que enfrentan los adultos mayores y las estrategias para mejorar su inclusión y salud financiera.

El séptimo capítulo aborda la evaluación de la salud financiera de mujeres en la informalidad desde una perspectiva de género, centrándose en Mexicali, Baja California. Utilizando el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB), se analizan cuatro dimensiones clave: gestión diaria de finanzas, capacidad para enfrentar choques financieros, avance

hacia metas económicas y libertad para tomar decisiones informadas. Este capítulo resalta cómo las barreras estructurales, como la discriminación y la falta de acceso a servicios financieros, afectan de manera desproporcionada a las mujeres. A través de un enfoque cuantitativo y el uso de análisis factorial exploratorio, se identifican patrones que reflejan las prácticas y barreras financieras de este grupo vulnerable, subrayando la necesidad de políticas públicas inclusivas y programas de educación financiera adaptados a sus necesidades específicas.

El capítulo ocho explora la relación entre la inclusión financiera en México y diversas variables como edad, nivel educativo, ingreso y alfabetización financiera, utilizando un modelo de regresión logística. Los datos se basan en la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) de 2021. Los resultados indican que la alfabetización financiera es la variable con mayor influencia en la inclusión financiera, seguida por el nivel educativo. El estudio resalta la importancia de diseñar políticas públicas que mejoren la educación financiera y promuevan el acceso a servicios financieros, como medida para incrementar la inclusión financiera y reducir la desigualdad en México.

El noveno capítulo investiga cómo la alfabetización financiera afecta la planeación para el retiro entre los empleados de Pemex. A través de un análisis ANOVA aplicado a 397 trabajadores, se encontró que aquellos con niveles altos de alfabetización financiera muestran un comportamiento significativamente más proactivo hacia la planeación de su jubilación. El estudio resalta la necesidad de implementar programas formativos en educación financiera para mejorar la calidad de las decisiones relacionadas con el ahorro para el retiro. Estos hallazgos son relevantes en un contexto de envejecimiento poblacional y cambios en los sistemas de seguridad social, donde la preparación para el retiro se vuelve esencial para mantener un nivel de vida adecuado.

Las metodologías empleadas, que incluyen modelos de ecuaciones estructurales, regresión logística, ANOVA y otros estadísticos avanzados, ofrecen una base sólida para el diseño e implementación de políticas públicas. Los hallazgos presentados tienen implicaciones directas para la elaboración de programas educativos y estrategias gubernamentales destinadas a mejorar la salud financiera en Baja California, mostrando

un alto sentido de responsabilidad social y compromiso con sus comunidades.

Este libro también destaca la importancia de la colaboración interinstitucional e interdisciplinaria ya que varios de los investigadores de distintas instituciones académicas y áreas del conocimiento han unido esfuerzos para ofrecer una visión integral y detallada del estado actual de la salud financiera en la región.

Es así como, este trabajo realizado en distintos grupos sociales y etapas de la vida, destacan diversos factores que son fundamentales para el bienestar económico y social. Desde jóvenes universitarios hasta adultos mayores y migrantes, los proyectos presentados demuestran cómo la educación financiera se convierte en una herramienta crucial para mejorar la estabilidad económica y promover un desarrollo sostenible. Los resultados reflejan una relación directa entre la alfabetización financiera, el comportamiento financiero y el bienestar general, subrayando la necesidad de políticas públicas inclusivas y programas educativos específicos que aborden las diversas realidades y desafíos de cada grupo poblacional.



Capítulo 1

Análisis de la salud financiera en jóvenes universitarios: bajo el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB)

Dr. Luis Fernando Zamudio Robles

Dra. Yesica Lizbet Benitez Niebla

Dr. Roberto Burgueño Romero

Dr. Bryan Alonso Ramos Mendias

<https://doi.org/10.61728/AE24004145>



Resumen

Este trabajo explora la salud financiera de jóvenes universitarios, destacando su importancia como componente esencial del bienestar económico y social. La investigación utiliza el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB), que integra dimensiones como el control de finanzas diarias, la capacidad para afrontar imprevistos, el progreso hacia metas financieras y la libertad económica para tomar decisiones. Se adoptó un enfoque cuantitativo, empleando modelos de ecuaciones estructurales (SEM) para analizar la relación entre educación financiera, comportamiento financiero, y resultados económicos en este grupo poblacional.

Los resultados demuestran que la educación financiera tiene un impacto significativo en el conocimiento y comportamiento financiero, lo que contribuye a una mejor salud financiera y bienestar económico. Además, el estudio subraya el papel moderador de los ingresos en la relación entre comportamiento financiero y salud financiera, evidenciando la necesidad de políticas que aborden estas desigualdades.

Las conclusiones destacan la importancia de implementar programas de educación financiera en el entorno universitario, promoviendo la alfabetización y la inclusión financiera para mejorar la calidad de vida de los estudiantes. Este capítulo ofrece una base conceptual y empírica sólida para el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer la salud financiera en diversos sectores sociales.

Introducción

La salud financiera ha emergido como un pilar esencial dentro de los estudios sobre bienestar económico y social, consolidándose como un tema prioritario en investigaciones contemporáneas. Este concepto abarca una serie de habilidades y competencias que permiten a los individuos gestionar eficazmente sus recursos financieros, incluyendo la capacidad

para hacer frente a contingencias económicas, cumplir con obligaciones financieras y planificar un futuro económico estable. La relevancia de este enfoque se ha intensificado en un mundo caracterizado por una creciente complejidad financiera, donde las crisis económicas globales y las fluctuaciones del mercado tienen un impacto directo en la estabilidad individual y familiar.

Según el Banco Mundial (2021), aproximadamente el 76 % de los adultos a nivel global tienen acceso a una cuenta financiera, pero en países en desarrollo este porcentaje se reduce a 63 %. En México, el acceso a estos servicios es aún más limitado: solo el 47 % de los adultos posee una cuenta bancaria formal (Banco Mundial, 2018). Esta falta de inclusión financiera es particularmente preocupante en el caso de los jóvenes, quienes están en una etapa crítica para el desarrollo de hábitos financieros saludables. La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2021) revela que apenas el 36 % de los jóvenes de entre 18 y 29 años tiene una cuenta bancaria, y solo el 28 % utiliza algún tipo de crédito formal, mientras que un 41 % recurre a préstamos informales.

En el contexto universitario, la salud financiera cobra especial importancia, ya que los jóvenes estudiantes están en una etapa crítica de su vida en la que comienzan a tomar decisiones financieras autónomas. Estas decisiones incluyen la administración de sus primeros ingresos, la gestión de gastos esenciales y, en algunos casos, la adquisición de deudas, como créditos educativos o tarjetas de crédito. Sin una adecuada alfabetización financiera, estos jóvenes pueden enfrentar estrés financiero que afecta tanto su rendimiento académico como su bienestar general. Según Shim et al. (2009), más del 60 % de los estudiantes universitarios reportan sentir estrés financiero, lo que incide directamente en su desempeño académico. Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) indica que el estrés financiero contribuye al 40 % de las deserciones escolares en nivel superior. Lusardi y Mitchell (2014); Shim et al. (2009) han demostrado que una sólida educación financiera durante esta etapa puede prevenir comportamientos financieros perjudiciales y fomentar prácticas saludables, como el ahorro y la planificación a futuro. Lusardi y Mitchell (2014) estiman que solo 1 de cada 3 jóvenes tiene conocimientos adecuados sobre conceptos básicos como interés compuesto y diversificación

de riesgos. En México, la ENIF (2021) señala que apenas el 8 % de la población ha recibido algún tipo de educación financiera formal. En este sentido, las universidades tienen un rol crucial al integrar programas de educación financiera que promuevan la alfabetización económica y la inclusión financiera, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos financieros en un entorno cada vez más dinámico y exigente.

En un panorama global, la inclusión financiera se ha reconocido como un objetivo fundamental para lograr el desarrollo sostenible. Según el Banco Mundial (2021), el acceso a productos y servicios financieros, junto con una adecuada educación financiera, contribuye significativamente a la reducción de la pobreza y al fomento de la igualdad de oportunidades. Sin embargo, en países como México, los niveles de alfabetización financiera aún son bajos, lo que resalta la necesidad de implementar estrategias educativas efectivas desde niveles tempranos y en distintos contextos, incluidos los entornos universitarios. El Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, 2015) resalta que las personas con baja salud financiera tienen un 25 % menos de probabilidades de ahorrar para emergencias, lo que aumenta su vulnerabilidad ante contingencias económicas. Esto refuerza la importancia de implementar estrategias educativas desde niveles tempranos y en contextos específicos, como el universitario.

En este trabajo, se explorará la salud financiera de jóvenes universitarios bajo el modelo propuesto por el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB), utilizando modelos de ecuaciones estructurales (MEE) como herramienta metodológica. Este enfoque permitirá analizar la relación entre factores clave como la educación financiera, el comportamiento financiero y los resultados económicos en este grupo poblacional. Además, se busca identificar patrones que puedan ser útiles para el diseño de políticas públicas y programas educativos enfocados en mejorar la alfabetización financiera y, en consecuencia, la salud financiera de los jóvenes.

Marco teórico

El Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, 2015) define la salud financiera como el estado en el que un individuo tiene control sobre sus finanzas diarias, puede enfrentar gastos imprevistos, trabaja hacia sus

metas financieras y tiene la libertad económica necesaria para tomar decisiones importantes sin sentirse limitado por preocupaciones económicas. Mejía y Rodríguez (2016) complementan esta definición al señalar que la salud financiera implica una gestión eficiente del presupuesto, el control de deudas y la creación de fondos de ahorro para emergencias y proyectos futuros.

Este concepto cobra especial relevancia en el contexto universitario, ya que los jóvenes se enfrentan por primera vez a la responsabilidad de administrar sus recursos. En este sentido, sus decisiones sobre ahorro, endeudamiento y consumo son fundamentales, pues, si no se gestionan adecuadamente, pueden generar problemas financieros a largo plazo. Atkinson y Messy (2012) destacan que la salud financiera no solo impacta el desempeño económico, sino también la calidad de vida y el bienestar emocional de las personas.

La relación entre salud financiera y bienestar financiero es estrecha, ya que ambos conceptos se refieren al manejo eficiente de los recursos para alcanzar estabilidad y satisfacción personal. El bienestar financiero involucra factores sociales, económicos, políticos y culturales que afectan la capacidad de los individuos para gestionar sus finanzas (Joo, 1998). Según Kim (2000), este bienestar es una consecuencia de actitudes, conocimientos y comportamientos financieros acertados. El Gobierno de México (2020) señala que el bienestar financiero se refleja en la capacidad de los individuos para gestionar gastos diarios, afrontar imprevistos, alcanzar metas y aprovechar oportunidades que les permitan mejorar su situación económica. León (2006) agrega que este bienestar también está vinculado a la percepción de certeza y confianza en los recursos disponibles, mientras que el BFA (2019) lo describe como seguridad financiera o satisfacción de necesidades.

La educación financiera desempeña un papel fundamental en la mejora del conocimiento financiero de las personas, lo que se traduce en una mayor capacidad para tomar decisiones informadas y estratégicas en su vida económica. Según Lusardi y Mitchell (2014), la educación financiera permite a los individuos comprender conceptos clave como el interés compuesto, la inflación y la diversificación de riesgos, herramientas indispensables para gestionar sus recursos de manera eficiente.

Este conocimiento no solo facilita la toma de decisiones responsables, sino que también reduce la vulnerabilidad ante eventos económicos adversos. Por su parte, Shim et al. (2009) enfatizan la importancia de introducir la educación financiera en etapas tempranas, especialmente en jóvenes, ya que fomenta el desarrollo de habilidades financieras prácticas, como la gestión de presupuestos y el ahorro, aumentando su capacidad para manejar recursos de manera efectiva. Asimismo, Atkinson y Messy (2012) destacan que los programas de educación financiera tienen un impacto directo en la alfabetización financiera, ayudando a los participantes a comprender mejor los productos y servicios financieros, lo que contribuye a una gestión más eficiente de sus finanzas personales. En conjunto, estas contribuciones subrayan la necesidad de fortalecer los esfuerzos educativos en materia financiera para empoderar a las personas en la gestión de sus recursos y mejorar su salud financiera a largo plazo.

El conocimiento financiero es un factor clave que influye positivamente en el comportamiento financiero, promoviendo prácticas más responsables y eficientes. Según Xiao y O'Neill (2016), las personas con un mayor conocimiento financiero tienden a adoptar hábitos como el ahorro regular y la planificación presupuestaria, lo que les permite determinar la manera de gestionar sus recursos de manera más efectiva y alcanzar sus objetivos económicos. Farrell et al. (2015) destacan que este conocimiento también fortalece la autoeficacia financiera, es decir, la confianza en la capacidad de tomar decisiones financieras acertadas. Esto se traduce en una mayor disposición a analizar opciones, evitar riesgos innecesarios y tomar decisiones basadas en información sólida. Por su parte, Chen y Volpe (1998) subrayan que los estudiantes con un mayor nivel de alfabetización financiera son menos propensos a cometer errores comunes, como el endeudamiento excesivo, ya que comprenden mejor las implicaciones de sus decisiones financieras. En conjunto, estos estudios refuerzan la idea de que el conocimiento financiero no solo incrementa la comprensión teórica, sino que también impulsa comportamientos prácticos que contribuyen a una mejor salud financiera.

La educación financiera tiene un impacto significativo y positivo en la salud financiera de los individuos, al proporcionarles las herramientas necesarias para gestionar eficazmente sus recursos económicos. Según

el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, 2015), la educación financiera permite a las personas tomar el control de sus finanzas, manejar mejor los imprevistos económicos y trabajar hacia sus metas financieras, lo que contribuye directamente a mejorar su salud financiera. Por su parte, Lusardi y Tufano (2009) subrayan que una sólida educación financiera disminuye la probabilidad de caer en deudas costosas y aumenta la capacidad de acumular ahorros, ambos factores fundamentales para una buena salud financiera. Asimismo, Sabri y MacDonald (2010) concluyen que los programas de educación financiera en jóvenes no solo incrementan su conocimiento, sino que también influyen positivamente en sus comportamientos financieros, fortaleciendo su salud financiera, preparándolos así para tomar decisiones económicas responsables a lo largo de su vida.

El comportamiento financiero responsable es un factor determinante que influye positivamente en la salud financiera y el bienestar económico de las personas. Según Joo (1998), un manejo adecuado del presupuesto y una planificación financiera efectiva no solo mejoran la salud financiera, sino que también contribuyen a reducir el estrés financiero, lo que se traduce en una mejor calidad de vida. De manera similar, Kim (2000) destaca que prácticas como el ahorro y la gestión adecuada de deudas son esenciales para alcanzar y mantener el bienestar financiero, ya que permiten a los individuos manejar mejor sus recursos y afrontar con éxito los desafíos económicos. Por su parte, García et al. (2013) concluyen que una buena gestión de las finanzas personales no solo proporciona estabilidad económica, sino que también mejora el bienestar general, facilitando el logro de objetivos financieros y aumentando la resiliencia frente a crisis económicas. En conjunto, estos autores evidencian que el comportamiento financiero es clave para alcanzar un estado de salud financiera óptimo y un bienestar económico sostenible.

La salud financiera desempeña un papel crucial en la mejora de la calidad de vida de los jóvenes universitarios, ya que contribuye a su estabilidad económica y bienestar emocional. Según Mejía y Rodríguez (2016), una buena salud financiera proporciona seguridad económica, lo que ayuda a reducir el estrés financiero y, en consecuencia, mejora el bienestar psicológico. De manera similar, Shim et al. (2009) destacan

que los jóvenes con una salud financiera sólida no solo experimentan menores niveles de estrés, sino que también logran un mejor desempeño académico, lo que refuerza su calidad de vida en general. Por su parte, Lusardi y Mitchell (2014) sostienen que una adecuada salud financiera permite a los jóvenes planificar su futuro con mayor confianza, lo que influye positivamente en su bienestar general y en su capacidad para enfrentar retos financieros. En conjunto, estos estudios evidencian que la salud financiera es un componente esencial para que los jóvenes desarrollen una vida equilibrada y satisfactoria tanto en el ámbito académico como personal.

Los ingresos desempeñan un papel moderador clave en la relación entre el comportamiento financiero y la salud financiera, actuando como un factor que puede facilitar o dificultar la aplicación de prácticas financieras responsables. Mullainathan y Shafir (2013) argumentan que los ingresos funcionan como un amortiguador: aquellos con ingresos más altos, que adoptan buenos comportamientos financieros, logran mejorar su salud financiera de manera más efectiva. Por el contrario, las personas con ingresos limitados enfrentan mayores obstáculos para mejorar su situación financiera, incluso si demuestran comportamientos adecuados. Lusardi y Tufano (2009) subrayan que un bajo nivel de ingresos puede restringir la capacidad de aplicar conocimientos financieros, afectando la relación entre el comportamiento financiero y la salud financiera. Asimismo, Farrell et al. (2015) destacan que los ingresos no solo influyen en la percepción de las finanzas personales, sino también en la capacidad para alcanzar estabilidad financiera a largo plazo, condicionando el impacto positivo de las decisiones financieras informadas.

Parker et al. (2016) destacan que diversas variables financieras, como la capacidad de pago y el manejo de créditos, tienen una influencia positiva en el bienestar financiero de los individuos. En su estudio, señalan que la capacidad de pago está estrechamente relacionada con un mayor bienestar financiero, dado que permite a los individuos cumplir con sus compromisos financieros sin generar estrés adicional. Además, el manejo adecuado de los créditos es otro factor determinante, ya que facilita el acceso a recursos económicos necesarios sin sobrepasar los límites de endeudamiento saludable, contribuyendo así a una situación financiera

más estable y satisfactoria. Finalmente, Parker et al. concluyen que un mayor bienestar financiero tiene un efecto positivo en la reducción de preocupaciones financieras, ya que, al tener control sobre sus finanzas, los individuos experimentan menos estrés y ansiedad relacionados con problemas económicos. Estos estudios resaltan la importancia de considerar el nivel de ingresos como un factor crítico en el diseño de estrategias que busquen mejorar la salud financiera, especialmente en poblaciones vulnerables. En este sentido, el presente trabajo propone que las siguientes hipótesis: la capacidad de pago (PAGOS) y el manejo adecuado de los créditos (CRÉDITO) son elementos esenciales que impactan de manera positiva en el bienestar financiero de los individuos (H1, 2 y 3, Cuadro I y Figura I)

Tabla 1

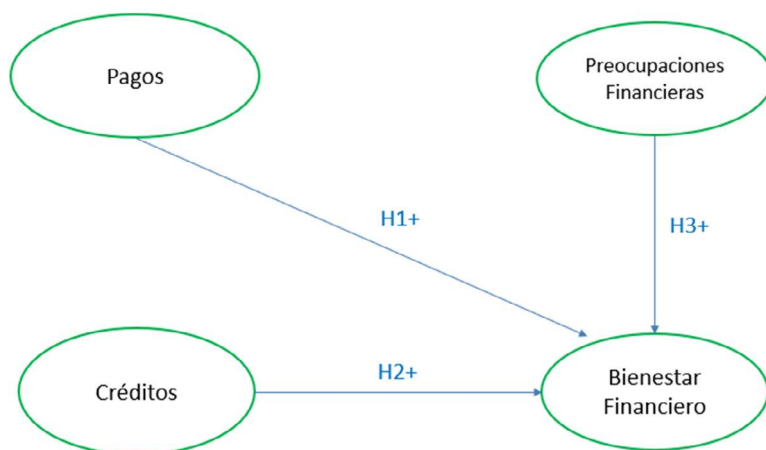
No.	Hipótesis	Bibliografía
H1	La capacidad de pago (PAGOS) influye positivamente en el bienestar financiero.	Parker et al. 2016
H2	El manejo de los créditos (CRÉDITO) influye positivamente en el bienestar financiero	Parker et al. 2016
H3	El bienestar financiero influye positivamente en las preocupaciones financieras.	Parker et al. 2016

Finalmente, Gómez (2023) define el bienestar financiero como un estado en el que las personas gestionan sus recursos de manera informada y coherente, tomando decisiones que optimizan su calidad de vida. Ambos conceptos —salud financiera y bienestar financiero— convergen en la importancia de tomar decisiones informadas y coherentes, permitiendo no solo el logro de metas financieras, sino también la movilidad económica sostenible y la mejora del bienestar general (Gobierno de México, 2020; Gómez, 2023).

El modelo de salud financiera del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB) se distingue por ser más integral y dinámico en comparación con otros enfoques. Este modelo considera cuatro dimensiones clave: control diario de las finanzas, capacidad para absorber imprevistos, progreso hacia metas a largo plazo y libertad financiera para tomar

decisiones importantes (CFPB, 2015). A diferencia de otros modelos, no se enfoca únicamente en indicadores cuantitativos, sino que también valora la percepción subjetiva del bienestar financiero, lo que incluye la satisfacción y confianza de los individuos respecto a su situación económica (Atkinson y Messy, 2012). Esta perspectiva integral permite una evaluación más precisa del bienestar económico a lo largo del tiempo. Además, el modelo CFPB es flexible y aplicable a distintos contextos, fomentando cambios de comportamiento mediante educación financiera y promoviendo la adopción de mejores prácticas en ahorro, control del gasto e inversión. La capacidad del modelo para ser evaluado periódicamente y su enfoque proactivo orientado a la acción lo convierten en una herramienta eficaz para el diseño de políticas públicas financieras (Gobierno de México, 2020). En este trabajo se realizaron 78 preguntas basadas en la escala Likert, a partir de las orientaciones de Atkinson y Messy (2012).

Figura I. M
Modelo teórico propuesto



Fuente: elaboración propia.

Metodología

Esta investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo, específicamente como un estudio descriptivo-documental de naturaleza no experimental y transversal. En su alcance, se orienta hacia el análisis correlacional y explicativo, con el propósito de medir y especificar las propiedades, características y perfiles de fenómenos, conceptos o variables sin manipulación deliberada. En esencia, se busca comprender la relación o asociación entre dichos conceptos en un contexto específico, empleando la recolección de datos, la medición numérica y el análisis estadístico para probar hipótesis y establecer pautas de comportamiento, siguiendo el enfoque cuantitativo (Hernández et al., 2014).

Población y muestra

Para llevar a cabo este estudio sobre la salud financiera de los jóvenes universitarios, se definió una muestra representativa utilizando un esquema de muestreo basado en la población total de estudiantes de cinco unidades académicas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC): Ciencias Sociales y Políticas, Deportes, Artes, Ingeniería y Negocios Guadalupe Victoria e Idiomas.

La población total asciende a 3561 estudiantes, distribuidos de la siguiente manera: Ciencias Sociales y Políticas: 554 estudiantes; Deportes: 634 estudiantes; Artes: 694 estudiantes; Guadalupe Victoria: 366 estudiantes; Idiomas: 598 estudiantes, y Pedagogía 715.

Se aplicó un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, lo que resultó en un tamaño de muestra ajustado de 346 estudiantes. Este tamaño de muestra permite obtener resultados representativos, garantizando la validez y confiabilidad de los datos recopilados.

Las encuestas se distribuyeron proporcionalmente entre las unidades académicas, con el objetivo de reflejar de manera adecuada las características y comportamientos financieros de los estudiantes de cada facultad.

En los años recientes, el Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM, por sus siglas en inglés, Structural Equation Modeling), también conocido como Modelado de Ecuaciones Estructurales, ha ganado popularidad en

las ciencias sociales, incluyendo áreas como el marketing, comportamiento del consumidor, administración y psicología. Su atractivo radica en la capacidad para evaluar efectos directos e indirectos entre variables en un único modelo, así como la capacidad de cuantificar y reducir errores de medición en los datos, lo que lo convierte en una elección preferida para investigadores en diversas disciplinas. (Civelek, 2018; Jannoo et al., 2014).

En el contexto del Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM), es posible manejar múltiples variables dependientes y considerar una variable que pueda actuar simultáneamente como dependiente e independiente. Dentro del análisis SEM, se tiene la capacidad de examinar varios modelos de regresión de manera concurrente, permitiendo la evaluación de efectos directos e indirectos de manera simultánea. El efecto indirecto se origina a partir de la influencia de una variable que desempeña un rol mediador entre dos variables. La suma del efecto directo y el efecto indirecto de una variable sobre otra se denomina “efecto total”. Este concepto se traduce en una formulación matemática que considera el impacto global de una variable en otra, tomando en cuenta tanto las relaciones directas como aquellas que se producen a través de mediadores (Civelek, 2018; Raykov y Marcoulides, 2012).

El Modelo PLS SEM, abreviatura de “Partial Least Squares Structural Equation Modeling”, constituye un método de análisis multivariante de segunda generación. Su principal capacidad radica en la posibilidad de analizar simultáneamente tanto el modelo de medida como el modelo estructural. En otras palabras, el PLS SEM permite abordar de manera conjunta y coherente la evaluación de cómo se miden las variables y cómo se relacionan entre sí en un marco analítico unificado (Civelek, 2018; Jannoo et al., 2014).

El procedimiento para implementar el Análisis de Ecuaciones Estructurales con Mínimos Cuadrados Parciales (PLS-SEM) involucra una secuencia de pasos. Estos incluyen la formulación del modelo estimado, la evaluación del modelo en su conjunto, la evaluación del modelo de medición y, finalmente, la evaluación del modelo estructural. Durante la fase de evaluación del modelo de medición, se llevan a cabo análisis para valorar los factores, la confiabilidad individual de los indicadores, la confiabilidad del constructo, la validez convergente y la validez dis-

criminante. Esta etapa permite examinar la idoneidad y solidez de las mediciones y las relaciones subyacentes entre las variables en el modelo (Ruiz et al., 2010).

Análisis de resultados

Los resultados de la muestra señalan que esta se constituye de la siguiente forma, de los 390 adultos mayores encuestados 76 % son de género femenino y 24 % masculino. Respecto a la edad 43 % tienen entre 60 y 64 años, 30 % entre 65-69 años y 27 % 70 o más. En cuanto a su estado civil los resultados son los siguientes: Casado (a): 47 % Soltero (a): 22 % Viudo (a): 21 % Unión libre: 7 % y Otro: 3 %. Por nivel de estudios: Secundaria: 31 %, Preparatoria: 19 %, Licenciatura: 20 % , Primaria: 16 % y Otro: 6 % (Maestría: 3.70% Doctorado: 1.48 % y Ninguna: 3.70 %). De los encuestados 86% dijo vivir acompañado, 12 % vive solo y el resto señaló otro.

Dado que estos son datos demográficos, proporcionan una visión general de la muestra. Hay una proporción mayor de mujeres en la muestra. Las edades están distribuidas desde 60 a 74 años, la mayoría de las personas están en los grupos de edad de 60-64 y 65-69 años. Hay un número significativo de personas mayores de 70 años. La muestra incluye una variedad de niveles de educación, desde educación primaria hasta maestría y doctorado. La mayoría de las personas están casadas o en uniones libres. También hay una proporción significativa de personas viudas o solteras. La mayoría de las personas viven acompañadas, ya sea con un cónyuge, en unión libre o con otros, mientras que algunas personas viven solas (lo que sugiere una variedad de situaciones de convivencia).

En la Tabla 2 los datos resumen la tendencia central, la variabilidad y el rango de valores en cada indicador. Por ejemplo, en los indicadores ES, la media se encuentra en torno a 2.85-2.97 con una desviación estándar de aproximadamente 0.943-0.994, lo que sugiere una consistencia general en las respuestas. En contraste, los indicadores SBP muestran una mayor variabilidad, con un rango de valores más amplio y desviaciones estándar más altas, especialmente en SBP3.

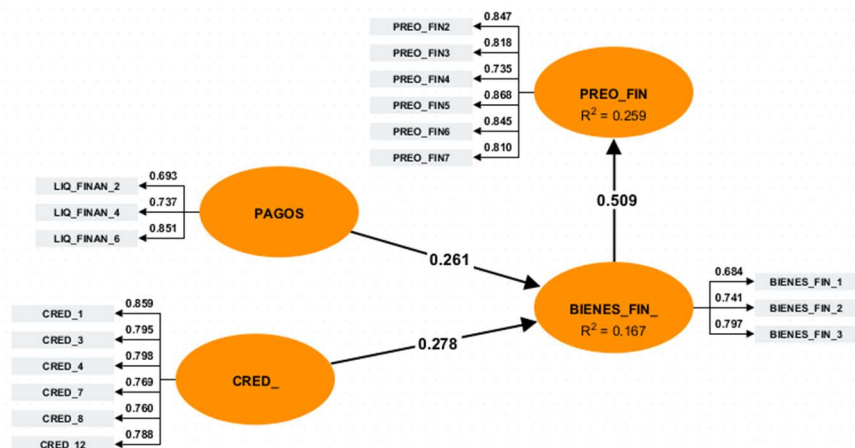
Tabla 2
Estadísticos descriptivos

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar
ES1	390	1	4	2.85	.963
ES2	390	1	4	2.83	.953
ES3	390	1	4	2.97	.994
ES4	390	1	4	2.71	.943
ES5	390	1	4	2.92	.952
SBP1	390	1	4	2.73	1.003
SBP2	390	1	4	2.90	1.008
SBP4	390	1	4	2.90	1.002
SBP5	390	1	4	2.47	1.036
SBP6	390	1	5	3.35	1.238
EU1	390	1	4	2.82	.950
EU2	390	1	4	2.88	.959
EU3	280	1	4	2.93	.938
C3UsoCom	390	1	4	2.68	.954
C4ComFa-mTIC	390	1	4	2.74	.958

Evaluación del modelo de medida PLS-SEM

La investigación se llevó a cabo empleando el modelo de ecuaciones estructurales, haciendo uso del software ADANCO PLS-SEM para el análisis de las hipótesis y la obtención de conclusiones (Henseler, 2017). La técnica seleccionada para evaluar el modelo de investigación fue el método PLS, el cual representa un enfoque en el modelado de ecuaciones estructurales basado en la varianza (Roldán y Sánchez-Franco, 2012).

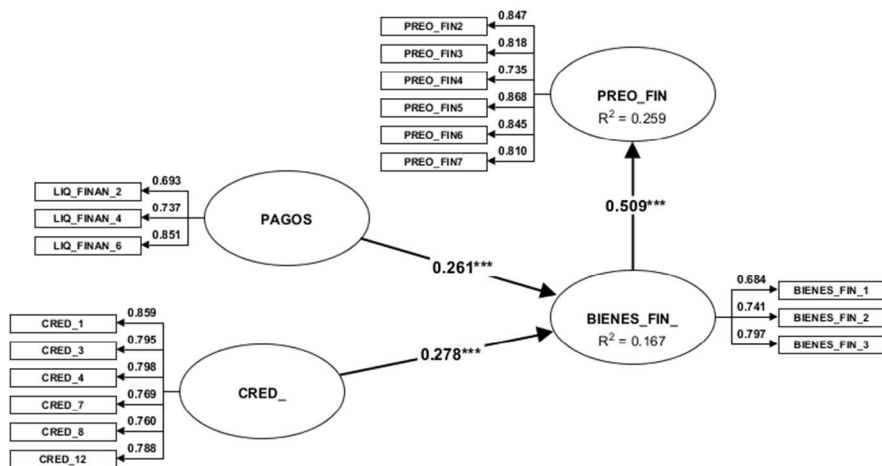
En la figura 2 se presenta una representación gráfica del modelo estimado en el programa ADANCO PLS-SEM.

Figura 2*Modelo estimado*

Fuente: Elaboración propia utilizando el software ADANCO PLS-SEM.

Se realizó un análisis factorial exploratorio con el apoyo del programa estadístico SPSS. A través de una reducción en dimensiones con el método de extracción de Máxima Verosimilitud y la aplicación de una rotación Oblicua Promax (Méndez y Rondón, 2012), se consideraron criterios de comunalidad. Se tomó como referencia la matriz de factores rotados y los valores de las cargas de cada variable.

Utilizando el modelo representado en la figura 2, se llevó a cabo un análisis de verificación con el propósito de evaluar la consistencia interna y la validación convergente de las variables en estudio. Este proceso se dividió en dos etapas: inicialmente, se examinaron las cargas factoriales (Tabla 2), seguido por la evaluación de la fiabilidad compuesta (Tabla 3).

Figura 3*Modelo estructural*

Fuente: Elaboración propia utilizando el software ADANCO PLS-SEM.

Se llevaron a cabo revisiones detalladas de las cargas factoriales de cada pregunta, como se muestra en la Tabla 2. Las cargas factoriales del modelo varían en un rango que va desde 0.7212 hasta 0.8926. Todas las cargas factoriales individuales superan el criterio de aceptación, conforme a los estándares establecidos por Hair et al. (2017). El criterio de referencia que se empleó consiste en verificar que los valores de las cargas factoriales (λ) de cada constructo estén por encima de $\lambda > 0.707$, siguiendo la recomendación de Hair et al. (2017).

Las cargas factoriales reflejan la fuerza de la relación entre los ítems y los constructos latentes. En este caso, se observa que la mayoría de los ítems tienen influencias moderadas a fuertes en sus respectivos constructos, lo que sugiere que estos ítems son apropiados para medir las dimensiones subyacentes que representan (Sandoval y Suxe, 2018)

Tabla 3*Cargas factoriales*

Constructo latente	Ítem	Carga Factorial λ
Pagos	LIQ_FINAN_2	0.6934
	LIQ_FINAN_4	0.7368
	LIQ_FINAN_6	0.8512
Créditos	CRED_1	0.8589
	CRED_3	0.7948
	CRED_4	0.7975
	CRED_7	0.7687
	CRED_8	0.7604
	CRED_12	0.7881
Bienestar Financiero	BIENES_FIN_1	0.6844
	BIENES_FIN_2	0.7407
	BIENES_FIN_3	0.7971
Preocupación Financiera	PREO_FIN2	0.8475
	PREO_FIN3	0.8176
	PREO_FIN4	0.7346
	PREO_FIN5	0.8681
	PREO_FIN6	0.8447
	PREO_FIN7	0.8104

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

Se espera que las variables latentes estén correlacionadas (Henseler, 2017). Lo que significa que pueden utilizarse las medidas tradicionales de coherencia interna, fiabilidad y validez de los constructos (Henseler, 2016).

Un elemento importante en la evaluación de la fiabilidad del instrumento es la fiabilidad compuesta, que se basa en los estándares establecidos por Nunnally y Bernstein (1994), quienes sugieren que se debe aceptar una fiabilidad compuesta mayor o igual a 0.70. Los resultados de la fiabilidad de los constructos indican que las preguntas que componen cada uno de ellos son confiables y coherentes en su medición (Tabla 4). Esto fortalece la validez interna del instrumento y respalda la capacidad de las variables latentes para capturar de manera precisa los conceptos que representan.

Tabla 4
Fiabilidad del Constructo

Constructo	Dijkstra-Henseler's rho (ρ_A)	Jöreskog's rho (ρ_c)	Cronbach's alpha(α)
Pagos	0.8142	0.8061	0.8051
Créditos	0.9127	0.9116	0.9112
Bienestar financiero	0.7895	0.7856	0.7868
Preocupación financiera	0.9272	0.9255	0.9262

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

La convergencia de los indicadores en los constructos latentes es un indicador importante de la validez convergente del modelo. Esto se logra cuando la varianza promedio extraída (VPE) supera el umbral de 0.50, según Ahmad et al. (2016) y Hair et al. (1999). Los valores de la VPE proporcionan una medida de cuánto varían los indicadores en relación con el constructo latente al que están vinculados. Los valores del VPE de la tabla 4 indican que todos los constructos del modelo demuestran una sólida validez convergente, ya que superan el umbral establecido, lo que sugiere una convergencia efectiva de los indicadores en torno a los constructos latentes.

Tabla 5
Validez convergente por constructo

Constructo	Promedio de la Varianza Extraída (VPE)
Pagos	0.5828
Créditos	0.6326
Bienestar Financiero	0.5508
Preocupación Financiera	0.6750

Nota. La tabla muestra los valores de la varianza promedio extraída para los constructos.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

La matriz de correlaciones en la tabla 5 muestra las relaciones entre los constructos latentes en el modelo, utilizando la técnica de Fornell-Larcker. Esta técnica compara las correlaciones entre cada constructo y sus indicadores con las correlaciones entre los constructos, lo que permite

evaluar la discriminación convergente y discriminante de los constructos. Los valores en la diagonal representan la varianza promedio extraída (VPE) de cada constructo.

Tabla 6

Validez discriminante: Fornell-Larcker

Constructo	Bienestar financiero	Preocupación financiera	Créditos	Pagos
Bienestar financiero	0.5508			
Preocupación financiera	0.2588	0.6750		
Créditos	0.0999	0.0289	0.6326	
Pagos	0.0911	0.1073	0.0213	0.5828

Nota. La tabla muestra las correlaciones cuadradas y en la diagonal los valores AVE para los constructos.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

La matriz Fornell-Larcker indica que los constructos latentes en el modelo están correlacionados positivamente con sus respectivos indicadores (discriminación convergente), mientras que las correlaciones entre constructos son más bajas que las VPE, lo que respalda la discriminación convergente y discriminante del modelo, como se espera de acuerdo con la teoría (Fornell y Larcker, 1981). Esto sugiere que los constructos son distintos entre sí y están relacionados con sus indicadores de manera adecuada.

Tabla 7

Coefficiente de determinación

Constructo	R ²	Nivel de estimación
Bienestar financiero	0.1667	Bajo
Preocupación financiera	0.2588	Bajo

Nota. Esta tabla muestra los valores de coeficiente de determinación para los constructos latentes.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

La capacidad predictiva del modelo es moderada, tal como lo indica el valor de R^2 . Es importante interpretar este indicador en conjunto con la raíz cuadrada media estandarizada de los residuos (SRMR), que mide la bondad de ajuste del modelo (Goodness of Model Fit). Un SRMR más bajo sugiere un mejor ajuste del modelo, y se considera adecuado cuando su valor es inferior a 0.08, según Hu y Bentler (1999). En este estudio, los resultados de este indicador arrojaron un valor de 0.07658, el cual es cercano al umbral de 0.08, indicando un buen ajuste del modelo en términos de las varianzas basadas en el modelo de ecuaciones estructurales.

Con el programa Adanco, se llevó a cabo una ejecución de la función de Bootstrapping utilizando una submuestra de 4999 en la prueba de arranque. Esta metodología se emplea para evaluar los niveles de correlación entre las variables y, por ende, para validar la hipótesis de investigación, siguiendo la metodología propuesta por Henseler y Fassott (2010).

Como resultado de este análisis, se presenta un resumen de la validación del modelo, lo cual permite evaluar el grado de influencia de la hipótesis de investigación. Estos resultados se detallan en la Tabla 8 y la Tabla 9.

Tabla 8
Resumen de efectos

Efecto directo	Beta	Valor p	Valor t	f2
H1: Pagos -> BF	0.3018	0.0000 ***	4.23	0.080
H2: Créditos -> BF	0.3161	0.0000 ***	4.62	0.090
H3: BF -> PF	0.5087	0.0000***	8.82	0.349

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

Las hipótesis de investigación han sido validadas, respaldando la influencia de los pagos y los créditos en bienestar financiero, así como su impacto en la preocupación financiera. Estos hallazgos contribuyen al entendimiento de la interacción entre estas variables en el contexto de los estudiantes universitarios.

Tabla 9*Prueba de hipótesis*

Hipótesis	Contraste de hipótesis
H1: Pagos->Bienestar Financiero	Se acepta
H2: Crédito -> Bienestar Financiero	Se acepta
H3: Bienestar Financiero -> Preocupación Financiera	Se acepta

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis con el software ADANCO PLS-SEM.

Recomendaciones y estrategias

Es importante proponer, en razón de los resultados presentados, una serie de recomendaciones diseñadas para abordar las brechas identificadas en la salud financiera de los jóvenes universitarios. Estas recomendaciones no solo buscan mejorar su conocimiento financiero, sino también fomentar comportamientos responsables y sostenibles que promuevan su bienestar económico a largo plazo.

1. Implementación de programas de educación financiera: La educación financiera debe ser un eje central en el desarrollo integral de los jóvenes universitarios. Es crucial implementar programas que aborden temas como la planificación presupuestaria, el ahorro, la inversión y la gestión de deudas. Estos programas pueden ser impartidos a través de talleres interactivos, cursos en línea y actividades prácticas que permitan a los estudiantes aplicar los conceptos aprendidos en su vida diaria.
2. Políticas públicas inclusivas y acceso equitativo a productos financieros: Es necesario que las instituciones educativas, en colaboración con el sector financiero y gubernamental, diseñen políticas que faciliten el acceso a productos financieros adaptados a las necesidades de los jóvenes. Esto incluye la simplificación de trámites y la creación de productos específicos, como cuentas de ahorro para estudiantes, con condiciones preferenciales.
3. Promoción del uso responsable del crédito y el ahorro: Una gestión eficiente del crédito y el ahorro es fundamental para mantener una salud financiera equilibrada. Se recomienda lanzar campañas de sen-

sibilización que destaquen la importancia de estos conceptos, incentivando el uso de cuentas de ahorro con tasas de interés atractivas y la adopción de buenas prácticas en el manejo de créditos.

4. Adopción de tecnología financiera: La tecnología juega un papel esencial en la modernización de la gestión financiera personal. Fomentar el uso de aplicaciones móviles y plataformas digitales puede ayudar a los jóvenes a monitorear sus gastos, establecer objetivos de ahorro y acceder a recursos educativos sobre finanzas. Estas herramientas deben ser promovidas ampliamente en el entorno universitario.
5. Monitoreo y evaluación continua: Para garantizar la efectividad de las estrategias implementadas, es fundamental establecer sistemas de monitoreo y evaluación. La recopilación y análisis de datos permitirá medir el impacto de los programas y políticas en la salud financiera de los jóvenes, proporcionando información valiosa para realizar ajustes y mejoras continuas.

En este sentido, en una segunda etapa de este proyecto tendremos como objetivo fortalecer la salud financiera de los jóvenes universitarios, equipándolos con las herramientas y conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos económicos del futuro. Su implementación no solo contribuirá al bienestar individual, sino también al desarrollo económico y social de sus comunidades.

Conclusión

Los resultados obtenidos en esta investigación destacan la eficacia del modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB) para comprender y mejorar la salud financiera en jóvenes universitarios. El modelo demostró ser un marco robusto que no solo evalúa la salud financiera, sino que también establece relaciones claras entre variables clave como educación financiera, conocimiento financiero, comportamiento financiero y bienestar económico. Este enfoque ha permitido identificar áreas críticas que necesitan ser fortalecidas, como la gestión del estrés financiero y la planificación económica, elementos esenciales para la estabilidad financiera de los jóvenes.

El modelo revela que la educación financiera tiene un impacto significativo en la adquisición de conocimientos y comportamientos financieros saludables, lo que contribuye a una mejor salud financiera. Además, el uso de ecuaciones estructurales ha permitido validar la influencia moderadora de los ingresos sobre la relación entre comportamiento financiero y salud financiera, subrayando la importancia de considerar factores contextuales en el diseño de programas educativos y políticas públicas. Estos hallazgos sugieren que la aplicación del modelo del CFPB puede ser un pilar fundamental para implementar estrategias más efectivas en la formación financiera de los jóvenes, promoviendo una cultura de responsabilidad y previsión que no solo mejora su calidad de vida, sino que también contribuye al desarrollo económico sostenible.

El análisis valida las relaciones planteadas en el modelo teórico basado en el CFPB, destacando la importancia de la educación financiera como factor clave para mejorar el conocimiento financiero, que a su vez influye directamente en el comportamiento financiero. Este comportamiento, caracterizado por prácticas responsables como el ahorro y la planificación, impacta positivamente en la salud financiera y el bienestar económico de los jóvenes universitarios. Asimismo, se encontró que una buena salud financiera reduce el estrés relacionado con las finanzas, mejorando tanto el desempeño académico como la calidad de vida. Un hallazgo relevante es el papel moderador de los ingresos, los cuales potencian la relación entre comportamiento financiero y salud financiera, resaltando la necesidad de políticas públicas que promuevan ingresos suficientes para este grupo poblacional. Estas conclusiones subrayan la eficacia del modelo del CFPB como marco para diseñar estrategias de intervención educativa y política, con el objetivo de fortalecer la salud financiera y el bienestar general de los jóvenes universitarios.

En este sentido, es importante considerar implicaciones tanto para la política educativa como financiera. En el ámbito educativo, es crucial incorporar la educación financiera en los planes de estudio desde niveles básicos hasta la educación superior, complementado con programas de capacitación docente y el desarrollo de materiales didácticos y herramientas digitales que faciliten el aprendizaje práctico. Por otro lado, las políticas financieras deben enfocarse en promover la inclusión financiera

mediante productos adaptados a las necesidades de los jóvenes, como cuentas de ahorro y créditos con condiciones favorables. Además, se deben implementar programas de sensibilización sobre el uso responsable del crédito para evitar problemas de sobreendeudamiento. Finalmente, tanto las políticas educativas como las financieras deben contar con mecanismos de evaluación y monitoreo continuo para asegurar su efectividad y realizar ajustes basados en evidencia, contribuyendo de esta manera a mejorar la salud financiera y el bienestar económico de los jóvenes.

El análisis de la salud financiera en jóvenes universitarios revela su papel crucial como determinante del bienestar económico y social. Los hallazgos confirman que variables como la educación financiera, el comportamiento financiero y los ingresos tienen un impacto significativo en la salud financiera, lo que a su vez influye directamente en la calidad de vida de este grupo poblacional. Una educación financiera sólida no solo mejora el conocimiento financiero, sino que también fomenta comportamientos responsables, como el ahorro y la planificación presupuestaria, elementos clave para lograr estabilidad económica a largo plazo.

Los resultados obtenidos mediante el modelo de ecuaciones estructurales (SEM) validan las hipótesis planteadas, mostrando relaciones positivas y significativas entre las variables analizadas. En particular, la influencia de la educación financiera en la salud financiera subraya la importancia de integrar programas educativos específicos en el ámbito universitario. Asimismo, el papel moderador de los ingresos destaca la necesidad de abordar las desigualdades económicas para maximizar el impacto de estos programas.

Es importante resaltar que la falta de salud financiera puede generar consecuencias adversas, como estrés financiero, bajo rendimiento académico y limitadas oportunidades de desarrollo personal y profesional. Por ello, las instituciones educativas y los formuladores de políticas deben trabajar conjuntamente para diseñar e implementar estrategias que mejoren la alfabetización financiera y promuevan una gestión adecuada de los recursos económicos.

En conclusión, este estudio no solo aporta evidencia empírica sobre los factores que influyen en la salud financiera de los jóvenes universitarios, sino que también ofrece un marco conceptual y metodológico

robusto para futuras investigaciones. Además, subraya la importancia de adoptar un enfoque integral que combine educación, tecnología y políticas públicas para fortalecer la salud financiera y, con ello, contribuir al bienestar general y al desarrollo económico sostenible de la sociedad.

Bibliografía:

- Ahmad S., N.N. Zulkurnain y F. I. Khairushalimi (2016). Assessing the validity and reliability of a measurement model in structural equation modeling (SEM). *British Journal of Mathematics & Computer Science*, 15(3): pp. 1-8. <https://doi.org/10.9734/BJMCS/2016/25183>
- Atkinson, A., & Messy, F. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Publishing.
- Banco Mundial. (2018). *The Global Findex Database 2018: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. World Bank Group.
- Banco Mundial. (2021). Financial Inclusion Overview. Recuperado de <https://www.worldbank.org>
- BFA (2019). FINNSALUD. *Trazando la ruta de la salud financiera en México*. https://bfaglobal.com/wp-content/uploads/2020/06/FS_Roundtable_1_Agosto_2019.pdf
- CFPB (2015). *Financial Well-Being: The Goal of Financial Education*. Consumer Financial Protection Bureau.
- Chen, H., Volpe, R. (1998). An analysis of Personal Financial Literacy Among College Students. *Financial Services Review* 7 (2), 107-128.
- Civelek, M. E. (2018). *Essentials of structural equation modeling*. Essentials of Structural Equation Modeling (2018).
- Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). (2021). *Resultados de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV).
- Farrell, L., Tim, R.L., Fry, Risse, L. (2015) The significance of financial self-efficacy in explaining women's personal finance behaviour. *Journal of Economic Psychology*. (54) 85-99. <http://dx.doi.org/10.1016/j.joep.2015.07.001>

- Fornell C. y D.F. Larcker (1981). Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*, vol. 18, no. 1, feb., pp. 39-50. <https://doi.org/10.1177/00222437810180010>
- Gobierno de México (2020). *Política Nacional de Inclusión Financiera*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/557108/PNIF_2020.pdf
- Gómez, E. (2023) Definición de Salud Financiera en Procesos de Mercado. *Revista Procesos de Mercado*, Vol. 20, Núm. 1, <https://doi.org/10.52195/pm.v20i2.890>
- Hair, J.F., R.L. Tatham, R.E. Anderson y W. Black (1999). *Análisis multivariante*. Madrid: Prentice Hall Iberia. ISBN, 84-8322.
- Henseler, J. (2017). ADANCO 2.0. 1. In *9th International Conference on PLS and Related Methods*, PLS 2017.
- Henseler, J., Hubona, G., y Ray, P. A. (2016). *Using PLS path modeling in new technology research: updated guidelines*. Industrial management & data systems.
- Henseler, J., y Fassott, G. (2010). Testing moderating effects in PLS path models: An illustration of available procedures. In V. Esposito Vinzi, W. W. Chin, J. Henseler, & H. Wang (eds.), *Handbook of partial least squares: Concepts, methods and applications* (pp. 713–735). Springer
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55. doi: <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Jannoo, Z., Yap, B. W., Auchoybur, N., y Lazim, M. A. (2014). The effect of nonnormality on CB-SEM and PLS-SEM path estimates. *International Journal of Mathematical and Computational Sciences*, 8(2), 285-291.
- Joo, S. H. (1998): *Personal financial wellness and worker job productivity*(Doctoral dissertation. Virginia Polytechnic Institute and State University).
- Kim, (2000). *The effects of workplace financial education on personal finances and work outcomes*. Unpublished doctoral dissertation, Virginia Polytechnic Institute y State University, Blacksburg.

- León, (2006). *Aptitud financiera y bienestar financiero de los empleados de la Universidad de Morelos*. Tesis de maestría. Universidad de Morelos. Facultad de Ciencias Administrativas. Nuevo León, México
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44.
- Mejía, D., & Rodríguez, C. (2016). Educación financiera y su impacto en la toma de decisiones económicas: Un análisis en jóvenes universitarios. *Revista de Estudios Financieros*, 24(2), 45-58.
- Méndez M., C., y Rondón S., M. A. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista colombiana de psiquiatría*, 41(1), 197-207. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60077-9](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60077-9).
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory* (3rd ed.). New York: McGraw-Hill.
- Parker, G. G., van Alstyne, M., & Choudary, S. P. (2016). *Platform revolution: How networked markets are transforming the economy -and how to make them work for you*. (First edition).
- Raykov, T., y Marcoulides, G. A. (2012). *A first course in structural equation modeling*. routledge.
- Roldán, J.L.; Sánchez-Franco, M. J. (2012). Variance-based structural equation modelling: Guidelines for using partial least squares in information systems research. In *Research Methodologies, Innovations and philosophies in Software Systems Engineering and Information Systems*. Mora, M., Steenkamp, A.L., Gelman, O., Raisinghani, M.S., Eds.; IGI Global.
- Ruiz, M. A., Pardo, A., y San Martín, R. (2010). *Modelos de ecuaciones estructurales*. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Sabri, M., Macdonald, M. (2010) Savings Behavior and Financial Problems among College Students: *The Role of Financial Literacy in Malaysia*. *Cross-Cultural Communication*. Vol. 6 No. 3, pp. 103-110.
- Sandoval Q., A. E. D. J., y Suxe S., M. J. (2018). *Análisis Factorial Confirmatorio para Validar la Escala SERVQUAL modificada aplicada a los usuarios de la Oficina Registral de Chiclayo*. Marzo-Abril 2013. <https://hdl.handle.net/20.500.12893/2093>

- Shim, S., Barber, B. L., Card, N. A., Xiao, J. J., & Serido, J. (2009). Financial Socialization of First-Year College Students: The Roles of Parents, Work, and Education. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(12), 1457-1470.
- Shim, S., Barber, B. L., Card, N. A., Xiao, J. J., & Serido, J. (2009). Financial Socialization of First-Year College Students: The Roles of Parents, Work, and Education. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(12), 1457-1470.
- Xiao, J.J.; (2016) *Handbook of Consumer Finance Research*. Springer. DOI: 10.1007/978-3-319-28887-1_30

Capítulo 2

Dimensiones de salud financiera en los estudiantes universitarios. caso Facultad de Ciencias Administrativas

*Sósima Carrillo
Ana Jazmín Sandoval Sánchez
Zulema Córdova Ruiz*

<https://doi.org/10.61728/AE24004152>



La salud financiera es fundamental para el bienestar general y la calidad de vida, ya que permite a los individuos gestionar sus necesidades económicas y alcanzar un estilo de vida satisfactorio (Fernández Lorenzo, Apuntes García, y Cisneros Benavides, 2022; Ortiz, Lobos y Guevara, 2019). Además, un manejo adecuado de las finanzas reduce el estrés y la ansiedad, impactando positivamente el desempeño académico y laboral de los estudiantes y trabajadores, quienes pueden así concentrarse mejor en sus actividades (Lobos et al., 2021; Ceballos Mina, 2022). La educación financiera es clave en este proceso, pues previene comportamientos perjudiciales y fomenta una cultura de ahorro y responsabilidad en el manejo de deudas y créditos, fortaleciendo la inclusión financiera y brindando mayor accesibilidad a servicios financieros (Orozco-Orozco, García-Mata, y Arango-Herrera, 2024; Aranibar-Ramos, Ríos-Vera, y Zanabria Cabrera, 2023; Nurkholik, 2024). Desde una perspectiva social, la salud financiera también promueve la sostenibilidad económica y reduce la dependencia de ayudas sociales, contribuyendo a una economía más estable (García-Mata y Celis-Moscoso, 2021; Ramírez Rocha, Cervantes Zepeda, y Bernal Ponce, 2019). Finalmente, el fortalecimiento de la salud financiera en la población es relevante para el diseño de políticas públicas que promuevan la inclusión y el bienestar financiero, especialmente en contextos vulnerables, fomentando un entorno económico inclusivo y sostenible (Ramírez Rocha, Cervantes Zepeda, y Bernal Ponce, 2019; Lobos et al., 2021).

Dada la importancia innegable de la salud financiera, se decidió realizar un diagnóstico entre la población estudiantil de la Universidad Autónoma de Baja California, en la Facultad de Ciencias Administrativas, con el objetivo de identificar las dimensiones más importantes que la componen. Para ello, y con el fin de identificar las variables más significativas, se llevó a cabo una Revisión Sistemática de literatura para las Dimensiones de la Salud Financiera.

Se realizó una búsqueda exhaustiva en las bases de datos Scopus y SciELO, siguiendo los criterios del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), e incluyendo estudios publicados entre 2019 y 2024 que definieran o midieran dimensiones de la Salud Financiera. Los estudios fueron seleccionados y analizados de

acuerdo con criterios específicos de inclusión y calidad. Los criterios de inclusión considerados abarcaron estudios publicados entre 2019 y 2024, en inglés y español. Se incluyeron investigaciones empíricas revisadas por pares centradas en la conceptualización o medición de las dimensiones de la Salud Financiera y estudios que abordaran enfoques variados de estas dimensiones, considerando aportes valiosos para el marco conceptual de la Salud Financiera. Los estudios seleccionados presentaron muestras de jóvenes adultos o de población general en contextos universitarios, dando preferencia a investigaciones con relevancia para comunidades académicas. En cuanto a los criterios de calidad, se evaluó el rigor metodológico de los estudios, priorizando aquellos que describen de manera clara su diseño y análisis de datos. También se valoró la fiabilidad y validez de los instrumentos utilizados para medir las dimensiones de la Salud Financiera, además de la relevancia y aplicabilidad potencial de los estudios en la creación de indicadores aplicables a contextos universitarios. Finalmente, se favorecieron estudios con transparencia en la presentación de resultados, proporcionando un análisis detallado que permitiera evaluar el impacto de las dimensiones de la Salud Financiera en el bienestar económico. Todas las consideraciones anteriores dieron como fruto los hallazgos que se plasman en la tabla 1.

Tabla 1
Estrategia de búsqueda y selección de estudios

Base de datos	Términos de búsqueda	Filtros aplicados	Resultados iniciales	Resultados seleccionados
Scopus	(financial AND health) OR (financial AND well-being) OR (financial AND resilience) AND (dimension) OR (factor) OR (aspect) AND (higher AND education) OR (university AND students) OR (academic AND community)	2019-2024, Inglés/ Español; Áreas: Multidisciplinario, Negocios, Administración y Contabilidad, Economía, Econometría y Finanzas	190	15
SciELO	(salud financiera) OR (bienestar financiero) AND (estudiantes universitarios) OR (educación superior)	2019-2024, Inglés/ Español	24	10

Fuente: Elaboración propia con el modelo PRISMA

Con los resultados obtenidos en la Tabla 1, se identificaron los conceptos clave de salud financiera y sus dimensiones fundamentales, a fin de aplicarlos en la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Autónoma de Baja California. La estrategia de búsqueda y selección de estudios, desarrollada mediante el modelo PRISMA, ha permitido filtrar los estudios más relevantes en esta área, asegurando así una base sólida para adaptar estos conceptos al contexto académico y estudiantil de la Facultad.

Gracias a la literatura revisada, se llegó a la conclusión de que la salud financiera es un constructo que abarca una gran cantidad de dimensiones, mismas que se integran no solo por conocimientos técnicos y habilidades de gestión financiera, sino también por factores psicológicos y sociales. Esta integración permite a los individuos alcanzar una

estabilidad económica sostenible y, de igual importancia, un bienestar subjetivo. En el núcleo de la salud financiera se encuentra la satisfacción financiera, entendida como la capacidad de los individuos para cubrir sus necesidades económicas presentes y proyectarse con confianza hacia el futuro. La satisfacción financiera no solo se relaciona con la percepción de seguridad y suficiencia de los recursos económicos, sino que también incide directamente en la calidad de vida y en el bienestar general, aspectos enfatizados por Fernández Lorenzo, Apuntes García y Cisneros Benavides (2022), así como por Lobos et al. (2021).

Otro componente fundamental es el comportamiento financiero, que implica prácticas diarias esenciales para la estabilidad económica, como la presupuestación, el ahorro, el control de deudas y la planificación a largo plazo. Estas prácticas se revelan indispensables no solo para reducir el estrés financiero, sino también para construir una base económica sólida, capaz de soportar los desafíos imprevistos (García-Mata y Celis-Moscoso, 2021; Orozco-Orozco, García-Mata, y Arango-Herrera, 2024). Complementando este aspecto, la alfabetización y conocimiento financiero se presenta como una dimensión crítica; se refiere al nivel de comprensión de conceptos financieros tanto básicos como avanzados, permitiendo a los individuos tomar decisiones informadas y reducir su vulnerabilidad económica. La evidencia empírica sugiere que una mayor alfabetización financiera se asocia con mejores prácticas de ahorro, inversión y manejo de deudas, optimizando así la planificación económica a largo plazo (Philippas y Avdoulas, 2020; Bai, 2023; Chaturvedi Sharma, 2024; Gladstone y Barrett, 2023).

La autoeficacia y el control emocional representan otra dimensión fundamental para la salud financiera. La confianza en la capacidad propia para manejar las finanzas, junto con el autocontrol emocional, permite a los individuos enfrentar decisiones complejas y resistir impulsos que podrían afectar negativamente su situación económica, como el gasto excesivo o la acumulación de deudas. Esto se traduce en una relación más saludable con el dinero y una mayor resiliencia frente a situaciones de estrés financiero (Hashmi et al., 2021; Amonhaemanon, 2024; Singh y Malik, 2022; McCoy et al., 2019).

Además, la estabilidad y seguridad financiera a largo plazo es crucial, ya que permite a los individuos planificar y mantener recursos suficientes para enfrentar emergencias económicas sin comprometer su estabilidad financiera. La creación de un fondo de emergencia, por ejemplo, es una práctica de planificación a largo plazo que genera una sensación de seguridad y reduce el riesgo de caer en situaciones de estrés económico severo (Nguyen, 2021; Park, 2019). En un contexto institucional, Jayashankar y Chandra (2024) subrayan la relevancia de las prácticas de gestión financiera sostenibles, particularmente en instituciones educativas, como clave para asegurar la estabilidad económica a largo plazo.

Por otro lado, las influencias psicológicas y sociales, como la autoestima, el optimismo y el entorno social, también afectan las decisiones financieras y la salud financiera general. La autoestima y el pensamiento deliberativo modulan las conductas financieras, mientras que factores como el estigma social y la inteligencia emocional pueden influir en la tolerancia al riesgo y en el comportamiento inversor (Hashmi et al., 2021; Chaturvedi Sharma, 2024). Finalmente, la cognición y habilidades de decisión también juegan un papel crucial en el bienestar financiero. Estudios han demostrado que un desarrollo cognitivo adecuado, desde la infancia, se correlaciona con una mayor capacidad de razonamiento y deliberación, lo que facilita decisiones financieras informadas y evita comportamientos de riesgo (Gladstone y Barrett, 2023).

Con base en todo lo anterior, se concluye que pueden proponerse las siguientes dimensiones clave: satisfacción financiera, comportamiento financiero, alfabetización financiera, autoeficacia y control emocional, seguridad financiera a largo plazo, influencias psicológicas y sociales, y habilidades de decisión.

A partir de estos conceptos identificados, se llevó a cabo un primer acercamiento que fungiera como diagnóstico de salud financiera en estudiantes universitarios de la Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Administrativas, y la aplicabilidad de las dimensiones identificadas.

Para ello, se aplicó un instrumento de 20 ítems dicotómicos a una muestra de 220 estudiantes, cuyos datos fueron analizados mediante el programa SPSS. Los ítems estaban diseñados para evaluar la validez

de los conceptos previamente identificados sobre salud financiera, permitiendo así una clasificación que confirmara o refutara los constructos derivados de la revisión de literatura.

Se realizó una regresión binomial logística, utilizando como variable dependiente el constructo identificado como salud financiera, y se estudió cómo los factores propuestos, tales como control sobre gastos, conocimiento financiero, actitudes financieras saludables, perspectiva de salud financiera a largo plazo, así como capacidad para hacer frente a situaciones imprevistas, categorizándolos de acuerdo con su naturaleza y analizando su impacto directo en la variable dependiente. Se muestran los resultados de dicha indagatoria en la tabla 2.

Tabla 2

Análisis de factores determinantes de la salud financiera

Variable	Coeficiente BBB	Sesgo de bootstrap	Error estándar	Significancia (2 colas)	Intervalo de confianza al 95 % inferior	Intervalo de confianza al 95 % superior
Control1	1.147	00.334	2.155	0.039	0.107	2.969
Seguridad1	-19.116	0.088	0.466	0.001	-19.784	-17.951
Control2s	0.401	0.035	0.461	0.337	-0.539	1.368
Seguridad2	-0.001	-1.086	4.124	0.999	-18.106	1.142
Control3	0.582	0.011	0.519	0.22	-0.384	1.626
Control4	-1.078	-0.403	2.032	0.016	-2.825	-0.249
Control5	0.789	0.015	0.479	0.067	-0.132	1.729
Seguridad3	-0.597	-6.473	9.079	0.34	-19.684	1.447
Constante	20.681	7.857	11.579	0.007	18.616	56.603

Fuente: elaboración propia.

La tabla 2 presenta un análisis de diversas variables predictoras de la salud financiera, evaluando sus coeficientes, significancia estadística y intervalos de confianza. La variable Control1 muestra un coeficiente

positivo de 1.147, con significancia estadística ($p = 0.039$) y un intervalo de confianza que sugiere un efecto positivo significativo en la salud financiera. Seguridad1, con un coeficiente marcadamente negativo de -19.116 y alta significancia ($p = 0.001$), indica un fuerte efecto negativo, lo que sugiere que esta variable reduce considerablemente la probabilidad del evento en cuestión. Por otro lado, Control2s, Seguridad2, y Control3 no resultan significativas, ya que sus intervalos de confianza incluyen el valor cero, lo que indica efectos no concluyentes o poco confiables. Control4 presenta un efecto negativo significativo ($B = -1.078$, $p = 0.016$), sugiriendo una disminución en la probabilidad del evento. Control5 tiene una significancia marginal ($p = 0.067$) y un intervalo de confianza que incluye cero, indicando un efecto potencialmente no confiable. Seguridad3 tampoco es significativa y su amplia variabilidad en el intervalo de confianza sugiere falta de precisión en su estimación.

Por tanto, se puede concluir que este análisis estadístico evidencia patrones claros en torno a las dimensiones de control financiero y seguridad. Las variables Control1 y Control4 se destacaron como predictoras significativas, con un impacto positivo y negativo, respectivamente, en la estabilidad financiera de los estudiantes. En particular, el control sobre el manejo del efectivo y el manejo responsable del crédito reflejan una influencia directa en la reducción de estrés financiero, mientras que una alta dependencia al crédito muestra un efecto negativo extremo, sugiriendo vulnerabilidad ante situaciones de endeudamiento.

En conclusión, los resultados de este estudio subrayan la importancia de continuar investigando las dimensiones de la salud financiera en estudiantes universitarios, debido a la complejidad y a la importancia que entraña. El estudio estadístico permitió identificar dimensiones clave, como el control de gastos y la seguridad frente al endeudamiento, que influyen directamente en la estabilidad financiera de los estudiantes. Sin embargo, la limitada significancia de algunas variables y la amplitud de los intervalos de confianza sugieren la necesidad de diseñar un instrumento más robusto y específico, capaz de medir con mayor precisión las dimensiones de salud financiera en contextos universitarios. Este enfoque no solo permitiría un diagnóstico más detallado y ajustado a la realidad estudiantil, sino que también contribuiría al diseño de progra-

mas de educación financiera personalizados, orientados a fortalecer las áreas identificadas como vulnerables. La creación de un instrumento optimizado y la ampliación de la muestra en futuros estudios permitirían una evaluación más exhaustiva y aplicable, facilitando la generación de políticas y estrategias que promuevan un bienestar financiero sostenible y mejoren la calidad de vida de la comunidad universitaria en su conjunto.

Referencias

- Amonhaemanon, D. (2024). Financial stress and gambling motivation: The importance of financial literacy. *Review of Behavioral Finance*, 16(2), 248-265. <https://doi.org/10.1108/RBF-01-2023-0026>
- Aranibar-Ramos, E., Ríos-Vera, K. J., & Zanabria Cabrera, L. C. (2023). Educación financiera desde un enfoque cuantitativo y revisión sistemática de literatura: Aproximaciones recientes y tendencias. *Quipukamayoc*, 31(65), 85–98. <http://dx.doi.org/10.15381/quipu.v31i65.25005>
- Bai, R. (2023). Impact of financial literacy, mental budgeting and self-control on financial wellbeing: Mediating impact of investment decision making. *PLOS ONE*, 18(11), e0294466. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0294466>
- Bunting, M. (2020). Dimensions and indicators of non-profit financial condition: Evidence from South African public universities. *South African Journal of Economic and Management Sciences*, 23(1), a2974. <https://doi.org/10.4102/sajems.v23i1.2974>
- Ceballos Mina, O. E. (2022). Fuentes de crédito y financiamiento del consumo de los hogares mexicanos en 2020. *Análisis Económico*, 37(94), 43–62. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcs/ae/2022v37n94/Ceballos>
- Chaturvedi Sharma, P. (2024). Unveiling investment behavior through emotional intelligence, social stigma, financial literacy, and risk tolerance. *International Journal of Social Economics*. <https://doi.org/10.1108/IJSE-08-2023-0626>
- Fernández Lorenzo, A., Apuntes García, V. C., & Cisneros Benavides, D. G. (2022). Bienestar financiero y rendimiento académico de estudiantes

- universitarios. Información para directivos de la Salud, 37, e_1092. https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES
- García-Mata, O., & Celis-Moscoso, I. (2021). Las capacidades financieras como determinantes de la alfabetización alimentaria entre estudiantes universitarios. *Estudios Sociales*, 31(57), e211118. <https://doi.org/10.24836/es.v31i57.1118>
- Gladstone, J., & Barrett, J. A. M. (2023). Understanding the functional form of the relationship between childhood cognitive ability and adult financial well-being. *PLOS ONE*, 18(6), e0285199. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0285199>
- Hashmi, F., Aftab, H., Martins, J. M., Mata, M. N., Qureshi, H. A., & Abreu, A. (2021). The role of self-esteem, optimism, deliberative thinking, and self-control in shaping the financial behavior and financial well-being of young adults. *PLOS ONE*, 16(9), e0256649. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0256649>
- Jayashankar, J., & Chandra, A. (2024). Unveiling the financial management landscape: A comparative study of management accounting practices in public and private universities of India. *Multidisciplinary Review*, 7, e2024241. <https://doi.org/10.31893/multirev.2024241>
- Lobos, G., Schnettler, B., Lapo, C., Núñez, M., & Vera, L. (2021). Estrés financiero/bienestar y situación de vida en trabajadores ecuatorianos de salud. *Cadernos de Saúde Pública*, 37(8), e00164520. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00164520>
- McCoy, M. A., White, K. J., & Love, K. (2019). Investigating the financial overconfidence of student-athletes. *Sport, Business and Management: An International Journal*, 9(4), 381-398. <https://doi.org/10.1108/SBM-10-2018-0091>
- Nguyen, M. S. (2021). Financial well-being of Vietnamese students. *Investment Management and Financial Innovations*, 18(4), 355-365. [https://doi.org/10.21511/imfi.18\(4\).2021.29](https://doi.org/10.21511/imfi.18(4).2021.29)
- Nurkholik, A. (2024). R approach in digital financial literacy influence subjective financial well-being. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, 19(1), 1-20. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.935>

- Orozco-Orozco, K. M., García-Mata, O., & Arango-Herrera, E. (2024). Financial literacy and financial well-being among businesspersons from Victoria, Tamaulipas, Mexico. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, 19(1), 1–25. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.965>
- Ortiz, E. S., Lobos, G., & Guevara, D. (2019). Factores determinantes del bienestar financiero y su relación con la calidad de vida en una muestra de profesionales de Guayaquil, Ecuador. *Información Tecnológica*, 30(1), 121–132. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000100121>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., & Moher, D. (2021). *The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews*. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Park, H. (2019). *How Important is the “Time Horizon”? An Investigation of Financial Well-Being*. In *Proceedings of the Academy of Marketing Science*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-02568-7_136
- Philippas, N. D., & Avdoulas, C. (2020). Financial literacy and financial well-being among generation-Z university students: Evidence from Greece. *The European Journal of Finance*, 26(4-5), 360–381. <https://doi.org/10.1080/1351847X.2019.1701512>
- Ramírez Rocha, A., Cervantes Zepeda, M., & Bernal Ponce, L. A. (2019). Mediation effect of interest rates on MFIs’ financial performance. *Contaduría y Administración*, 64(3), 1–18. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2018.1750>
- Ramírez Rocha, A., Cervantes Zepeda, M., & Bernal Ponce, L. A. (2019). The determinants of outreach and profitability in MFIs: A structural equation approach. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, 14(1), 129–146. <https://doi.org/10.21919/remef.v14i1.363>
- Sánchez-Serrano, S., Pedraza-Navarro, I., & Donoso-González, M. (2022). ¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo PRISMA? Usos y estrategias fundamentales para su aplicación en el ámbito educativo a través de un caso práctico. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 74(3), 51–66. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.95090>

- Shankar, N., Vinod, S., & Kamath, R. (2022). Financial well-being – A Generation Z perspective using a Structural Equation Modeling approach. *Investment Management and Financial Innovations*, 19(1), 32-50. [https://doi.org/10.21511/imfi.19\(1\).2022.03](https://doi.org/10.21511/imfi.19(1).2022.03)
- Singh, K. N., & Malik, S. (2022). An empirical analysis on household financial vulnerability in India: Exploring the role of financial knowledge, impulsivity, and money management skills. *Managerial Finance*, 48(9/10), 1391-1412. <https://doi.org/10.1108/MF-08-2021-0386>
- Versal, N., Honchar, I., Balytska, M., & Erastov, V. (2023). How do savings and personal budgeting matter on financial literacy and well-being. *Business, Management and Economics Engineering*, 21(2), 190–203. <https://doi.org/10.3846/bmee.2023.19062>

Capítulo 3

La Salud financiera en padres de familia universitarios

*Román III Lizárraga Benítez
Roberto Carlos Zamudio Cornejo*

<https://doi.org/10.61728/AE24004169>



Resumen

Aspirar a tener un trabajo estable y que genere ingresos suficientes para satisfacer las necesidades propias y las de la familia es un sueño compartido por muchas personas en todo el mundo. Sin embargo, alcanzar la estabilidad económica no es suficiente si no se tienen los conocimientos sobre el manejo adecuado del dinero. La salud financiera en padres de familia es fundamental para garantizar el bienestar económico de la familia y el apoyo adecuado a los hijos, especialmente en momentos como la educación universitaria.

Por lo anterior, el término de salud financiera, toma especial relevancia, principalmente porque las finanzas son un aspecto fundamental en la vida de cualquier familia. En México, conforme a lo descrito en la Política Nacional de Inclusión Financiera, la salud financiera se muestra precaria a causa de la exclusión financiera (Gobierno de México, 2020).

La transición demográfica que actualmente se desarrolla en muchos países, será un tema que traerá grandes desafíos en el mediano y corto plazo para las políticas públicas de nuestro país, específicamente todas aquellas relacionadas con las prestaciones de seguridad social de un sector de la población cuyo incremento ha sido significativo en los últimos años; los adultos mayores.

La seguridad económica de ese grupo etario es uno de esos desafíos que podría ser enfrentado a través de la planeación financiera que las personas hayan realizado en momentos oportunos a lo largo de su vida (Atlatenco-Ibarra, et al. 2021).

Introducción

La salud financiera es un aspecto crucial que impacta no solo a la estabilidad económica de los individuos y las familias, sino también a su bienestar psicológico y social. En un mundo donde los cambios económicos son

constantes, entender cómo maneja una población su situación financiera se vuelve fundamental para desarrollar estrategias que promuevan una mejor calidad de vida. Este capítulo se centra en la salud financiera del personal del Patronato Universitario de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), una entidad que agrupa a aproximadamente 150 empleados dedicados a diversas funciones administrativas.

Con el objetivo de evaluar la salud financiera de estos empleados, se llevó a cabo una encuesta integral que abarcó aspectos como ingresos, gastos, ahorros, deudas e inversiones. De un total de 150 colaboradores, se lograron aplicar 130 encuestas, lo que representa una tasa de respuesta significativa y proporciona una muestra robusta para el análisis. Esta encuesta no solo busca diagnosticar el estado financiero del personal, sino también identificar áreas de mejora y proponer recomendaciones que puedan optimizar la gestión financiera individual y familiar.

El presente capítulo se organizará en varias secciones que analizarán en profundidad los datos recolectados, comenzando por la información general sobre la demografía del personal encuestado, seguido de un examen detallado de ingresos y gastos, ahorros y deudas, inversiones, educación financiera y bienestar general. Al final, se explorarán comentarios y sugerencias de los participantes que aportarán una perspectiva adicional a los resultados obtenidos. En conjunto, este análisis tiene como finalidad contribuir a la creación de un entorno más saludable financieramente, no solo para los empleados del Patronato, sino también para su entorno familiar y social.

Importancia de la salud financiera en el contexto familiar y laboral

La salud financiera se refiere a qué tan bien los sistemas financieros presentes en la vida cotidiana de la gente les ayudan a ser resilientes ante cambios imprevistos en las condiciones económicas y crean oportunidades para que alcancen sus metas (Ladha et al., 2017). Algunos autores han equiparado el término salud financiera con el de bienestar financiero, y en muchos casos han reconocido su relación con las capacidades y el alfabetismo financieros (Mata y Félix, 2021).

Fu (2020) utiliza ambos términos de manera equivalente, aunque favorece al de bienestar financiero al explorar sus determinantes. En el caso de Soursourian (2019) se inclina por salud financiera al tratar de explicar la diferencia entre esta, las capacidades y la inclusión financieras. Brüggén et al. (2017) optaron por referirse a prácticas y comportamientos financieros saludables y por definir el término bienestar financiero como la percepción que tiene una persona sobre la capacidad de mantener y alcanzar el estándar de vida y la libertad financiera deseados.

En México, la Política Nacional de Inclusión Financiera (Gobierno de México, 2020) observa la precariedad en la salud financiera de la población mediante el cálculo de diez indicadores obtenidos de la ENIF 2018 (INEGI, 2019). Advierte, entre otros hechos, que solo 58 % de la población considera recibir lo suficiente cada mes para cubrir sus gastos, 73 % paga sus cuentas a tiempo, 25 % tiene algún tipo de seguro y 5 % realiza aportaciones voluntarias a su cuenta de ahorro para el retiro. La mayoría de ellos coincide con los empleados para estimar la actitud y el comportamiento financieros, de tal forma que incluirlos en un modelo de bienestar financiero que ponga a prueba los componentes del alfabetismo financiero como determinantes sería redundante (Mata y Félix, 2021).

Factores que influyen en la salud financiera de los padres de familia

De acuerdo con la Política Nacional de Inclusión Financiera, la salud financiera en México es precaria y una de sus principales causas es la exclusión financiera (Gobierno de México, 2020).

La importancia de la salud financiera en los hogares del mundo es crucial, pues para ello se deben tener los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de los miembros de la familia, como alimentación, vestido, salud y vivienda (Chin y Williams, 2020). Bajo estas circunstancias, el hogar se encuentra en condiciones de bienestar económico; es decir, en situaciones que le permiten vivir con tranquilidad a cada integrante de la familia. No obstante, la mayoría de las habitantes de países subdesarrollados cuentan con una mala salud financiera (Carballo y DalleNogare, 2019). La principal razón es que los salarios

son insuficientes para poder cubrir las necesidades básicas en el hogar (Riitsalu y Põder, 2016).

México no es la excepción a esta problemática. La mayoría de su población vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema; sin embargo, las familias tienen la necesidad de acceder a un hogar para vivir. Dicha necesidad, aunada a la falta de ingresos, conlleva a que el individuo solicite un crédito hipotecario que satisfaga esa necesidad, pero, al no contar con una adecuada salud financiera, los intereses periódicos a pagar pueden ser muy elevados, lo que conllevaría a que la deuda adquirida se dispare, poniendo en riesgo el bienestar económico del hogar (Bucks et al., 2019).

Los padres de familia son los principales educadores en materia financiera, en las escuelas y colegios del país, no existe y/o no se fomenta de manera correcta y formal una materia que contenga tópicos relacionados con la enseñanza financiera, por lo cual, los hijos aprenden hábitos financieros de la repetición de los patrones familiares, ya sean buenos o malos (Barrantes, 2020)

Rol de la educación financiera

El término educación financiera ha sido objeto de reiterada utilización durante la última década, particularmente por ser considerado impulsor para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como se explicará en el siguiente apartado. No obstante, hallar una precisa definición conceptual de su significado no resulta tarea fácil pues, a menudo, se diluye bajo el uso de otros vocablos que, como formación, conocimiento o capacidades financieras, pretenden referirse a la cada vez más sentida necesidad de que un mayor número de la población comprenda los conceptos y dinámica de funcionamiento que rige el actual ámbito financiero global, aunque, dada su amplitud, estos suelen generar confusión (López y Cerquera, 2024).

De acuerdo con López y Cerquera (2024) La ausencia de educación financiera entre gran parte de la población, particularmente en los países no desarrollados, comporta una limitante que lastra el progreso social; esta situación se agudiza a partir de la década de los noventa, a tenor

de la progresiva financiación económica que orienta el modelo de acumulación. La gravedad de esta problemática, sus severas implicaciones y, por ende, la necesidad de ser subsanada tiene amplia visualización en el marco de la Cumbre de Naciones Unidas 2015, que proclama los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (López, et.al. 2024).

La educación financiera permite tomar decisiones informadas, reconociendo tanto las oportunidades como los riesgos asociados con la adquisición de productos que contribuyen al bienestar económico. Como lo señala Tamplin (2023), cuando las personas cuentan con conocimientos financieros, obtienen la confianza para tomar el control de su destino financiero, lo que los lleva a una sensación de empoderamiento.

El objetivo de la educación financiera, según Trejos et al. (2021), es la toma de decisiones que se relaciona con la personalidad, las características psicológicas de cada persona que hacen que tengan diferentes maneras de ahorrar, esto se da porque se tiene en cuenta el ciclo de vida, el género, el nivel de educación o los ingresos.

La educación financiera permite tomar decisiones informadas, reconociendo tanto las oportunidades como los riesgos asociados con la adquisición de productos que contribuyen al bienestar económico. Como lo señala Tamplin (2023), cuando las personas cuentan con conocimientos financieros, obtienen la confianza para tomar el control de su destino financiero, lo que los lleva a una sensación de empoderamiento.

El objetivo de la educación financiera, según Trejos et al. (2021), es la toma de decisiones que se relaciona con la personalidad, las características psicológicas de cada persona que hacen que tengan diferentes maneras de ahorrar, esto se da porque se tiene en cuenta el ciclo de vida, el género, el nivel de educación o los ingresos.

Impacto del endeudamiento en la salud financiera

El endeudamiento es el medio que permite a los hogares hacer frente a los costos, en el caso de los jóvenes estos suelen consumir más de lo que ganan con la esperanza de un aumento de sus ingresos futuros, que la mayoría de las veces no llega acumulando deudas que pagarán en la edad adulta (Petrov, Tonkova y Todorova, 2020). Por una parte, se

percibe que los hogares de bajos ingresos tienen derecho a endeudarse (Arsyianti, Kassim, y Adeyemi, 2018), mientras los hogares que con el tiempo experimentan un incremento en el valor de sus viviendas tienden a sentirse confiados y contratar nuevos préstamos con fines de consumo; en el caso de aquellos denominados ricos por su ingreso suelen mostrar niveles más altos de sobreendeudamiento, lo que sugiere que la percepción de una garantía valiosa puede conducir a comportamientos inseguros fomentados por las instituciones financieras (Camões y Vale, 2020).

Una persona con deudas es aquella que tiene la obligación de pagar a otro, por ello se asocia con comportamientos antisociales (Li, Luo y Fu, 2019). El endeudamiento tiene dos tipos de causas: las vinculadas al individuo, como la falta de educación financiera o su disposición a endeudarse; y las basadas en circunstancias, como crisis externas o la presión ejercida por las instituciones financieras (Gutiérrez, et al. 2017). Una postura negativa frente al endeudamiento es señal de una actitud austera, pero la actitud hedonista considera tanto al crédito como al endeudamiento opciones naturales para satisfacer de forma inmediata las necesidades materiales (Quintano y Denegri, 2021).

Entonces, el comportamiento individual y circunstancias personales como ingreso insuficiente para cubrir gastos regulares o la ocurrencia de eventos críticos de la vida como desempleo, separación, divorcio y enfermedad llevan a las personas a contraer deuda (Hämmig y Herzig, 2022). El contexto también suele influir, las bajas tasas de interés y el crecimiento del salario mínimo propician un aumento en el nivel de deuda de las personas (Enache, 2022) asimismo, el grado de endeudamiento está influenciado por variables sociodemográficas como género, raza, estado civil, ocupación e ingresos; en adición la expansión del crédito al consumo también conduce a la escalada de sobreendeudamiento de los consumidores (Yin, 2018).

Carreño, et.al. (2024) señala que, a pesar de la importancia de la educación financiera para la sociedad, muchos individuos solo toman la decisión de educarse financieramente cuando se ven afectados en su bolsillo y, en consecuencia, en su salud financiera. En un mundo donde es cada vez más fácil adquirir productos financieros, el endeudamiento se ha convertido en una tendencia común, sin importar la edad. Además,

las obligaciones contraídas con el sistema financiero a menudo se utilizan para pagar otros créditos, viajes, vacaciones o compras impulsivas de bienes y servicios innecesarios. Esto lleva a que las personas deban desarrollar estrategias para hacer frente a sus obligaciones durante largos períodos de tiempo, como buscar empleos adicionales o continuar en el círculo del endeudamiento (Carreño, et al., 2024).

Metodología

La metodología aplicada en este estudio se diseñó con el propósito de obtener una visión integral y precisa de la salud financiera del personal del Patronato Universitario de la UABC. A continuación, se describen las diversas etapas de la metodología, incluyendo el enfoque, la población y muestra, así como las herramientas y métodos de recolección de datos.

1. **Enfoque de la Investigación:** Este estudio adopta un enfoque cuantitativo, cuyo objetivo principal es recolectar y analizar datos numéricos para evaluar la situación financiera de los empleados. Se utilizaron métodos estadísticos para interpretar los resultados, lo que permite realizar generalizaciones sobre la población estudiada a partir de la muestra obtenida.
2. **Población y muestra:** La población objeto de estudio está compuesta por los 150 empleados del Patronato Universitario de la UABC. Se optó por un muestreo no probabilístico por conveniencia, que permitió aplicar encuestas a aquellos empleados que se mostraron dispuestos a participar. Con un total de 130 encuestas aplicadas, se logró una tasa de respuesta del 86.67 %, lo cual es considerado un porcentaje adecuadamente alto para garantizar la representatividad de los resultados.
3. **Instrumento de recolección de datos:** Para la recolección de datos, se diseñó un cuestionario estructurado que consta de 20 preguntas divididas en seis secciones clave:
 - Información general: Para conocer la demografía de los participantes.
 - Ingresos y gastos: Para evaluar la suficiencia de los ingresos y la práctica del ahorro.
 - Ahorros y deudas: Para entender la situación de ahorros y la carga de deudas de los empleados.

Inversiones y planificación financiera: Para determinar si los empleados están invirtiendo y si tienen un plan financiero a largo plazo.

Educación financiera: Para evaluar el nivel de educación y capacitación recibida en gestión financiera personal.

Bienestar financiero General: Para medir la percepción de los empleados sobre su salud financiera y su nivel de estrés asociado.

El cuestionario fue diseñado utilizando una combinación de preguntas cerradas y escalas de Likert para permitir una evaluación cuantitativa efectiva (Smith, 2020).

4. **Procedimiento de aplicación:** La aplicación de la encuesta se llevó a cabo electrónicamente entre el 1 y el 10 de octubre de 2024. Se envió un enlace a Google Forms a través de correos electrónicos institucionales a todos los empleados del Patronato Universitario.

Para fomentar la participación, se proporcionó una breve descripción del estudio, destacando su finalidad y la importancia de las respuestas sinceras de los empleados. Además, se aseguró a los participantes que sus respuestas serían anónimas y confidenciales, buscando así mitigar cualquier posible incertidumbre en compartir información.

5. **Análisis de datos:** Una vez recopilados, los datos se exportaron desde Google Forms a una hoja de cálculo para ser analizados. Se utilizaron técnicas de análisis descriptivo para interpretar los resultados, centrándose en identificar patrones, tendencias y correlaciones en las respuestas. Las estadísticas descriptivas incluyen frecuencias, porcentajes y promedios, además de gráficos y tablas que facilitan la interpretación visual de los datos.

Para profundizar en el entendimiento de las relaciones entre las diferentes variables, se realizaron análisis comparativos donde fue pertinente. Esta metodología analítica buscó identificar patrones que puedan informar sobre comportamientos financieros y ayudaron a detectar áreas que requieren atención y mejoramiento.

6. **Consideraciones éticas:** Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de los participantes durante todo el proceso. Las instrucciones de la encuesta aclararon que las respuestas serían utilizadas exclusivamente con fines de investigación académica y que ninguna información personal sería compartida o divulgada.

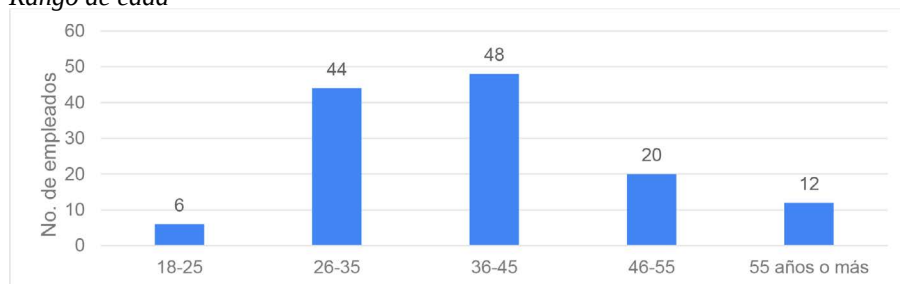
A través de esta metodología, el estudio busca ofrecer una visión comprensiva y matizada de la salud financiera del personal del Patronato Universitario de la UABC, identificando áreas clave para mejorar y desarrollar iniciativas que promuevan el bienestar económico y proporcione una base sólida para futuras reflexiones y recomendaciones.

Información general del personal

En esta sección se presenta un análisis detallado de las características demográficas del personal del Patronato Universitario de la UABC que participaron en el estudio, organizado en tres categorías principales: rango de edad, nivel de estudios y situación laboral. La información se deriva de las respuestas obtenidas de la encuesta, en la cual participaron 130 empleados, proporcionando así un panorama representativo del personal.

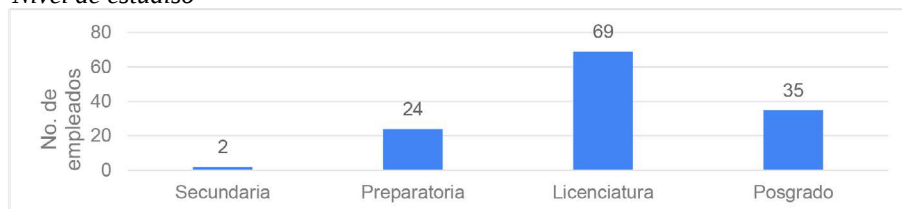
Gráfica

Rango de edad



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la Gráfica I, el análisis de la distribución por rango de edad revela que el grupo más numeroso corresponde a los empleados de 36 a 45 años, constituyendo el 37 % del total, seguido por aquellos de 26 a 35 años, quienes representan un 34 %. Los empleados en el rango de 46 a 55 años conforman un 15 %, mientras que los mayores de 55 años representan el 9 % del personal. Los empleados más jóvenes, de 18 a 25 años, constituyen el 5 % del total. Esta distribución etaria sugiere que la mayoría del personal se encuentra en una fase de vida madura o en plena carrera profesional, lo que implica una probable necesidad de estrategias enfocadas en el desarrollo profesional, planificación financiera para el futuro, y programas de bienestar que se adapten a sus respectivas etapas de vida. La diversidad de edades también resalta la importancia de personalizar las iniciativas de educación financiera para atender de manera efectiva las necesidades específicas de cada grupo etario.

Gráfica 2*Nivel de estudio*

Fuente: Elaboración propia

El perfil educativo del personal de la Gráfica 2 refleja un alto nivel de formación académica, con un predominio significativo de empleados que cuentan con estudios superiores. La mayoría de los empleados, el 53 %, posee un título de licenciatura, mientras que un 27 % ha alcanzado un posgrado, lo que destaca un fuerte compromiso con la educación avanzada. Un menor porcentaje, el 18 %, ha completado sus estudios hasta el nivel de preparatoria, y solo el 2 % cuenta con educación secundaria. Esta distribución subraya la importancia de diseñar programas de capacitación y desarrollo profesional que aprovechen y expandan el robusto trasfondo educativo del personal, así como iniciativas específicas que fortalezcan sus habilidades en áreas clave como la gestión financiera. Las altas calificaciones educativas sugieren que los empleados están bien posicionados para beneficiarse de programas complejos de educación financiera, que pueden potenciarlos en la toma de decisiones informadas y mejorar su salud financiera general.

Gráfica 3*Situación laboral*

Fuente: Elaboración propia

La Gráfica 3 menciona que la situación laboral del personal se muestra una marcada estabilidad en el empleo, ya que el 92 % de los empleados cuentan con un contrato de tiempo completo. Este porcentaje sugiere una sólida base de seguridad laboral, que es crucial para el bienestar financiero y la planificación a largo plazo de los empleados. Un 6 % trabaja bajo contrato por honorarios, lo que podría implicar una variabilidad en los ingresos y en las oportunidades de desarrollo profesional. Adicionalmente, un pequeño segmento del personal (2 %) está empleado bajo contratos por tiempo determinado (CTD), destacando la diversidad de acuerdos laborales dentro del patronato. Esta estructura laboral pone de manifiesto la importancia de ofrecer recursos y programas financieros que se adapten a las necesidades específicas de cada grupo, especialmente para aquellos con menor estabilidad financiera, para asegurar que todos los empleados tengan la oportunidad de alcanzar una salud financiera óptima.

En el perfil del personal del Patronato Universitario de la UABC se muestra una fuerza laboral altamente educada y predominantemente estable, con la gran mayoría de empleados trabajando a tiempo completo y poseyendo al menos un título de licenciatura. Esta estructura proporciona una base sólida para el desarrollo de programas de apoyo que aborden tanto la educación financiera como las oportunidades de crecimiento profesional. Sin embargo, la notable presencia de empleados jóvenes y en etapas intermedias de sus carreras sugiere la necesidad de enfocar recursos en la planificación a largo plazo y la gestión financiera para promover un bienestar continuo. Además, el pequeño porcentaje de empleados con contratos más inestables o niveles de educación más bajos puede beneficiarse de iniciativas específicas que mejoren su seguridad económica y capacidades profesionales. En general, reforzar la educación financiera y optimizar las condiciones laborales contribuye no solo al bienestar individual de los empleados, sino también al fortalecimiento de la institución en su conjunto.

En resumen, el perfil demográfico del personal del Patronato destaca una población principalmente joven y altamente educada, con la mayoría disfrutando de estabilidad laboral. Este contexto proporciona una base sólida para abordar los diferentes aspectos de la salud financiera tratados en esta investigación.

Ingresos y gastos

El análisis de los ingresos y gastos del personal del Patronato Universitario de la UABC revela importantes tendencias y desafíos en cuanto a la gestión financiera personal de los empleados. A continuación, se presenta un resumen de los resultados obtenidos de la encuesta en relación con estos aspectos.

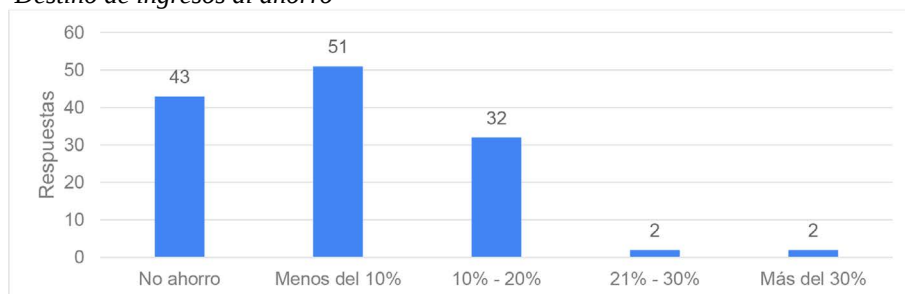
Gráfica 4

Percepción sobre la suficiencia de ingresos



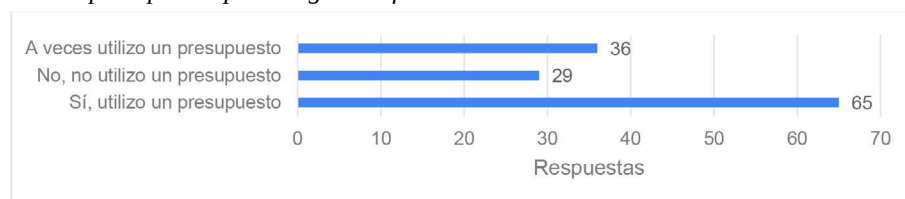
Fuente: Elaboración propia

El análisis de la Gráfica 4 que hace referencia a la percepción del personal sobre la suficiencia de sus ingresos revela una inquietante realidad financiera para la mayoría. Solo el 18 % de los empleados considera que sus ingresos son suficientes para cubrir sus necesidades básicas, mientras que un significativo 51 % afirma que no lo son. Además, el 32 % siente que sus ingresos son solo parcialmente suficientes, lo que indica un nivel considerable de insatisfacción y potencial estrés financiero. Estos resultados subrayan la importancia de implementar estrategias que aborden la educación financiera para mejorar la gestión de los recursos disponibles.

Gráfica 5*Destino de ingresos al ahorro*

Fuente: Elaboración propia

La Gráfica 5 hace énfasis en que el destino de los ingresos al ahorro entre la personal muestra una tendencia preocupante de falta de preparación financiera para el futuro. Un 33 % de los empleados no destina nada de sus ingresos al ahorro, lo cual, junto con el 39 % que ahorra menos del 10 %, indica que la mayoría del personal carece de un colchón financiero adecuado. Solo el 25 % de los empleados logran ahorrar entre el 10 % y el 20 % de sus ingresos, y apenas un 4 % pueden ahorrar más del 20 %. Estos resultados resaltan la necesidad de fomentar hábitos de ahorro más robustos y efectivos. Implementar programas de educación financiera que se centren en la importancia del ahorro y proporcionen estrategias concretas para aumentar las tasas de ahorro podría ser clave para mejorar la estabilidad financiera del personal, asegurando así una mejor gestión de imprevistos y una planificación más sólida para la jubilación.

Gráfica 6*Uso de presupuesto para la gestión financiera*

Fuente: Elaboración propia

El patrón de uso de presupuestos para la gestión financiera revela un nivel moderado de planificación financiera. En la Gráfica 6 se aprecia que la mitad de los empleados (50 %) utiliza consistentemente un presupuesto para gestionar sus finanzas, lo que es un indicativo positivo de concienciación financiera y manejo disciplinado de ingresos y gastos. Sin embargo, un 22 % de los empleados no utiliza ningún tipo de presupuesto, y un 28 % lo hace solo ocasionalmente, lo que sugiere una oportunidad significativa para mejorar la práctica de planificación financiera diaria. Para abordar esta falta de consistencia, sería beneficioso implementar iniciativas que promuevan no solo el uso regular de presupuestos, sino también herramientas y recursos que faciliten su creación y seguimiento efectivo. Al hacerlo, los empleados pueden mejorar su control financiero, optimizar su capacidad de ahorro y reducir el estrés asociado a la gestión inadecuada del dinero.

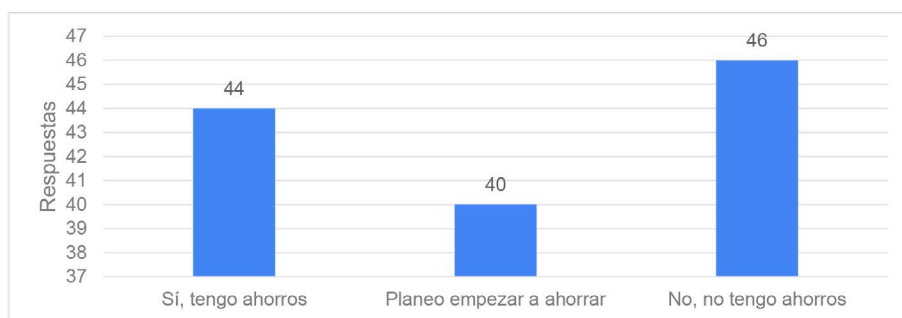
La evaluación del comportamiento financiero del personal del Patronato Universitario de la UABC destaca áreas críticas donde se necesita mejora y apoyo. Un análisis detallado de la percepción de suficiencia de ingresos revela que más de la mitad de los empleados consideran que sus ingresos no son suficientes para cubrir necesidades básicas, lo que puede generar un nivel significativo de estrés financiero y afectar el bienestar general. Esto se refleja en las prácticas de ahorro, donde un tercio de los empleados no ahorra nada de sus ingresos, y la mayoría ahorra menos del 10 %, poniendo en evidencia la carencia de preparación para eventualidades financieras y el futuro. A pesar de esto, el uso de presupuestos muestra que la mitad de los empleados utiliza esta herramienta de gestión financiera de manera regular, indicando un compromiso con la planificación, aunque una significativa porción aún carece de disciplina en esta área. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer la educación financiera, con el fin de mejorar tanto la capacidad de ahorro como la adopción de prácticas financieras saludables, que permitan a los empleados no solo gestionar sus finanzas diarias con más eficacia, sino también prepararse mejor para el futuro. Implementar programas enfocados en la mejora del ahorro y la gestión presupuestaria podría, por tanto, ser crucial para potenciar la estabilidad y salud financiera del personal.

Ahorros y deudas

El análisis de los datos sobre ahorros y deudas del personal del Patronato Universitario de la UABC revela aspectos cruciales sobre la estabilidad financiera de los empleados, destacando áreas de fortaleza y oportunidades para mejorar la seguridad económica.

Gráfica 7

Ahorros para emergencias



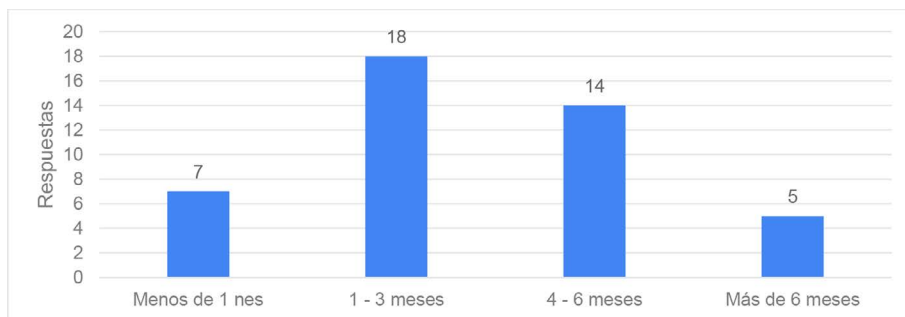
Fuente: Elaboración propia.

La Gráfica 7 nos indica que el análisis de los hábitos de ahorro para emergencias indica que solo el 34 % de los empleados ha logrado establecer un fondo de ahorros para situaciones imprevistas, lo que refleja una preparación financiera limitada en gran parte del personal. Por otro lado, el 31 % de los empleados expresa la intención de comenzar a ahorrar, lo que denota una creciente conciencia sobre la importancia de estar financieramente preparados para emergencias. Sin embargo, un 35 % no tiene ningún tipo de ahorro, lo que constituye una vulnerabilidad significativa ante eventuales crisis económicas personales. Estos resultados resaltan la necesidad urgente de implementar programas educativos que promuevan y faciliten el desarrollo de hábitos de ahorro consistentes. Fomentar el establecimiento de fondos de emergencia a través de talleres y estrategias personalizadas puede ayudar a los empleados a mitigar el impacto financiero de situaciones inesperadas y contribuir significativamente a su estabilidad económica y bienestar general.

Entre aquellos que afirmaron tener ahorros, la estimación sobre cuánto tiempo podrían cubrir sus gastos es variada:

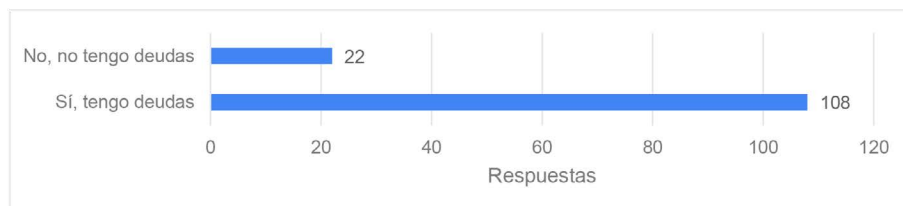
Gráfica 8.

Duración de los ahorros en emergencias



Fuente: Elaboración propia

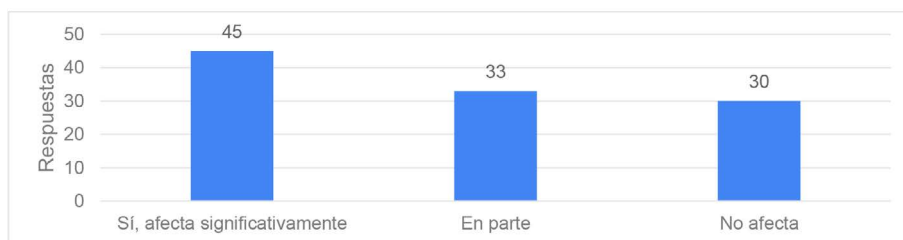
En la Gráfica 8 se aprecia que la capacidad del personal del Patronato para sostenerse financieramente en caso de una emergencia varía significativamente, con un intervalo notable en la duración de sus ahorros. Del 34 % que tiene ahorros para emergencias, la mayoría, un 41 %, puede cubrir sus gastos entre uno y tres meses, lo que ofrece un cierto grado de seguridad a corto plazo. No obstante, un 16 % de los empleados puede mantener sus gastos por menos de un mes, lo que refleja una insuficiente preparación para situaciones prolongadas de dificultad financiera. Por su parte, el 32 % podría sostenerse durante cuatro a seis meses, y solo un 11 % tiene ahorros que duran más de seis meses, destacando una minoría que posee un nivel de ahorro más robusto. Estos datos evidencian la necesidad de reforzar la concienciación sobre la importancia de incrementar el fondo de emergencia, favoreciendo programas de educación financiera que enseñen estrategias efectivas para maximizar el ahorro y prolongar la capacidad de enfrentar imprevistos económicos, asegurando así una mayor estabilidad financiera para el futuro.

Gráfica 9.*Deudas actuales*

Fuente: Elaboración propia.

La situación de deudas actuales que se menciona en la tabla IX revela que el 83 % del personal enfrenta algún tipo de deuda, mientras que solo el 17 % de los empleados reportan estar libres de deudas. Este alto nivel de endeudamiento es un indicador crítico de la presión financiera que afronta el personal, lo cual puede tener un impacto adverso en su bienestar financiero general y su capacidad para ahorrar e invertir en el futuro. Este panorama subraya la importancia de ofrecer asesoramiento financiero y talleres de gestión de deudas que ayuden a los empleados a desarrollar estrategias efectivas para el pago y manejo de sus obligaciones, reduciendo así el estrés asociado y mejorando su salud financiera. Implementar programas integrales de educación financiera que incluyan herramientas para la consolidación de deudas y el mejoramiento del flujo de efectivo podría ser clave para disminuir el endeudamiento y fomentar una cultura financiera más sostenible dentro del Patronato.

Entre aquellos con deudas, el impacto percibido en el bienestar financiero es el siguiente:

Gráfica 10*Impacto de las deudas en el bienestar financiero*

Fuente: Elaboración propia.

La Gráfica 10 menciona que el impacto de las deudas en el bienestar financiero del personal del Patronato Universitario de la UABC es considerable y multifacético. Un 42 % de los empleados siente que sus deudas afectan de manera significativa su bienestar financiero, lo que implica una carga económica capaz de generar estrés y limitar sus opciones financieras diarias y futuras. Asimismo, el 31 % de los empleados siente que las deudas les afectan en parte, lo que sugiere que, aunque manejables, estas obligaciones aún están presentes como una fuente de preocupación y limitación financiera. En contraste, el 28 % indica que las deudas no afectan su bienestar financiero, demostrando que un grupo considerable ha logrado encontrar un equilibrio que evita que sus deudas comprometan su situación económica. Esta distribución refleja la urgente necesidad de implementar programas de apoyo financiero que brinden asesoría especializada para la gestión de deudas, permitiendo a los empleados reducir su carga financiera y mejorar su salud económica general, lo cual es fundamental para fomentar un entorno laboral más seguro y productivo.

El estado financiero revela varios desafíos significativos en torno a la gestión de ahorros y deudas. A pesar de que algunos empleados han tomado pasos para establecer ahorros para emergencias, muchos aún carecen de una robusta red de seguridad financiera, con un considerable porcentaje capaz de sustentarse por un periodo limitado en caso de imprevistos. Este panorama es agravado por el alto nivel de endeudamiento, donde el 83 % de los empleados reportan tener deudas, una realidad que afecta significativamente el bienestar financiero de una gran parte del personal. De hecho, el 42 % de los encuestados admite que sus deudas impactan considerablemente su estabilidad económica, incrementando el estrés y limitando sus capacidades financieras.

Estas circunstancias subrayan la necesidad crítica de fortalecer el apoyo financiero y la educación dentro del Patronato. Programas enfocados en la gestión adecuada de deudas, la planificación de ahorros y la implementación de estrategias de incremento de este podrían transformar las prácticas financieras del personal, ayudándolos a alcanzar una mayor seguridad económica. Al mismo tiempo, fomentar la concienciación sobre el impacto adverso de las deudas es esencial para reducir su prevalen-

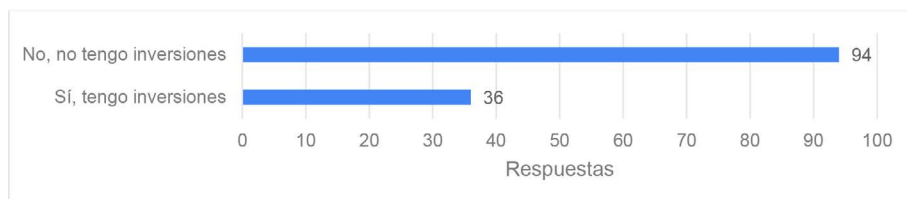
cia e impacto. En resumen, abordar estas áreas mediante programas de educación financiera efectivos no solo mejorará la estabilidad personal de los empleados, sino que también promoverá una cultura financiera más saludable y sostenible dentro de la organización.

Inversiones y planificación financiera

Este apartado explora el estado actual de las inversiones personales y la planificación financiera para el retiro entre el personal del Patronato Universitario de la UABC. Los resultados muestran cómo están abordando sus futuros financieros y las áreas donde podrían beneficiarse de un apoyo adicional.

Gráfica 11.

Inversiones



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Gráfica 11 nos indican que las inversiones entre el personal del Patronato Universitario de la UABC muestran una notable falta de participación en este ámbito financiero, ya que solo el 28 % de los empleados tiene algún tipo de inversión, mientras que un 72 % no cuenta con inversiones en absoluto. Esta discrepancia resalta una oportunidad significativa para mejorar la alfabetización financiera del personal y fomentar actitudes más proactivas hacia el crecimiento del patrimonio personal. La baja proporción de quienes invierten puede estar relacionada con la percepción de inseguridad financiera, como lo indican las altas tasas de endeudamiento y la limitada capacidad de ahorro. Esto subraya la importancia de implementar programas educativos que informen sobre las diversas opciones de inversión disponibles, así como estrategias para iniciar en este campo. Fomentar el interés y la habilidad

de los empleados en inversiones no solo podría ayudarles a aumentar su seguridad financiera a largo plazo, sino que también contribuiría a un cambio cultural hacia una gestión financiera más proactiva y efectiva dentro del Patronato.

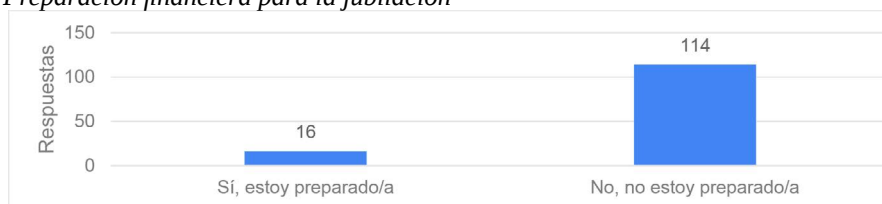
Gráfica 12

Plan financiero para el retiro



Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la planificación financiera para el retiro que se visualiza en la tabla XII revela una preocupante falta de preparación en este aspecto crucial de la seguridad financiera. Solo el 18 % de los empleados cuenta con un plan de retiros que incluye aportaciones regulares, mientras que un 16 % tiene un plan, pero no realiza aportaciones consistentes. Sin embargo, un 65 % de los empleados no tiene ningún tipo de plan de retiro, lo que indica una falta de previsión que podría tener consecuencias económicas significativas en su futuro. Esta situación sugiere la necesidad urgente de proporcionar educación y recursos sobre la importancia de la planificación para el retiro, así como opciones accesibles para establecer y contribuir a planes de pensiones. Promover la concienciación sobre la importancia de ahorrar para el futuro podría empoderar a los empleados a tomar decisiones financieras más informadas y proactivas, garantizando así una mayor tranquilidad financiera durante sus años de jubilación.

Gráfica 13.*Preparación financiera para la jubilación*

Fuente: Elaboración propia

La evaluación de la preparación financiera para la jubilación entre el personal del Patronato que se visualiza en la Gráfica 13 muestra una realidad importante, con solo el 12 % de los empleados sintiéndose preparados para enfrentar esta etapa crucial de sus vidas. En contraste, un 88 % de los empleados no se considera preparado, lo que indica una falta de planificación y de recursos adecuados para asegurar su bienestar económico en el retiro. Este desequilibrio destaca la necesidad de implementar iniciativas que promuevan no solo la educación financiera sobre la importancia de la planificación para el retiro, sino también el desarrollo de estrategias accesibles y prácticas para facilitar el ahorro y la inversión a largo plazo. Abordar esta brecha en la preparación para la jubilación es crucial para garantizar que los empleados no solo alcancen una mayor tranquilidad financiera en sus años dorados, sino que también se sientan seguros y respaldados en su transición hacia esta nueva etapa de vida.

La situación financiera del personal del Patronato Universitario de la UABC en relación con inversiones, planificación del retiro y preparación para la jubilación revela una falta generalizada de preparación que podría tener serias implicaciones para el bienestar económico futuro de los empleados. Con un 72 % de los empleados sin inversiones, y un 65 % que carece de un plan de retiro, se manifiesta una clara necesidad de fomentar una cultura de inversión y planificación financiera más robusta. Además, la escasa proporción de empleados (solo el 12%) que se siente preparado para la jubilación destaca la urgencia de iniciar programas educativos que informen sobre la importancia de la planificación a largo plazo y las opciones disponibles para el ahorro e inversión.

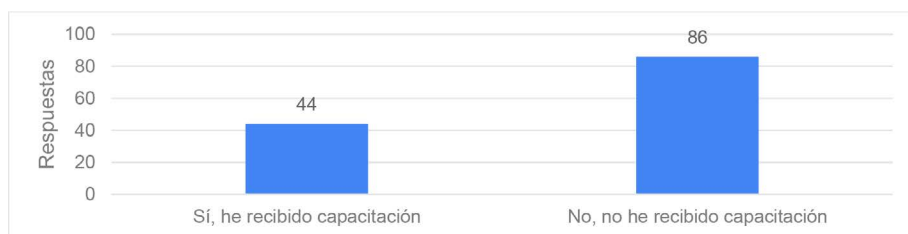
Esta falta de preparación se ve acentuada por la baja tasa de participación en inversiones y el déficit de planes de retiro formales, lo que sugiere que muchos empleados podrían enfrentar dificultades financieras serias al llegar a la jubilación. Implementar iniciativas relacionadas con la educación financiera, que incluyan capacitación sobre cómo establecer inversiones y planes de ahorro para el retiro, es fundamental para empoderar al personal. Al abordar estas preocupaciones a través de estrategias educativas y recursos accesibles, la administración del Patronato podría ayudar a los empleados a construir un futuro financiero más seguro y garantizado, lo que, a su vez, se traduciría en un mayor bienestar general y reducción del estrés financiero.

Educación financiera

Este apartado se centra en evaluar el estado actual de la educación financiera y el interés en recibir formación adicional para mejorar su salud financiera. Los resultados muestran importantes áreas de mejora en el conocimiento financiero y destacan un deseo general de más educación en este ámbito.

Gráfica 14

Capacitación en gestión financiera personal



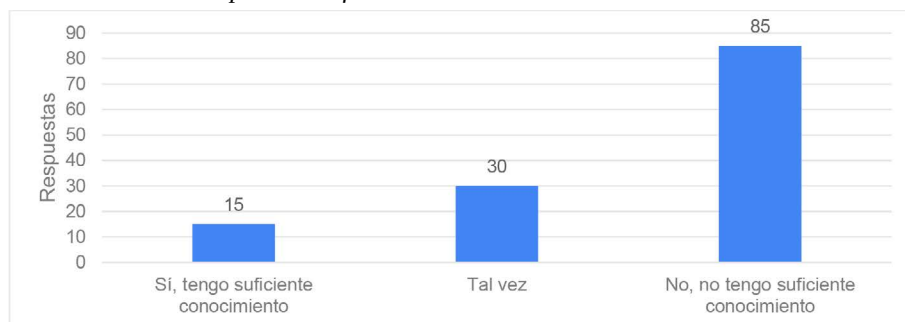
Fuente: Elaboración propia

El análisis de la Gráfica 14 acerca de la capacitación en gestión financiera revela una necesidad urgente de mejorar el acceso a la educación financiera, ya que solo el 34 % de los empleados ha recibido algún tipo de capacitación en este ámbito, mientras que un 66 % no ha tenido ninguna formación. Esta disparidad indica una falta de conocimientos fundamen-

tales que puede contribuir a una mala gestión de las finanzas personales, lo que se traduce en dificultades para ahorrar, invertir y planificar para el futuro. La elevada proporción de empleados que carecen de capacitación sugiere que la institución debería considerar la implementación de programas de educación financiera accesibles y relevantes, adaptados a las necesidades del personal, que aborden temas cruciales como el presupuesto, el ahorro, la inversión y la gestión de deudas. Al invertir en la formación financiera de los empleados, se podría mejorar notablemente su capacidad para tomar decisiones informadas que fortalezcan su bienestar económico y, en última instancia, contribuir a la creación de un entorno laboral más eficiente y productivo.

Gráfica 15

Conocimiento sobre productos financieros



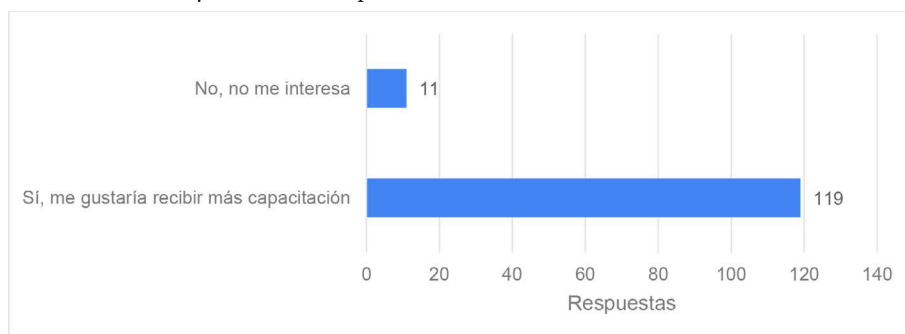
Fuente: Elaboración propia

El conocimiento del personal sobre productos financieros al que se hace referencia en la Gráfica 15 es bajo, ya que solo un 12 % de los empleados se siente seguro de tener suficiente conocimiento en esta área. Un 23 % expresa dudas, contestando “tal vez,” mientras que una mayoría del 65 % afirma no tener un conocimiento adecuado sobre productos financieros como créditos, inversiones y seguros. Esta falta de conocimiento puede limitar las capacidades del personal para gestionar sus finanzas de manera efectiva y tomar decisiones informadas sobre su futuro económico. Además, este vacío en la educación financiera probablemente contribuye a la alta tasa de endeudamiento y la baja tasa de ahorro e inversión observadas en los empleados. Por lo tanto, es esencial que se implementen programas

de formación destinados a aumentar la alfabetización financiera, lo que incluye talleres y recursos educativos que aborden específicamente el manejo adecuado de productos financieros. Aumentar el conocimiento en esta área no solo empoderará al personal en la toma de decisiones económicas, sino que también contribuirá a establecer una cultura de manejo financiero más sólida y sostenible.

Gráfica 16

Interés en más información o capacitación



Fuente: Elaboración propia

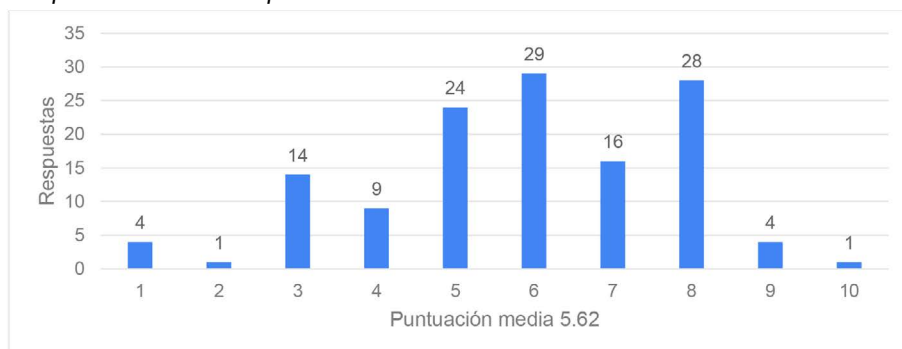
En la Gráfica 16 se puede identificar que el personal del Patronato interesado en recibir más información o capacitación en gestión financiera es notablemente alto, con un 92 % de los empleados expresando su deseo de participar en programas de formación adicional. Este fuerte deseo por mejorar sus conocimientos y habilidades financieras resalta una conciencia generalizada sobre la importancia de la educación financiera en la gestión personal y profesional. En contraste, solo el 8 % de los empleados indica que no está interesado en recibir capacitación, lo que sugiere que la mayoría del personal reconoce la necesidad de fortalecer sus competencias en esta área crítica. Dicho interés presenta una oportunidad valiosa para desarrollar e implementar programas educativos específicos que aborden tanto las necesidades inmediatas como las a largo plazo. Al satisfacer esta demanda de capacitación, no solo se empodera al personal a mejorar su salud financiera, sino que también se fomenta un entorno laboral más informado y proactivo, favoreciendo el bienestar general de los empleados y, potencialmente, la eficiencia y estabilidad organizacional.

La evaluación del interés por recibir capacitación y el conocimiento sobre productos financieros revela una urgente necesidad de intervenir en el ámbito educativo para fortalecer la salud financiera de los empleados. Con un 92 % de los empleados manifestando su deseo de recibir más información y entrenamiento, se pone de manifiesto no solo la disposición del personal para aprender, sino también la conciencia sobre la relevancia de mejorar sus competencias financieras. Sin embargo, esta necesidad se ve contrastada por la cifra del 65 % de los empleados que no se sienten equipados con suficiente conocimiento sobre productos financieros, sumado al hecho de que solo el 34 % ha recibido capacitación previa en gestión financiera personal.

Este contexto enfatiza la importancia de implementar programas de educación financiera accesibles y pertinentes que aborden de manera efectiva las deficiencias en el conocimiento y la práctica del manejo financiero. Al ofrecer formación en áreas como inversiones, ahorro y gestión de deudas, la administración puede empoderar a los empleados, dotándolos de las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas que impacten positivamente su bienestar económico. Al mismo tiempo, mejorar la educación financiera puede contribuir a un entorno laboral más proactivo y colaborativo, lo que beneficiará a la organización en su conjunto, promoviendo así un desarrollo significativo y sostenible dentro del Patronato.

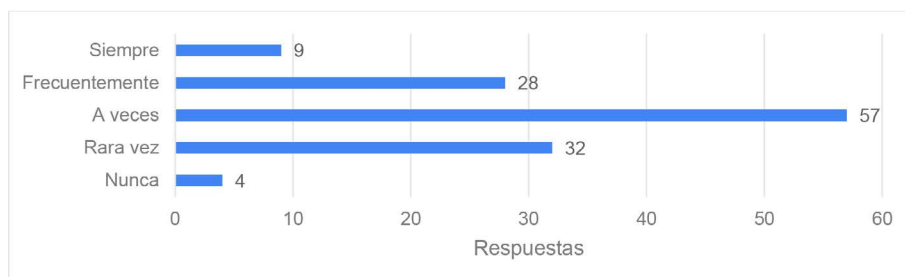
Bienestar financiero general

Este apartado analiza el bienestar financiero general del personal del Patronato Universitario de la UABC, basándose en la autoevaluación de su salud financiera, los niveles de estrés asociados a su situación económica y la percepción del impacto de la mejora de su salud financiera en otros ámbitos de la vida. Los resultados proporcionan una visión integral del estado emocional y práctico del bienestar financiero de los empleados.

Tabla 17*Calificación de la salud financiera*

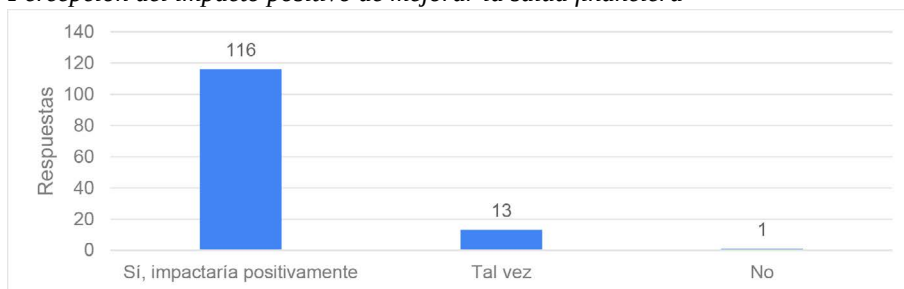
Fuente: Elaboración propia.

La calificación de la salud financiera entre el personal del patronato que se muestra en la Gráfica 17 revela una visión preocupante respecto a su bienestar económico, ya que las puntuaciones oscilan mayormente en la parte baja de la escala. Un total de 4 empleados asignaron una calificación de 1, mientras que 1 otorgó el puntaje más alto de 10, lo que sugiere que muchos sienten una gran insatisfacción con su situación financiera actual. La puntuación más común fue un 6, seleccionada por el 22 % de los encuestados, lo que indica que, aunque algunos empleados perciben su salud financiera como aceptable, la mayoría aún enfrenta desafíos significativos. Casi un 18 % califica su situación con un 5, y el 11 % la sitúa en un 3, reflejando una clara necesidad de atención y apoyo en temas de gestión financiera. Este conjunto de respuestas destaca la urgencia de acciones destinadas a mejorar la educación financiera y proporcionar recursos adecuados para aumentar el interés y la capacidad del personal para gestionar sus finanzas, lo cual podría resultar en una percepción más positiva de su salud financiera a medida que implementen prácticas más efectivas de ahorro y manejo de deudas.

Gráfica 18*Estrés asociado a la situación financiera*

Fuente: Elaboración propia.

En la Gráfica 18 se puede deducir que el estrés asociado a la situación financiera revela un panorama de preocupación y tensión económica que afecta a una gran parte de los empleados. Tan solo un 3 % de los encuestados afirma que nunca experimenta estrés financiero, mientras que un 25 % lo siente raramente. Sin embargo, un 44 % indica que experimenta estrés financiero “a veces”, lo cual sugiere que esta situación es una realidad común a la que muchos se enfrentan regularmente. Además, el 22 % de los empleados menciona que frecuentemente siente este tipo de estrés, y un 7 % reporta estar siempre bajo presión económica. Esta distribución pone de manifiesto la necesidad de abordar el bienestar financiero del personal de manera integral, ya que el estrés asociado a la gestión de las finanzas puede interferir no solo en la calidad de vida de los empleados, sino también en su productividad y desempeño laboral. Es crucial, por tanto, que la administración implemente programas que no solo ofrezcan educación financiera, sino que también proporcionen estrategias para reducir este tipo de estrés.

Gráfica 19.*Percepción del impacto positivo de mejorar la salud financiera**Fuente:* Elaboración propia

La percepción del impacto positivo de mejorar la salud financiera que menciona la Gráfica 19 es muy favorable, ya que un 89 % de los empleados cree que una mejora en su salud financiera tendría un efecto positivo en otros aspectos de sus vidas. Este alto nivel de optimismo demuestra una clara comprensión de la interconexión entre las finanzas y el bienestar general, sugiriendo que muchos reconocen que mejorar su estabilidad económica podría influir de manera positiva en su salud mental, relaciones personales y rendimiento laboral. Además, un 10 % de los encuestados considera que este impacto podría ser potencialmente positivo, mientras que solo un 1 % niega que la mejora de su salud financiera tenga algún efecto. Estos resultados resaltan la importancia de invertir en la educación y el asesoramiento financiero, ya que, al empoderar a los empleados con herramientas y conocimientos financieros, se podrían generar beneficios que trasciendan el ámbito económico.

La evaluación de la percepción del impacto positivo de mejorar la salud financiera, junto con el estrés asociado a la situación económica personal y las calificaciones de la salud financiera entre el personal del Patronato Universitario de la UABC, revela una profunda interrelación entre estos factores. La mayoría del personal (89 %) reconoce que mejorar su salud financiera podría tener repercusiones beneficiosas significativas en diversos aspectos de sus vidas, lo que indica un fuerte deseo de avanzar hacia una mayor estabilidad económica. Sin embargo, esta aspiración se ve ensombrecida por la realidad del estrés financiero, que afecta a la mayoría de los empleados y que contribuye a calificaciones relativamente bajas de su salud financiera general.

Por lo tanto, la implementación de programas y recursos educativos que aborden específicamente la educación financiera se vuelve crucial para empoderar al personal en la gestión de sus finanzas. Además, al proporcionar herramientas e incentivos para mejorar su situación económica, la administración no solo ayudaría a reducir el estrés financiero, sino que también facilitaría una cultura laboral más positiva y productiva.

Comentarios finales

El análisis de las respuestas y comentarios adicionales proporcionados por el personal del Patronato Universitario de la UABC destaca varias áreas clave en las que se pueden implementar mejoras para mejorar la salud financiera general del personal. A continuación, se sintetizan las conclusiones basadas en las opiniones y sugerencias compartidas:

Educación financiera y capacitación: Una repetida solicitud de los empleados es la necesidad de mayor educación financiera. La mayoría de las sugerencias incluyen la implementación de cursos y talleres que aborden temas como el flujo de efectivo, la gestión de deudas, la inversión en diversos instrumentos financieros y la planificación para el retiro. Esto subraya un deseo claro entre el personal de mejorar sus conocimientos y habilidades financieras para poder administrar mejor sus finanzas personales.

Preocupaciones sobre los ingresos y la competitividad salarial: Un tema dominante en los comentarios es la insatisfacción con los niveles salariales actuales, que muchos sienten que no son competitivos, especialmente en comparación con las responsabilidades laborales que conllevan. Esto no solo afecta su capacidad para ahorrar e invertir, sino que también parece ser un factor que podría contribuir a la salida de personal valioso. Varios empleados sugieren que los aumentos salariales podrían aliviar estas preocupaciones, además de ayudar a alinear los sueldos con los costos de vida crecientes.

Impacto del aumento de costos: Los aumentos en el costo de vida, incluidos los precios de vivienda y bienes básicos, están reduciendo significativamente el poder adquisitivo del personal. Muchos señalaron la insuficiencia del salario para hacer frente a estos aumentos, lo

que a menudo lleva a buscar empleos adicionales o incurrir en deudas para cubrir necesidades básicas. Como tal, se sugiere considerar ajustes salariales regulares para mantener el poder adquisitivo del personal en línea con la inflación.

Estrategias para el ahorro y la jubilación: Varios empleados expresaron interés en recibir orientación sobre estrategias más efectivas para el ahorro y la gestión del dinero, con un enfoque particular en cómo los fondos de pensiones podrían adaptarse para proporcionar mayor seguridad financiera futura. La idea de permitir más flexibilidad en la administración de los propios fondos y explorar maneras de incrementar los rendimientos a lo largo del tiempo también se destacó.

Conclusiones

El estudio sobre la salud financiera revela varios puntos críticos. En primer lugar, una parte significativa del personal no considera que sus ingresos sean suficientes para cubrir necesidades básicas, lo que se refleja en la baja tasa de ahorros y el alto nivel de deudas entre los empleados. Además, solo un pequeño porcentaje del personal siente estar preparado financieramente para la jubilación, y existe una baja participación en inversiones. La encuesta también destaca un interés considerable en recibir más educación financiera, reflejando una brecha en el conocimiento sobre cómo administrar eficazmente las finanzas personales y planificar para el futuro.

Recomendaciones basadas en los datos de la encuesta

Implementación de Programas de educación financiera: Desarrollar y ofrecer cursos de gestión financiera personal que aborden temas como el presupuesto, el ahorro, la inversión, el manejo de deudas y la planificación para el retiro. Estos programas pueden incluir talleres de flujo de efectivo y seminarios para mejorar el conocimiento financiero.

Asesoramiento financiero personalizado: Proveer asesoramiento individual que ayude a los empleados a desarrollar planes financieros personalizados, enfocándose en el manejo de deudas y la planificación del retiro.

Incentivos para ahorro e inversión: Crear incentivos para fomentar el ahorro a largo plazo y facilitar el acceso a oportunidades de inversión para el personal. Esto podría incluir programas que estimulen las contribuciones a fondos de jubilación y otras opciones de ahorro.

Reflexiones finales sobre la importancia de la salud financiera en la calidad de vida del personal

La salud financiera es un componente fundamental del bienestar general y afecta directamente la calidad de vida de las personas. Mejorar la situación financiera del personal del Patronato no solo contribuirá a una mayor seguridad económica y reducción del estrés, sino que también promoverá un ambiente laboral más satisfecho y productivo. Invertir en la salud financiera de los empleados es, por lo tanto, una inversión en la eficiencia organizacional y el desarrollo de una comunidad laboral sólida y comprometida. Al abordar las preocupaciones financieras de manera proactiva, el Patronato puede establecer un precedente valioso para el empoderamiento personal y profesional de su personal, asegurando un impacto positivo sostenible a largo plazo.

Recomendaciones para futuras investigaciones

Futuras investigaciones deberían enfocarse en una evaluación más detallada de las barreras específicas que enfrentan los empleados en la implementación de prácticas de ahorro e inversión. Investigaciones cualitativas que incluyan entrevistas en profundidad podrían proporcionar una comprensión más rica de las actitudes y comportamientos financieros del personal. También sería valioso estudiar el impacto de las intervenciones educativas a lo largo del tiempo para medir su efectividad en la mejora de la salud financiera. Adicionalmente, comparar estos hallazgos con estudios realizados en otras instituciones similares podría ofrecer perspectivas útiles para desarrollar enfoques más efectivos y personalizados en la educación financiera y gestión del personal. Estas investigaciones podrían guiar la formulación de políticas que no solo beneficien al personal del Patronato de la UABC, sino que también establezcan un modelo aplicable en otras organizaciones educativas y laborales.

Referencias bibliográficas

- Abad, E., & González, M. D. (2021). Implicaciones de la educación financiera en el emprendimiento creativo. Tendencias en investigación. *Revista Empresa. Investigación y pensamiento crítico*, 10 (1), 238-258. <https://doi.org/10.11793/3eemp.2021.100145.17-39>
- Arsyianti, L. D., Kassim, S. & Adeyemi, A. A. (2018). Enhancing Financial Education: Debt-Taking and Charity-Giving Context in Indonesia. *Li Falah: Jurnal Studi Ekonomi Dan Bisnis Islam*, 3(2), 32–49. <https://doi.org/10.31332/lifalah.v3i2.1195>
- Atlenco-Ibarra, Q., & Garza-Carranza, M. T. D. L. (2021). Expectativas de la planeación financiera para el retiro de padres de familia. *Nova scientia*, 13(26).
- Barrantes Corrales, N. N. (2020). *Recomendaciones de educación financiera a padres de familia de la Gran Área Metropolitana que influyan en las sanas finanzas de los adolescentes en tiempos de pandemia*.
- Brüggen, E. C., Hogreve, J., Holmlund, M., Kabadayi, S. y Löfgren, M. (2017). Financial well-being: A conceptualization and Research agenda. *Journal of Business Research*, 79, 228–237. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.03.013>
- Bucks, B.; Critchfield, T.; Singer, S. (2019). *National Survey of Mortgage Originations Survey Data on Your Home Loan Toolkit*. Cityscape, v. 21, n. 2, 75-90. URL
- Camões, F., & Vale, S. (2020). I feel wealthy: A major determinant of Portuguese households' indebtedness? *Empirical Economics*, 58(4), 1953–1978. <https://doi.org/10.1007/s00181-018-1602-9>
- Carballo, I. E.; Dalle-Nogare, F. (2019). Fintech e Inclusión financiera: los casos de México, Chile y Perú. *Revista CEA*, v. 5, n. 10, 11-34. <https://doi.org/10.22430/24223182.1441>
- Chin, A.; Williams, A. K. (2020). Take-up of financial education: Demographic characteristics and prior knowledge. *Journal of Public Policy & Marketing*, v. 39, n. 3, 319-333. <https://doi.org/10.1177/0743915619858928>
- Enache, C. (2022). Macroeconomic Determinants of Household Indebtedness in Romania: An Econometric Approach. *Journal of Social*

- & Economic Statistics, 11(1/2), 102–117. <https://doi.org/10.2478/jses-2022-0006>
- Fu, J. (2020). *Ability or opportunity to act: What shapes financial well-being?* *World Development*, 128, 1–20. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104843>
- Gutiérrez, N. B., Serrano, C. C., & Cuesta-González, M. (2017). A multivariate study of over-indebtedness' causes and consequences. *International Journal of Consumer Studies*, 41(2), 188–198. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12324>
- Hämmig, O., & Herzig, J. (2022). Over-indebtedness and health in Switzerland: A cross-sectional study comparing over-indebted individuals and the general population. *PloS One*, 17(10), e0275441. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0275441>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2019). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2018/>
- Ladha, T., Asrow, K., Parker, S., Rhyne, E. y Kelly, S. (2017). *Beyond Financial Inclusion: Financial Health as a Global Framework*
- Li, Y., Luo, L., & Fu, J. (2019). Benefactor intention, perceived helpfulness, and personal responsibility influence gratitude and indebtedness. *Social Behavior and Personality: An international journal*, 47(2), e7481
- López, W. M., & Cerquera, D. T. V. (2024). Educación financiera desde la Teoría del desarrollo humano: un aporte conceptual para la gestión de los ODS. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-16.
- Mata, O. G., & Félix, M. Z. (2021) *La salud financiera entre mujeres de localidades rurales en México.*
- ONU. (2019). *World Population Prospects 2019.* <https://population.un.org/wpp/DataQuery/>
- Petrov, D., Tonkova, E., & Todorova, S. (2020). Structural and Value Dimensions of Household Indebtedness in Bulgaria. *Izesstia, Journal of the Union of Scientists - Varna, Economic Sciences Series*, 9(1), 17–25. <https://doi.org/10.36997/IJUSV-ESS/2020.9.1.17>
- Quintano-Méndez, F., & Denegri-Coria, M. (2021). Actitudes hacia el endeudamiento hedónico en estudiantes secundarios chilenos. *Suma Psicológica*, 28(2), 79–87. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n2.2>

- Riitsalu, L.; Põder, K. (2016). A glimpse of the complexity of factors that influence financial literacy. *International Journal of Consumer Studies*, v. 40, n. 6, 722-731. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12291>
- Smith, J. (2020). *Métodos de investigación en ciencias sociales: técnicas y aplicaciones*. Editorial Universitaria.
- Soursourian, M. (2019). *What's Financial Health Got to Do with It?* <https://www.cgap.org/blog/whats-financial-health-got-do-it>
- Tamplin, T. (2023, septiembre 21). *Why financial literacy is important and how you can improve yours*. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/truetamplin/2023/09/21/financial-literacy--meaning-components-benefits--strategies/?sh=43eb71cc68cd>
- Trejos, D. F. T., Osorio, S. L., Corrales, L. V., y Duque, P. (2021). Toma de decisiones financieras: perspectivas de investigación. *Revista de Ingenierías Interfaces*, 4(1), 1-22. <http://biblos.unilibrecucuta.edu.co/ojs/index.php/ingenieria/article/view/509>
- Yin, H. (2018). Consumer Credit and Over-indebtedness in China. *International Insolvency Review*, (1), 58-76. <https://doi.org/10.1002/iir.1296>

Capítulo 4

La salud financiera de los migrantes: desafíos y estrategias para un bienestar económico sostenible

Cecilia Argelia Reza Mascareño

Carlos Antonio Romero Ramírez

<https://doi.org/10.61728/AE24004176>



Introducción

Dentro del fenómeno que hoy denominamos globalización, los movimientos migratorios de personas motivadas por el deseo de mejorar su situación económica o condiciones de vida ha cobrado importancia e impacto en las últimas décadas. En el caso de regiones, como Baja California (BC), México, un estado fronterizo al sur de los Estados Unidos (EE. UU.) y una de las entidades de conexión más importantes del país, que debido a su posición geográfica constituyen un marco de referencia en esta materia. La proximidad a la frontera de los EE. UU. y las condiciones geográficas del estado la han convertido en un paso obligado de la migración. En ese contexto, la generación de nuevos espacios de trabajo, así como de acciones enfocadas a la inclusión de los migrantes y a las dinámicas locales, se ha convertido en uno de los grandes desafíos para abordar el tema de la población migrante que mantiene presencia en la región.

La población migrante que llega a Baja California procede principalmente de otros estados de la república mexicana y de aquellos que retornan de los EE. UU. Algunos regresan porque no generaron los recursos deseados; sin embargo, actualmente una gran cantidad de migrantes viven en Estados Unidos con estatus migratorio irregular, lo que significa que tampoco pueden realizar ahorros debido a que no generan un historial de crédito que les permita acceder a préstamos, que les sirva para adquirir un bien duradero, por ejemplo, un automóvil o una casa. El motivo del retorno, puede ser por causas diversas, tales como las deportaciones que impiden al migrante a emprender una vida de calidad; se presentan retornos involuntarios; muchas personas no desean regresar, pero debido a un accidente, despido laboral o incluso estar presos provocan su salida obligada de los EE. UU.

Tomando presente la situación que afronta gran cantidad de la población migrante que radica en la frontera de BC, es que resulta relevante considerar la realización de una política pública enfocada en materia de

inclusión financiera con la finalidad de fortalecer los lazos y la economía del migrante a través del fomento al ahorro, junto con el consumo y la inversión de remesas; el uso del sistema financiero tradicional tanto para obtener microcréditos, así como para comprar o pagar un bien durable; y que permita mejorar sus capacidades financieras para fortalecer su historial crediticio y evitar caer en la informalidad. Por otro lado, fomentar y fortalecer la inclusión financiera también representa ir más allá del ahorro y el acceso a créditos, porque esta podría generar impactos positivos para la economía estatal y regional, porque desde ella se fortalecería el otorgamiento de créditos, que traería consigo mayor dinamismo al sistema financiero, por lo que la inclusión financiera sería una vía para lograr un mejor desarrollo productivo, mediante la generación de nuevos empleos.

Objetivos y metodología

Basados en los datos de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (2022), Baja California se reconoce como el escenario de múltiples tipos de movilidad, tanto de personas mexicanas como extranjeras. Una situación que ha llevado a que la entidad se consolide como un punto de referencia en los estudios de la migración interna, movilidad transfronteriza y migración internacional. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Baja California tiene una población migrante de 269 985 personas; de ellas, 78.3 % son migrantes estatales, 15.8 % migrantes internacionales y 5.9 % migrantes municipales. Es decir, 8 de cada 10 personas que viven en Baja California son migrantes estatales. Entre las principales causas de migración se encuentran los motivos laborales (43.7 %), seguida de la reunificación familiar (36.4 %).

Partiendo de ese escenario y para profundizar en el tema de la inclusión financiera de las poblaciones migrantes en Baja California, en este capítulo se hace énfasis en identificar los desafíos financieros que enfrentan los migrantes en la región y en proponer estrategias que fomenten su bienestar económico y social. El objetivo principal del estudio es identificar las barreras y oportunidades en el acceso a servicios financieros que poseen o no las personas migrantes, con énfasis en el contexto de la ciudad de

Mexicali. El análisis pretende ofrecer una comprensión amplia acerca de los factores que afectan la inclusión de las poblaciones migrantes al sistema económico formal y explorar cómo el acceso a dichos servicios podrá llegar a mejorar su calidad de vida.

La metodología empleada, combina herramientas de tipo documental, conceptual y empíricas, esto con la finalidad de asegurar una comprensión completa del contexto migratorio y las implicaciones financieras que esta representa. La revisión documental y teórica ayudó a recabar información luego de una revisión exhaustiva en fuentes primarias y secundarias, tales como informes y estadísticas de la Unidad de Política Migratoria, el Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, la Dirección de Estadísticas de la Secretaría de Economía e Innovación, Banco de México, Tesorería de la Federación, CONDUSEF y estudios previos sobre la inclusión financiera de migrantes en México y otras regiones. Dicha revisión fue de utilidad ya que contribuyó en contextualizar el fenómeno migratorio en Baja California y el rol de la movilidad en la configuración económica y sociales de la entidad, identificando con ella las tendencias sobre la migración interna, regional, transfronteriza e internacional.

El manejo de indicadores clave, basado en los estudios e informes gubernamentales y de organismos especializados, fue de gran valor para la selección de indicadores financieros y económicos para evaluar la situación de los migrantes [tipos de empleos, fuentes de ingresos, manejo de servicios financieros, redes de apoyo financiero, ahorros, etc.] para evaluar el nivel de inclusión y estabilidad económica que poseen o no dichas poblaciones.

El diseño y la aplicación de una encuesta fue de gran valor para obtener datos empíricos actualizados, sobre la situación de grupos de migrantes que se localizan en tres diferentes albergues, así como de aquellas que están asentados de forma regular en la ciudad. La encuesta incluyó preguntas relacionadas con el empleo, la estabilidad económica, el acceso a los servicios financieros, los hábitos de ahorro, las redes de apoyo ante situaciones de emergencia económica, entre otros puntos. Con los resultados obtenidos se logró identificar los principales desafíos que enfrentan los migrantes y las áreas de oportunidad para su inclusión

en materia económica. La encuesta, no solo hizo énfasis en cuantificar el acceso a servicios financieros, sino también en entender e identificar cuales son los factores que dificultan o podrían facilitar dicho acceso.

La relevancia del presente capítulo radica en que con ella se destaca la importancia de la inclusión financiera para los migrantes de BC, ya que esta impacta en la capacidad de generar ahorros, asegurar sus ingresos y enfrentar situaciones de emergencia. En un contexto fronterizo donde los migrantes representan una proporción significativa de la población, facilitar su acceso a servicios financieros no solo beneficia a los migrantes, sino que contribuye al desarrollo económico de la región.

El estudio aporta una perspectiva integral de las condiciones financieras de la población migrante en Mexicali, proponiendo soluciones orientadas a fortalecer la estabilidad económica de estas poblaciones y su integración dentro del mercado financiero formal. Al entender y atender las necesidades financieras específicas de la población migrante, este capítulo busca contribuir a una mayor inclusión y equidad para dicha población dentro de las dinámicas económicas de la región.

Salud financiera desde el enfoque de migración

Para comprender mejor el concepto de salud financiera habrá que definir la salud que de acuerdo con el diccionario RAE es el “Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones” (2024, párr. 1), dentro del concepto figura el bienestar, y en lo financiero se traduce en entender cómo funcionan las finanzas en la vida de un individuo, siempre tomando como referente la mejora en el bienestar tal como en el caso de la salud en general.

La salud financiera hace referencia al estado general que guardan las finanzas personales, medido en términos de estabilidad, capacidad para cumplir obligaciones financieras, y la habilidad para alcanzar metas económicas a corto y largo plazo. Implica no solo tener ingresos suficientes, sino también una buena gestión del dinero, ahorro, planificación y control del endeudamiento.

Los componentes clave de la salud financiera incluyen contar con un presupuesto equilibrado esto quiere decir gastar menos de lo que se

gana y administrar los recursos eficientemente. Contar con un ahorro que permita mantener un fondo de emergencia y ahorro a largo plazo para metas futuras. Mantener en control el manejo de deuda y con ellos evitar endeudarse. Realizar inversiones inteligentes permitiendo la toma de decisiones informadas que permitan incrementar el patrimonio a lo largo del tiempo. Contar con protección financiera esto quiere decir contar con seguros (como de salud o de vida) para reducir riesgos económicos imprevistos. Por último, acceder a servicios financieros por medio de cuentas bancarias, créditos y productos de inversión.

Dichos componentes resultan clave para la medición de la salud financiera en los diferentes contextos en los que se pretende realizar un estudio determinado, como el que aquí se desarrolla, con el caso de las poblaciones migrantes.

Desde la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) esta se define como:

aquel estado que permite que las personas sean capaces de manejar sus finanzas de manera adecuada, permitiéndoles hacer frente a sus gastos cotidianos, afrontar variaciones negativas en sus flujos de ingresos y aumentos desproporcionados o inesperados en sus gastos (tener resiliencia), lograr sus metas y aprovechar oportunidades para lograr su bienestar y movilidad económica. (2020, p. 28)

Y los divide en cuatro elementos principales (Gobierno de México et al., 2020):

1. Manejo diario de las finanzas personales y familiares: Implica que una persona o familia pueda: i) planificar, asignar y utilizar de forma eficiente los recursos disponibles, ii) cumplir con sus obligaciones de pago puntualmente, y iii) mantener un equilibrio sostenible entre ingresos y gastos.
2. Resiliencia financiera: Se refiere a la preparación y capacidad del individuo para adaptarse, recuperarse y prosperar ante cualquier crisis económica o situación adversa que enfrente.
3. Capacidad para alcanzar metas financieras: Involucra la habilidad de las personas para cumplir sus objetivos económicos y aprovechar las oportunidades que surjan en su camino.

4. Control financiero: Se define como el nivel de confianza y dominio que las personas perciben tener para gestionar e influir en su situación financiera presente y futura.

En el contexto de los migrantes los elementos antes mencionados juegan un papel importante por lo que la salud financiera muestra la estabilidad económica y bienestar financiero de personas que migran a otro país, enfrentando retos únicos debido a su situación vulnerable. Los migrantes suelen presentar barreras como acceso limitado a servicios financieros, inestabilidad laboral y dificultades para enviar remesas a sus familias, lo que impacta en su capacidad para construir un futuro financiero sólido. Es así que la salud financiera permite mantener una vida económica estable y reducir el estrés relacionado con el dinero, facilitando alcanzar metas personales y afrontar situaciones imprevistas. Promover esta salud es especialmente relevante en las personas para fomentar hábitos financieros responsables.

Una vez que se ha dado paso a la conceptualización de la temática se contextualiza el panorama por el que atraviesan los migrantes, así como el impacto económico que presentan tanto en los países de origen como en los países de destino, para con ello desmenuzar la problemática y permitir el análisis de la investigación.

Migración y economía

Dentro del mercado laboral, a la población de migrantes generalmente se les identifica como fuerza de trabajo en el mercado formal o informal. En el mercado formal, pueden realizar trabajos para los cuales las sociedades receptoras no encuentran fácilmente mano de obra, por lo cual se les facilita la entrada a puestos de trabajo formalmente establecidos. Sin embargo, para el caso de los que se dedican a la informalidad, representan retos que tanto la sociedad receptora como las instituciones gubernamentales, privadas y de la sociedad civil deben abordar para lograr cubrir las necesidades que dichas poblaciones enfrentan al llegar a una nueva sociedad. Es así que los efectos que genera la población migrante dentro del mercado laboral, dependen en gran medida de su condición jurídica en el país, así como del nivel educativo que poseen y de las políticas que establezcan las dependencias gubernamentales para atenderlos.

En este punto es oportuno mencionar que migración y economía están estrechamente vinculadas, debido a que como resultado de la migración es posible visibilizar un impacto bidireccional en las sociedades tanto de origen como en la de destino. Un migrante al buscar mejores oportunidades en su condición de vida, llega a un nuevo escenario donde aporta con su mano de obra, según su área de conocimiento y experiencias, los sectores económicos donde se ha visto una mayor participación de los migrantes han sido en la construcción, la agricultura, el sector servicios, el comercial, etc. Al mismo tiempo, las ganancias generadas por su trabajo, se convierten en las remesas que son enviadas a su lugar de origen, un hecho que contribuye a fortalecer las economías locales mediante un nuevo flujo de ingreso que dinamiza el comercio de la sociedad receptora. En este punto, surge la necesidad y el reto de que los países o estados receptores de migrantes, establezcan políticas de integración y protección de los derechos laborales para lograr así, un pleno desarrollo económico donde interactúen y se beneficien, sociedades receptoras y emisoras.

En el caso de BC, se localizan múltiples factores que convierten a la entidad en una opción de arribo y permanencia temporal o indefinida por parte de las poblaciones migrantes. El estado, es uno de los seis estados que hace frontera con Estados Unidos, y cuenta con una conexión directa con California, una de las economías más importantes del mundo. Para el año 2022, la entidad se ubicó como el segundo estado con menor pobreza del país (13.4 %) de su población en dicha condición y, entre enero y agosto de 2023 se posicionó como el noveno que más empleo genera (Dirección de Estadísticas de la Secretaría de Economía e Innovación, 2023) y el sexto estado que mayor aporta al PIB del país. En términos de movilidad de personas, es el cuarto estado con mayor flujo migratorio de México y el primero de la frontera norte (Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, 2022). Dichos datos, resaltan el papel y la injerencia que dicha entidad representa en el tema migratorio, por tanto, también simboliza un desafío para su abordaje en términos económicos.

Para el caso concreto de la ciudad de Mexicali, por su ubicación geográfica en la frontera noroeste entre México y Estados Unidos, se ha convertido en un punto estratégico para los migrantes que buscan cruzar hacia el país vecino en busca de mejores condiciones de vida. De acuerdo

con datos de la Unidad de Política Migratoria (2024), Registro e Identidad de Personas en lo que va del año se han recibido 21 100 repatriados de enero a agosto en el estado de (B.C.) representando un aumento de 7 % con respecto al año anterior. Dichos datos son evidencias de la relevancia geográfica y económica que representa el tema migratorio tanto para el estado de BC como para la ciudad de Mexicali.

En el contexto que se vive en la región demuestran que la migración y la economía están profundamente interrelacionadas, ya que los flujos migratorios afectan tanto a los países de origen como a los de destino en múltiples niveles. En las regiones de destino, los migrantes suelen cubrir necesidades laborales en sectores clave de la economía, contribuyendo al crecimiento económico, la innovación y la diversidad cultural. Asimismo, el envío de remesas a sus países de origen representa una fuente importante de ingresos, que impulsa el desarrollo local, reduce y mejora las condiciones de vida en comunidades vulnerables. Por tanto, los migrantes no solo buscan mejores oportunidades, sino que también son agentes que dinamizan y enriquecen las economías a nivel global y regional.

Desafíos financieros para los migrantes

Acceso a servicios financieros

Las personas en contexto de movilidad humana a menudo se enfrentan a diversos desafíos financieros entre los que destaca el poco acceso, uso y tenencia de servicios financieros, esta barrera se encuentra ligada a la inclusión financiera, y surge tanto en el país de origen como en el país de destino.

El principal desafío en esta temática radica en la complejidad que enfrentan los migrantes al adaptarse a un sistema económico que difiere considerablemente del de su lugar de origen. En muchos casos, el acceso a dicho sistema se brinda en inglés, lo que representa una barrera significativa, dado que no todos los migrantes tienen un dominio fluido del idioma. Además, este sistema no está diseñado para atender las nece-

sidades de personas en situación migratoria irregular (Montaño, 2023). Por ende, los migrantes deben explorar este entorno por su cuenta, lo que resulta especialmente desafiante en un contexto donde se ha trasladado la responsabilidad del bienestar y la seguridad financiera al individuo. Esto implica que cada persona debe asumir las consecuencias de sus decisiones financieras tanto en el corto como en el largo plazo (Maman y Rosenhek, 2019). Traduciéndose en problemas contextuales que a su vez dejan de lado la integración correcta del individuo al sistema financiero, provocando un efecto de bola de nieve en el cual se arrastra con desinformación y poca conciencia de lo que está haciendo.

Por otra parte, la falta de documentos que se pide para poder aperturar una cuenta “la exigencia de documentos de identificación resulta de las normativas de prevención del lavado de dinero y financiamiento al terrorismo, y representa una barrera para los migrantes en los países destino debido a su estatus legal” (Aldasoro, 2020, p. 36). No obstante, el impulso de la Política Nacional de Inclusión Financiera en México ha hecho que se modifiquen algunos de los requisitos en apertura de cuentas haciendo que se soliciten menos documentos, asimismo, se limitan los montos de transaccionalidad para reducir riesgos, tanto en México como Estados Unidos.

Asimismo, la falta de un historial crediticio es aún un problema para esta población ya que Estados Unidos no reconoce historiales crediticios internacionales, lo que impide que puedan acceder a instrumentos de crédito y poderles facilitar la construcción de un patrimonio futuro, ya sea para crear un negocio propio o adquisición de bienes inmuebles.

Otra barrera como se mencionó en un inicio es la poca inclusión financiera que existe para esta población, que va desde la perspectiva de la demanda de servicios financieros por parte de los migrantes, la barrera de inclusión se relaciona principalmente con la falta de conocimiento sobre la oferta disponible de servicios financieros formales, lo que restringe y dificulta su utilización efectiva (Aldasoro, 2020). No basta con que los migrantes estén integrados al sistema financiero, sino que también se encuentran informados de los productos que pueden brindarles mayores beneficios en su economía y bienestar, para poder sacar el máximo valor de usar los diferentes instrumentos que ofrece el mercado.

Otra de las barreras que es muy frecuente y que se presenta en la población en general diversos estudios lo sustentan como lo es la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2021), la base de datos de Global Findex (2021), Estudio del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN, 2012) es la falta de confianza en el sector financiero debido a experiencias negativas previas por problemas con servicios bancarios, como cobros inesperados, mala atención o trámites complicados, en el estudio de FOMIN se encontró que el 12 % de los migrantes no tienen cuenta por este motivo. Asimismo, los migrantes tienden a confiar más en un conocido que en las instituciones financieras formales.

El papel de las remesas en la economía

Las remesas representan un papel crucial en la economía de las poblaciones migrantes y sus familias, ya que esta funciona como fuente de ingresos estable y, en muchos casos, esencial para el sostenimiento de sus hogares en sus países de origen. Los envíos de dinero permiten cubrir las necesidades básicas como alimentación, vivienda, salud y educación, elevando el nivel de vida de las familias receptoras y contribuyendo al desarrollo local. Desde la perspectiva de la salud financiera, dichas remesas ofrecen una base para el ahorro, la inversión y la capacidad de enfrentar emergencias económicas, lo que fortalece la resiliencia económica de las familias. Sin embargo, la dependencia de las remesas también puede generar vulnerabilidad financiera si los ingresos de los migrantes se ven afectados, por lo que la inclusión en servicios financieros formales y la diversificación de ingresos se vuelven esenciales para una mayor estabilidad económica.

Educación financiera de los migrantes

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005) define a la educación financiera como: “el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y

mejorar su bienestar” (p. 26). Este concepto permite vincular su razón de ser a la población estudio con el fin de encontrar la racionalidad en el funcionamiento del concepto mismo.

Es así que la educación financiera ha surgido como un enfoque para capacitar a la población migrante sobre habilidades en el manejo de los recursos económicos, gestión en la toma de decisiones financieras y derechos económicos. Los migrantes a menudo suelen enfrentarse a problemas adicionales debido al escaso conocimiento de productos financieros, desinformación sobre las instancias donde acudir en caso de un mal manejo de cuenta, por mencionar algunos, limitando su capacidad para ahorrar formalmente, invertir, manejar crisis financieras y reducir el estrés que conlleva el hecho de vivir alejados de su país de origen y en algunos casos, con escasa estabilidad laboral en el país receptor.

Además, por el hecho de no estar informados o incluidos en el sector económico tienden a excluirse del sistema mismo, por ello, la importancia de mejorar la educación financiera ya que esta desempeña un rol fundamental en la superación de muchas de las barreras mencionadas anteriormente. Sin duda, puede favorecer a los migrantes debido a sus circunstancias particulares y también contribuir a derribar obstáculos de índole psicológica (Esteban, 2019).

De acuerdo con el estudio *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad* (Roa, 2013), iniciativas de educación financiera han mostrado que mejorar el conocimiento en la población en general sobre herramientas financieras fomenta el ahorro y la formalización de activos, beneficiando tanto a las familias como a las economías locales.

El análisis *Migración internacional, remesas e inclusión financiera* El caso de El Salvador del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) (Maldonado, 2016) sobre migrantes en El Salvador subraya que el acceso limitado a productos financieros adecuados y el desconocimiento sobre los servicios disponibles afectan la capacidad de los migrantes para enviar remesas y aprovechar al máximo estos flujos. Además, investigaciones en países como Panamá destacan que programas educativos específicos han mejorado la toma de decisiones financieras fomentado la acumulación de ahorros entre la población migrante, promoviendo su resiliencia financiera y su capacidad para enfrentar emergencias económicas.

En términos de inclusión, también se ha demostrado que la colaboración entre entidades financieras y organizaciones internacionales facilita el acceso a cuentas bancarias y otros productos, pero no se debe perder el punto de vista donde la educación y capacitación es crucial para la inclusión financiera, ya que fomentar la inclusión al sector económico sin una previa capacitación, puede conllevar a riesgos como endeudamiento, desconocimiento de tasas de interés produciendo que adquieran productos o servicios financieros que podría llegar a representar problemas en su economía, como ejemplo, casos de fraude, entre muchas otras que se podrían presentar debido a las necesidades que deben afrontar (Montaño, 2023).

Se debe abordar con un fuerte énfasis este punto ya que actualmente los gobiernos hacen promoción de la inclusión financiera como una bandera de mejora en los individuos, y lo es pero siempre acompañada de educación financiera, una de las críticas más relevantes hacia la educación financiera radica en que está transfiere la responsabilidad del manejo del sistema financiero a los individuos, lo que los expone a las consecuencias derivadas de la incertidumbre de los mercados, generando mayor estrés al individuo (Maman y Rosenhek, 2019).

Por último, se debe vislumbrar que el enfoque en educación financiera para migrantes es crucial no solo para su bienestar personal, sino también para la estabilidad financiera de sus comunidades, dado el impacto de las remesas y el emprendimiento en las economías receptoras. Sin dejar de lado las aportaciones que han dado empuje a esta corriente.

Debates entre seguridad y precariedad laboral

La población migrante, ante la incertidumbre que representa su estatus en un nuevo territorio, enfrentan diversos desafíos para lograr insertarse al mercado laboral de un nuevo país. Entre los grandes dilemas se puede citar la falta de reconocimiento de sus habilidades y credenciales como profesionistas, las barreras lingüísticas y culturales para la interacción con los pobladores del país receptor, así también la escasez de una red de apoyo. Dichas limitaciones con frecuencia los lleva a tomar empleos informales o de baja remuneración, que también están caracterizados por

la ausencia de contratos, beneficios laborales o de seguridad social. Ante el tema de la informalidad, los migrantes son vulnerables a la explotación laboral, trabajos de larga jornada con salarios por debajo de los estándares legales, un hecho que impacta negativamente en su estabilidad económica, limitando directamente la capacidad de poder generar un ahorro o la posibilidad de una inversión. Vivir en esas condiciones los sitúa no solo en condiciones de precariedad, sino también los excluye del acceso a servicios financieros formales, un hecho que profundiza la vulnerabilidad económica en la que viven y que les restringe las oportunidades para un desarrollo a corto, mediano y largo plazo.

Estrategias para Mejorar la salud financiera de los migrantes

Programas de inclusión financiera:

Existen diversas instituciones que colaboran para promover la inclusión financiera de migrantes entre México y Estados Unidos. En México, el Banco del Bienestar ha lanzado iniciativas para que los migrantes puedan aperturar cuentas bancarias las cuales se llaman Debicuenta migrante y se aperturan de forma remota, utilizando documentos como la matrícula consular, además de la cuenta Finabien en la cual se pueden realizar transferencias bancarias desde cualquier parte del mundo. A través de estas cuentas, se busca facilitar el envío de remesas y permitir el acceso a servicios financieros, como seguros y créditos, a migrantes y sus familias en México (Unidad de Política Migratoria, 2024).

Asimismo, programas del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) proporcionan asesoría a migrantes en los consulados de Estados Unidos mediante las Ventanillas de Asesoría Financiera (VAF). Estas ventanillas ayudan con la apertura de cuentas y la bancarización, promoviendo el uso seguro y eficiente de remesas.

Otro ejemplo, Banco Azteca trabaja con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para crear programas que faciliten la apertura de cuentas bancarias a migrantes y refugiados en México, enfocándose

en el manejo seguro de remesas y en servicios financieros que les brinden estabilidad económica durante su tránsito o permanencia en el país.

Además, Financiera Rural cuenta con una estrategia de inclusión financiera para migrantes donde busca facilitar el acceso al crédito y coacreditados, fomentar el uso productivo de las remesas y la inversión en territorio nacional, apoyar proyectos productivos nuevos de migrantes para que, de forma complementaria, en un esquema de mezcla de recursos puedan alcanzar una escala mayor (Financiera Rural, 2024).

En Estados Unidos, existen varios programas e instituciones que buscan promover la inclusión financiera entre la población migrante, especialmente aquellos que se enfrentan a barreras como el acceso limitado al crédito y la falta de documentación tradicional.

Algunas iniciativas destacadas incluyen la colaboración de bancos de EE. UU. como Bank of America, Wells Fargo, y Chase, que ofrecen productos como tarjetas de crédito aseguradas, las cuales no requieren número de Seguro Social. En lugar de ello, los migrantes pueden utilizar un ITIN (Número de Identificación Personal del Contribuyente), facilitando así su acceso al crédito y la construcción de historial financiero.

Educación financiera:

Los programas para impulsar la educación financiera en los migrantes tanto en México como Estados Unidos se enfocan en las comunidades migrantes, ayudando a facilitar su integración al sistema financiero formal.

Son ofertados igualmente por diversas instituciones entre las que destacan: El IME (2024) que impulsa la educación financiera a través de su red consular y en colaboración con bancos y organizaciones sin fines de lucro. Su enfoque incluye proporcionar herramientas para la planificación financiera, lo que facilita una mejor administración de los recursos entre los mexicanos en Estados Unidos, ofrece diversos cursos de los cuales ha impulsado desde 2006 un programa especializado en educación financiera, que evolucionó en 2012 en la Semana de Educación Financiera Integral para Mexicanos en el Exterior (SEFIME) que se opera a través de las embajadas y consulados, brindando talleres, asesorías y recursos educativos en español, además de diversos videos educativos

ofrecidos a través de su sitio web para mantener educada financieramente a este sector poblacional.

Por otro lado, la Comisión Nacional de Ahorro para el Retiro (CON-SAR) creó un programa de información para mexicanos repatriados y en retorno, con la finalidad de brindar orientación, gestión y atención a las consultas de los mexicanos repatriados y en proceso de retorno, permitiéndoles verificar si cuentan con ahorros para el retiro en México, además de proporcionar detalles sobre la ubicación y el estado actual de su cuenta Administradora de Fondos para el Retiro (AFORE).

Estos esfuerzos buscan no solo ofrecer conocimientos básicos sobre finanzas, sino también construir confianza en las instituciones financieras y ayudar a los migrantes a establecerse económicamente en sus comunidades receptoras.

Apoyo comunitario y redes sociales:

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) juegan un papel crucial en la inclusión y educación financiera de los migrantes. Estas organizaciones colaboran con gobiernos e instituciones financieras para ofrecer programas que ayudan a migrantes a integrarse económicamente en sus comunidades de acogida, ya que muchas veces el migrante no confía en el gobierno ni en las instituciones financieras es por lo que la OSC vienen bien a ser un intermediario óptimo para proporcionar las bases de educación financiera y lograr incluso que los migrantes por cuenta propia se acerquen al sistema financiero.

En México existen diversas asociaciones como la del Servicio Jesuita a Migrantes y Sin Fronteras IAP (2024), que brinda asesoría sobre derechos financieros, ayudando a migrantes y refugiados a abrir cuentas bancarias y acceder a servicios financieros básicos. Además, la Red de Casas del Migrante (2024) proporciona orientación sobre administración financiera y ahorro a los migrantes en tránsito o deportados.

Asimismo, Pro mujer (2022) es una Asociación Civil en México que desarrolla programas en Estados Unidos para apoyar a migrantes, especialmente mujeres latinas, con formación financiera enfocadas en primera instancia en salud financiera y habilidades de emprendimiento.

Esta plataforma busca empoderarlas mediante educación financiera y acceso a recursos, fortaleciendo así su independencia económica y oportunidades de empleo.

Por otro lado, la organización Unidos US (2024) en Estados Unidos ofrece programas educativos enfocados en el desarrollo económico personal como la creación de un historial crediticio, administración de deuda, ahorro para el cumplimiento de metas, buscando fortalecer a los migrantes a través de una manera accesible y práctica.

Este tipo de iniciativas demuestran cómo la sociedad a través de los organismos de la sociedad civil se está adaptando para integrar mejor a la población migrante al sistema financiero. Estos esfuerzos combinan tanto la prestación de servicios financieros accesibles como la educación financiera, con el objetivo de mejorar las oportunidades económicas y la inclusión de la comunidad migrante.

Políticas públicas:

En México se creó la Política Nacional de Inclusión Financiera a raíz de la crisis financiera de 2008 como una necesidad de los gobiernos de educar e incluir a las poblaciones en el sistema financiero con el fin de mitigar posibles crisis financieras en el futuro. Si bien, la inclusión y la educación financiera había sido un tema visto, no se habían tomado medidas hasta este momento que la crisis mundial afectó causando estragos en los sectores más vulnerables de las economías más relevantes.

Además, la entrada de la educación e inclusión financiera en la agenda gubernamental en México ha sido impulsada por varios factores. La necesidad de promover la inclusión financiera en el país, donde una parte significativa de la población no tiene acceso a servicios financieros básicos, la promoción de la inclusión financiera se ha ido convirtiendo en una prioridad para el gobierno mexicano. La inclusión financiera se percibe como un medio para reducir la pobreza, fomentar el desarrollo económico y social, y promover la estabilidad financiera.

Con ello, se remarcan los compromisos internacionales que para México se han suscrito varios relacionados con la inclusión financiera, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y

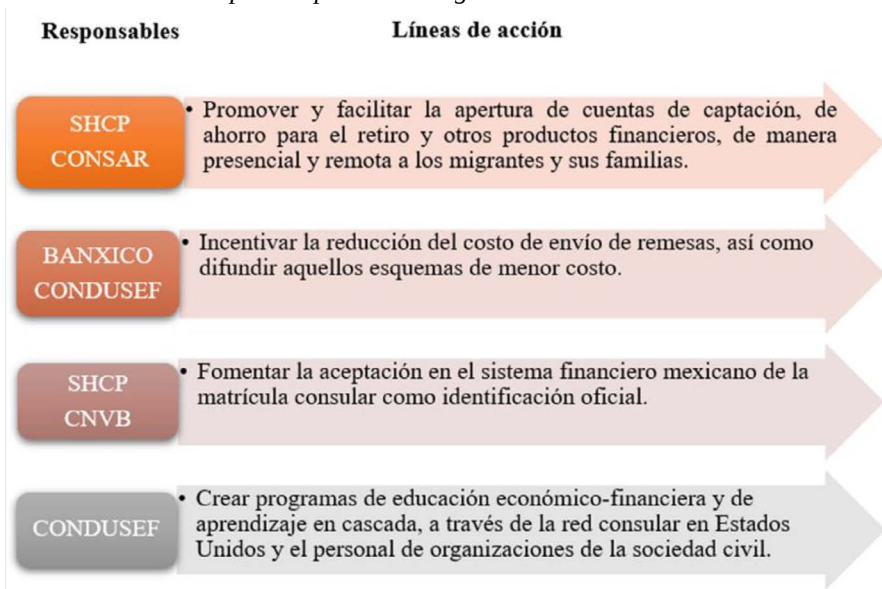
la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI). Estos compromisos han impulsado al gobierno mexicano a tomar medidas concretas para promover la inclusión financiera en el país.

En conjunto con los compromisos realizados se crearon instituciones y políticas específicas: El gobierno mexicano ha establecido instituciones y políticas para promover la educación e inclusión financiera. Por ejemplo, se creó la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) en 2012, que tiene como objetivo aumentar el acceso a servicios financieros en poblaciones vulnerables entre ellas la población migrante y mejorar la educación financiera en todo el país.

Finalmente, la colaboración con el sector privado y la sociedad civil: El gobierno mexicano ha reconocido la importancia de la colaboración con el sector privado y la sociedad civil en la promoción de la educación e inclusión financiera. Se han establecido alianzas público-privadas y se han llevado a cabo iniciativas conjuntas para desarrollar programas educativos, mejorar el acceso a servicios financieros y promover la alfabetización financiera en la población.

Vinculación de la PNIF con población migrante

Dentro de la PNIF se marcan objetivos y estrategia a realizar para mejorar el bienestar de la población migrante entre las que destacan las líneas de acción que se muestran en la figura 1 si bien a través de lo que se ha estado estudiando a lo largo del capítulo, se demuestra que las acciones marcadas dentro de la política si se están implementando, a través de gobierno, instituciones y organismos de la sociedad civil, aún queda pendiente por demostrar que tan efectivas son estas medidas y verificar porque no se ven reflejadas en la salud financiera de los migrantes.

Figura 1*Acciones en la PNIF para la población migrante*

Fuente: Elaboración propia con información de la Política Nacional de Inclusión Financiera (2020).

En la PNIF se abordan diversos aspectos clave relacionados con la inclusión y educación financiera, destacando un fuerte enfoque en la primera al establecer múltiples líneas de acción dirigidas hacia la inclusión financiera de los migrantes. Entre las metas principales de estas acciones se encuentran la creación de cuentas de remesas que facilitan la recepción y administración de dinero enviado desde el extranjero, así como la reducción de costos asociados al envío de remesas mediante la eliminación de comisiones. Además, se promueve el acceso a servicios de transferencia de dinero más accesibles. Se ha impulsado la creación y expansión de organizaciones financieras inclusivas, como cooperativas de ahorro y crédito, que ofrecen servicios financieros a migrantes y otros sectores de la población no bancarizados. Asimismo, se brinda apoyo financiero y capacitación a migrantes interesados en incrementar sus ingresos, con el objetivo de fortalecer tanto su situación financiera como sus comunidades de origen. En cuanto a educación financiera, se proponen cursos que

proporcionan a los migrantes conocimientos básicos y prácticos sobre el manejo responsable de sus finanzas y acceso a servicios financieros, contribuyendo a su inclusión efectiva en el sistema económico.

Casos de éxito sobre salud e integración financiera

Caso 1

Entre febrero de 2008 y julio de 2010, el gobierno de Filipinas, en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), llevó a cabo el proyecto “Mejorar el conocimiento de los corredores de remesas e impulsar el desarrollo a través del diálogo interregional y de proyectos piloto en el sudeste de Asia y Europa,” financiado en parte por el Programa AENEAS de la Comisión Europea. Esta iniciativa se estructuró en tres pilares principales (Mandrile, 2013):

1. Generación de datos sobre remesas en corredores clave: Filipinas-Malasia, Filipinas-Italia, Indonesia-Países Bajos e Indonesia-Malasia.
2. Creación de un foro para el diálogo interregional, que facilitara el intercambio de información y la planificación de desarrollo cooperativo.
3. Fortalecimiento de capacidades de gobiernos, organizaciones civiles y grupos dispersos para participar en actividades y proyectos que promovieron el desarrollo del sudeste asiático.

En este contexto, la OIM implementa actividades de educación financiera que incluyen la capacitación de formadores y migrantes tanto en países de origen como de destino.

Caso 2

En Panamá, ha surgido el programa desarrollado por la entidad Microserfin, parte de la Fundación Microfinanzas BBVA, junto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en donde se han implementado diversas iniciativas para fortalecer las habilidades financieras de migrantes y refugiados. A través de jornadas de capacitación, estas

acciones buscan mejorar la toma de decisiones financieras y fomentar hábitos que promuevan una mejor salud financiera, tales como acumular ahorros, manejar los impactos de emergencias y realizar inversiones productivas. Esto no solo contribuye a mejorar los medios de vida de los migrantes, sino también a la economía local mediante emprendimientos (Mejía y Gutiérrez, 2024).

Asimismo, Banesco durante la pandemia facilitó la entrega de ayudas humanitarias mediante tarjetas prepago, proporcionando un medio seguro de distribución y una nueva opción de pago electrónico. La flexibilidad mostrada por varios bancos privados al permitir la apertura de cuentas de ahorro con pasaporte vigente ha sido otro avance, facilitando a los migrantes el acceso a productos financieros y ofreciendo una alternativa cuando el documento de identidad de residencia permanente no está disponible.

Lo anterior ha tenido un impacto positivo ya que de acuerdo con el índice de bienestar financiero (2020) medido a través de la encuesta de capacidad financiera realiza por el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, donde se miden la resiliencia financiera, el bienestar subjetivo y el bienestar financiero, los resultados son comparados entre la población migrante y no migrante, arrojando como resultado que una brecha a favor de los migrantes, señalando un escenario donde este grupo presenta un bienestar financiero comparativamente más sólido. La salud financiera de los migrantes se muestra en la capacidad de cubrir gastos importantes sin necesidad de recurrir a préstamos, mantener los gastos del hogar con sus propios ingresos y contar con reservas suficientes para sostenerse por más de tres meses sin depender de la principal fuente de ingresos. Este bienestar subjetivo elevado también se atribuye a una percepción de control sobre sus finanzas, la ausencia de deudas significativas y una visión optimista de su situación económica actual, lo cual les permite planificar y aspirar a metas futuras con confianza (Mejía y Gutiérrez, 2024).

Diagnóstico de la salud financiera de los migrantes en Mexicali, Baja California

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en la encuesta que se aplicó en tres albergues dedicados a la tensión de migrantes [Casa hogar Rosita, casa Mana, Hogar de Ángeles] y 4 casos de migrantes que ya están asentados en la ciudad y que cuentan con una condición regular en términos laborales, los albergues incluidos se dedican exclusivamente a la atención de migrantes que no poseen un trabajo formal y que el caso de aquellos que son extranjeros están en la espera de regularizar su estatus o de acceder a un trabajo formal que les permita mantenerse en la ciudad de Mexicali. El objetivo de la encuesta fue medir las condiciones de salud financiera que poseen los migrantes y las posibilidades o condiciones que se les ofrece o restringe, dependiendo de sus condiciones como migrantes temporales o permanentes en la ciudad de Mexicali.

A continuación, se presentan los datos que se han obtenido con el levantamiento de las entrevistas aplicadas.

Los tres albergues que se visitaron, atienden a una población promedio de 60 migrantes (100 %), dicho número varía de acuerdo con los migrantes que solo se quedan por unos días o semanas o por los nuevos integrantes que pueden llegar en cualquier momento. Para este análisis, se incluyó la participación de 41 personas, que representan el (68.33 %) del total de migrantes que conforman los 3 albergues, el resto de los participantes (4), fueron migrantes que no se encuentran dentro de dichos albergues. Del total de los encuestados (45), el 82.2 % fueron hombres (37) y solo 17.8 % fueron mujeres (8), dicho dato demuestra que, al menos en el caso de los tres albergues encuestados, la población con mayor presencia es la masculina y solo en el caso de uno de los albergues, permiten el ingreso de mujeres y hombres. Los administradores de los otros 2 albergues manifestaban que contar con espacios compartidos entre hombres y mujeres representa mayores riesgos al momento de la convivencia, razón por la cual se dedicaban únicamente a recibir hombres. Además, mencionan que existen otros albergues que se dedican únicamente a recibir a mujeres.

Para el caso de los rangos de edad de los encuestados, el 55.6 % (25 personas) estaban entre los 28 y 43 años de edad, seguidos de 26.7 % (12 personas) que están entre los 44 y 60 años y un 15.6 de ellos son jóvenes de entre los 12 y 27 años de edad (7 personas), mientras que solo 1 de los entrevistados era mayor de 60 años (2.2 %).

Referente al lugar de origen de los encuestados, los datos obtenidos arrojaron los siguientes resultados: 12 eran fuera de México [5 de Venezuela, 3 de Honduras, 2 de El Salvador y Colombia respectivamente y 1 de Perú]; para el caso de los migrantes originarios de otros estado de la república mexicana, fueron un total de 33 personas, donde los estados que sobresalen en primer lugar fueron Sinaloa y Michoacán con 5 cada encuestados para cada caso, seguido de ellos estaban los originarios de Veracruz, Chiapas, Estado de México, Guerrero, Guanajuato y Durango con 2 migrantes de cada Estado, con 1 representante se tuvo a los originarios de los Estados de Sonora, San Luis Potosí, Puebla, Oaxaca, Nayarit, el resto eran residentes nativos de Baja California (4 de Mexicali y 2 de Tijuana), en el caso de estos últimos, por cuestiones de adicción y enfermedades, quedaron sin apoyos familiares y decidieron acudir a los alargues para pedir apoyo ante dicha situación.

En el apartado referente al nivel de preparación académica de los encuestados, el 48.9 % (22 personas), contaban con estudios de nivel secundaria, el 20 % (9 personas) contaban solo con nivel primaria, mientras que un 13.3 % (6 personas) contaba con preparación técnica, y el 8.9 % (4 personas) contaban con formación universitaria, mientras que el 6.7 % (3 personas) cuenta con el nivel de preparatoria y solo 1 (2.2 %) no contaba con ningún tipo de formación académica.

En cuanto a la pregunta sobre el tiempo que tienen viviendo en Mexicali, se encontró similitud entre los que llevan viviendo más de 5 años y aquellos que tienen entre 7 meses y 1 año en la ciudad, estos fueron 11 personas (24.4 %) para ambos casos. Quienes llevan entre 1 y 6 meses en la ciudad fueron un total de 10 participantes (22.2 %), los que llevan entre 1 y 2 años fueron un total de 7 (15.6 %) y los que llevan entre 2 y 5 años fueron 6 personas (13.3 %).

Salud financiera de los migrantes

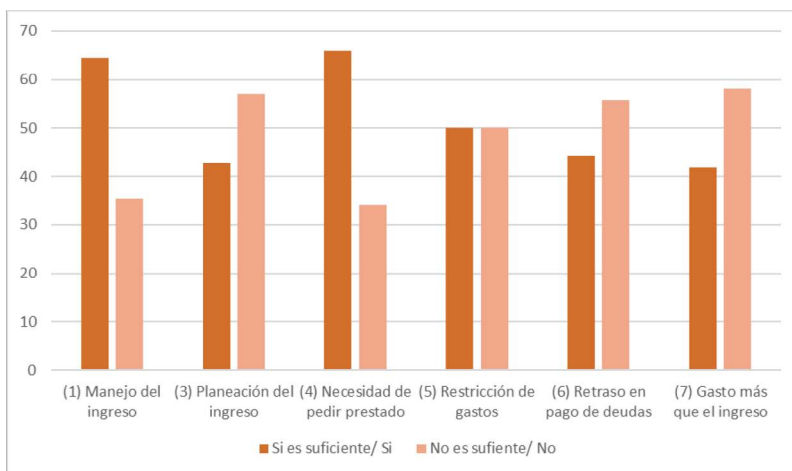
Para el apartado relacionado con la medición de la salud financiera de los migrantes se realizó un análisis enfocado a los cuatro elementos que nos proporciona el concepto como lo son: el manejo de las finanzas, resiliencia, capacidad para alcanzar metas y el control financiero. En las encuestas aplicadas se obtuvo la información necesaria para poder aclarar la situación que apremia a los migrantes que se localizan en los tres albergues antes mencionados.

Manejo de finanzas

El manejo financiero tiene que ver con la planificación de los gastos de los migrantes, entre las preguntas vinculadas a este apartado destacan: (1) Manejo de los recursos económicos, (2) Porcentaje del ingreso que se destina a gastos hormiga, (3) Planeación del ingreso, (4) Necesidad de pedir prestado para llegar a fin de mes, (5) Restricción de gastos básicos, (6) Atraso en el pago de deudas y (7) Gastos más allá del ingreso con el que se cuenta.

Los resultados obtenidos en el área de manejo de sus finanzas se visualizan en la Figura 2, en cuanto al manejo del ingreso el 64.52 % respondió que si le es suficiente para cubrir gastos mientras que el 46.7 % respondió que su ingreso no era suficiente. En lo referente a la planeación del ingreso la mayoría el 57.1 % menciona no contar con ningún plan para el ahorro, por otra parte, en cuanto a la organización del ingreso que no se marca en la Figura 2, el 65.1 menciona no llevar ninguna especie de registro de ingresos y gastos.

Asimismo, en la necesidad de recurrir al préstamo la respuesta recurrente fue si con un 65.9 %, restricción en el pago de gastos básico en este punto tanto la respuesta negativa como la afirmativa se mantuvieron igual con 50 %, atraso en el pago de deudas y gasto más allá del ingreso mantuvieron una tendencia similar donde la mayoría de los migrantes encuestados respondieron negativamente poco más del 40 % a estas cuestiones.

Figura 2*Resultados de los migrantes en cuanto al manejo de sus finanzas*

Fuente: Elaboración propia, basado en los resultados obtenidos en la encuesta.

Por otra parte, se analizó el porcentaje del ingreso que los migrantes destinan a gastos hormiga, que son todos aquellos gastos pequeños que incluso pueden ser imperceptibles para los consumidores, pero que se va un buen porcentaje del ingreso en ellos, arrojando que el 65.9 % de los migrantes gastan alrededor de un 5 % y 25 % en este tipo de gastos.

Resiliencia

El tema de la resiliencia financiera hace referencia a la capacidad de los migrantes para resistir o recuperarse de situaciones adversas que afectan las finanzas, debido a que esta población se encuentra ya en una situación adversa resulta importante el analizar cómo es que se manejan para poder sobrellevar la carga financiera con el de la movilidad, por ello es que se contempló en el análisis el enfrentamiento de emergencias y observar si se cuenta con una fuente de empleo adicional.

La forma de afrontar emergencias se respaldó con tres primeras respuestas donde pedir prestado a un conocido o amigo fue la respuesta más mencionada con un 50 %, pedir ayuda a alguna asociación civil 27.3 % y pedir ayuda de una institución gubernamental 13.6 %. Por otra parte,

el 69.8 % de los encuestados menciona no contar con alguna clase de empleo adicional.

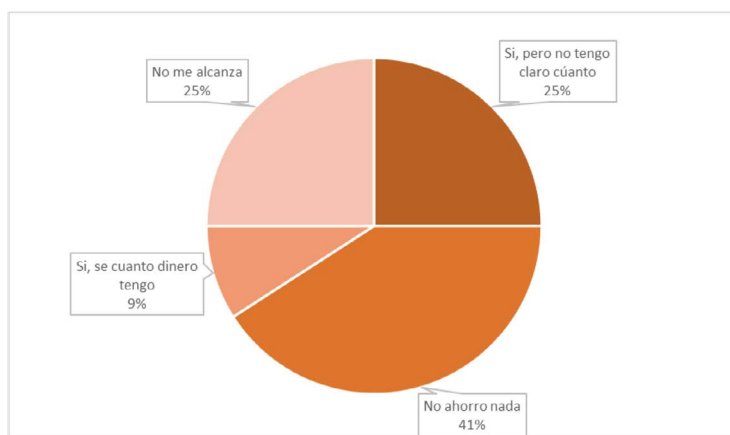
Capacidad para alcanzar metas financieras

En este apartado se analizó de qué herramientas se valen los migrantes para alcanzar metas financieras como con el uso del crédito el cual es utilizado por esta población tan solo un 16.4 % contra el 81.4 % que no lo utiliza. Estos resultados pueden reflejar la baja inclusión financiera que sigue persistiendo en este sector poblacional.

Por otra parte, la cuestión del ahorro fue también parte del análisis dónde se arrojó que el nivel de ahorro de los migrantes se encuentra muy deteriorado mostrando los siguientes resultados en la:

Figura 3

Nivel de ahorro entre los migrantes encuestados en la ciudad de Mexicali



Fuente: Elaboración propia, basado en los resultados obtenidos en la encuesta.

Apreciando que la mayoría no ahorra nada, observando que en su mayoría no cuenta con los ingresos económicos suficientes o falta de planificación financiera para poder alcanzar metas futuras.

Control financiero

El control en las finanzas se encuentra ligado al estrés financiero el cual tiene repercusiones profundas en la salud física y mental, que en los migrantes suele ser un problema adicional a sus ya condiciones desfavorables, este tipo de estrés puede provocar ansiedad, insomnio, depresión e incluso puede dañar la salud física, además, de que puede llegar a dañar las relaciones interpersonales de dichas personas.

Por ende, de acuerdo con ello, se preguntó a los migrantes ¿Cuál es su principal preocupación financiera? en dónde las tres respuestas principales fueron deudas 27 %, gastos diarios 20.5 % y dependientes económicos 20.5 %. Con relación a esta misma pregunta se les pidió que mencionan su principal fuente de preocupación donde: salud y trabajo 33.3 %, relaciones personales 28.9 % y temas de dinero 26.7 %.

Por último, se le pidió que dijeran si los temas relacionados con dinero influyen en su nivel de estrés y en el manejo de sus actividades diarias mencionando que si influía en un 78.8 %.

Conclusiones

La salud financiera de los migrantes refleja una serie de desafíos y oportunidades clave para fortalecer su bienestar económico. Los migrantes enfrentan barreras como el desconocimiento de los servicios financieros disponibles, la falta de familiaridad con los sistemas bancarios en sus países de destino y, en algunos casos, limitaciones en el acceso debido a estatus migratorio o a la falta de documentos de identificación locales. Estas barreras pueden hacer que dependan de métodos informales de administración financiera, lo cual limita su capacidad de ahorro, inversión y planificación a largo plazo.

Sin embargo, también se observan iniciativas tanto en México como en Estados Unidos que pueden contribuir a mejorar su salud financiera. A lo largo del capítulo se desarrollaron cuestiones de desarrollo para mejorar la integración de los migrantes al sistema financiero, lo que permite observar que si se han presentado avances en cuanto la temática se refiere, pero que aún queda un gran camino por recorrer en dicha materia.

Los programas de educación financiera para esta población muestran habilidades que permiten establecer presupuestos, ahorrar, mitigar los impactos de emergencias y realizar inversiones productivas, lo que no solo fortalece sus propios medios de vida, sino que podría llegar a contribuir a la economía de los países o estados receptores.

La creación de productos financieros inclusivos, como cuentas de ahorro de bajo costo y tarjetas prepago, y la flexibilidad en la apertura de cuentas bancarias con documentos alternativos, son factores que han facilitado el acceso de los migrantes a servicios financieros formales. Estas medidas, junto con el apoyo institucional en forma de capacitaciones y asesorías, son fundamentales para mejorar su seguridad y resiliencia económica.

El estudio realizado en los albergues de migrantes muestra deficiencia en la salud financiera de los migrantes, lo que permite decir que no basta con integrarlos al sistema financiero, si no, que a la par, esta debe ir acompañada de una educación financiera que les brinde herramientas para poder sobrellevar su futuro económico, aunado de una mayor comprensión de los temas que competen a la migración, integrar socialmente no solo al sistema financiero si no, que también se requiere de la participación de todos aquellos sectores que juegan un rol dentro del engranaje de movilidad humana.

Por último, aunque persisten obstáculos importantes, la promoción de una mayor inclusión financiera y de programas de educación financiera para migrantes puede contribuir a una salud financiera más estable y a la integración económica en sus comunidades de destino. Un enfoque integral que combine acceso a productos financieros, capacitación y flexibilidad regulatoria puede ayudar a los migrantes a construir un futuro financiero más seguro y a aspirar a metas de largo plazo.

Recomendaciones

Mejorar los programas de educación financiera para crear un mayor acercamiento del migrante, orientándolos hacia el principio de programas en cascada donde se importan un mayor número de cursos físicos a través de los distintos albergues en las ciudades donde exista colindancia con

las fronteras norte y sur del país, permitiendo que un mayor número de migrantes tengan acceso a ellos. Se debe considerar que no todos los migrantes cuentan con dispositivos electrónicos para poder acceder a los cursos que tanto las instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil ofrecen; creando canales directos de enseñanza y aprendizaje entre albergues y migrantes.

Los programas enfatizan mucho en inclusión financiera de los migrantes sin educación financiera, y dejar todo el peso a la inclusión sin poner el mismo ímpetu a la educación financiera, un hecho que deja a una población desprotegida de los posibles abusos del sistema financiero, a su vez que genera toma de malas decisiones financieras, poniendo en riesgo la estabilidad física y emocional del migrante.

Propuestas:

La propuesta sería adaptar al contexto mexicano las acciones tomadas por el gobierno finlandés. Comenzando con talleres que impartan herramientas clave de educación financiera para mejorar la salud financiera de los migrantes, cubriendo temas como la elaboración de presupuestos mensuales y anuales, el desarrollo de planes de negocio, ahorro y jubilación, además de módulos sobre la inflación y evaluación de necesidades de ahorro en función de los objetivos financieros.

Adicionalmente, estos talleres incluirían recursos complementarios para monitorear flujos de caja, adquirir vivienda e iniciar inversiones. Finalmente, se propondrá la introducción de una hoja de sueños o metas a corto, mediano y largo plazo, que sirva como una herramienta que ayuda a traducir aspiraciones personales en objetivos financieros concretos, facilitando la planificación y realización de sus objetivos y planes de vida.

Referencias

Aldasoro, B. (2020). *Mejores prácticas sobre iniciativas para promover la inclusión financiera de receptores de remesas en el ámbito rural*. CEPAL, Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45117-mejores-practicas-iniciativas-promover-la-inclusion-financiera-receptores>

- Alianza para la Inclusión Financiera (AFI) (2015). <https://www.afi-global.org/>
- ASALE, R.-, y RAE. (2024, octubre 28). Salud | *Diccionario de la lengua española*. Diccionario de la lengua española -Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/salud>
- CAF. (2020, agosto 18). *¿Cómo se puede medir el bienestar financiero en América Latina?* CAF Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/08/como-se-puede-medir-el-bienestar-financiero-en-america-latina/>
- Dirección de Estadísticas de la Secretaría de Economía e Innovación. (2023, agosto). *Panorama económico de Baja California*. Gobierno del Estado de Baja California <https://www.bajacalifornia.gob.mx/Documentos/economia/Panorama-Economico-de-Baja-California-21.pdf>
- Esteban Giménez, E. (2019). *Inclusión Financiera y Educación Financiera: Una aproximación a la población migrante en España*. Comillas, Universidad Pontificia.
- Financiera Rural. (2024). *Estrategia de Inclusión Financiera para Migrantes*. Financiera Rural.
- FOMIN. (2012). *Tecnologías para la inclusión financiera, lecciones aprendidas*. <https://www.iadb.org/es/noticias/anuncios/2012-09-28/programa-tecnologiaspara-la-inclusion-financiera%2C10134.html>
- Global Findex Data Base. (2021). *The Little Data Book on Financial Inclusion*. The World Bank <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/a57b273f-12e1-5b10-89e2-d546f2ea7125/content>
- Gobierno de México, CNBV, Banco de México, Tesorería de la Federación, CONDUSEF, CNSF, CONSAR, y IPAB. (2020). *Política Nacional de Inclusión Financiera*. https://www.afi-global.org/sites/default/files/publications/2020-03/Strategy_National_Financial_Inclusion_Strategy.pdf
- Gobierno de México. (2023). *Información para mexicanas y mexicanos en el exterior*. <https://www.gob.mx/consar/es/articulos/informacion-para-migrantes?idiom=es>

- Gobierno de México. (2023). *Política Nacional de Inclusión Financiera*. <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/politica-nacional-de-inclusion-financiera-43631>
- INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). (2024). *Inclusión Financiera*. <https://ime.gob.mx/vaf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). *Censo de Población y Vivienda*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Maldonado, R. (2016). *Migración Internacional, remesas e inclusión financiera El caso de El Salvador*. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). chrome-extension://efaidnbmnnnibpca-jpcglclefindmkaj/<https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/remesas-if-ElSalvador.pdf>
- Maman, D., & Rosenhek, Z. (2019). *Facing future uncertainties and risks through personal finance: Conventions in financial education*. *Journal of Cultural Economy*. <https://doi.org/10.1080/17530350.2019.1574865>
- Mandrile, M. (2013). *Educación Financiera y Migrantes: La experiencia de la OIM y lineamientos para el diseño de programas*. <https://silos.tips/download/educacion-financiera-y-migrantes>
- Mejía, D., y Gutiérrez, J. (2024, febrero 16). ¿Qué tan incluida financieramente están los migrantes de la región? CAF Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2024/02/que-tan-incluida-financieramente-esta-la-poblacion-migrante-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Montaño, A. M. P. (2023). Entendiendo el sistema financiero. Importancia de la educación financiera para la población migrante en Estados Unidos. *Voces de la educación*, 15–38.
- OECD. (2005). Improving Financial Literacy. *Analysis of Issues and Policies*. <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264012578-en.pdf?expires=1730827378&id=id&accname=guest&checksum=62C18A6B89495CB6C63FBA796F282CED>

- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2024). *Banco Azteca y OIM sellan alianza para promover la inclusión financiera de las personas migrantes en México*. <https://mexico.iom.int/es/news/banco-azteca-y-oim-sellan-alianza-para-promover-la-inclusion-financiera-de-las-personas-migrantes-en-mexico>
- Pro mujer. (2022, septiembre 29). *Capacitación—México Creando oportunidades*. <https://promujer.org/mx/es/capacitacion/>
- Red Casas del Migrante Scalabrini. (2024). *Casas del Migrante Scalabrini. MIGRANTES*. <https://www.migrantes.com.mx/casas-del-migrante-scalabrinianas>
- Roa, M. J. (2013). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: Acceso, uso y calidad*. CEMLA.
- Servicio Jesuita a Migrantes y Sin Fronteras IAP. (2024, septiembre 23). *Estrategias clave*. Sin Fronteras IAP. <https://sinfronteras.org.mx/estrategias-clave/>
- Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. (2022). *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias, Secretaría de Gobernación*. http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos
- Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. (2024). *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias, Secretaría de Gobernación*. http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2024/Boletin_2024.pdf
- Unidad de Política Migratoria. (2024, septiembre 20). *Eventos de devolución de mexicanas y mexicanos desde Estados Unidos enero-agosto 2024*. Unidad de Política Migratoria. <http://politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Publicaciones/Infografias/new/2024/8/3.jpg>
- Unidos US. (2024). *Education*. Unidos US. <https://unidosus.org/issues/education/>

Capítulo 5

Salud financiera en los trabajadores del campo

*Seidi Iliana Pérez Chavaria
José Cupertino Pérez Murillo
Karina Gámez Gámez
Lorena Álvarez Flores*

<https://doi.org/10.61728/AE24004183>



Resumen

El objetivo de este capítulo de libro es presentar el panorama actual del estado de salud financiera de los jornaleros agrícolas del municipio de San Quintín para lo cual se desarrolló un apartado que le da contexto y fundamentación literaria. Esta investigación es de tipo cuantitativo, no experimental; para realizar la investigación se adaptó la encuesta nacional de salud financiera de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) con el propósito de una mayor comprensión para los participantes de la investigación. Una vez aplicada la encuesta a los 439 jornaleros agrícolas la información fue procesada con el paquete estadístico SPSS versión 21 en donde se realizaron los análisis necesarios para caracterizar la situación de salud financiera de los mismos. Los principales resultados denotan que existe un esfuerzo de los jornaleros por alcanzar mejores niveles de vida en cuestión física sin embargo no se tiene la educación financiera básica que oriente a las personas trabajadoras del campo de manera paulatina a alcanzar un nivel adecuado de salud financiera

Introducción

Contexto socioeconómico de los jornaleros

México es un importante exportador agrícola, con productos como el aguacate, tomate, y las berries (fresas, frambuesas y arándanos). En 2023, las exportaciones agrícolas alcanzaron más de 46 mil millones de dólares, posicionando a México como un proveedor clave de alimentos para mercados como el estadounidense (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural [SADER], 2023).

Los tipos de producción que predominan en el país son: producción de agricultura de subsistencia, producción comercial y producción orgánica y sustentable. La agricultura de subsistencia predomina en zonas rurales y se centra en cultivos básicos como el maíz y el frijol. Este tipo de agricultura suele tener rendimientos bajos y es realizada principalmente por pequeños productores (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2021). Mientras que la agricultura comercial se enfoca en productos de exportación, principalmente en estados como Sinaloa, Sonora, Michoacán y Baja California, donde se utilizan tecnologías avanzadas y sistemas de riego para maximizar la productividad (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2023). Actualmente la agricultura orgánica y sustentable, aunque es un sector pequeño, se encuentra en crecimiento por la demanda de productos saludables y ecológicos en mercados nacionales e internacionales (Secretaría de Economía [SE], 2022).

De lo anterior se desprende que el sector agrícola en México es uno de los pilares económicos del país, que aporta el 3.5 % del Producto Interno Bruto (PIB) total de México (INEGI, 2023). Esta cifra ha disminuido en las últimas décadas, en parte debido al crecimiento de los sectores industrial y de servicios (Banco de México [BM], 2022).

De igual forma, en Baja California el sector agrícola ha tenido una contribución significativa al PIB estatal, aunque suele ser menor en comparación con sectores como la manufactura o los servicios. Generalmente, su participación ha variado entre el 4 % y el 6 % del PIB estatal, dependiendo de factores como la producción agrícola, las condiciones climáticas y las políticas económicas (INEGI, 2023). Por lo que, este sector sigue siendo vital para ciertas comunidades y su economía, al igual que para su desarrollo ya que tiene un impacto significativo en la seguridad alimentaria y en las exportaciones del país.

En México los trabajadores agrícolas constituyen una fuerza laboral crucial para la economía del país, ya que desempeñan un papel fundamental en la producción de frutas, verduras y otros productos de exportación que son base para la seguridad alimentaria. Sin embargo, su trabajo suele realizarse bajo condiciones socioeconómicas y laborales difíciles, caracterizadas por bajos ingresos, falta de derechos laborales y acceso limitado

a servicios básicos como educación y salud. En 2022, el sector agrícola empleaba alrededor de 5.5 millones de personas, representando cerca del 13 % de la Población Económicamente Activa [PEA] (INEGI, 2022).

La mayor parte de estos trabajadores se encuentran en zonas rurales, donde la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos (FAO, 2021). Los jornaleros agrícolas son en su mayoría personas de origen indígena procedentes de comunidades con altos índices de pobreza como son los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Estos trabajadores migran a diferentes regiones del país en busca de empleo temporal, particularmente a estados como Sinaloa, Sonora y Baja California, que tienen una fuerte actividad agrícola.

En algunos casos, su origen indígena y la lengua que hablan han representado barreras a las cuales se han tenido que enfrentar dificultando aún más su inclusión social y económica (Yankelevich, 2016), sin embargo, esto se ha estado perdiendo con el tiempo y actualmente son pocos los hablantes de lengua materna. Estas características hacen que sean vistos como una población vulnerable y propensa a situaciones de explotación.

Esta migración estacional implica largas ausencias de sus hogares y un constante cambio de residencia, lo que afecta la estabilidad familiar y limita su acceso a derechos y servicios básicos (De la O, 2018). La mayoría de estos jornaleros no cuentan con educación formal completa, lo que limita sus oportunidades de empleo en sectores diferentes al agrícola.

Los trabajadores agrícolas viven en situación de pobreza estructural, donde sus ingresos no alcanzan para cubrir las necesidades básicas de sus familias. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), más del 60 % de esta población enfrenta carencias múltiples, especialmente en términos de acceso a servicios de salud, vivienda digna y educación (CONEVAL, 2018).

En muchos casos, los jornaleros viven en viviendas improvisadas cerca de las zonas de trabajo, en condiciones de hacinamiento y sin acceso a servicios básicos. Esta situación aumenta su vulnerabilidad a enfermedades y limita su bienestar general, afectando también su productividad laboral (CONEVAL, 2018).

Por lo general, las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas han sido precarias. En la mayoría de los casos, las empresas no ofrecen

contratos formales y por el pago por día trabajado, lo que se traduce a la falta de seguridad laboral y de acceso a beneficios como a tener una vivienda propia, a recibir prestaciones superiores a las establecidas en la Ley Federal del Trabajo (LFT), a que se le indemnice por renuncia o despido o bien al poder obtener una pensión por cesantía y vejez. Los salarios que reciben suelen estar por debajo de lo que se consideraría un ingreso digno, y muchos jornaleros trabajan jornadas de más de ocho horas diarias para poder sostener a sus familias (Morales, 2019).

De lo anterior se desprende que la falta de estabilidad laboral y el bajo nivel de ingresos limitan su capacidad de ahorrar o de mejorar sus condiciones de vida, lo cual prolonga un ciclo de pobreza que afecta no solo a los jornaleros actuales sino también a las generaciones futuras.

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan este tipo de trabajadores es el impacto que su estilo de vida tiene sobre sus familias, especialmente en sus hijos. La movilidad constante limita el acceso a una educación continua para los niños, quienes a menudo deben abandonar la escuela debido a la migración de sus padres. Esta falta de acceso a la educación perpetúa el ciclo de pobreza intergeneracional, pues sin una formación adecuada, las nuevas generaciones también se ven limitadas a trabajos precarios (De la O, 2018).

Además, la separación de las familias debido a la migración laboral puede tener efectos negativos en el desarrollo emocional y social de los niños. En muchos casos, los hijos de jornaleros deben quedarse al cuidado de otros familiares o incluso de vecinos, lo que afecta su bienestar general y desarrollo personal (CONEVAL, 2018).

La situación socioeconómica de los jornaleros del campo en Baja California es similar a la que se vive en el municipio de San Quintín, es compleja y refleja una serie de dificultades continuas para los trabajadores que su actividad principal es la producción de frutas y verduras, entre las que se pueden mencionar:

1. **Salarios bajos:** Los jornaleros en San Quintín, que trabajan principalmente en la producción agrícola de fresas, uvas y otros cultivos, suelen recibir salarios muy bajos. Un informe de la Asociación Mexicana de Horticultura Protegida, AC (AMHPAC) indica que el salario de un trabajador se encuentra entre los 374.89 pesos por día o bien

en caso de que las empresas se encuentren adheridas al Decreto de beneficios fiscales para trabajadores del campo del Instituto mexicano del Seguro Social (IMSS) será de una cantidad igual o mayor a 3.50 Unidad de Medida y Actualización (UMA) que son 380 pesos para 2024, lo cual es insuficiente para cubrir el costo de vida (AMHPAC, 2024).

2. Jornadas laborales extensas: La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha documentado que muchos trabajadores enfrentan jornadas laborales de hasta 12 horas diarias, a menudo en condiciones climáticas extremas, sin descanso adecuado ni acceso a agua potable (OIT, 2021).
3. Acceso a servicios de salud: Según un estudio del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), aproximadamente el 60 % de los jornaleros en la región carecen de acceso a servicios de salud, lo que agrava su vulnerabilidad ante enfermedades (INSP, 2022).
4. Condiciones de vivienda: Algunos jornaleros viven en cuarterías (viviendas colectivas) que carecen de servicios básicos. Un informe del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan detalla que estas viviendas a menudo están sobrepobladas y no cumplen con los estándares mínimos de habitabilidad (Tlachinollan, 2021).
5. Migración y desplazamiento: Una gran parte de los jornaleros son migrantes de otras regiones de México como son Guerrero, Oaxaca y Chiapas principalmente, lo que les hace aún más vulnerables. Según el INEGI, cerca del 30 % de la población laboral en San Quintín es migrante, enfrentando desafíos adicionales en términos de derechos laborales y acceso a servicios (INEGI, 2020).
6. Movilización y lucha por los derechos humanos y laborales: En los últimos años, los jornaleros han comenzado a organizarse para demandar mejores condiciones laborales. En 2015, hubo protestas significativas que llevaron a un diálogo con los productores para defender los derechos laborales (Alianza Nacional de Campesinos, 2021).
7. Impacto del cambio climático: Las variaciones climáticas también afectan la agricultura en San Quintín, lo que puede llevar a la inestabilidad en el empleo agrícola. Un informe del Instituto de Investigaciones sobre Recursos Naturales (IIRN) menciona que las sequías y

el aumento de temperaturas están afectando la producción, así como la escasez de agua en la región (IIRN, 2023).

A pesar de estos desafíos, también hay esfuerzos de organizaciones no gubernamentales y grupos comunitarios para mejorar la situación de los jornaleros, promoviendo mejores condiciones laborales y acceso a servicios básicos. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para lograr una mejora significativa en su calidad de vida.

Esta investigación tiene como objetivo categorizar la salud financiera de los jornaleros agrícolas del valle de San Quintín.

Marco contextual

San Quintín es el sexto municipio del estado de Baja California, cuenta con una extensión territorial de 40 425.91 kilómetros cuadrados, los poblados que lo conforman van desde el Ejido días Ordaz hasta el paralelo 28 (SIAP, 2021). La figura 1 muestra el mapa, el territorio municipal tiene una población de 117 568 habitantes y su tasa de crecimiento del 2.8 % que es superior a la del estado (INEGI, 2020). La actividad económica que se realiza en el municipio es principalmente agrícola, seguida del comercio y la prestación de servicios.

Según datos de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural en 2023, el valle de San Quintín genera más de la mitad de la producción agrícola de Baja California con una cosecha de 390 mil toneladas anuales en 11 390 hectáreas. Por la que, la actividad agrícola que hay en el valle lo ubican en el cuarto lugar a escala nacional en cuanto a la siembra de berries, solo después de Michoacán, Jalisco y Guanajuato; por producto, ocupa el segundo sitio en el cultivo de fresa, el tercero en frambuesa y el cuarto en arándano y zarzamora, En los campos de San Quintín laboran de manera formal e informal más de 40 mil jornaleros agrícolas al año (Heras. 2022).

Figura 1. Mapa del Municipio de San Quintín

Fuente: INEGI)2024, recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=794551122150>

Marco teórico

Las personas trabajadoras del campo han sido comúnmente llamados jornaleros agrícolas. La legislación en México sostiene que:

Personas trabajadoras del campo son las personas físicas que realizan labores dirigidas a la obtención de alimentos o productos primarios a través de la realización de diversas tareas agrícolas, hortícolas, ganaderas, forestales, acuícolas, avícolas, apícolas u otras semejantes, siempre que éstas no sean sometidas a algún tipo de proceso industrial y en tanto se desarrollen en ámbitos rurales. (LFT, 2024)

A lo largo de la historia el trabajador agrícola ha desempeñado un papel fundamental en la economía de los pueblos y civilizaciones, su evolución ha sido un proceso complejo influido por factores sociales y políticos. La actividad primaria se ha desarrollado con la finalidad de producir alimento básico que sirva de base alimenticia para la comunidad. En

sus orígenes esta actividad se realizaba de manera manual, se utilizaron herramientas sencillas como arados de madera, animales de carga y herramientas rudimentarias para eficientar sus labores aun cuando estas eran con jornadas laborales muy extensas que abarcaban la luz del día. Los trabajadores de campo en ocasiones sembraban para autoconsumo y en otras ocasiones trabajaban para un patrón.

En la normatividad se distingue a los trabajadores de campo en permanentes o temporales con relación al tiempo que dure desempeñándose como jornalero. Si un trabajador de campo labora durante más de veintisiete semanas al año se considerará permanente. En las últimas reformas a la LFT se ha observado una tendencia a dignificar el trabajo que se realiza en los campos agrícolas.

El Salario Mínimo General (SMG) se ha definido como “la cuantía mínima de la remuneración que un empleador deberá abonar a sus asalariados por las prestaciones que estos hayan efectuado durante un determinado período, sin que dicho monto pueda ser disminuido mediante convenio colectivo ni acuerdo individual” (OIT, 2016). En la LFT se establece en el artículo 90 que el salario mínimo deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe o jefa de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer la educación obligatoria de los hijos e hijas; y que la fijación anual o revisión de los salarios mínimos nunca estará por debajo de la inflación observada durante el periodo de su vigencia transcurrido (DOF, 2023).

El salario mínimo en México ha tenido una evolución significativa la tabla 1 muestra las modificaciones de la última década, los incrementos han contribuido a la reducción de la pobreza y a la mejora de las condiciones de vida. Sin embargo, en opinión de López-Lapo, et. al. (2023) el salario y la educación financiera deben converger para incidir en la reducción de la pobreza.

Tabla 1*Incremento del salario mínimo en México*

Salario mínimo general histórico		
	Zona geográfica B	Zona geográfica A
01 de enero de 2014	63.77	67.29
01 de enero de 2015	66.45	70.10
01 de enero de 2016	73.04 zona única	
01 de enero de 2017	80.04 zona única	
01 de diciembre 2017	88.36 zona única	
01 de enero de 2018	88.36 zona única (mismo año anterior)	
	Resto del país	Zona libre de la frontera norte (zlfn)
01 de enero de 2019	102.68	176.72
01 de enero de 2020	123.22	185.56
01 de enero de 2021	160.19	213.39
01 de enero de 2022	195.43	260.34
01 de enero de 2023	234.52	312.41
01 de enero de 2024	281.42	374.89

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI) 2023.

El salario es la retribución económica que se paga al empleado por su trabajo. Los ingresos definen las finanzas de las personas pues establecen lo que se puede gastar, ahorrar o invertir. El manejo de las finanzas personales se encuentra ligado a la educación financiera que poseen los individuos. La CONDUSEF define a la educación financiera como el conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas, que permiten administrar correctamente los recursos a fin de tomar la mejor decisión (CONDUSEF, 2020).

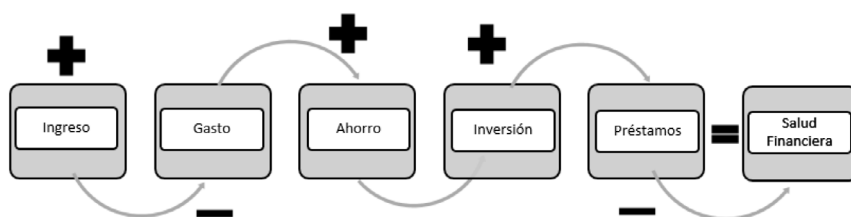
La educación financiera es el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y mejorar su bienestar (OCDE, 2005). En virtud de la importancia que las personas tienen en la

economía de un país es necesario que posean los conocimientos básicos sobre el manejo de sus finanzas personales que les permitirán vivir en un estado de salud no solo financiera sino física y mental.

Se entiende por salud financiera, el bienestar que se alcanza mediante una buena gestión de la economía personal, familiar o empresarial según corresponda, así como la capacidad para hacer frente a imprevistos y poder conseguir nuevas metas ya sea a corto o largo plazo (Ferrero, 2023). La gestión personal de los recursos financieros que posee una persona o una familia implica aspectos como el manejo de un presupuesto, ahorro, control de las deudas y presencia de inversión.

Figura 2.

Adaptación del Modelo de salud financiera a grupos vulnerables



Fuente: Elaboración propia (2024).

Factores que afectan la salud financiera de los jornaleros

El nivel de estudios de la Población Económicamente Activa (PEA) en Baja California de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 es menor a la educación básica obligatoria, el 30.7 % de la población tiene secundaria terminada y solo el 25.9 % concluyó el bachillerato (Secretaría de Economía, 2024). La educación de la población por sí sola ya es una necesidad presente en la población, pero a ello se le suma la urgencia del desarrollo de habilidades y competencias en temas de educación financiera. La demanda de conocimiento y manejo de finanzas personales ha crecido debido a la incorporación de las tecnologías y tiempos disruptivos en los que se vive lo que requiere una formación integral contextualizada a la zona geográfica en la que reside (Rosado, 2024).

Las finanzas personales analizándolas desde el ámbito familiar comprenden una toma de decisiones con el compromiso de garantizar la cobertura de necesidades presentes y futuras de los miembros del núcleo familiar. Diversos estudios han identificado como barreras de la salud financiera las creencias religiosas, la diversidad cultural, la falta de confianza y auto exclusión y la digitalización de canales de productos y servicios financieros (OCDE/CAF 2020).

El trabajo agrícola es considerado por la OIT desde 2001 con la adopción del Convenio sobre la seguridad y la salud en la agricultura (núm. 184) como una actividad peligrosa debido a la exigencia física que requiere, a la exposición a agroquímicos, a cambios climáticos, a maquinaria y herramientas poco seguras e higiénicas (OIT, 2015).

Los desafíos que afronta la población en general se multiplican al referirse a un jornalero agrícola, identificado como un sector vulnerable porque generalmente migra de su lugar de origen, conserva sus usos y costumbres, gran diversidad cultural, e inclusive en algunos con dificultades de comunicarse por no hablar español. A nivel internacional se reconocen avances en inclusión financiera, uno de los detonantes de este crecimiento es que la mayoría de los trabajadores del campo tienen una cuenta bancaria de nómina para percibir el ingreso salarial.

Entre las principales desventajas del manejo financiero se encuentra el escaso conocimiento de manejo de presupuesto, que repercute en la capacidad de ahorro, uso adecuado de crédito, fondo de pensiones, cobertura de riesgos, habilidades digitales, limitaciones de movilidad y la falta de confianza en las instituciones financieras (Konietzko, 2022). Todas las desventajas denotan la salud financiera a partir de las elecciones que se vayan tomando ante los eventos inesperados, inmediatos y las decisiones de largo plazo.

El presupuesto debe manejarse a partir de identificar el ingreso que se percibe y la estabilidad del mismo, si labora por contrato o trabajador eventual en lugar de ser permanente, la irregularidad del ingreso generará inestabilidad financiera. La proyección de los gastos permitirá una distribución atendiendo la temporalidad del ingreso y buscando el equilibrio para no exceder los gastos e inclusive identificar excedentes que se puedan ahorrar o invertir.

La cobertura de riesgos conlleva una inversión a largo plazo protegiendo al jefe de familia que provee del ingreso, o los sucesos inesperados que pudieran producir costos emergentes como los accidentes que requieran cobertura de daños o asistencia médica para sí mismo o sus dependientes económicos o un tercero en caso de accidentes fortuitos. Al contemplar los riesgos debe de considerarse el ahorro de reserva en caso de dejar de percibir el ingreso, y la integración de un fondo de pensión para el futuro, en el caso de esto últimos elementos aun cuando tienen una protección legal con un derecho al desempleo y ahorro para el retiro, aun así, debe prever uno individual privado.

Los hábitos y elecciones desinformadas o impulsivas afectan la salud financiera de los trabajadores del campo por alterar los gastos presupuestados, incurrir en costos altos, víctima de prácticas predatorias y/o fraude por parte de prestadores de servicios, instituciones de crédito y/o financiamiento comercial de consumo.

Las habilidades digitales representan un reto a la salud financiera por que la mayoría de los servicios de ahorro, crédito e inversión ofertado por instituciones financieras, organismos gubernamentales u organizaciones civiles requieren gestión a través de canales digitales e incluso la difusión de los programas ofertados se realiza a través de internet al cual en muchas zonas rurales no tienen acceso y se desconoce la existencia o forma de solicitarlos (United Nations Secretary-General's Special Advocate For Inclusive Finance For Development [UNSGSA], 2021).

Casos de estudio y buenas prácticas

Los casos de estudio sobre la salud financiera de los trabajadores del campo suelen abordar diversos aspectos que afectan su bienestar económico y emocional donde se debe tomar en cuenta desde los accesos a servicios financieros como pueden ser bancos o algunos otros donde puedan ahorrar o gestionar sus propias finanzas. Otro aspecto a considerar son los programas de educación que promueven la salud financiera, los hábitos para planificar y ahorrar.

En el valle de San Quintín, Baja California, por el año del 2015 se llevó a cabo una manifestación importante donde jornaleros agrícolas

exigían mejores condiciones de vida y trabajo, solicitando se cumpliera lo establecido en la LFT, como lo son la firma de contratos establecidos con los sindicatos donde se prevé el salario integrado y sus prestaciones, sus 8 horas de trabajo, pago por horas extras trabajadas, días festivos, prima vacacional, así como pago de aguinaldo, descanso de séptimo día y días festivos, el derecho a las vacaciones, afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), entre otras peticiones como aumento de salario diario y la desaparición del acoso sexual sobre todo en trabajadoras.

Garrapa (2019), en su estudio realizado visualiza que hay una leve mejora en las condiciones salariales, así como en el número de trabajadores y trabajadoras afiliadas al IMSS, en cuanto se refiere al salario se aprecia que aumentó sin embargo se mantiene a nivel de pobreza y los talones acompañados con múltiples descuentos de prestaciones que deberían ser pagados por separado.

Mungaray et al. (2021) en su investigación realizada nos mencionan que con una estrategia de incrementar el nivel de la educación financiera se mejorarían los niveles de inclusión social y bienestar, esto sin importar el estatus social de la persona, pero para que esto se lleve a cabo el Estado debe facilitar los mecanismos y recursos adecuados, por medio de las instituciones para así obtener la información y capacitación adecuada a utilizar.

Frisancho (2020), realizó investigación en una zona rural de Perú, donde encontraron que los hogares más pobres son los de los jornaleros agrícolas, menciona que para las instituciones financieras formales es muy difícil llegar a las zonas rurales con los trabajadores de bajos recursos, es por eso que dichos trabajadores en vez de recurrir a solicitar préstamos o tener un ahorro con dichas instituciones, entre su misma comunidad se implementa desde hace ya casi 15 años sus propios grupos de ahorro.

Twumasi et al. (2022), indaga la alfabetización financiera en habitantes de cuatro zonas rurales de Ghana, encontrando que los habitantes de zonas rurales están escasos de conocimientos en temas financieros, resaltando que dichas zonas se requiere un mayor apoyo de las organizaciones gubernamentales o de empresas privadas que les brinden capacitación y apoyo con temas conocimientos financieros.

Las buenas prácticas de salud financiera deben ser esenciales en los jornaleros agrícolas, quienes muchas veces enfrentan ingresos variables y condiciones de trabajo inestables, es por eso que se recomienda siempre tengan una meta financiera para mantenerse motivados, contar con un presupuesto adaptable para cubrir sus gastos básicos, establecer un ahorro pequeño que pueda funcionar también como fondo de emergencia, así como evitar deudas costosas que puedan generar intereses muy altos, además desarrollar competencias de educación financiera a través de talleres y asesorías de expertos.

Semana Económica (2019), En Colombia se implementó una iniciativa con el programa llamado Finanzas para el Campo (FINCA), el cual consta de acciones tales como la reducción del analfabetismo, mayor cobertura a servicios públicos, así como apoyo a que cada día más jornaleros terminen sus estudios de la escuela primaria, siendo el siguiente paso, poder ofrecer mayor capacitación y educación financiera por diferentes medios como lo pueden ser la radio, televisión, mensajes de texto y correo.

Seibel et al. (2001), Sugieren que, para tener buenos servicios de salud financiera para todos los sectores de la población rural, incluso para los más pobres, se propone la implementación de los bancos de desarrollo agrícola y para que esta propuesta de campaña funcione deben de existir alianzas entre donantes individuales y agencias de asistencia financiera y técnica, así como la voluntad política para proponer reformas.

Arias (2024), Desarrolló un proyecto donde se implementan tres prototipos esenciales para cubrir la salud financiera, en primer lugar, una aplicación para dar seguimiento a los objetivos planteados, una plataforma para adquirir conocimientos financieros y por último una aplicación donde puedes registrar tus ingresos y gastos diarios, así como una sección para ponerte metas y ahorros. Cabe mencionar que con este proyecto el objetivo principal es propiciar el aprendizaje sobre finanzas por medio de rutinas sencillas de tu vida diaria.

Metodología

Para alcanzar el objetivo planteado se realizó una investigación descriptiva buscando categorizar la salud financiera de los trabajadores jornaleros agrícolas del valle de San Quintín (Hernández et al., 2014). Para identificar la población objeto de estudio se tomó de referencia el promedio de trabajadores eventuales del campo inscritos en el IMSS durante 2024, que asciende a 31,261 empleados (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2024). A partir de lo cual se determinó una muestra representativa de 381 trabajadores a encuestar con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %.

El instrumento utilizado se desprende de la Encuesta Nacional de Salud Financiera 2023 diseñado CONDUSEF, organizándolo en las variables de: gastos, ahorro, préstamo y planeación. Utilizando una escala de Likert con 5 opciones de respuesta, aplicándolo de manera aleatoria a los trabajadores del campo, recolectando 439 encuestas a través de un formulario de google.vPara validar la confiabilidad y consistencia del instrumento se utilizó el alfa de Cronbach's con un coeficiente de 0.917, indicando una alta consistencia interna.

Análisis de resultados

El procesamiento de los datos ha permitido identificar las características demográficas de las personas trabajadoras del campo en el Valle de San Quintín, el rango de edad que se presenta en el instrumento de recolección de los datos está basado en los rangos de edad establecidos por el INEGI; se encontró que el 54 % de las personas que desempeñan sus labores poseen entre 16 y 29 años de edad seguidos por un 44 % de personas con edad entre 29 y 59 años de edad. Con relación al sexo de las personas se identificó a un 50.8 % de sexo masculino y un 49.2 % femenino. Dentro de los datos que permiten identificar migración al municipio se puede observar en la siguiente tabla que el estado de mayor migración es Oaxaca y en segundo término el estado de Sinaloa, sin embargo, también se observa la diversidad cultural presente en los campos agrícolas con respecto al estado de nacimiento.

Tabla 2.
Estado de nacimiento

Estado de Nacimiento	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Baja California	234	53.3	53.3	53.3
Oaxaca	90	20.5	20.5	73.8
Sinaloa	22	5.0	5.0	78.8
Guerrero	31	7.1	7.1	85.9
Sonora	8	1.8	1.8	87.7
Michoacán	9	2.1	2.1	89.7
Guanajuato	4	.9	.9	90.7
Chiapas	9	2.1	2.1	92.7
Veracruz	15	3.4	3.4	96.1
Otro	17	3.9	3.9	100.0
Total	439	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Con respecto a la lengua hablante, se encontró que un 52.8 % de las personas manifiestan no hablar y no entender una lengua indígena, seguidos por un 25 % en donde ellos no lo hablan y no lo entienden, pero algún miembro de su familia si lo habla, se encontró que un 14.4 % si habla y entiende una lengua originaria.

Con respecto a los ingresos financieros de los jornaleros agrícolas, en la tabla 2, se identifica que el 39 % de los jornaleros manifiestan ganar entre los 301 y 400 pesos, seguidos por un 36 % que se ubica entre los 401 y 500 pesos diarios por una jornada de trabajo, aun cuando los otros rangos resultaron con un menor porcentaje se puede observar que existen los que ganan menos de un salario mínimo, pero también los que ganan más de 3 salarios mínimos.

Tabla 3.
Ingresos de los trabajadores del campo

Rango de ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
\$ 250 - 300	49	11.2	11.2	11.2
\$ 301- 400	172	39.2	39.2	50.3
\$ 401 - 500	159	36.2	36.2	86.6
\$ 501- 600	32	7.3	7.3	93.8
\$601 - 800	7	1.6	1.6	95.4
\$801 - 1000	6	1.4	1.4	96.8
Más de \$1,000	14	3.2	3.2	100.0
Total	439	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Con respecto a los servicios médicos, se encontró que un 74 % de los jornaleros manifiesta que la empresa para la cual desempeña sus labores le proporciona seguro médico por parte del IMSS, un 16 % afirma que no cuenta con seguro médico mientras que un 9.8 % recibe atención médica particular ya sea en consultorio de la empresa o en otro sitio. Un 34 % de los jornaleros para servicio y seguimiento acuden al IMSS y un 26 % prefiere acudir a los consultorios médicos de Farmacias Similares.

En los resultados de la característica de la vivienda que habitan los jornaleros se encontró que un 50 % es dueño de la casa, seguidos por un 23 % que renta un espacio para vivir y un 17 % que vive con otro familiar que es dueño de la vivienda. Los servicios que se poseen en la vivienda se aprecian en la siguiente tabla.

Tabla 4.*Servicios en el hogar*

Servicio	Si	No
Luz	93.6%	6.4%
Teléfono fijo	21%	79%
Internet fijo	64.9%	35.1%
Teléfono celular	96.6%	3.4%
Agua por tubería	64.7%	35.3%

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Resultados

Una vez realizado el análisis de la investigación de la salud financiera de los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, se encontró con información interesante que se detalla a continuación por cada una de las variables estudiada.

Gasto

El gasto define en gran parte el estilo de vida y las prioridades que establecen las personas, también da fe del poder adquisitivo que se tiene. En este estudio se analizó que realizan los trabajadores de los campos agrícolas y se ha encontrado que la mayoría de las personas efectúan sus gastos en efectivo (83.4 %) y muy pocas personas lo hacen por tarjeta de crédito (1.4 %).

El esquema de gasto de las personas trabajadoras del campo identifica que las personas consideran que alcanzan a cubrir sus necesidades de alimentación, así como que les queda un pequeño remanente en el bolsillo para un gasto pequeño; sin embargo, con respecto a los gastos médicos imprevistos el resultado varía dependiendo de la complejidad de la misma. Un porcentaje cercano al 30 % no realiza un presupuesto de gastos semanales o mensuales y un 50 % de los participantes afirma que nunca apunta sus gastos en una libreta. Con estos datos se evidencia que existe esfuerzo físico e intelectual por cubrir las necesidades básicas, pero no hay datos favorables de educación financiera.

Tabla 5.*Indicadores del gasto*

Ítems	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
¿Usted puede gastar 50 pesos en cualquier cosa sin afectar su presupuesto semanal?	26.7 %	23.0 %	38.5 %	8.2 %	3.6 %
¿Tu sueldo alcanza para comprar el mandado (comida) suficiente hasta la siguiente fecha en la que te pagan el sueldo?	39.2 %	34.9 %	22.3 %	3.2 %	0.5 %
¿Si yo o alguien de mi familia necesita ir a consulta médica puedo pagar un médico particular?	15.7 %	21.6 %	42.8 %	15.3 %	4.6 %
¿Si yo o alguien de mi familia llegara a ocupar hospitalización puedo pagarlo con mi sueldo?	5.5 %	16.6 %	41.7 %	18.2 %	18.0 %
¿Con qué frecuencia realiza un presupuesto o plan de pagos?	12.1 %	20.3 %	38.3 %	20.0 %	9.3 %
¿Sueles apuntar tus gastos en una libreta?	7.3 %	0.0 %	41.0 %	0.0 %	51.7 %
Si me invitan a una fiesta ¿Puedo comprar un regalo sin que esto afecte mis finanzas?	18.9 %	24.6 %	41.0 %	12.8 %	2.7 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Ahorro

En una economía emergente como la de México, el ahorro ocupa un papel fundamental en la salud financiera y el bienestar de las personas, pues no solo permite enfrentar imprevistos y emergencias económicas con mayor tranquilidad, sino que también abre puertas a oportunidades de inversión y a mejorar la calidad de vida a largo plazo (Condusef, 2024).

De las personas encuestadas es importante mencionar que el 40.1 % mencionó que es poco frecuente que de los ingresos que recibe aparte una cantidad para ahorrar y esto está relacionado con el 50.3 % de los trabajadores que señalaron no tener suficiente dinero para ahorrar al final de mes.

El 40.3 % de los encuestados mencionó que si tiene preocupación por si se le presenta una emergencia a futuro sin embargo no estarían en condiciones de pagar con sus ahorros. Y en caso de un gasto imprevisto en este momento el 49 % señaló que le sería imposible poder solventarlo.

De los trabajadores encuestados el 23.9 % gasta menos dinero de lo que gana, mientras que el 13.2 % gana menos y tiene más gastos que en ocasiones tiene que sufragar con algunos préstamos.

Tabla 6.

Indicadores del ahorro

Ítems	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
¿De los ingresos que recibe aparta para ahorrar?	17. %	23.0 %	40.1 %	13.7 %	6.2 %
¿Tiene suficiente dinero para ahorrar al final del mes?	6.2 %	24.4 %	50.3 %	14.4 %	4.8 %
¿En caso de una emergencia futura puede pagar con sus ahorros?	12.8 %	25.7 %	40.3 %	11.6 %	9.6 %
¿Puede pagar un gasto imprevisto en este momento?	7.5 %	22.1 %	49 %	13.2 %	8.2 %
¿Gasta menos dinero de lo que gana?	11.4 %	23.9 %	45.6 %	12.6 %	6.8 %
¿Gana menos dinero de lo que gasta?	5.7 %	13.2 %	45.1 %	21.0 %	15.0 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Como se observa en la tabla 7 correspondiente al lugar donde ahorran los trabajadores agrícolas a corto o largo plazo, el 24.8 % menciona que lo deposita en una cuenta bancaria, mientras que el 22.6 % en una tanda o con un familiar y el 40.8 % lo guarda en su hogar.

Aquí es importante señalar que el 62.4 % de los jornaleros agrícolas no tienen ahorros a largo plazo como se muestra en la tabla 8, pero es bueno reconocer que el 20 % lo invierte en activos fijos como son casas y terrenos.

Tabla 7.
Ahorro a corto

Ítem	Cuenta bancaria	Tanda o familiar	Fondo ahorro	Alcancía	Inversión
Ahorro corto plazo	24.8 %	22.6 %	3 %	40.8 %	8. %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Tabla 8.
Ahorro a largo plazo

Ítem	Inversiones LP	Propiedades	Negocio	Plan de pensiones	No tiene ahorros LP
Ahorro largo plazo	6.6 %	20 %	5.5 %	5.5 %	62.4 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Préstamos

Adquirir un préstamo se refiere a recibir una cantidad de dinero de alguna entidad financiera como lo puede ser un banco o una entidad corporativa, al igual puede ser recibido por algún familiar o conocido, la persona que recibe el préstamo se compromete a devolver el monto prestado en un tiempo determinado y generalmente con intereses.

Podemos observar en la tabla 9 que los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín son muy precavidos y responsables cuando se trata de adquirir algún tipo de préstamo o realizar un pago con dinero con el cual no cuentan.

Podemos observar que alrededor del 66 % de los encuestados alcanzan a cubrir sus gastos mensuales en tiempo, así como casi el 37 % lo cubre parcialmente y solo el 7 % no alcanza a cubrirlo en su totalidad, sin embargo, poco más del 88 % de los jornaleros sienten una preocupación por hacer un gasto mayor a lo planeado, en lo que se refiere al tema de deudas podemos visualizar que solo alrededor del 15 % más o menos son los trabajadores que sufren en ese aspecto, y tenemos que cerca del 30 % en ocasiones tienden a caer en deudas, siendo alrededor del 55 % quienes normalmente no cuentan con deudas, la mayoría de los jornaleros casi el 78 % toman buenas decisiones al momento de realizar una compra a crédito o con dinero prestado, de igual manera casi el 83 % de los encuestados mencionan que son precavidos a la hora de solicitar un préstamo o realizar una compra a crédito, en lo que se refiere a solicitar préstamos ya sea paralelizar compras innecesarias o pagar deudas anteriores o incluso realizar compras o pagos sabiendo que no se alcanzarán a pagar a tiempo más del 90 % no está de acuerdo en que lo realizan.

Siguiendo con el análisis de la tabla 9 nos damos cuenta que en la posible circunstancia de requerir una cantidad considerable (en esta ocasión manejamos la cifra de \$20 000 pesos) los trabajadores agrícolas solo el 16 % dice poder conseguirlo en el transcurso de una semana, el 22 % podría conseguirlo en 2 semanas y el 36 % podría conseguir dicha cantidad en el transcurso del mes, el 25 % dice que tal vez podría conseguirlo en una semana, el 29 % en 2 semanas y el 38 % en un mes, por lo tanto el 60 % piensa no poder conseguirlo en 1 semana, el 49 % en 2 semanas y el 26 % no podría conseguir la cantidad ni en un mes.

Tabla 9.*Adquirir préstamos*

Ítem	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
Cubre sus gastos mensuales en tiempo	28.5 %	37.6 %	36.7 %	5.0 %	2.3 %
Siente preocupación por gastar más de lo planeado	28.7 %	20.0 %	39.6 %	7.1 %	4.6 %
Sus deudas antiguas le generan un problema para sus gastos del día a día	5.9 %	12.3 %	32.1 %	23.9 %	25.7 %
Qué tan endeudado está	2.7 %	5.5 %	29.6 %	35.5 %	26.7 %
Toma buenas decisiones al momento de realizar compras a crédito o con dinero prestado	21.2 %	25.7 %	30.8 %	7.7 %	14.6 %
Es precavido para pedir préstamos o hacer compras a crédito	36.9 %	23.9 %	21.9 %	7.7 %	9.6 %
En los últimos 12 meses le han cobrado alguna deuda vencida	1.6 %	6.4 %	18.2 %	20.3 %	53.5 %
Pide dinero prestado o hace compras a crédito sin necesitar	1.6 %	5.2 %	18.2 %	27.8 %	47.2 %
Pide dinero prestado o hace compras a crédito sabiendo que no va a pagar a tiempo	1.8 %	3.6 %	14.8 %	27.3 %	52.4 %
Pide dinero prestado a familiares o amigos para pagar deudas ya existentes	2.5 %	4.8 %	27.1 %	30.5 %	35.1 %
Puede conseguir 20 000 en 1 semana	7.5 %	8.4 %	25.1 %	24.6 %	34.4 %
Puede conseguir 20 000 en 2 semanas	10.3 %	11.4 %	29.2 %	22.8 %	26.4 %
Puede conseguir 20 000 en 1 mes	16.2 %	19.6 %	38.3 %	11.4 %	14.6 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

En la tabla 10 podemos ver que en los últimos 12 meses de los encuestados solo el 5.5 % ha solicitado un préstamo laboral, el 3.6 % ha empeñado alguna pertenencia para adquirir dinero, 5.9 % utiliza su tarjeta de crédito, el 29.6 % ha solicitado préstamos algún amigo o familiar y el 55 % de los jornaleros agrícolas no han solicitado ningún tipo de préstamo en el transcurso de los últimos 12 meses.

Tabla 10.

Préstamos solicitados

Ítem	Laboral	Empeño	Tarjeta de crédito	Amigo o Familiar	Ninguno
En los últimos 12 meses ha pedido un préstamo	5.5 %	3.6 %	5.9 %	29.6 %	55.4 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Cabe mencionar que solo el 26.9 % de los encuestados cuentan con una tarjeta de crédito, y en la tabla 11 vemos que casi el 47 % considera que su historial crediticio es regula, así como el casi 40 % considera a tener un bueno o muy bueno historial crediticio, quedando el 13.5 % de los que consideran tender utilizar de manera errónea su tarjeta de crédito.

Tabla 11.

Adquirir préstamos

Ítem	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Cómo considera su historial crediticio	12.8 %	27.1 %	46.7 %	8.9 %	4.6 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Planeación

La planeación financiera le permita afrontar le permita a los trabajadores jornaleros alcanzar estabilidad financiera, de acuerdo a los resultado solo el 39 % planifica sus finanzas a un plazo de 12 meses, el 35 % considera

proyecta ingresos y gastos a 5 años, y solo el 31 % considera tener una planeación para cuando alcance edad avanzada o su vejez, según los que se muestra en la gráfica 1.

Tabla 12.

Planeación a largo plazo

Ítems	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Me es Indiferente	En desacuerdo	Totalmente en Desacuerdo
Tendrá cosas que desea	8.2 %	48.1 %	31.9 %	8.7 %	3.2 %
Meta Fra. 12 meses	11.6 %	39.4 %	28.2 %	14.4 %	6.4 %
Meta Fra. 5 años	13.4 %	35.3 %	29.2 %	13.0 %	9.1 %
Finanzas al retiro	10.7 %	31.7 %	26.2 %	20.0 %	11.4 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

En concordancia con la planeación a largo plazo entre el 32 y 34 % de los trabajadores regularmente planea a corto plazo de un mes a tres meses, como se muestra en el gráfico 2. La cultura de prevención de riesgos no es preocupante ya que el 49.89 % nunca protege sus inversiones, y el 33 % no tiene seguro de vida del principal proveedor de ingreso familiar.

Tabla 13.

Planeación corto plazo y cobertura de riesgos

Ítem	Siempre	Regularmente	Algunas veces	Muy raro	Nunca
Metas Largo plazo	10.3 %	31.7 %	39.9 %	14.6 %	3.6 %
Asegurar Futuro Financiero	8.9 %	28.5 %	43.5 %	16.9 %	2.3 %
Gasto siguiente semana	29.6 %	34.6 %	25.5 %	7.7 %	2.5 %
Gasto siguiente mes	23.7 %	34.4 %	27.8 %	10.9 %	3.2 %
Gasto siguiente 3 meses	17.5 %	32.3 %	31.0 %	12.5 %	6.6 %
Seguro proveedor ingreso	9.8 %	19.4 %	20.0 %	17.3 %	33.5 %
Seguro Inversiones	3.4 %	14.6 %	18.5 %	13.7 %	49.9 %

Presupuesto plan financiero	5.5 %	16.4 %	26.0 %	22.6 %	29.6 %
Plan largo plazo	6.6 %	22.1 %	33.0 %	20.5 %	17.8 %
Planea gastos irregulares	8.9 %	23.9 %	33.3 %	20.0 %	13.9 %
atraso en pago deudas	2.1 %	8.0 %	26.4 %	35.1 %	28.5 %

Fuente: Elaboración propia con datos de instrumento aplicado (2024).

Recomendaciones

Considerando que la educación financiera es un tópico influye en el desarrollo integral del ser humano es imperante que los jornaleros agrícolas desarrollen habilidades y competencias que les permitan el manejo óptimo de sus finanzas personales y familiares. La educación financiera de manera gradual contribuirá en la disminución de la pobreza y con ello se favorece de manera secuencial el crecimiento y desarrollo económico del municipio de San Quintín y por ende en la región y el país.

Desde el ámbito de la docencia e investigación se sugiere un proyecto paulatino que contemple talleres básicos de educación financiera a los adultos que ya se encuentran en el mundo laboral, así como espacios de aprendizaje para las nuevas generaciones abarcando los niveles educativos previos a la vida laboral para permear en las generaciones futuras una cultura financiera integrada de manera natural.

Conclusiones

Los trabajadores del campo se distinguen por el tipo de contrato, se dividen entre los que laboran como trabajador eventual de campo que se caracterizan por una movilidad constante asociada a la temporada agrícola y su salario está en función de su productividad. Por otra parte, se encuentran los empleados permanentes de campo que de manera general laboran por tiempo indefinido, su salario es fijo y constante pero menor al que percibe un trabajador eventual.

Lo anterior indica que una parte de la población jornalera (trabajadores eventuales del campo) percibe ingresos mayores al mínimo sin

embargo tiene la desventaja de no contar con estabilidad laboral y por lo tanto no cuenta con seguridad social permanente. Mientras que el otro grupo (trabajador permanente) percibe un salario promedio ajustado al salario mínimo general y cuenta con acceso a la seguridad social de manera ininterrumpida. De manera general, considerando el ingreso que se percibe por parte de los jornaleros se podría afirmar que se posee salud financiera sin embargo al considerar las variables de ahorro y planeación se puede señalar que no existe salud financiera debido a que no se tiene la cultura de la previsión para sucesos inesperados ni para el retiro o cobertura de riesgos.

Con respecto a la variable del gasto, se concluye que los jornaleros agrícolas al igual que el resto de la población ajusta sus gastos en función del ingreso percibido priorizando las necesidades básicas del hogar con una cultura que evita los préstamos.

Referencias

- Alianza Nacional de Campesinos. (2021). *Derechos laborales de los jornaleros en México*. https://cecig.org.mx/wp-content/uploads/2019/03/INFORME_RNJA_2019.pdf
- Arias Idárraga, E. (2024). *Econo - Mía Herramienta digital que facilita la gestión financiera para trabajadores informales con ingresos limitados*. Universidad Colegio Mayor de Cundimarca.
- Ankrah Twumasi, M., Jiang, Y., Adhikari, S., Adu Gyamfi, C. y Asare, I. (2022), La alfabetización financiera y sus determinantes: el caso de los hogares agrícolas rurales en Ghana. *Revisión de las finanzas agrícolas*, vol. 82 N° 4, pp. 641-656. <https://doi.org/10.1108/AFR-06-2021-0078>
- Banco de México [BM]. (2022). *Informe sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública*. <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/informes-anuales-economia-ban.html>
- Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan. (2021). *Informe sobre condiciones de vida de jornaleros en San Quintín*. <https://www.tlachinollan.org/category/incidencia/jornaleros-y-jornaleras/>

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2020). *Informe sobre condiciones laborales de los jornaleros* <https://www.cndh.org.mx/palabras-clave/2821/jornaleros>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF]. (2023). *Encuesta Nacional Sobre Salud Financiera* (ENSAFI) 2023. Recuperado de: <https://www.condusef.gob.mx/?p=contenido&idc=2448&idcat=1>
- Comisión Nacional del Agua [CONAGUA]. (2023). *Estadísticas del Agua en México 2023*. https://sinav30.conagua.gob.mx:8080/port_publicaciones.html
- Consejo Nacional de la Política del Desarrollo Social [CONEVAL]. (2018). *Medición de la pobreza en México: Un enfoque en las condiciones de los jornaleros agrícolas*.
- CONEVAL.** De la O, J. (2018). La situación laboral de los jornaleros agrícolas en México: Un análisis de sus condiciones de trabajo y derechos*. *Revista de Estudios Sociales*, 26(3), 45-67.
- Diario Oficial de la Federación [DOF], (2023). *Resolución del H. Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5673550#:~:text=El%20art%C3%ADculo%2090%20de%20la,obligatoria%20de%20los%20hijos%20e
- Food and Agriculture Organization [FAO.] (2021). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*.
- Ferrero Álvarez, D. (2023). *Colectivos en riesgo de exclusión social en España: Propuesta de mejora de su salud financiera*.
- Gómez López, E. (2023). *Definición de salud financiera. Procesos de Mercado*, 20(2).
- Heras, A. (2022, 6 de Julio). San Quintín impulsa a Baja California como el segundo productor de Fresa. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2022/07/06/politica/003n1pol>
- Instituto de Investigaciones sobre Recursos Naturales [IIRN]. (2023). *Impacto del cambio climático en la agricultura en San Quintín*. <https://www.gbif.org/es/publisher/4494f6c2-3391-4859-acdc-127319bbb269>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENOE/ENOE2024_02.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2023). *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/si/si2023_08.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. [2020]. *Censo de Población y Vivienda 2020*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198152.pdf
- Instituto Nacional de Salud Pública [INSP]. (2022). *Estudio sobre salud y seguridad en el trabajo agrícola*. <https://www.insp.mx/>
- López-Lapo, J. L., Ocampo, S. E. H., Moreno, L. E. P., Castillo, G. D. P. S., Vélez, M. J. P., Jiménez, N. C. C., & Loor, J. P. S. (2022). Educación financiera en América latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826.
- Konietzko, D. (2022). *¿Cómo desarrollar programas de educación financiera en contextos rurales?* Recuperado de: <https://www.findevgateway.org/es/blog/2022/07/como-desarrollar-programas-de-educacion-financiera-en-contextos-rurales>
- Morales, M. (2019). Políticas públicas y la situación de los jornaleros agrícolas en México. En M. Morales (Ed.), *Políticas para la inclusión social* (pp. 79-102). Editorial Académica.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE/CAF] (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación*. Recuperado de <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1605/Estrategias-nacionales-de-inclusi%c3%b3n-y-educaci%c3%b3n-financiera-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2021). *Informe sobre trabajo agrícola y derechos laborales*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/documents/publication/wcms_315596.pdf

- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2015). *La agricultura: un trabajo peligroso*. Recuperado de: <https://www.ilo.org/es/resource/la-agricultura-un-trabajo-peligroso>
- Rosado, O. (2024). Evolución y retos en la educación financiera ¿Qué sigue? Lo nuevo. *CONDUSEF 2024*(4). P.14-17
- Ramírez, D. C., Castañeda, S. S. P., & Ávila, B. S. (2019). Educación financiera: Una ventaja competitiva para disminuir la pobreza en jefas de familia en Hidalgo. *Repositorio de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 13, 855-874.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural [SADER]. (2023). *Reporte de exportaciones agroalimentarias en México*. <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/rompen-record-exportaciones-agroalimentarias-en-2023-superan-los-51-mil-mdd-agricultura?idiom=es>
- Secretaría de economía [SE]. (2022). *Promoción de la agricultura sustentable en México*. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/cultivando-el-futuro-agricultura-sostenible-y-sustentable?idiom=es>
- Secretaría de Economía [SE]. (2024). *Niveles de escolaridad de la población de 15 años y más en Baja California*. Recuperado de: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/baja-california-bc?redirect=true#education>
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social [STPS]. (2024). *Trabajadores Asegurados al IMSS por Eventuales del Campo*. Recuperado de: http://siel.stps.gob.mx:303/ibmcognos/cgi-bin/cognos.cgi?b_action=cognosViewer&ui.action=run&ui.object=XSSSTART*2fcontent*2ffolder*5b*40name*3d*27Sitio*20STPS*27*5d*2ffolder*5b*40name*3d*271.*20Asegurados*20en*20el*20IMSS*27*5d*2freport*5b*40name*3d*27Trabajadores*20Asegurados*20al*20IMSS*20por*20Eventuales*20del*20Campo*27*5dXSSSEND&ui.name=XSSSTARTTrabajadores*20Asegurados*20al*20IMSS*20por*20Eventuales*20del*20CampoXSSSEND&run.outputFormat=&run.prompt=true
- Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT]. (2022). *Informe de la situación del medio ambiente en México*.

- United Nations Secretary-General's Special Advocate For Inclusive Finance For Development [UNSGSA], 2021. Recuperado de: https://www.unsgsa.org/sites/default/files/resources-files/2021-11/Salud%20Financiera_01.pdf
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP]. (2021). *Plan Estratégico del SIAP 2021 para Baja California*. http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/etica/PLAN_ESTRATEGICO_SIAP_2021-2024.pdf
- Yankelevich, P. (2016). Migración interna y derechos humanos en México: Un enfoque en los jornaleros agrícolas. *Estudios sobre Migración y Desarrollo*, 24(2), 12-28. *Estudios sobre Migración y Desarrollo*, 24(2), 12-28.
- Ankrah Twumasi, M., Jiang, Y., Adhikari, S., Adu Gyamfi, C. y Asare, I. (2022), "La alfabetización financiera y sus determinantes: el caso de los hogares agrícolas rurales en Ghana", *Revisión de las finanzas agrícolas*, vol. 82 N° 4, pp. 641-656. <https://doi.org/10.1108/AFR-06-2021-0078>
- Garrapa, A. M. (2019). Jornaleros agrícolas y corporaciones transnacionales en el Valle de San Quintín. [Agricultural Day Laborers and Transnational Corporations in the San Quintin Valley] *Frontera Norte*, 31, 1-24. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2018>
- Mungaray, A., González, N. y Osorio, G. (2021). La educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas de desarrollo*, 52 (205), 55-78. Publicación electrónica del 23 de agosto de 2021. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Seibel, H. D. (2001): *Reaching hundreds of millions of the rural poor with sustainable savings and credit services: The role of rural & agricultural banks and their reform in Asia*, Working Paper, No. 2001, 7, Universität zu Köln, Arbeitsstelle für Entwicklungsländerforschung (AEF), Köln.

Capítulo 6

La salud financiera de las personas de la tercera edad: desafíos y soluciones para un envejecimiento digno

*Manuel Zavaleta Suárez
Nomar Eduardo Barraza Valenzuela*

<https://doi.org/10.61728/AE24004190>



Introducción

Las personas mayores, las cuales son aquellas que tienen 65 años o más de edad, representan una parte importante de la población mexicana. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en su último Censo de Población y Vivienda (2020), indica que en México existen 47.7 personas mayores por cada 100 niños, niñas y adolescentes. No solamente son una proporción importante en términos demográficos, sino que esta proporción ha aumentado significativamente en años recientes; según el mismo INEGI, en el año 1990, existían 16 personas mayores por cada 100 jóvenes, para 1995 había aumentado a 18.5, en 2000 había subido a 21.3, en 2005 se incrementó a 26.4, en 2010 se ubicó en 30.9 y en 2015 en 38. Se puede notar no solamente un aumento, sino que este ha sido acelerado, ya que ha habido un aumento en el índice de 29.2 en 30 años. También hay que mencionar que la edad promedio en México pasó de 21 años en 1995 a 29 en 2020. El envejecimiento de la población es un fenómeno que no solo se da en México, sino en todo el mundo (especialmente en Occidente). En este país esto se ha dado a un ritmo muy acelerado, el cual, indudablemente, tendrá un impacto considerable sobre las acciones que emprenda el gobierno mexicano.

Aunado a esto, se espera que la población mexicana siga envejeciendo de forma más acelerada que el promedio mundial. Para 2050 se estima que el 25 % de los mexicanos tendrán 60 años o más y que la edad promedio sea de 41 años; este último dato es relevante ya que se proyecta que la edad promedio en el mundo alcanzará los 42 años hasta el 2100 (Guadarrama-Atrizco, Pedraza-Amador, Coronado-Meneses y González-Cadena, 2023). La tendencia existente en México al respecto es de especial interés, y corresponderá a los investigadores en ciencias sociales el determinar las causas detrás de este fenómeno y por qué en este país se da con mayor velocidad que en el resto del planeta. Lo que es cierto es que impactará en el futuro de la nación en cuanto a su des-

envolvimiento económico, social y cultural, y que el Estado mexicano no debe ignorar esto.

Aunado a toda esta información se suman unos problemas muy importantes en nuestro país, que son el trabajo informal y la falta de educación financiera. En México, el 70 % de la población percibe no más de tres salarios mínimos y más de la mitad de la Población Económicamente Activa está en la informalidad (Alanis y Soto, 2020), lo cual implica que no hacen aportaciones a los sistemas de seguridad social. A esto se suma la falta de capacidad de ahorro de gran parte de la población debido a la lógica consumista del mundo actual, así como la complejidad de los productos financieros que hay en la actualidad. Todo esto se traduce en una presión importante para los gobiernos (en especial el federal) en materia de pensiones, ya que las personas, al retirarse, solo dependen de los recursos que otorga el Estado a través de sus instituciones de seguridad social; carecen de ahorros propios y, en muchos casos, al no haber laborado en la formalidad, tampoco pueden acceder a pensiones del Estado, dejando en situación aún más vulnerable su salud financiera; estos individuos son quienes terminan en la necesidad de continuar trabajando ya que no cuentan con fondos suficientes para sostenerse de manera propia, y sus familias tampoco pueden ayudarlos a adquirir los servicios y/o productos que requieren.

Salud financiera de las personas de la tercera edad

El fenómeno que aquí nos ocupa implica de manera conjunta, que el futuro se vea problemático para las administraciones públicas de México, las cuales deberán destinar grandes recursos para atender a este sector de la población. Se espera que los gastos relacionados al envejecimiento sean del 54 % del Producto Interno Bruto (PIB) nacional en el año 2050 (Guadarrama-Atrizco, Pedraza-Amador, Coronado-Meneses y González-Cadena, 2023), lo cual implica que la mayor parte de los presupuestos públicos será destinada a la atención de los adultos mayores. Esto puede provocar que exista una disminución de los recursos asignados a otras áreas estratégicas como el sistema de salud, educación, seguridad, entre otras. Esto último es de gran relevancia ya que la atención de estas áreas

es fundamental para cualquier sociedad; por ejemplo, la educación y la obra pública son fundamentales para el crecimiento y desarrollo económicos, ya que se necesita mano de obra calificada y de infraestructura para la inversión y la consecuente creación de empleos. No se debe olvidar que la atención de estas áreas implica garantizar los derechos humanos de todas las personas, por lo que la atención de los temas financieros de los adultos mayores actuales y futuros cobra mayor relevancia.

Ante este escenario poco agradable para el futuro (que no solo le espera a México sino a todo el mundo, en especial a Occidente), es imprescindible que los gobiernos promuevan en la población, sobre todo desde la más joven, la educación financiera, así como la implementación de políticas públicas que busquen la salud financiera de las personas adultas mayores. La educación financiera es definida por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) como “el proceso por el cual los individuos mejoran su conocimiento de los conceptos y productos financieros, y a través de la información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo desarrollan las habilidades y la confianza en sí mismos para conocer mejor las oportunidades y los riesgos financieros, hacer elecciones informadas, saber dónde acudir en busca de ayuda y actuar de manera efectiva para mejorar su bienestar y protección financiera” (citado en Cabrera y Arenillas, 2013, p. 437). La educación financiera permite empoderar a los ciudadanos para que tomen mejores decisiones con los recursos que poseen. Cuando las personas carecen de esta educación, son mucho más propensas a elegir alternativas que pueden dañar su salud financiera a largo plazo, como, por ejemplo, comprar ropa, teléfonos o automóviles fuera de su alcance económico, a través de la adquisición de créditos que no les permiten ahorrar o invertir para su retiro. Gracias a la misma, se permite evitar la manipulación que pueden ejercer ciertos agentes económicos, motivando a las personas a adquirir bienes y servicios innecesarios y que drenan sus finanzas personales. Además, se ha descubierto que la educación financiera tiene el potencial de mejorar otras habilidades en las personas, como habilidades “lingüísticas (por el aprendizaje de nuevos conceptos), matemáticas (por el fortalecimiento del cálculo), informáticas y digitales, sociales y ciudadanas, de reforzamiento de la autonomía individual” (Cabrera y Arenillas, 2013).

Educar a las personas siempre las ayudará en su desenvolvimiento personal, y la educación financiera no es la excepción, contribuyendo de manera fundamental al desarrollo de una vida con menores problemáticas. En cuanto a las políticas públicas, estas deben centrarse en resolver problemas públicos, es decir, situaciones que afectan a un gran número de personas. En el caso de los adultos mayores, se deben atender: “barreras de acceso, costo de los productos financieros, persistencia de la informalidad laboral, bajas capacidades y educación financiera, así como creencias y hábitos financieros que van en detrimento de la salud financiera” (Del Ángel y Martínez, 2024). Como se ha estudiado, la falta de educación financiera entre la población trae como consecuencia ciertas barreras para acceder al sistema financiero, ya que los individuos desconocen su funcionamiento. Respecto a las creencias y hábitos financieros, se vuelve necesario que los usuarios dejen atrás ciertos sesgos que han recibido en su educación, como la desconfianza a las inversiones, guardar su dinero “debajo del colchón” (tenerlo en efectivo en lugar de estar depositado en una cuenta bancaria), entre otros que dificultan la salud financiera a largo plazo. Los problemas de salud financiera que presentan los adultos mayores de hoy, y que se espera que se agudicen con el pasar de los años, cuando comiencen a retirarse las personas bajo el régimen de pensiones de 1997 del seguro social (como se verá más adelante), son producto de malas decisiones financieras que toman las personas a lo largo de su vida.

Por otro lado, no solo se debe hablar de las causas, sino también de las consecuencias que se pueden presentar en la vida de una persona adulta mayor por no ser saludable financieramente:

- La primera se relaciona con su salud; las personas mayores de 65 años, por su propia edad, suelen presentar mayores problemas en su estado de salud si se les compara con el resto de la población. Sin embargo, presentar problemas económicos puede causar que las personas no puedan acceder a los servicios médicos o los medicamentos que necesitan para atenderse, y si a esto se le suma una falta de acceso a los servicios que provee el Estado, como el IMSS, ISSSTE u otros, debido al trabajo informal, entonces estas personas no pueden recibir los servicios que necesitan, con implicaciones importantes en su estado de salud.

- La segunda consecuencia se relaciona con el acceso a servicios básicos; las personas mayores, como todo ser humano, necesitan de alimentación, transporte, electricidad, agua potable, vivienda, comunicaciones, entre otros servicios. No contar con recursos económicos suficientes provocará que no puedan satisfacer sus necesidades con facilidad.
- Otra consecuencia se relaciona con la falta de oportunidades laborales para este grupo etario; las personas adultas mayores suelen enfrentar barreras para encontrar trabajo, ya que los empleadores suelen favorecer a perfiles más jóvenes; un adulto mayor con dificultades financieras se verá en la obligación de seguir laborando para tener ingresos y subsistir, pero enfrentará limitantes para conseguir el empleo que requiere, dejándolo en un problema para poder satisfacer sus necesidades.

Si bien en México, por cultura, las personas adultas mayores, al presentar problemas financieros, suelen recurrir a su familia para ser apoyados. Sin embargo, las dificultades económicas que suelen enfrentar los mexicanos hacen difícil ayudar a las personas, en especial cuando se necesita hacer un gasto importante. Además, las tasas de natalidad cada vez más bajas en el país, donde cada vez más personas deciden tener pocos hijos o ninguno, implican que los adultos mayores del futuro deberán valerse por sí mismos y no tendrán a quién recurrir en caso de no tener recursos, haciendo aún más importante el comenzar a actuar para atender esta problemática.

Las consecuencias de una buena o mala salud financiera impactan de manera directa el ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores. Todas y todos merecen tener acceso a salud, educación, vivienda, agua, entre otros servicios. Esto significa que el Estado está obligado a atender esta situación. Garantizar la salud financiera de los adultos mayores es garantizar sus derechos humanos.

En cuanto a las políticas públicas que se existen en la actualidad, la más conocida en la actualidad es la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, implementada por el gobierno del expresidente Andrés Manuel López Obrador desde el año 2019 y continuada

por la actual administración de Claudia Sheinbaum Pardo, la cual es una pensión no contributiva que se otorga a todas las personas mayores de 65 años por la cantidad de 6000 pesos entregados bimestralmente y de manera directa a los beneficiarios a través de una tarjeta en la cual se deposita el dinero. El programa cuenta con los siguientes objetivos y reglas de operación:

Objetivo general: Mejorar la situación de protección social de toda la población adulta mayor de 65 años o más de edad, a través de una pensión económica.

Objetivo específico: Otorgar una pensión económica a toda la población adulta mayor de 65 años o más de edad, mexicana por nacimiento o naturalización, con domicilio actual en la República Mexicana.

Población objetivo: Todas las personas adultas mayores de 65 años o más de edad, mexicanas por nacimiento o naturalización, con domicilio actual en la República Mexicana.

Cobertura: El programa tendrá cobertura en el territorio nacional, por lo cual, no se registrará a personas que residan en el extranjero, o con nacionalidad extranjera y será un derecho para todas las Personas Adultas Mayores mexicanas que cumplan con lo establecido en el numeral 3.3 de las presentes Reglas de Operación.

Requisitos de acceso:

Todas las Personas Adultas Mayores solicitantes de 65 años o más de edad

Requisitos:

1. Acta de Nacimiento.

2. Documento de Identificación vigente:

- Credencial para votar. - En caso de no contar con este documento, puede presentar pasaporte vigente o credencial del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), u otros documentos que acrediten identidad expedidos por la autoridad correspondiente.

3. Clave Única de Registro de Población (CURP).

4. Comprobante de domicilio (máximo 6 meses de antigüedad) o constancia de residencia de la autoridad local.

5. Formato Único de Bienestar debidamente llenado.

Persona Adulta Auxiliar

Requisitos:

1. Documento de Identificación vigente:
 - Credencial para votar. - En caso de no contar con este documento, puede presentar pasaporte vigente o credencial del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), u otros documentos que acrediten identidad expedidos por la autoridad correspondiente.
2. Clave Única de Registro de Población (CURP).
3. Comprobante de domicilio (máximo 6 meses de antigüedad) o constancia de residencia de la autoridad local.
4. Formato Único de Bienestar debidamente llenado. (Secretaría de Bienestar, 2023).

Relacionado a esta última política, en mayo de 2020 se reformó el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para incluir como derecho la pensión para los adultos mayores. De esta manera, el Estado mexicano pretende atender a toda la población adulta mayor para que nadie quede excluido de tener una pensión. Como se mencionó anteriormente, una de las barreras que enfrentan las personas de la tercera edad para tener un ingreso de parte del Estado es el haber trabajado toda su vida en la informalidad, por lo que no hicieron aportes a los sistemas de seguridad social. En este sentido, la reforma a la Carta Magna garantiza que todos los mexicanos tendrán acceso a una pensión, sin importar si trabajaron en la formalidad o no, cuando lleguen a la edad de 65 años.

También, a partir de 2025, el gobierno de Claudia Sheinbaum otorgará una pensión de 3000 pesos bimestrales a mujeres de entre 60 y 64 años de edad. Este programa busca garantizar la salud financiera de las mujeres adultas mayores, quienes han presentado desventajas históricas en términos financieros.

Por otro lado, en Baja California, el gobierno estatal tiene en pie otro programa de apoyo económico a personas de 60 a 64 años de edad, el cual les otorga 2600 pesos bimestrales, pero este sin distinción de género, es decir, es universal. Este busca ser un apoyo extra para las personas mayores antes de que tengan la edad para entrar al programa que maneja el gobierno federal.

Si bien estas políticas implementadas por la “Cuarta Transformación” pretenden apoyar a la población adulta mayor a alcanzar el bienestar financiero, se pueden convertir en un problema para el Estado y las finanzas públicas en el futuro. Esto ya que, como se expuso anteriormente, las personas mayores representarán una proporción muy grande de los habitantes de México y esta pensión no tiene respaldo en contribuciones, es decir, se financia con el gasto público. Esto demuestra la necesidad de educar financieramente a las personas para que, al llegar a la vejez, sean saludables financieramente y no las tenga que rescatar el Estado. En este sentido, el gobierno mexicano ha implementado, a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y otras entidades, la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, la cual tiene los siguientes objetivos y estrategias:

Objetivo general: Fortalecer la salud financiera de la población mexicana, a través del incremento en el acceso y uso eficiente del sistema financiero, del desarrollo de las competencias económicas y financieras, y del empoderamiento del usuario.

Objetivo 1: Facilitar el acceso a productos y servicios financieros para personas y mipyme.

Estrategia 1.1: Profundizar las acciones de inclusión financiera de la banca de desarrollo e instituciones de fomento para impulsar la inclusión financiera.

Estrategia 1.2: Promover una mayor y mejor oferta de productos y servicios financieros, a través del fomento de ajustes regulatorios y otras acciones de política pública.

Estrategia 1.3: Facilitar la apertura y el uso de cuentas, cuentas de ahorro para el retiro, inversiones y crédito para aumentar la tenencia de productos financieros.

Estrategia 1.4: Fomentar las acciones regulatorias para reducir las barreras de movilidad de los servicios financieros.

Objetivo 2: Incrementar los pagos digitales entre la población, comercios, empresas y los tres niveles de gobierno.

Estrategia 2.1: Incrementar la digitalización de los pagos y transferencias entre gobierno, personas y empresas para fomentar el desarrollo del ecosistema de pagos digitales.

Estrategia 2.2: Incentivar el uso de medios de pago electrónico para disminuir el uso de efectivo.

Estrategia 2.3: Fortalecer los sistemas de pagos electrónicos para incentivar el desarrollo del mercado de pagos.

Objetivo 3: Fortalecer la infraestructura para facilitar el acceso y provisión de productos y servicios financieros y reducir las asimetrías de información.

Estrategia 3.1: Incrementar la cobertura del sistema financiero, a través de la expansión de la red de puntos de acceso físicos y digitales.

Estrategia 3.2: Consolidar los sistemas de validación de la identidad para agilizar y fortalecer los mecanismos de seguridad en el acceso a productos financieros.

Estrategia 3.3: Fortalecer los sistemas de información para la provisión de servicios financieros.

Estrategia 3.4: Promover el incremento de la cobertura de conectividad en las zonas rurales para ampliar el uso de servicios financieros digitales.

Objetivo 4: Incrementar las competencias económico-financieras de la población.

Estrategia 4.1: Promover la educación económico-financiera entre la población en edad escolar para incrementar las competencias financieras.

Estrategia 4.2: Ampliar los esfuerzos de capacitación y difusión de educación económico-financiera para incrementar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos financieramente sanos.

Objetivo 5: Fortalecer el acceso a herramientas de información y a mecanismos de protección financiera.

Estrategia 5.1: Fomentar el uso y entendimiento de las herramientas de comparación y transparencia de los servicios financieros para fortalecer y facilitar la toma de decisiones al acceder a los productos financieros.

Estrategia 5.2: Fomentar el entendimiento de términos financieros entre la población para incrementar la transparencia y confianza en el sistema financiero.

Estrategia 5.3: Fortalecer el empoderamiento del usuario del sistema financiero, a través de acciones de protección y defensa.

Estrategia 5.4: Fortalecer los protocolos de seguridad de productos y servicios financieros para incrementar la confianza de los usuarios dentro del sistema financiero.

Objetivo 6: Favorecer la inclusión financiera de personas en situación de vulnerabilidad, como mujeres, migrantes, personas adultas mayores, indígenas y población rural.

Estrategia 6.1: Incrementar la accesibilidad de personas en situación de vulnerabilidad al sistema financiero.

Estrategia 6.2: Utilizar la dispersión de programas sociales como herramienta para fortalecer los mecanismos de resiliencia de la población vulnerable.

Estrategia 6.3: Promover el acceso y uso de productos financieros en el envío y recepción de remesas para incrementar la inclusión financiera de los migrantes y sus familias.

Estrategia 6.4: Realizar acciones dentro de las instituciones financieras privadas y públicas para fomentar la inclusión financiera de las mujeres.

Estrategia transversal: Generar información e investigación para identificar barreras y áreas de oportunidad en la inclusión financiera de la población. (Consejo Nacional de Inclusión Financiera, s. f.).

La salud financiera no solamente es importante a nivel macroeconómico, sino también a nivel individual de las personas adultas mayores. Para que estas personas puedan alcanzar un nivel de bienestar deseable es necesario que sus finanzas personales puedan cubrir todas sus necesidades, ya que estar bien financieramente se relaciona con un bienestar en su vida en general. Para ello, tanto la educación como la inclusión financiera son indispensables para que las personas tengan una buena salud financiera. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) define la inclusión financiera como “el acceso y uso de un portafolio de productos y servicios financieros que llega a la mayor parte de la población adulta con información clara y concisa para satisfacer la demanda en aumento, bajo un marco regulatorio apropiado” (CNBV, 2009, citado en Tejeda-Hernández, García-Santillán y Martínez-Rodríguez, 2021, p. 306).

En este sentido, se vuelve indispensable que las personas, desde su juventud, tengan conocimiento de cómo funciona el sistema financiero y los productos que ofrece, y utilizarlos para su beneficio de forma que, al llegar a la vejez, no presenten problemas económicos. De la misma manera, la salud financiera no solo depende del uso de servicios que ofrecen las distintas instituciones, sino también de buenas prácticas en las

finanzas personales, como el ahorro, evitar compras innecesarias, entre otras (Tejeda-Hernández, García Santillán y Martínez-Rodríguez, 2021). Se vuelve esto de especial importancia en un contexto donde prima la lógica consumista desde hace varias décadas, lo que ha ocasionado que las personas comúnmente gasten sus recursos en bienes y servicios que no necesitan, pero tienen alto costo, traduciéndose en menos dinero que se destina a alcanzar la salud financiera en la vejez. Todas estas buenas prácticas solo se pueden lograr alcanzando un buen nivel de educación financiera entre las personas.

Sin embargo, los adultos mayores presentan barreras para alcanzar la salud financiera que se deben abordar. Es muy común que exista, entre este grupo etario, un desconocimiento sobre cómo funciona el sistema financiero y los servicios que se ofertan. Así mismo, gran parte de los adultos mayores trabajó en la informalidad, por lo que no contribuyeron a los sistemas de seguridad social ni a una Administradora de Fondos para el Retiro (AFORE), y tampoco ahorraron durante los años que laboraron, por lo que no tienen fuentes de ingreso para su retiro. También es un grupo poblacional muy propenso a sufrir fraudes en redes sociales o por teléfono debido a que muchos no saben usar los nuevos medios electrónicos y tecnologías de la información (Jaskilevich, Val, Cavallero y Vázquez, 2021). En este sentido, el gobierno ha impulsado la ya mencionada Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, dando un apoyo de 3000 pesos mensuales, entregadas de forma bimestral, y ha reconocido el derecho a una pensión en el artículo 4 de la Constitución. Sin embargo, esto debe complementarse con la promoción de la educación y buenas prácticas financieras desde la juventud con el fin de que la población, al llegar a la vejez, pueda tener buena economía y no dependa de la pensión que otorga el gobierno.

Pero no es posible seguir avanzando sin definir lo que es salud financiera. Este se refiere a “la capacidad de las personas de vivir vidas financieras que les permitan alcanzar un bienestar integral. La salud financiera implica la toma de soluciones óptimas para manejar el día a día de las transacciones financieras de las personas, así como permitirles la toma de oportunidades (inversiones en capital humano y emprendimientos) y otorgarles la capacidad de resiliencia ante eventualidades económicas” (Del Ángel y Martínez, 2024, p. 20). Por otro lado, Joo (1998) sostiene

que la salud financiera “incluye satisfacción con aspectos materiales y no materiales de la situación financiera, percepción de la estabilidad financiera, incluyendo suficiencia de recursos financieros, materiales e inmateriales que cada individuo posee” (Tejeda-Hernández, García Santillán y Martínez-Rodríguez, 2021, p. 308). Estas definiciones se pueden resumir en que la salud financiera implica una satisfacción del individuo con el estado financiero en el que se encuentra, así como el tener conocimiento de los servicios que existen y acceso a los mismos, lo que significa que es un concepto íntimamente ligado a los de educación e inclusión financieras que ya se han definido previamente.

El tema de la salud financiera en los adultos mayores está relacionado con los sistemas de pensiones y su funcionamiento. En México, el principal sistema es el del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el cual opera con base en la Ley del Seguro Social de 1995, con un nuevo sistema implementado en julio de 1997. Al implementarse este sistema, se transitó de un modelo socializado, en el que los trabajadores, el patrón y el gobierno aportan una cuota al sistema de seguridad social y el trabajador, al retirarse, recibe una pensión, a uno individualizado, donde el propio empleado debe entregar dinero a una AFORE, la cual administra esos recursos como una inversión de capital y, al momento del retiro, entrega esos recursos al seguro social para pagar la pensión. Este cambio de régimen se da en un contexto donde la población ya vivía más años gracias a los avances de salud, sumado a una baja en las tasas de natalidad desde la década de 1970 después de la implementación de la política de familias pequeñas implementada por el expresidente Luis Echeverría. Sin embargo, el sistema de pensiones implementado por el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) ha traído problemas a los pensionados, quienes ahora reciben poco dinero y tienen problemas para cubrir sus gastos.

Conclusión

Las circunstancias del mundo actual, así como lo que vendrá en las próximas décadas, hacen necesario actuar lo más pronto posible en esta materia. El envejecimiento de la población en México es una realidad, y es cada vez más acelerado. Además, es un hecho que las personas, en

general, y especialmente los adultos mayores, no están bien educados financieramente. Esta situación puede tener consecuencias negativas para las personas a lo largo de su vida y, especialmente, en el retiro, ya que las decisiones financieras tomadas a lo largo de su trayectoria adulta, de no contar con la correcta educación financiera, pueden tener repercusiones poco favorables para ellos y sus familias.

Estos dos factores combinados, si no son atendidos por el gobierno federal (principal responsable de las pensiones y la educación en México), pueden representar un enorme problema para las finanzas públicas. Gran parte de la población estando por arriba de los 65 años de edad, pero sin salud financiera implicaría destinar una gran parte de los presupuestos a atender a este grupo etario, sacrificando otras áreas que son importantes para la población, como la seguridad, educación, obra pública, entre otros. Las consecuencias de esto afectarían negativamente el desarrollo económico y el bienestar social de los mexicanos, ya que las mencionadas áreas que se verían afectadas son imprescindibles para que cualquier país pueda progresar. Una nación con carencias en educación u obra pública no tendrá condiciones básicas para el progreso económico (mano de obra calificada e infraestructura), traduciéndose en la agudización de problemas sociales como la pobreza o la desigualdad. En este sentido, es evidente la gran importancia que este tema tiene para el Estado mexicano, ya que no solo afecta a las personas adultas mayores (que ya de por sí sería suficiente para atender la problemática), sino a todo el conjunto de la población del país. Esto adquiere mayor relevancia en el actual contexto, donde el gobierno del ex-presidente Andrés Manuel López Obrador reconoció, en mayo de 2020, el derecho de las personas de la tercera edad a recibir una pensión, por lo que se obliga al Estado a garantizar ingresos a este grupo etario, implicando mayor presión sobre el gasto público.

En este sentido, se recomienda implementar políticas de educación financiera desde la educación básica a niños, niñas y adolescentes, para que desde temprana edad conozcan el sistema financiero y los productos financieros que este les ofrece, sepan hacer inversiones, ahorrar, no gastar en productos y/o servicios innecesarios, entre otros. Es de suma importancia empoderar a todas las personas para que sepan aprovechar el sistema financiero de la forma que más les convenga y que les genere los

mayores beneficios. De esta manera, se logrará que, al llegar a la adultez, las personas tomen mejores decisiones y, en la vejez, no sean totalmente dependientes de los apoyos económicos que otorga el gobierno.

Si bien existen políticas públicas en la actualidad para atender la salud financiera de los adultos mayores, como la tan famosa Pensión Para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores o la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (cabe aclarar que esta política no está enfocada en los adultos mayores, sino en toda la población mexicana), estas resultan insuficientes para tratar la problemática. La primera ya que no ataca de raíz la situación, sino que solo pretende aliviar las consecuencias de la falta de educación e inclusión financieras, mientras que la segunda posee poca difusión y la maneja la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, sin incluir a la Secretaría de Educación Pública. Como se ha visto, para alcanzar la salud financiera es imprescindible contar con educación financiera, y todos los temas relacionados a la educación recaen, por su razón de ser, en la SEP; en este sentido, incluir a esta dependencia en las políticas públicas sería de gran apoyo.

Referencias

- Alanis, L., & Soto, R. (2020). Sistema de pensiones en México. Una burbuja a punto de estallar. *Ola financiera*, 13(35), 32-51.
- Atrizco, V. H. G., Amador, E. M. P., Meneses, M. C., & Cadena, M. G. (2023). Envejecimiento demográfico: oportunidad de participación en la economía planteada a través del turismo. *Boletín Científico INVESTIGIUM de la Escuela Superior de Tizayuca*, 8(16), 40-46.
- Cabrera, M., & Arenillas, C. (2013). Sobre la necesidad de educación financiera. *Ensayo sobre Economía y Política Financiera*. España, 433-448.
- Consejo Nacional de Inclusión Financiera. (3 de septiembre de 2024). Política Nacional de Inclusión Financiera.
- Del Ángel Mobarak, G. A., & Gutiérrez, A. L. M. (2024). *Inclusión y salud financieras para la movilidad social: propuestas para una política pública* (No. 2024_6).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). Demografía y Sociedad. <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/>.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). XI Censo General de Población y Vivienda 1990. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/#tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *Conteo de Población y Vivienda 1995*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1995/#tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/#tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2005/#tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/#tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *Encuesta Intercensal 2015*. <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/#documentacion>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (3 de septiembre de 2024). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#tabulados>.
- Jaskilevich, J., Val, S. E., Cavallero, N., & Vazquez, F. (2021). *Impacto del fraude telefónico en personas mayores*. In XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Parra, A. L. S., de Dios, R. G. H., Romero, R. B., & Jiménez, A. L. R. (2023). 21. *PAIDEÍA-UABC: El Servicio Social en la Educación Financiera para todos. Educación, Transdisciplina y Prospectiva en el Trabajo Académico*, 220.
- Secretaría de Bienestar. (2023). *ACUERDO por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, para el ejercicio fiscal 2024*.
- Tejeda-Hernández, A. E., García-Santillán, A., & Martínez-Rodríguez, M. V. (2021). Importancia de las finanzas personales en la salud financiera: una reflexión teórica. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 303-314.

Capítulo 7

Evaluación de la salud financiera de mujeres en la informalidad desde una perspectiva de género

*Paulina Villalobos Torres
Sheila Azalia Morales Flores
Diana Michel González-Ochoa*

<https://doi.org/10.61728/AE24004206>



Introducción

Este estudio tiene como objetivo analizar la salud financiera de mujeres trabajadoras del sector informal en Mexicali, Baja California, desde una perspectiva de género. Enfocándose en aspectos como la gestión diaria de ingresos y gastos, la capacidad de ahorro, la resiliencia financiera ante emergencias y el avance hacia metas económicas, esta investigación busca identificar las barreras estructurales que perpetúan su vulnerabilidad económica y proponer estrategias para superarlas.

El sector informal, fuente vital de ingresos en los países en desarrollo, se caracteriza por la ausencia de seguridad social y condiciones laborales precarias. Durante las reformas estructurales de los años 90, este sector asumió gran parte de la generación de empleo, pero también consolidó un ciclo de precariedad para millones de personas (UNESCO, 2005). En México, el 51 % de la población laboral pertenece al sector informal, y esta cifra asciende al 54.6 % en el caso de las mujeres (INEGI, 2024).

Las personas en esta condición enfrentan barreras que dificultan su acceso a ingresos estables, servicios básicos como salud y educación, entre otros derechos universales, que los deja en un estado de vulnerabilidad, la cual es una condición en la que personas o grupos tienen exposición a riesgos y daños debido a la falta de acceso a recursos, derechos y protecciones fundamentales. Es decir, la inestabilidad derivada del empleo informal, impacta en la ausencia de seguridad social y la falta de condiciones laborales adecuadas las cuales incrementan y agrava la precariedad económica y social (UNESCO, 2005; Figueroa et al., 2024; Cuevas Rodríguez, 2016).

En México, la tasa de informalidad laboral fue del 51 % en 2023, marcando una ligera disminución respecto al 51.3 % registrado en 2022. Al analizar esta problemática desde una perspectiva de género, las mujeres presentan una mayor representación en el sector informal, con una tasa de 54.6 %, en comparación con el 48.2 % de los hombres. Sin embargo, dos

estados, Baja California y Chihuahua, destacan por no mostrar brechas de género en la tasa de informalidad laboral (INEGI, 2024).

En abril de 2024, se reportó que aproximadamente 32.6 millones de personas en México trabajaban en el sector informal. Aunque la distribución entre géneros es casi equitativa (55.3 % mujeres y 54.1 % hombres), las mujeres continúan siendo las más afectadas en términos proporcionales, debido a las condiciones laborales precarias y la falta de protección social (INEGI, 2024).

En Baja California, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) indica que de las 1 794 675 personas ocupadas, el 63.5 % (1 138 758) pertenece al sector formal y el 36.5 % (665 917) al sector informal. De este grupo informal, 390 937 son hombres y 264 980 son mujeres. Entre el cuarto trimestre de 2021 y el segundo trimestre de 2024, la tasa de informalidad en el estado disminuyó del 39.7 % al 36.5 %, posicionándolo como el cuarto estado con la menor tasa de informalidad en el país (Secretaría de Economía e Innovación de Baja California, 2024). En contraste, estados como Oaxaca (80.2 %), Guerrero (77.3 %) y Chiapas (74.8 %) lideran las cifras de informalidad laboral en México, evidenciando una disparidad significativa entre regiones (INEGI, 2024).

En Mexicali, Baja California, la población ocupada alcanzó 421 872 personas durante el segundo trimestre de 2024, representando la mayoría de la población económicamente activa. De este total, 74.3 % (313 437 personas) tienen empleo asalariado, mientras que 33.8 % (142 606 personas) laboran en condiciones de informalidad, sin acceso a seguridad social ni prestaciones laborales. Dentro de este grupo, 15.7 % (66 220 personas) están directamente en el sector informal, desempeñando actividades no reguladas como el comercio ambulante y servicios informales (INEGI, 2024).

El análisis desde una perspectiva de género evidencia que la informalidad laboral afecta desproporcionadamente la salud financiera de las mujeres. Factores como la discriminación estructural y las barreras para superar la precariedad agravan esta situación. Ejemplo de lo anterior son la desigualdad de género respecto a los bajos ingresos, la falta de protección social y la doble carga laboral que a las mujeres se les asigna culturalmente a diferencia de los hombres, como lo son las actividades

de cuidado y relacionadas con el hogar, agravan su situación. Además, el riesgo de violencia laboral aumenta en contextos sin infraestructura adecuada o en empleos específicos, como el trabajo doméstico en casas particulares, donde pueden darse situaciones de encierro y hostigamiento. Estas condiciones refuerzan la precariedad económica y social que afecta de manera desproporcionada a las mujeres que trabajan de manera informal.

Esto implica vivir con incertidumbre económica y sin redes de apoyo que les permitan afrontar emergencias, como enfermedades, accidentes o pérdida de empleo. Estas mujeres enfrentan un ciclo de pobreza, vulnerabilidad y precariedad del que es difícil salir sin las herramientas y recursos adecuados lo que perpetúa esta condición a largo plazo, afectando directamente su bienestar. La situación de la informalidad significa que no tienen salarios regulares ni beneficios laborales, lo que incrementa su dependencia de ingresos inestables. Además, al estar excluidas de la seguridad social, no pueden acceder a prestaciones como licencias por maternidad, atención médica o pensiones, lo que las deja desprotegidas ante situaciones de emergencia.

Y como se mencionó anteriormente el impacto no solo es económico, sino que afectan varias dimensiones, sino también social. La vulnerabilidad agrava la discriminación y la exclusión de las mujeres en la participación activa en la sociedad. Muchas de ellas no tienen acceso a educación de calidad ni a oportunidades de capacitación laboral, lo que limita su capacidad para mejorar sus habilidades y acceder a empleos mejor remunerados. Esto perpetúa la exclusión y las desigualdades.

En lo que respecta a brechas de desigualdad entre hombres y mujeres en México, las mujeres que trabajan por cuenta propia en la economía informal, pocas cuentan o son dueñas de sus propias micro empresas y tienen baja participación en lo que respecta la acumulación de bienes y capacidades, lo que guarda estrecha relación a roles asociados a su género, es decir, a las mujeres se les ha asignado históricamente la responsabilidad de la reproducción social de la familia, una actividad pocas veces remunerada y difícilmente reconocida. La falta de reconocimiento de la actividad no remunerada de las mujeres y en consecuencia sus bajos ingresos, hace que no cuentan con avales o garantías que posibiliten el

acceso eficaz a servicios financieros, lo que perpetúa la desigualdad por razón de género (Ruiz y Pereznieto, 2022).

Así también es importante señalar que las brechas de género en la inclusión financiera se ha asociado con varios factores como son: una menor participación de las mujeres en el mercado laboral, una mayor participación de mujeres en el mercado informal, la desigualdad en el nivel de ingresos entre hombres y mujeres, la tenencia de propiedad y la educación financiera (PNUD, 2019). Para las mujeres que trabajan en la economía informal, la educación financiera adquiere una mayor importancia. Estas mujeres, a menudo son excluidas de los servicios financieros formales, por lo que enfrentan barreras significativas para gestionar sus ingresos de manera eficiente limitando la opción de planificar su futuro económico (González, 2022). La falta de acceso a conocimientos financieros no solo perpetúa su vulnerabilidad, sino que también reduce sus oportunidades para mejorar su bienestar y salir de la precariedad. Proporcionarles una educación financiera adecuada resulta esencial para empoderarlas, permitiéndoles tomar decisiones informadas que mejoren su situación económica (Vieira et al., 2023).

Según López-Ruiz, Artazcoz, Martínez, Rojas, y Benavides (2015), las mujeres que trabajan en la economía informal tienden a experimentar peores condiciones de salud, lo que está directamente vinculado a la inestabilidad económica. Montero-Moraga et al. (2020) sostienen que esta asociación entre empleo informal y salud deficiente se debe, en gran parte, a las precarias condiciones laborales que enfrentan, exacerbando la vulnerabilidad financiera y personal.

La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENIF) 2023 revela que el 50.8 % de la población mexicana de 18 años o más se encuentra en niveles de bienestar financiero medio bajo y bajo. Dentro de este grupo, las mujeres enfrentan una desventaja de 5.6 puntos porcentuales en comparación con los hombres, evidenciando una brecha de género (ENIF, 2023). Así también, el alto estrés financiero es mayormente experimentado por mujeres donde se reporta un 42.2 % a diferencia de los hombres, que reportan un 30.7 %

El estrés financiero guarda relación con las preocupaciones que las personas experimentan al enfrentar situaciones financieras y puede pro-

ducir afectaciones psicológicas, fisiológicas y conflictos interpersonales. Así entonces existen problemas sociales y a la salud que impactan en la calidad de vida de las mujeres asociados a la economía y las finanzas. Las emociones experimentadas van desde ansiedad, tristeza, frustración e irritabilidad, siendo la tristeza la que presentó la mayor brecha entre mujeres y hombres con 42.6 % frente a 31.9 % respectivamente.

Según la Encuesta (ENIF) 2023, los estados con mayor estrés financiero a nivel nacional son Ciudad de México, Zacatecas y Baja California. Ciudad de México ocupa el primer lugar con 69.5 puntos, seguida por Zacatecas con 65.5 puntos y Baja California con 64.8 puntos. Además, el estudio de García y Zerón (2021), el cual analiza la salud financiera de las mujeres en localidades rurales en México, identificó que las mujeres que trabajan como empleadas o empresarias experimentan menor estrés financiero en comparación con aquellas que se dedican exclusivamente al cuidado del hogar y de sus hijos, sin importar su nivel de ingresos.

En cuanto al estado civil, las personas separadas, divorciadas o viudas reportan altos niveles de estrés financiero, con un 53 % indicando que casi nunca o nunca les sobra dinero al final del mes. De manera general, el 6 % de la población mexicana de 18 años o más enfrenta esta situación, con una mayor proporción de mujeres (49.9 %) en comparación con los hombres (41.2 %) (ENIF, 2023). Por grupos de edad, el estrés financiero es más alto entre las personas de 30 a 49 años y de 50 a 69 años, lo que resalta la vulnerabilidad económica de estos sectores de la población (ENIF, 2023).

En consecuencia, es imprescindible abordar el contexto adverso de desprotección e incertidumbre que enfrentan las mujeres en la informalidad laboral mediante el desarrollo de conocimiento relevante. Este conocimiento debe no solo aportar a nivel federal y estatal, sino también centrarse en información obtenida de primera mano que permita identificar los principales desafíos y retos que atraviesan. Por ello, se ha seleccionado la ciudad de Mexicali, Baja California, como caso de estudio, dada su relevancia económica y social.

Este capítulo examina la salud financiera de las mujeres que trabajan en los sectores de comercio y servicios dentro del mercado informal en Mexicali, Baja California. Estas mujeres constituyen un grupo pobla-

cional altamente vulnerable, expuesto a riesgos económicos y sociales que las posiciona como un segmento prioritario para el diseño de políticas públicas inclusivas promovidas por las instituciones locales. La investigación se basa en el modelo de bienestar financiero desarrollado por la Oficina de Protección Financiera del Consumidor (CFPB, por sus siglas en inglés), que proporciona un marco analítico sólido para evaluar dimensiones clave de la salud financiera.

Es imperativo generar condiciones que mejoren la salud financiera de las mujeres, entendida como la capacidad de una persona para gestionar eficazmente sus ingresos y gastos diarios, enfrentar imprevistos financieros, alcanzar metas económicas a largo plazo y tomar decisiones informadas que le brinden mayor estabilidad y libertad económica (Consumer Financial Protection Bureau [CFBP], 2015).

Este estudio amplía el conocimiento sobre la salud financiera de las mujeres que trabajan en el sector informal de comercio y servicios en Mexicali, Baja California, un área que ha sido poco explorada. Los resultados destacan la falta de datos precisos sobre las condiciones socioeconómicas y las prácticas financieras de este grupo, lo que dificulta evaluar su capacidad de acumulación de capital y su impacto en la calidad de vida. Los hallazgos son valiosos para informar el diseño de políticas públicas y productos financieros dirigidos a reducir la vulnerabilidad económica de estas mujeres. Estas acciones pueden contribuir significativamente a su estabilidad financiera y bienestar general, al abordar las barreras estructurales que perpetúan su exclusión económica.

Modelo CFPB

El modelo CFBP proporciona una estructura integral para evaluar la salud financiera de las personas. Este modelo identifica cuatro dimensiones clave: gestión diaria de las finanzas, capacidad para absorber choques financieros, avance hacia metas financieras y libertad para tomar decisiones informadas (CFPB, 2015). Estas dimensiones ofrecen un marco teórico sólido para analizar cómo las mujeres en situación de vulnerabilidad, particularmente aquellas en la economía informal, pueden mejorar su bienestar financiero, al tiempo que facilitan la formulación de estrategias específicas para abordar sus desafíos económicos.

Complementando este modelo, el Centro para la Innovación en Servicios Financieros (CFSI, por sus siglas en inglés) ha desarrollado ocho indicadores y definido cuatro componentes clave para medir la salud financiera. Según este enfoque, una economía saludable se caracteriza por mantener los gastos por debajo de los ingresos y garantizar que las cuentas se paguen puntualmente. Además, debe existir suficiente dinero disponible para cubrir tanto los gastos cotidianos como las necesidades a largo plazo, una carga de deuda manejable que permita mantener una puntuación crediticia positiva, y contar con un seguro adecuado y un plan financiero bien estructurado (Parker et al., 2016).

Dentro de estas dimensiones, la gestión diaria de las finanzas es especialmente relevante. Este aspecto se refiere a la capacidad de las personas para manejar eficazmente sus ingresos y gastos. En el caso de las mujeres en situación de vulnerabilidad, adquirir conocimientos sobre ahorro y presupuesto resulta crucial, ya que suelen enfrentarse a ingresos inestables o informales. Aprender a manejar sus recursos estratégicamente puede ayudarles a cubrir sus necesidades básicas sin incurrir en deudas innecesarias (Del Ángel y Martínez, 2024).

El desarrollo de estas habilidades fomenta una mejor planificación del uso de los recursos y el ahorro, lo cual es especialmente importante en contextos de ingresos irregulares. De esta manera, se promueve la estabilidad económica y se construye una base sólida para mejorar su bienestar futuro (ENSAFI, 2023).

Otra dimensión crucial es la capacidad para absorber choques financieros (ahorros), que evalúa cómo las personas enfrentan emergencias económicas sin comprometer su estabilidad financiera. El ahorro para emergencias es una estrategia clave para crear resiliencia financiera, aunque muchas mujeres en situación de vulnerabilidad tienen dificultades para generar ahorros debido a la falta de acceso a productos financieros formales (López-Ruiz et al., 2015). Según Horn (2010), las mujeres que participan en la economía informal están más expuestas a choques financieros debido a su falta de protección social, lo que agrava su situación de precariedad. Aumentar el conocimiento sobre productos financieros, como seguros, puede ayudar a mitigar los efectos de eventos inesperados, aunque a menudo estas mujeres no tienen acceso a dichos productos (González Sanz et al., 2022).

Conforme las mujeres mejoran su manejo de las finanzas diarias y construyen resiliencia ante choques financieros, es igualmente importante que avancen hacia metas financieras. Establecer objetivos claros, como ahorrar para la educación de sus hijos o comprar una vivienda, puede hacer una diferencia significativa en su bienestar a largo plazo (Suárez García, 2023). Coley y Lombardi (2014) destacan que las mujeres de bajos ingresos y empleos inestables enfrentan mayores dificultades para lograr un avance económico, lo que limita su capacidad para planificar financieramente. La planificación financiera, tanto a corto como a largo plazo, es una habilidad clave que puede ayudar a estas mujeres a transformar su situación económica, proporcionándoles un camino hacia la independencia financiera.

Con una adecuada educación financiera, pueden aprender a tomar decisiones más estratégicas sobre sus ingresos y ahorros, avanzando así hacia sus objetivos personales y familiares (González, et al., 2022).

Finalmente, la libertad financiera, entendida como la capacidad para tomar decisiones informadas sobre el uso de productos financieros, es esencial para la independencia económica. Las mujeres que acceden a una educación financiera adecuada están mejor capacitadas para tomar decisiones sobre créditos y ahorros, lo que les permite manejar su dinero de manera autónoma y responsable (Del Ángel y Martínez, 2024). Este proceso no solo mejora su bienestar económico, sino que también contribuye a reducir el estrés financiero, que afecta negativamente su calidad de vida. Al tomar control de sus finanzas, estas mujeres no solo mejoran su estabilidad económica, sino que también experimentan un mayor bienestar psicológico al reducir la incertidumbre sobre su futuro financiero.

Metodología

El estudio se diseñó con un enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal, orientado a evaluar la salud financiera de mujeres trabajadoras en el sector informal de Mexicali, Baja California. La muestra incluyó a 121 mujeres mayores de 18 años, seleccionadas bajo criterios específicos que incluyeron ser activas exclusivamente en actividades económicas

informales, cuya principal fuente de ingreso proviniera de este sector, y residir en Mexicali. Este diseño permitió analizar las condiciones financieras y las barreras económicas que enfrentan las participantes, enfocándose en dimensiones clave relacionadas con su salud financiera desde una perspectiva de género, es decir, identificar intereses, necesidades y preferencias de acuerdo con perfil sociodemográfico de las mujeres y hombres, para este trabajo solo se analizarán las de las mujeres.

El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado, basado en las escalas validadas por el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB) y el Center for Financial Services Innovation (CFSI). Este cuestionario fue adaptado para incorporar aspectos relevantes al contexto local y a las particularidades de las mujeres en el sector informal. Entre las dimensiones evaluadas se incluyeron la gestión de ingresos y gastos diarios, la capacidad de ahorro y resiliencia económica, el manejo de deudas y acceso a crédito, así como la percepción de estabilidad económica. Las preguntas se diseñaron en formato de opción múltiple, dicotómicas y escalas tipo Likert, permitiendo capturar tanto datos objetivos como subjetivos.

La recolección de datos se llevó a cabo en mercados, tianguis y en los emprendimientos propios de las participantes, seleccionados como espacios representativos de la actividad económica informal en Mexicali. Además, se utilizó el método de bola de nieve, donde las participantes iniciales recomendaron a otras mujeres que cumplieran con los criterios de inclusión, ampliando así el alcance del estudio hacia redes informales. Posteriormente, los datos obtenidos fueron analizados mediante estadísticas descriptivas para identificar patrones generales y mediante análisis factorial exploratorio (AFE) para determinar las dimensiones latentes asociadas a la salud financiera de las participantes. La adecuación de los datos para el análisis factorial fue confirmada mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. La extracción de factores se llevó a cabo utilizando el método de componentes principales con rotación Varimax, optimizando la claridad y la interpretación de los factores identificados.

El alcance del estudio se limita a caracterizar las condiciones financieras de mujeres en el sector informal de Mexicali en un momento

específico, sin pretender generalizar los hallazgos a otras poblaciones o establecer relaciones causales. En futuras etapas, se considera ampliar la muestra, emplear un muestreo probabilístico para fortalecer la robustez y generalización de los resultados.

Análisis Factorial Exploratorio (AFE)

El análisis factorial exploratorio (AFE) es una técnica estadística clave en las ciencias sociales, utilizada para identificar estructuras latentes en un conjunto de variables observadas y reducir la complejidad de los datos agrupando variables correlacionadas en factores representativos de constructos teóricos subyacentes (Hair et al., 2014; Tabachnick y Fidell, 2013). Este método simplifica el análisis e interpreta patrones subyacentes, siendo especialmente útil en estudios exploratorios y en la adaptación de escalas a nuevos contextos.

En este estudio, el AFE se utilizó para validar y adaptar las escalas del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB) y del Center for Financial Services Innovation (CFSI) al contexto específico de mujeres trabajadoras del sector informal. La técnica permitió confirmar la pertinencia de las dimensiones originales en este nuevo entorno, además de incorporar una perspectiva de género para reflejar barreras estructurales específicas que afectan las decisiones financieras de esta población. El contexto de las mujeres trabajadoras del sector informal, caracterizado por acceso limitado a servicios financieros, doble jornada laboral y vulnerabilidad económica, hace que el AFE sea una herramienta adecuada para ajustar el instrumento a las prácticas y barreras económicas de este grupo. También permitió identificar patrones entre variables que no serían evidentes con análisis descriptivos, garantizando así la validez y confiabilidad del cuestionario.

El proceso del AFE incluyó la evaluación de la idoneidad de los datos mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), con valores superiores a 0.8, y la prueba de esfericidad de Bartlett, que confirmó la significancia de las correlaciones entre las variables. Una vez verificada la adecuación, se utilizó el método de componentes principales, que busca maximizar la varianza explicada por los factores extraídos. Para opti-

mizar la interpretación de los resultados, se aplicó la rotación ortogonal Varimax, técnica que maximiza las cargas factoriales en un solo factor y minimiza su asociación con otros. Este enfoque mejora la claridad de la estructura factorial, permitiendo una interpretación teórica y práctica precisa de los factores identificados.

La retención de factores fue determinada mediante el uso combinado de los autovalores mayores a 1, según el criterio de Kaiser, y el gráfico de sedimentación. Este último permitió identificar visualmente el punto de inflexión en la pendiente del gráfico, señalando el número óptimo de factores a retener. Por último, se analizaron las cargas factoriales para establecer las relaciones entre las variables y los factores. En este estudio, se consideraron significativas aquellas cargas superiores a 0.4, asegurando una estructura factorial robusta y coherente. Este enfoque permitió reducir la complejidad del conjunto de datos, identificar dimensiones subyacentes y proporcionar un marco analítico sólido para interpretar las prácticas financieras de las participantes en un contexto específico.

El AFE fue implementado como una etapa clave dentro del diseño metodológico del estudio. Su aplicación permitió validar la estructura del cuestionario adaptado, identificar factores representativos de las dinámicas financieras de las participantes y asegurar que las dimensiones reflejaran las barreras estructurales enfrentadas por las mujeres en el sector informal. Este análisis garantizó que el instrumento capturara de manera integral las experiencias y prácticas financieras de las participantes, proporcionando una base sólida para análisis posteriores y la interpretación teórica.

Análisis de resultados

El análisis incluyó a 121 mujeres trabajadoras del sector informal de Mexicali, Baja California. La mayoría de las participantes se encontraba en edades económicamente activas, con un 42 % en el rango de 45 a 54 años, seguido por un 15.7 % de 25 a 34 años y un 14.9 % de 35 a 44 años. En términos de estado civil, el 39.7 % eran casadas, mientras que el 28.9 % eran solteras y el resto se distribuía entre mujeres en unión libre (11.6 %), divorciadas o separadas (10.7 %) y viudas (9.1 %).

Tabla 1.*Edad de las entrevistadas*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
18-24 años	17	14.0	14.0	14.0
25-34 años	19	15.7	15.7	29.8
35-44 años	18	14.9	14.9	44.6
45-54 años	44	36.4	36.4	81.0
55-64 años	17	14.0	14.0	95.0
65 años o más	6	5.0	5.0	100.0
Total	121	100.0	100.0	

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Tabla 2.*Estado civil*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Soltera	35	28.9	28.9	28.9
Casada	48	39.7	39.7	68.6
Unión Libre	14	11.6	11.6	80.2
Divorciada/ Separada	13	10.7	10.7	90.9
Viuda	11	9.1	9.1	100.0
Total	121	100.0	100.0	

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Respecto al nivel educativo, el 54.6 % de las participantes alcanzó únicamente niveles básicos, con un 14.9 % en primaria y un 39.7 % en secundaria. Un 33.9 % completó la educación superior, mientras que porcentajes menores se distribuyen en preparatoria (1.7 %), posgrado (1.7 %) y sin educación formal (0.8 %). Además, el 7.4 % reportó formación no especificada como “otro”.

Tabla 3.*Nivel educativo*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primaria	18	14.9	14.9	14.9
Secundaria	48	39.7	39.7	54.5
Preparatoria	2	1.7	1.7	56.2
Educación Superior	41	33.9	33.9	90.1
Posgrado	2	1.7	1.7	91.7
Ninguno	1	.8	.8	92.6
Otro	9	7.4	7.4	100.0
Total	121	100.0	100.0	

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Estos datos muestran desigualdades significativas en el acceso a niveles educativos más altos, ya que más de la mitad de las participantes no superó la educación básica. Esto sugiere limitaciones estructurales y socioeconómicas que obligan a integrarse al mercado laboral a edades tempranas, especialmente en el sector informal. Aunque el 33.9 % con educación superior refleja un avance educativo, muchas de estas mujeres también trabajan en la informalidad, evidenciando que la educación, aunque relevante, no siempre garantiza acceso al empleo formal. Las barreras estructurales y la falta de oportunidades laborales perpetúan esta situación, mientras que quienes carecen de formación educativa enfrentan mayores vulnerabilidades económicas. La situación se agrava para las mujeres cuando se encuentran con edades mayores a 40 años, teniendo menos posibilidades de acceso a un empleo formal, siendo más proclive a la discriminación por género, edad y nivel educativo.

La totalidad de las participantes trabajaba exclusivamente en el sector informal, con una mayor concentración en actividades de comercio (62 %), como ventas en mercados y tianguis, así como en la comercialización de ropa, alimentos, joyería y otros productos. El 33.9 % de las actividades reportadas se ubicó en el sector de servicios, incluyendo labores como cuidado personal, limpieza y trabajo doméstico. Por su parte, el 2.5 % de

las actividades correspondió al sector agrícola, mientras que el 1.7 % restante fue clasificado como otros. Además, un 65.3 % eran jefas de familia, y el 52.9 % reportó tener responsabilidades de cuidado, principalmente de niños o adultos mayores. Estas cifras reflejan una alta dependencia de estas mujeres para sostener a sus hogares económicamente.

Tabla 4.

Sector en el que trabajan las entrevistadas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Servicios	41	33.9	33.9	33.9
Comercio	75	62.0	62.0	95.9
Agrícola	3	2.5	2.5	98.3
Otro	2	1.7	1.7	100.0
Total	121	100.0	100.0	

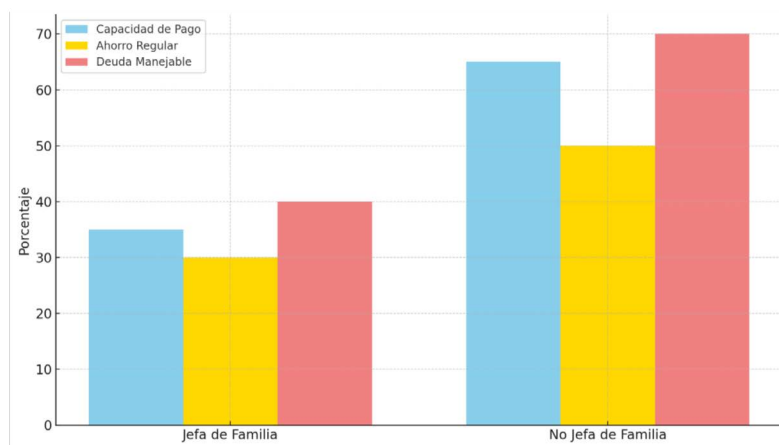
Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

En cuanto a prácticas financieras, se identificó que el 38.8 % ahorra regularmente apartando una cantidad fija cada mes, mientras que el 34.7 % ahorra de manera ocasional y el restante 25.6 % no realiza ningún ahorro, indicando que gastan igual o más de lo que perciben. Sobre el patrón de gasto, el 54.2 % indicó que sus gastos son equivalentes a sus ingresos, mientras que un 12.5 % gasta más de lo que gana. Respecto al manejo de deuda, el 69.4 % considera que su nivel de deuda es manejable, aunque un 20.7 % lo describe como “más alto de lo deseado” y un 6.6 % lo califica como excesivo y difícil de manejar. El estrés financiero fue recurrente en esta población, ya que el 68 % reportó no contar con ahorros suficientes para enfrentar emergencias económicas y un 50 % indicó preocupación constante por no poder cubrir necesidades básicas. Solo el 19 % afirmó experimentar tranquilidad financiera, lo que sugiere que la mayoría enfrenta una situación económica precaria.

El análisis de los datos también revela varias dinámicas críticas relacionadas con la salud financiera de las mujeres trabajadoras del sector informal, destacando el impacto de las responsabilidades económicas y sociales desde una perspectiva de género. Las jefas de familia, que

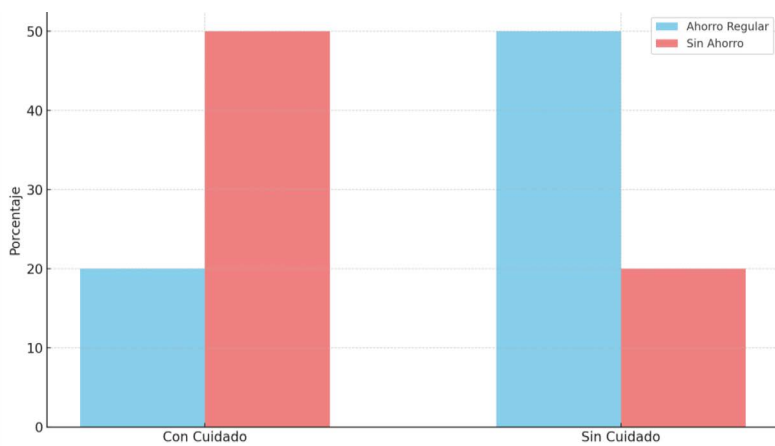
constituyen el 65.3 % de la muestra, reportaron una menor capacidad de pago (35 %) y de ahorro regular (30 %) en comparación con las no jefas (65 % y 50 %, respectivamente). Además, enfrentan mayores dificultades para manejar sus deudas, con solo el 40 % calificándolas como manejables, frente al 70 % en las no jefas. Estos resultados evidencian la carga económica desproporcionada que enfrentan las jefas de familia, quienes son las principales proveedoras de sus hogares.

Figura 1
Salud financiera según jefatura de familia



Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

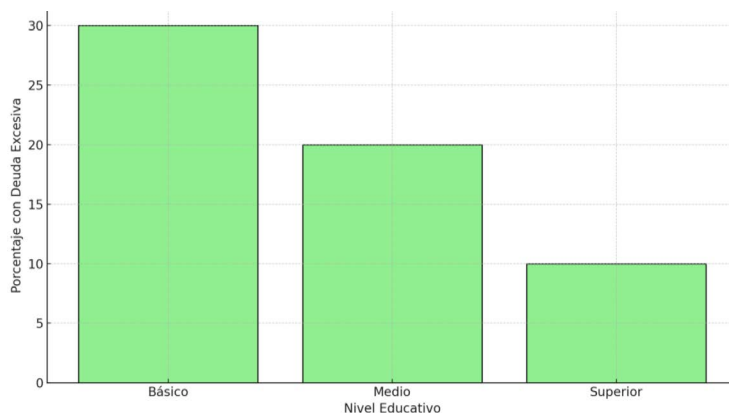
De manera similar, las mujeres con responsabilidades de cuidado, que representan el 52.9 % de la muestra, presentan tasas significativamente más bajas de ahorro regular (20 %) y una mayor probabilidad de no ahorrar en absoluto (50 %), en comparación con quienes no tienen dependientes a cargo (50 % y 20 %, respectivamente). Estas cifras destacan cómo las tareas no remuneradas limitan los recursos financieros y subrayan la necesidad de políticas que incluyan servicios de cuidado accesibles.

Figura 2*Capacidad de ahorro según responsabilidades de cuidado*

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

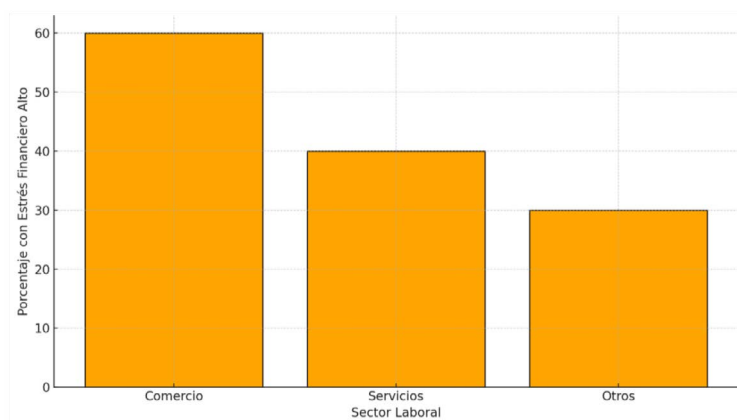
En cuanto al nivel educativo, se observó que las mujeres con formación básica enfrentan mayores dificultades para manejar sus deudas, con un 30 % reportando niveles excesivos de endeudamiento, en comparación con el 20 % en educación media y el 10 % en educación superior. Esto refuerza la importancia de la educación formal como una herramienta para mejorar las competencias financieras y resalta la necesidad de programas de alfabetización financiera para aquellas con menor formación académica.

Figura 3
Manejo de deudas según nivel educativo



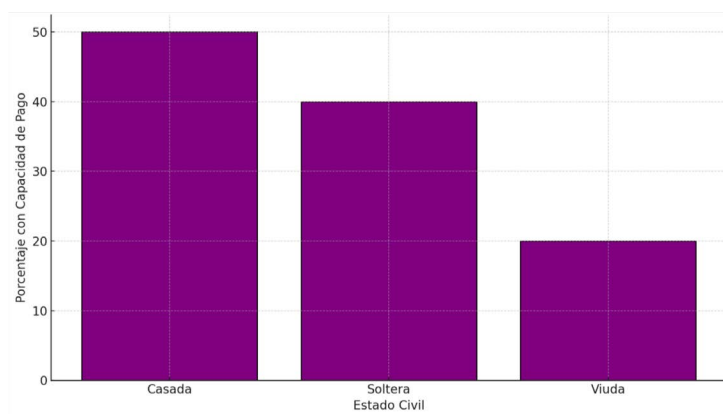
Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

El sector laboral también influye de manera significativa en los niveles de estrés financiero. Las trabajadoras en el sector comercio reportaron los mayores niveles de estrés financiero (60 %), en contraste con las del sector servicios (40 %) y otros sectores (30 %). Esto puede atribuirse a la variabilidad de los ingresos en el comercio informal, lo que resalta la necesidad de programas que les permitan manejar la volatilidad de sus ingresos.

Figura 4*Estrés financiero según sector laboral*

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Respecto al estado civil, las mujeres casadas presentan una mayor capacidad de pago (50 %) en comparación con las solteras (40 %) y las viudas (20 %). Esto sugiere que el acceso a ingresos compartidos o al apoyo de una pareja puede mitigar los riesgos financieros, mientras que las viudas enfrentan una mayor vulnerabilidad económica, evidenciando la necesidad de políticas específicas como pensiones y subsidios.

Figura 5*Capacidad de pago según estado civil*

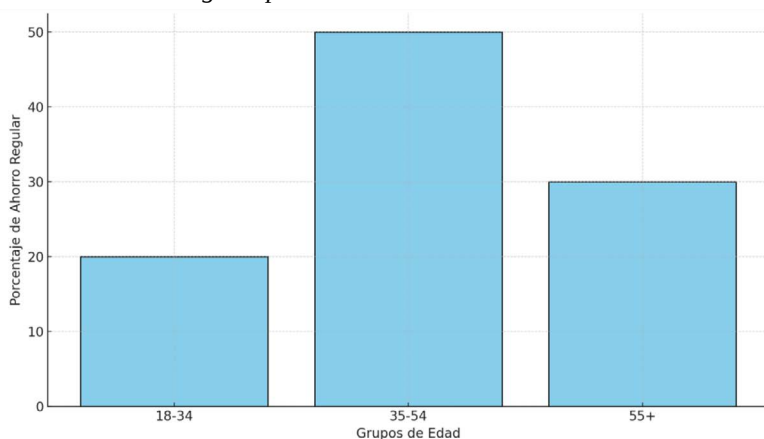
Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

El análisis de los patrones de gasto mostró que las mujeres que gastan más de lo que ganan enfrentan mayores dificultades para cumplir con pagos regulares, mientras que aquellas cuyos gastos son iguales o menores a sus ingresos muestran mayor estabilidad financiera. Este hallazgo enfatiza la importancia de promover hábitos de gasto responsable y planificación financiera como estrategias para mejorar la capacidad de pago.

En relación con la edad, las mujeres jóvenes (18-34 años) tienen menores tasas de ahorro regular (20 %) en comparación con las de mediana edad (35-54 años), que reportan una capacidad de ahorro significativamente mayor (50 %), mientras que las mayores de 55 años presentan un ahorro del 30 %. Este patrón refleja cómo las prioridades financieras cambian con la edad y resalta la necesidad de fomentar el hábito del ahorro desde etapas tempranas para construir resiliencia económica.

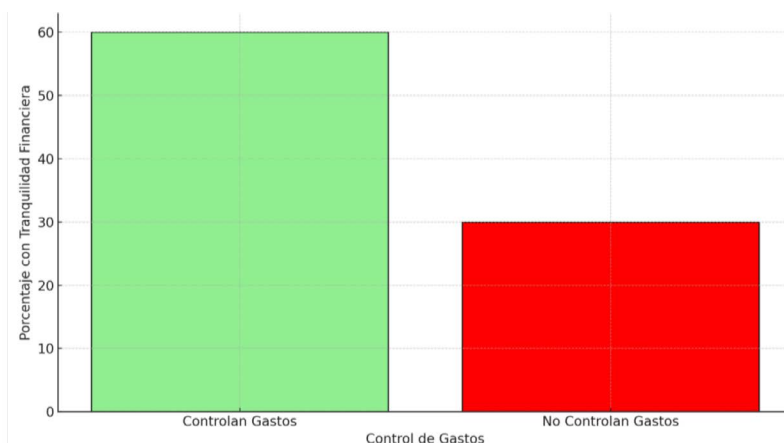
Figura 6

Tasas de ahorro regular por edad



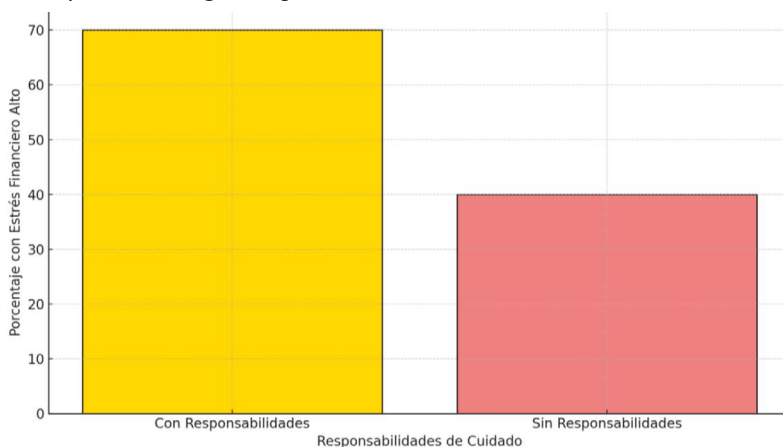
Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

El control de gastos también influye significativamente en la percepción de tranquilidad financiera. Las mujeres que controlan sus ingresos y gastos reportan niveles mucho más altos de tranquilidad financiera (60 %) en comparación con quienes no lo hacen (30 %). Este hallazgo subraya cómo las competencias financieras pueden mejorar tanto la estabilidad económica como el bienestar subjetivo.

Figura 7*Tranquilidad financiera según control de gastos*

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Finalmente, las responsabilidades de cuidado se correlacionan con niveles más altos de estrés financiero. Las mujeres con dependientes a cargo reportan un estrés financiero significativamente mayor (70 %) en comparación con quienes no tienen responsabilidades de cuidado (40 %). Estas diferencias refuerzan la necesidad de implementar servicios accesibles y programas que reduzcan esta carga no remunerada.

Figura 8*estrés financiero según responsabilidades de cuidado*

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Los hallazgos clave presentados revelan la complejidad de las relaciones entre diversas dimensiones de la salud financiera de las mujeres trabajadoras del sector informal. Para profundizar en la comprensión de estas dinámicas y validar las escalas utilizadas, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio (AFE). Este análisis permitió identificar estructuras latentes en las variables observadas, facilitando la agrupación en factores que representan constructos subyacentes relevantes para este contexto.

Análisis factorial exploratorio

Para profundizar en las relaciones subyacentes entre las variables y validar las dimensiones evaluadas, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE). Este método permitió identificar estructuras latentes que agrupan las variables correlacionadas en factores representativos de constructos teóricos relevantes para la salud financiera. Antes de proceder con el AFE, se evaluó la adecuación de los datos mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett.

La prueba KMO arrojó un valor de 0.809, indicando una excelente adecuación muestral y confirmando que las correlaciones entre las variables

eran lo suficientemente fuertes para justificar la extracción de factores. Adicionalmente, la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($\chi^2 = 1280.464$, $p < 0.001$), lo que respalda la viabilidad del análisis factorial. Estos resultados iniciales garantizan la robustez del modelo factorial y se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5

Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo .809		
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	1280.46
	gl	325
	Sig.	.0000

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Tras establecer la adecuación de los datos, se analizaron las comunilidades, que indican la proporción de varianza explicada por los factores extraídos para cada variable. Las comunilidades iniciales fueron de 1.000 para todas las variables, mientras que las comunilidades extraídas variaron entre 0.65 y 0.89. Esto confirma que las variables incluidas están adecuadamente representadas en el modelo factorial. Los resultados se presentan en la siguiente Tabla.

Tabla 6.

Resumen de valores

Variable	Comunalidades	Carga factorial
Manejo del efectivo	.831	0.805
Control de gastos	.722	0.733
Uso de tarjetas de crédito	.719	0.761
Hábitos de ahorro	.854	0.854
Metas financieras claras	.765	0.790
Conocimiento sobre ahorro	.798	0.798
Capacidad para emergencias	.658	0.658
Ajustes en gastos	.707	0.707
Uso de tarjetas formales	.643	0.643

Dependencia de crédito informal	.690	0.690
Tranquilidad con el ahorro	.772	0.772
Seguridad financiera percibida	.781	0.781
Cumplimiento de pagos	.799	0.799
Manejo de compromisos	.823	0.823
Estrategias de planificación	.754	0.754
Acumulación de ahorros	.763	0.763
Estabilidad económica futura	.789	0.789
Reducción de deuda	.732	0.732
Inversión planificada	.710	0.710
Gestión de ingresos variables	.777	0.777
Bienestar subjetivo	.729	0.729
Acceso limitado a servicios	.675	0.675
Impacto de deudas	.641	0.641
Resiliencia ante choques	.752	0.752
Ahorro sistemático	.780	0.780
Capacidad de endeudamiento seguro	.743	0.743

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

El análisis identificó factores que explican la proporción de varianza indicada en la Tabla 3. El Factor 1, explicó el 30.08 % de la varianza y agrupa variables relacionadas con el control de ingresos, gastos y uso de crédito. Los factores restantes, reflejan habilidades y recursos críticos en la estabilidad financiera de las participantes.

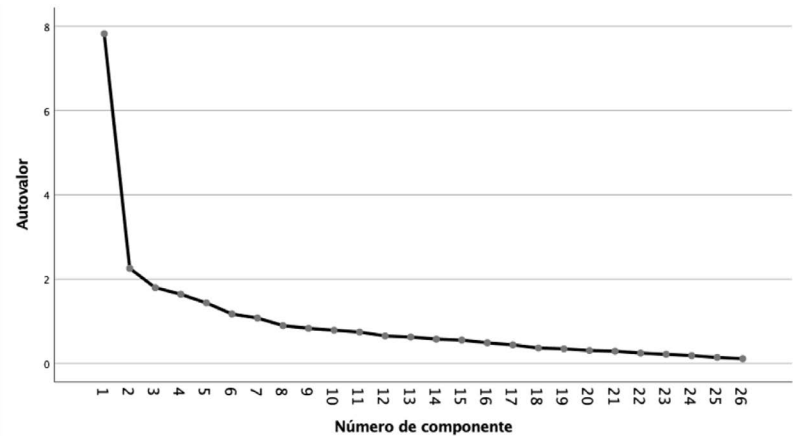
Tabla 7
factores retenidos y varianza explicada

Factores	Autovalores iniciales			Sumas de cargas al cuadrado de la extracción		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	7.821	30.081	30.081	7.821	30.081	30.081
2	2.256	8.676	38.756	2.256	8.676	38.756
3	1.797	6.910	45.667	1.797	6.910	45.667
4	1.640	6.306	51.973	1.640	6.306	51.973
5	1.436	5.524	57.497	1.436	5.524	57.497
6	1.174	4.515	62.013	1.174	4.515	62.013
7	1.077	4.141	66.153	1.077	4.141	66.153

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

La visualización de los autovalores en el gráfico de sedimentación (Figura 9) muestra el punto de inflexión después del séptimo componente, confirmando la retención de siete factores según el criterio de Kaiser. Este gráfico respalda la selección de factores significativos.

Figura 9.
Gráfico de sedimentación



Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Cada factor identificado fue interpretado con base en las cargas factoriales de las variables asociadas, según se detalla en la Tabla 8. Este análisis permite comprender las dimensiones principales del comportamiento financiero de las participantes.

Tabla 8.
Factores y variables

Variable	Carga Factorial	Comunalidad Extraída
Factor 1		
Decisiones financieras	0.774	0.75
Oportunidades de inversión	0.81	0.782
Búsqueda de asesoría	0.685	0.717
Cumplimiento de plan	0.722	0.696
Historial crediticio	0.832	0.735
Uso de tarjeta de crédito	0.838	0.808
Factor 2		
Patrones de gasto	0.76	0.651
Excedente mensual	0.515	0.716
Preocupación por ahorro	0.753	0.628
Precaución en crédito	0.565	0.625
Factor 3		
Hábitos de ahorro	0.609	0.603
Dificultad para pagar	-0.549	0.709
Ajuste en medicamentos	0.81	0.684
Compra impulsiva	0.709	0.652
Factor 4		
Capacidad de gasto	0.758	0.66
Pago completo de tarjeta	0.874	0.849
Capacidad de regalo	0.529	0.572
Factor 5		
Preocupación por alimentos	0.568	0.612
Factor 6		

Insuficiencia de efectivo	0.427	0.486
Preocupación por imprevistos	0.816	0.734
Factor 7		
Cumplimiento en crédito	0.679	0.576

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Tabla 9.

Factores y sus variables

Factor	Variables incluidas
Gestión financiera	Decisiones financieras, oportunidades de inversión, uso de tarjeta de crédito, búsqueda de asesoría, cumplimiento de plan, historial crediticio
Organización financiera	Patrones de gasto, preocupación por ahorro, excedente mensual, precaución en crédito
Resiliencia financiera	Ajuste en medicamentos, compra impulsiva, dificultad para pagar
Manejo de recursos diarios	Capacidad de gasto, pago completo de tarjeta, capacidad de regalo
Necesidades básicas	Preocupación por alimentos
Riesgos e incertidumbre	Preocupación por imprevistos, insuficiencia de efectivo
Cumplimiento de obligaciones crediticias	Cumplimiento en crédito

Elaboración propia con datos procesados mediante SPSS.

Factor 1: gestión financiera

El primer componente, que explicó el 30.08 % de la varianza total, agrupa variables relacionadas con el manejo eficiente de los recursos económicos diarios. Entre las variables más representativas se encuentran “Decisiones Financieras” (carga factorial = 0.774), “Oportunidades de Inversión” (0.81) y “Uso de Tarjeta de Crédito” (0.838). Este componente

refleja habilidades asociadas a la planificación financiera, incluyendo el uso estratégico del crédito y el cumplimiento de metas económicas. Las altas comunalidades extraídas (≥ 0.735) indican que estas variables están bien explicadas por el factor. Estos resultados sugieren que fomentar habilidades de administración diaria de recursos podría fortalecer la estabilidad económica de las participantes, especialmente en contextos de ingresos inestables.

Factor 2: organización financiera

Este componente, que explicó el 8.68 % de la varianza, agrupa variables relacionadas con el control del gasto y la previsión económica. Las variables más representativas incluyen “Patrones de Gasto” (carga factorial = 0.76) y “Preocupación por Ahorro” (0.753). Estas cargas reflejan la capacidad de las participantes para organizar sus finanzas, mantener excedentes y ser cautelosas con el uso del crédito. Sin embargo, las comunalidades más bajas (como 0.625 en “Precaución en Crédito”) sugieren que esta dimensión podría complementarse con un enfoque en habilidades específicas de planificación.

Factor 3: resiliencia financiera

La resiliencia financiera, que explicó el 6.91 % de la varianza, mide la capacidad de las participantes para enfrentar imprevistos económicos y adaptarse a condiciones adversas. Las variables con las cargas más altas son “Ajuste en Medicamentos” (0.81) y “Compra Impulsiva” (0.709). Sin embargo, la inclusión de “Dificultad para Pagar” (carga negativa de -0.549) indica tensiones entre comportamientos de ahorro y gastos impulsivos o ajustes obligados. Este factor resalta la fragilidad económica de las participantes, quienes a menudo enfrentan desafíos para equilibrar sus ingresos y gastos.

Factor 4: manejo de recursos diarios

El cuarto componente, que explicó el 6.31 % de la varianza, refleja la capacidad de las participantes para administrar sus recursos en el corto

plazo. Variables como “Capacidad de Gasto” (0.758) y “Pago Completo de Tarjeta” (0.874) destacan como las más representativas. Este factor subraya la importancia de estrategias prácticas de manejo financiero cotidiano, especialmente en poblaciones donde los ingresos tienden a ser volátiles. Las comunalidades altas (≥ 0.849) sugieren una adecuada representación de estas variables dentro del modelo.

Factor 5: necesidades básicas

Este factor, que explicó el 5.52 % de la varianza, está dominado por la variable “Preocupación por Alimentos” (carga factorial = 0.568). Este resultado sugiere que las necesidades básicas, como la alimentación, son una dimensión importante de preocupación financiera. Aunque este factor tiene una menor representación global, refleja una realidad crítica para las participantes.

Factor 6: riesgos e incertidumbre

El sexto componente, que explicó el 4.52 % de la varianza, incluye variables como “Preocupación por Imprevistos” (0.816) y “Insuficiencia de Efectivo” (0.427). Este factor mide la vulnerabilidad financiera ante emergencias y eventos inesperados, destacando la importancia de contar con ahorros o mecanismos de apoyo. Las comunalidades son dispares, con “Preocupación por Imprevistos” mejor explicada por el factor (0.734) en comparación con “insuficiencia de efectivo” (0.486).

factor 7: cumplimiento de obligaciones crediticias

El último componente, que explicó el 4.14 % de la varianza, está representado por “Cumplimiento en Crédito” (carga factorial = 0.679). Este factor evalúa la capacidad de las participantes para cumplir con sus compromisos financieros y manejar sus deudas. Aunque tiene menor impacto en el modelo general, refleja un aspecto importante de la responsabilidad financiera.

Discusión de resultados

El análisis factorial identificó siete componentes que explican distintas dimensiones del comportamiento financiero de las participantes, permitiendo una visión integral de sus prácticas, preocupaciones y vulnerabilidades económicas. Los factores relacionados con la gestión financiera diaria y la educación financiera emergen como componentes centrales, indicando que fortalecer estas áreas podría mejorar la estabilidad económica de las participantes. Además, factores como la resiliencia económica y el riesgo financiero destacan las dificultades para afrontar emergencias y eventos inesperados, subrayando la necesidad de estrategias para el ahorro y mecanismos de apoyo.

Es importante señalar que este análisis representa la primera fase de un estudio más amplio. Durante esta etapa, se identificaron áreas de oportunidad en las escalas del instrumento utilizado, las cuales servirán como base para realizar ajustes que fortalezcan su capacidad de medición. Este diagnóstico preliminar proporciona información valiosa sobre los comportamientos y preocupaciones financieras de las participantes, lo que permite delinear estrategias iniciales de intervención.

Posteriormente, el estudio se ampliará para incluir una muestra más representativa que permita realizar comparaciones y validar de forma más robusta los resultados obtenidos. Este proceso garantizará que las conclusiones reflejan de manera precisa las necesidades y características de la población estudiada, mejorando así la validez y generalización del instrumento. Con estos ajustes y una muestra ampliada, se espera no solo validar el modelo factorial identificado, sino también profundizar en las relaciones entre los factores y su impacto en la salud financiera de las participantes.

Algunas reflexiones

La inclusión de las mujeres y otros grupos aun no incluidos trae ventajas y beneficios respecto a la disminución de las desigualdades y la pobreza, así como al crecimiento económico, y en particular beneficios rentables a las instituciones financieras. De acuerdo con PNUD (2019)

una creciente literatura muestra cómo a mayor acceso de la población a los intermediarios financieros formales genera estabilidad financiera a través de: un sistema financiero más diversificado, una intermediación más eficiente de los recursos y una mayor capacidad de resistencia de los hogares a las vulnerabilidades y shocks económicos.

Pero también, las personas que participan en el sistema financiero son más capaces de gestionar el riesgo, emprender o invertir en un negocio o bien el acceso a educación financiera puede ayudar a salir de la pobreza al mejorar su capacidad de contar con información que mejore la gestión financiera y la toma de decisiones, ya que las mujeres pueden mejorar su nivel educativo, sus prácticas de consumo, aumentar su participación en actividades económicas o destinar y administrar recursos para el acceso a servicios sociales tales como educación de sus hijos o hijas, acceso a mejores viviendas o servicios de salud.

En lo que respecta la gestión de los productos y servicios financieros, estos no solo derivan de entidades financieras reguladas por el gobierno como bancos, financieras y cooperativas, pueden ser incluso organizaciones no gubernamentales que ofertan créditos o servicios secundarios, como apoyo a grupos que todavía no están incluidos en el sistema formal.

Conclusiones y propuestas

A lo largo del texto se pudo evidenciar con hallazgos, la permanencia de diversos factores estructurales socio históricas que inciden en las brechas de género y el bienestar financiero de las mujeres del sector informal comercio y servicios de Mexicali. Se identifica que las mujeres consideran ya un riesgo la propia informalidad y sus implicaciones como la falta de acceso a derechos, recursos y oportunidades laborales. La situación de encontrarse en una economía variable referente al ingreso, ser jefes de familia y estar como responsables del cuidado de hijos o familiares, implica limitaciones de su propia participación en el mercado laboral y las oportunidades con las que cuentan a diferencia de los hombres u otras mujeres en los que respecta la incidencia en el endeudamiento, prácticas de ahorro, administración del gasto y planes a futuro, lo que influye en su bienestar financiero.

Es importante destacar que la situación de bienestar financiero de las mujeres se agrava dependiendo la edad, estado civil, nivel educativo, ser

o no jefas de familia entre otras características. Cómo pudo observarse en el estudio, la perspectiva de género en la metodología para medir la salud financiera en las mujeres del sector informal participante, permite no solo hacer una medición de la misma sino identificar factores que limitan su acceso a recursos, preferencias y en este caso preocupaciones en lo que respecta lo financiero.

De las evidenciar más relevantes, la mayoría de las mujeres en la informalidad encuestadas en la ciudad de Mexicali, prevalecen en edades de 45 a 54 años, su nivel educativo es básico, lo que limita sus oportunidades de acceso a mejores empleos y padezcan mayor discriminación en los mercados formales. Así también, al identificar a una gran cantidad de mujeres como son jefas de familia y estar al cuidado de los hijos o familiares por salud, refiere la posibilidad de estar en la actividad desde una edad muy temprana, no poder dedicar tiempo en formación y capacitación formal para acceder a mejores opciones laborales, pero también su incidencia en aspectos como las preocupaciones o estrés financiero, al contar con una mayor tendencia al endeudamiento, falta de ahorro formal y menor posibilidad de administrar el gasto, de manera que puedan llegar al fin de mes o responder a emergencias con ahorros tangibles.

En la dinámica de administración del gasto, la capacidad de pago o ahorro, se encuentra entre las causas de mayor estrés financiero y la poca tranquilidad que experimentan las mujeres en lo que respecta poder contar con recursos o acceso a servicios financieros que posibiliten respuesta ante emergencias o cubrir necesidades básicas. Esto también dependerá si son jefas de familia, el estado civil como pudo evidenciarse en las respuestas de las mujeres que son casadas y en unión libre a diferencia de aquellas que son separadas, solteras o viudas, ya que el contar con una pareja posibilita mayores recursos financieros a la hora de dar respuesta a una emergencia.

De manera similar, las mujeres con responsabilidades de cuidado, representaron una amplia participación de la muestra, presentaron tasas bajas de ahorro en comparación con quienes no tenían dependientes a cargo, por lo que limita su acceso a recursos financieros y representa una brecha para ser atendidas en las políticas transversales de género, y

en específico las del cuidado futuras que incluyan servicios de cuidado accesibles.

En ese orden de ideas, un área de oportunidad se encuentra en el ámbito educativo formal y no formal para el empoderamiento de las mujeres tendientes a la promoción de su autonomía financiera. El diseño de políticas públicas educativas con transversalidad con las del sector económico y productivo deben tomar en cuenta la importancia de generar estrategias de empoderamiento de las mujeres a través del diseño de herramientas para mejorar las competencias de las mujeres en programas de alfabetización y educación financiera para aquellas con menor formación académica.

Estas herramientas y proceso educativo formal y no formal, podrá a su vez incidir en el conocimiento y estrategias a aplicar, frente a la variabilidad de los ingresos en el sector informal.

De igual forma, se proponen programas vinculados a la promoción de la responsabilidad financiera ya que como se pudo evidenciar respecto a las mujeres que ganan más, también enfrentan mayores dificultades para cumplir con pagos regulares, mientras que aquellas cuyos gastos son iguales o menores a sus ingresos muestran mayor estabilidad financiera. Este hallazgo enfatiza la importancia de promover hábitos de gasto responsable y planificación financiera como estrategias para mejorar la capacidad de pago, tomando como referencia la edad, existe la necesidad de fomentar el hábito del ahorro desde etapas tempranas para construir resiliencia económica.

Así, los resultados sobre gestión financiera analizada, sugieren fomentar habilidades de administración diaria de recursos, lo que podría fortalecer la estabilidad económica de las participantes, especialmente en contextos de ingresos inestables. Así, también el componente de organización financiera de las mujeres relacionadas con el control del gasto y la previsión económica, son patrones que muestran que el gasto, guarda relación con la preocupación por el ahorro, la capacidad de pago y su resiliencia financiera, lo que puede influir en las tensiones de las mujeres y la necesidad de incidir en la educación financiera para mejorar su capacidad de organización de sus finanzas, mantener excedentes y ser cautelosas con el uso del crédito.

Sin embargo, las comunidades más bajas respecto a la precaución en crédito, sugiere estrategias complementarias con un enfoque en habilidades específicas de planificación para que ese grupo de mujeres cuente con recursos ante emergencias y eventos inesperados, destacando la importancia de contar con ahorros o mecanismos de apoyo.

Se destaca de nuevo la importancia de aplicar la perspectiva de género desde la fase del diagnóstico para el diseño de planes y propuestas de salud y bienestar financiero de las mujeres, lo que refiere el diseño de un perfil sociodemográfico revisando las intersecciones. Lo anterior, puede ampliarse permitiendo identificar condiciones y barreras como el estatus jurídico de las mujeres, pertenencia a un grupo social excluido como lo es ser migrante o de una etnia indígena, o si las barreras de exclusión que obseden a condición de discapacidad física de las mujeres, entre otras características que favorecen o limitan su acceso o exclusión a los beneficios y recursos financieros, económicos o productivos.

Referencias

- Cámara de Diputados. (2006.). *Ley general de igualdad entre hombres y mujeres*. Recuperado de <https://www.diputados.gob.mx/Leyes-Biblio/pdf/LGIMH.pdf>
- Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). (2017). *Financial Well-Being Scale: Scale Development Technical Report*. https://sjdm.org/dmidi/files/CFPB_Financial_Well-Being_Scale_Technical_Report.pdf
- Coley, R. y Lombardi, C. (2014). Low-income women's employment experiences and their financial, personal, and family well-being. *Journal of Family Psychology*, 28(1), 88-97.
- Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). (2015). Financial well-being: The goal of financial education. *Consumer Financial Protection Bureau*. Recuperado de <https://www.consumerfinance.gov/data-research/research-reports/financial-well-being/>
- Cuevas Rodríguez, E., De la Torre Ruiz, H. A., y Regla Dávila, S. O. (2016). Características y determinantes de la informalidad laboral en México. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ*, (35), 3–26.

- Del Ángel, G. A. y Martínez, A. L. (2024). *Inclusión y salud financieras para la movilidad social: Propuestas para una política pública*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2024/05/06_2024_Del-Angel-y-Martinez.pdf
- Figueroa C., D. S., Ávila V., P. G., y Mendoza V., C. A. (2024). Vulnerabilidad e informalidad: ¿Los trabajadores vulnerables son más propensos a la informalidad? Evidencia empírica de Ecuador. *Desarrollo & Sociedad*, (97), 2. <https://doi.org/10.13043/DYS.97.2>
- García, O. y Zerón, M. (2021). *La salud financiera entre mujeres de localidades rurales en México*. Universidad Autónoma de Tamaulipas. <https://investigacion.fca.unam.mx/docs/memorias/2021/11.02.pdf>
- González, M. J., Lazarte, C. y Coello, R. (2022). *Inclusión financiera de las mujeres: Claves para una recuperación transformadora de la economía post COVID-19 en América Latina y el Caribe*. ONU Mujeres. <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2022/07/esp%20%20brif%20inclusion%20financiera%20vf%2018jul22.pdf>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., y Anderson, R. E. (2014). *Multivariate Data Analysis* (7th ed.). Pearson Education.
- Horn, Z. (2010). *The effects of the global economic crisis on women in the informal economy: Research findings from WIEGO and the Inclusive Cities partners*. *Gender & Development*, 18, 263-276.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). *Encuesta nacional sobre salud financiera*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENSAFI/ENSAFI.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). *Indicadores de ocupación y empleo: Cifras oportunas*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/IOE/IOE2024_05.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). *Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE): Segundo trimestre de 2024* (Comunicado de prensa No. 504/24). INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENOE/ENOE2024_09.pdf

- López-Ruiz, M., Artazcoz, L., Martínez, J. M., Rojas, M. y Benavides, F. G. (2015). Informal employment and health status in Central America: A gender-based analysis. *BMC Public Health*, 15, 275. <https://bmcpublihealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-015-2030-9>
- PNUD. (2019). *Removiendo las barreras de la inclusión financiera de las mujeres y otros grupos poblacionales en América Latina y el Caribe*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). https://americalatinagenera.org/wp-content/uploads/2020/03/Inclusioen_financiera_mujeres_ALC.pdf
- Parker, S., Castillo, N., Garon, T. y Levy, R. (2016). *Eight ways to measure financial health*. Center for Financial Services Innovation (CFSI). https://s3.amazonaws.com/cfsi-innovation-files-2018/wp-content/uploads/2016/05/09212818/Consumer-FinHealth-Metrics-FINAL_May.pdf
- Ruiz, L. y Perezniето, P. (2022). Mujeres en el mercado laboral informal y formal en México. *Work and Opportunities for Women (WOW) Helpdesk Query No. 70*. London, UK. <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/63da9a1ce90e0773d99d59e3/Query-70-Women-Informal-Mexico-Spanish-version.pdf>
- Secretaría de Economía e Innovación del Gobierno del Estado de Baja California, Dirección de Estadística. Castro Martínez, B., Sarabia Aramburo, E. J. y Maldonado Lerma, A. (2024). *Ocupación y empleo en Baja California* [Informe]. https://estadisticabc-2023.quarto.pub/ocupacion-y-empleo-baja-california/#_ftn2
- Suárez, V. A. (2023). ¿Hay evidencia de que la inclusión financiera se acentuó en el país en los últimos años y esto a su vez mejoró los ingresos de la base de la pirámide en México? *El Semestre de las Especializaciones*, 5(1), 431-454. <https://www.ri.unam.mx/contenidos/hay-evidencia-de-que-la-inclusion-financiera-se-acentuo-en-el-pais-en-los-ultimos-anos-y-esto-a-su-vez-mejoro-los-ingresos-d-3694624>
- Vieira, K. M., Matheis, T. K., Garcia, G. A., Klein, L. L., y Vargas, S. G. (2023). Antecedents of financial well-being: Are the perceptions of the financial system and financial knowledge relevant? *Revista Evidenciação Contábil & Finanças*, 11(3), 137–158. <https://doi.org/10.22478/ufpb.2318-1001.2023v11n3.60717>
- Tabachnick, B. G., y Fidell, L. S. (2013). *Using Multivariate Statistics* (6th ed.). Pearson

Capítulo 8

La inclusión financiera en México en 2021: un modelo de regresión logística

*Héctor F. Salazar-Núñez
Francisco Venegas-Martínez
Némesis Larracilla-Salazar*

<https://doi.org/10.61728/AE24004213>



Resumen

Este trabajo indaga sobre la relación entre la inclusión financiera en México y las variables: edad, nivel educativo, ingreso y alfabetización financiera. Para ello se utiliza un modelo de regresión logística. La estimación de parámetros asociados a las variables independientes se realiza mediante el método de máxima verosimilitud y la simulación de Newton-Raphson. Los datos provienen de la ENIF más reciente, a saber la de 2021. Los resultados empíricos obtenidos sugieren que la variable que más influye en la inclusión financiera es la alfabetización financiera con un 58.28 %, siguiendo en importancia el nivel educativo con un 23.19 %.

Introducción

La importancia de estudiar el fenómeno de la inclusión financiera es fundamental para fomentar el bienestar financiero de la sociedad, es decir, la inclusión financiera permitirá que la población tenga acceso a los diversos servicios financieros que promueven las instituciones financieras para mejorar sus condiciones de vida. La pandemia de COVID-2 incrementó el número de transacciones y transferencias electrónicas en México y amplió los mercados de bienes y servicios mejorando las condiciones de un sector importante de la sociedad en 40.4 % (World Bank, 2024).

Este trabajo tiene como objetivo examinar la relación entre la inclusión financiera y las siguientes variables: edad, nivel educativo, ingreso y alfabetización financiera, desde el punto de vista de la demanda, dado que los encargados de formular las políticas públicas, deben de conocer la dirección del efecto al aplicar una política fiscal (monetaria) expansiva o contractiva. El estudio de la relación entre la inclusión financiera y las variables anteriores se realizará a través de la aplicación del trabajo seminal sobre regresión logística de Cornfield, Gordon y Smith (1961) y Walker y Duncan (1967) en donde la variable en estudio es dicotómi-

ca y las variables independientes pueden ser continuas o dicotómicas. Para detallar el modelo de regresión logística se utiliza el método de Newton-Raphson para la obtención de los valores de los parámetros asociados a las variables independientes. Sin embargo, la metodología se puede extender a otros métodos de estimación numérica como lo desarrolla Martin, Hurn, y Harris (2013). En este trabajo, la estimación del modelo de regresión logística y pruebas de significancia individual de los parámetros se realiza en Excel y no con un software especializado.

Este trabajo está organizado como sigue: en la sección 2 se realiza una breve revisión de la literatura sobre la inclusión financiera y su relación con diversas variables socioeconómicas; en la sección 3 se especifica el modelo econométrico y se describen las variables exógenas (independientes); en la sección 4 se realiza la estadística descriptiva de las variables que se incluyen en el estudio; en la sección 5 se describe el funcionamiento del modelo de regresión logística; por último, la sección 6 proporciona las conclusiones.

Breve revisión de la literatura

El fenómeno de inclusión financiera desde punto de vista de la demanda y su interacción con otras variables se ha estudiado ampliamente. Por ejemplo, Gaxiola, Mata y Valenzuela (2020) analizan como variables socioeconómicas como el estado civil, género, remesas, nivel educativo, nivel de ingreso y zona rural influyen en la inclusión financiera. El autor utiliza como fuente de información las ENIF 2012 y 2015 y los modelos Probit y Logit, junto con análisis de componentes principales. Los resultados de su investigación muestran que a mayor nivel educativo y mayor nivel salarial la probabilidad de estar incluido financieramente en México es mayor. Por otro lado, Gómez-Fernández y Albert (2020) realizan un estudio de como el género, el nivel educativo y el nivel de ingreso influyen sobre la inclusión financiera en la Eurozona, para lo cual utilizan información del Global index del 2014, con un tamaño de muestra de 18 950 observaciones. Los autores estiman el modelo Probit vía máxima verosimilitud y sus resultados muestran que el nivel de ingreso y nivel educativo en la Eurozona mantienen una relación positiva con la inclusión financiera.

Por otro lado, Narváez, Parra y Álvarez (2020) analizan la relación que existe entre la pobreza y la inclusión financiera en Colombia utilizando la encuesta de calidad de vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) con 556 observaciones. Además de lo anterior, también incluyeron variables como edad, género, población rural y urbana, crédito formal, subsidio y nivel educativo, por medio de un modelo Probit y estimando los parámetros por máxima verosimilitud. En su estudio encontraron que un mayor nivel educativo en zonas urbanas, los individuos tendrían una mayor probabilidad de estar financieramente incluidos y, por el contrario, las personas clasificadas como pobres tienen una menor probabilidad de estar incluidos.

Asimismo, Churchill y Marisetty (2020) analizan la relación que existe entre la pobreza y diversas variables sociodemográficas de los hogares con la inclusión financiera en la India utilizando una encuesta de perspectivas de la inclusión financiera aplicada en 2016 al 2017. Entre las variables explicativas se encuentran género, edad, estado civil, nivel educativo, tipo de empleo, número de habitantes en el hogar y religión con 44 705 observaciones. El método utilizado son mínimos cuadrados bietápicos, mínimos cuadrados ordinarios y el modelo Logit. En la investigación encontraron que la inclusión financiera ha reducido el nivel de pobreza en la India al 22 % de los habitantes de la India.

Por otro lado, Johnson y Arnold (2012) analizan a la inclusión financiera en Kenia entre 2006 y 2009 de servicios financieros formales, semiformales e informales, utilizando variables como género, edad, estado civil, nivel educativo, regiones, tipo de vivienda y propiedad de aparatos del hogar (radio, bicicleta, automóvil, teléfono inteligente, etc.) con un número de observaciones para el primer año de 4214 y para el segundo año 6343, donde las encuestas fueron realizadas por The Steadman Group. Para encontrar la relación entre la inclusión financiera y las variables exógenas se utilizó el modelo econométrico Probit. Los resultados encontrados sugieren que altos niveles de ingresos, mayores niveles de edad y mayores niveles de educación, tienen una mayor probabilidad de estar incluidos financieramente; sin embargo, el género y la zona rural, mantienen una relación inversa con la inclusión financiera.

Por su parte, Eze y Alugbuo (2021) analizan la forma como la inclusión financiera disminuye los índices de pobreza en Nigeria en 2017, además

incluyen una serie de variables sociodemográficas como género, edad, nivel educativo, nivel salarial, autoempleo, transferencias gubernamentales, ahorro y pensión con datos provenientes de la encuesta de Global Findex del Banco Mundial. Para encontrar la relación causal entre las variables utilizan un modelo Logit y un modelo de variables instrumentales bietápicas. Los resultados indican que se mantiene una relación inversa entre los niveles de pobreza y la inclusión financiera, además de que es clave para Nigeria el autoempleo para reducir los niveles de pobreza con lo cual se aumentarían los niveles de inclusión financiera. Asimismo, Dogan, Madaleno y Taskin (2022) estudian la relación que existe entre los niveles de pobreza (utilizando la definición propuesta por el Banco Mundial) y la inclusión financiera en Turquía. Para ello utilizan la encuesta de Gasto en Consumo y Presupuesto del Hogar aplicada por el instituto de estadísticas de Turquía con 11,595 observaciones, además incluyen las variables de género, edad, nivel de educación, estado civil, tamaño del hogar y tenencia de activos. Los modelos utilizados fueron un Logit y un modelo de variables instrumentales bietápico. Los resultados indican que la inclusión financiera y todos los niveles de pobreza mantienen una relación inversa, es decir, a mayor inclusión menor pobreza. Por otro lado, también encontraron que ser hombre, tener un empleo, como soltero, con altos niveles de educación y tener activos financieros, aumenta los niveles de inclusión financiera.

Por otro lado, Hasan y Hoque (2021) estudian la relación entre la inclusión financiera y el conocimiento financiero en Bangladés de 852 observaciones en donde también incluyen la edad, nivel de educación, tipo de profesión y nivel de ingreso para realizar el análisis utilizan tres tipos de modelos econométricos: Logit, Probit y log lineal, encontrando que a un mayor nivel de conocimiento financiero, aumentan las probabilidades de estar incluido financieramente, además encuentran que las personas con un alto nivel de ingreso tienen mayores probabilidades de tener una cuenta bancaria y hacer uso de servicios y productos financieros digitales. Fanta y Mutsonziwa (2021) estudian la relación que existe entre la alfabetización y la inclusión financieras en Kenia y Tanzania en 2016 con 6029 observaciones en donde también incluyen como variables exógenas al género, edad, niveles educación, tipo de empleo,

tipo de religión, nivel de educación y tipo de localidad. Encuentran una relación unidireccional entre las variables utilizando el modelo mínimos cuadrados ordinarios y el modelo de variables instrumentales bietápico. Los investigadores encontraron que existe una fuerte relación entre los niveles altos de inclusión y la alfabetización financieras, en este mismo sentido la educación y el tipo de empleo afectan de forma positiva a la inclusión financiera. De la misma manera García-Santillán, Venegas-Martínez y Mendoza-Rivera (2024) estudian la alfabetización financiera de los trabajadores de la industria turística en México en 2023 a través de un enfoque de ecuaciones estructurales.

Por último, Adetunji y David-West (2019) en su estudio analizan la relación entre la Inclusión financiera y las variables alfabetización financiera, edad, género, tipo de localidad, ahorro formal e informal en Nigeria con la encuesta publicada por el instituto de estadísticas del propio país, para el año 2016, la cual tiene 22 000 observaciones. La técnica ocupada para relacionar las variables fue por medio de análisis estadístico y utilizando el modelo de regresión logístico ordenado. Los resultados obtenidos sugieren que la variable que más influye de forma positiva sobre la inclusión financiera es la alfabetización financiera y la que influye de forma negativa es la localidad y el género.

Especificación del modelo

Para la construcción de la variable inclusión financiera se emplea la metodología que proponen Sarma y Pais (2011), con la salvedad de que en esta investigación se utiliza una variable binaria, en lugar del índice que ellos proponen, de ahí que toma el valor de 1 si un individuo tiene una cuenta de ahorro, un crédito, un seguro o afore y 0 si no tienen ninguna de las anteriores. Las preguntas utilizadas para la construcción de esta variable son 5.4, 6.2, 8.6 y 9.1 de la ENIF (2021).

El valor del índice de alfabetización financiera se estimó empleando la metodología de Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2020), que incluye las dimensiones de conocimientos (7 puntos), comportamiento (9 puntos) y actitud (5 puntos).

$$AF_i = \frac{\text{Conocimientos}_i + \text{Comportamiento}_i + \text{Actitud}_i}{21}$$

donde $0 \leq AF \leq 1$ e i representa a los individuos de la muestra.

Además de la variable alfabetización financiera, el modelo incluye como variables exógenas: edad, nivel educativo e ingresos. La variable edad está en un rango que va desde los 18 hasta los 97 años. La variable nivel educativo se dividió en tres categorías que son: sin educación, educación obligatoria (la cual incluye kínder, primaria, secundaria y preparatoria) y educación superior (nivel superior y posgrado). Para cada nivel educativo se diseña una variable dicotómica, a la cual se asigna el valor de 1, si la persona tiene el nivel educativo correspondiente a la categoría y 0 si fuera otro caso. La variable nivel de ingreso va desde 0 hasta 1560 pesos anuales.

El modelo Logit tiene la característica que la variable en estudio (IF), es una variable aleatoria tipo Bernoulli, que solo puede tomar dos valores 0, y las variables exógenas pueden ser o no de tipo dicotómicas. El modelo propuesto es el siguiente:

$$IF_i = \beta_0 + \beta_1 Ed_i + \beta_2 Eo_i + \beta_3 Es_i + \beta_4 In_i + \beta_5 Af_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

donde IF_i es la inclusión financiera, Ed_i es la edad de los individuos, Eo_i es el nivel educativo obligatorio, Es_i es el nivel educativo superior, es In_i el ingreso de los individuos, encuestados, Af_i es la alfabetización financiera, β_0 es la constante, β_1 hasta β_5 son los parámetros asociados a las variables exógenas antes mencionadas, además $i = 1, 2, \dots, N$ y, finalmente, ε_i es una perturbación estocástica (ruido blanco).

$$g_i = E(IF_i = 1|x_i) = \beta_0 + \beta_1 Ed_i + \beta_2 Eo_i + \beta_3 Es_i + \beta_4 In_i + \beta_5 Af_i \quad (2)$$

donde g_i es la probabilidad de que el individuo este incluido en el sistema financiero y el resto de variables significan lo mismo que en la ecuación (1). Incorporando la función de distribución logística y expresándolo en razón de probabilidades se tiene lo siguiente:

$$\pi_i = \frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 Ed_i + \beta_2 Eo_i + \beta_3 Es_i + \beta_4 In_i + \beta_5 Af_i)}} = \frac{1}{1 + e^{-(x_i\beta)}}$$

$$\frac{\pi_i}{1 - \pi_i} = \frac{\frac{1}{1 + e^{-(x_i\beta)}}}{1 - \frac{1}{1 + e^{-(x_i\beta)}}} = \frac{\frac{1}{1 + e^{-(x_i\beta)}}}{\frac{1 + e^{-(x_i\beta)} - 1}{1 + e^{-(x_i\beta)}}} = \frac{1}{1 + e^{-(x_i\beta)}} e^{(x_i\beta)} = e^{x_i\beta} \quad (3)$$

donde π_i es la probabilidad de que el individuo i este incluido en el sistema financiero, $1 - \pi_i$ representa la probabilidad que el individuo i no esté en el sistema financiero, x_i representa la matriz de información y β el vector de parámetros asociados a las variables exógenas y la constante. Tomado logaritmo natural de la ecuación (3), se obtiene el modelo de regresión logística que se estimará por medio de máxima verosimilitud.

$$y_i = \ln\left(\frac{\pi_i}{1 - \pi_i}\right) = x_i\beta \quad (4)$$

donde y_i representa al vector del logaritmo natural de la razón de probabilidades y el resto de variables significan lo mismo que en la ecuación (3). El método para estimar la ecuación (4) es mediante máxima verosimilitud, entendiendo que la variable en estudio es de tipo Bernoulli y las probabilidades π_i si $y_i = 1$ o $1 - \pi_i$ cuando $y_i = 0$. Si las observaciones de la muestra se distribuyen de forma independiente, entonces la función de máxima verosimilitud conjunta es el producto de las funciones individuales y, por lo tanto, se tiene que:

$$L(\beta; y_i, x_i) = \prod_{i=1}^N (\pi_i)^{y_i} (1 - \pi_i)^{1-y_i} \quad (5)$$

Al tomar el logaritmo natural de la ecuación (5) se puede obtener el logaritmo de la función de máxima verosimilitud:

$$(\beta; y_i, x_i) = \ln\left(\prod_{i=1}^N (\pi_i)^{y_i} (1 - \pi_i)^{1-y_i}\right) = \sum_{i=1}^N [y_i \ln(\pi_i) + (1 - y_i) \ln(1 - \pi_i)] \quad (6)$$

Después de sustituir en la ecuación (6) la equivalencia π_i que se encuentra en la ecuación (3) y realizando el proceso algebraico correspondiente se tiene:

$$\begin{aligned}
 l(\beta; y_i, x_i) &= \sum_{i=1}^N \left[y_i \ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) + (1 - y_i) \ln \left(1 - \frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) \right] \quad (7) \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[y_i \ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) + (1 - y_i) \ln \left(\frac{1 + e^{-(g_i)} - 1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[y_i \ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) + (1 - y_i) \ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[\ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \right) + y_i \ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) - y_i \ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[\ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \right) + y_i \left(\frac{\ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right)}{\ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \right)} \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[\ln \left(\frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \frac{e^{(g_i)}}{e^{(g_i)}} \right) + y_i \left(\ln \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \frac{1 + e^{-(g_i)}}{e^{-(g_i)}} \right) \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[\ln \left(\frac{1}{1 + e^{(g_i)}} \right) + y_i \left(\ln \left(\frac{1}{e^{-(g_i)}} \right) \right) \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N \left[[\ln(1) - \ln(1 + e^{(g_i)})] + y_i [\ln(1) - y_i \ln e^{-(g_i)}] \right] \\
 &= \sum_{i=1}^N [-\ln(1 + e^{(g_i)}) + y_i x_i \beta]
 \end{aligned}$$

El método que se aplica para la obtención del valor de los parámetros es el propuesto por Newton-Raphson, para el cual necesita del vector Gradiente y la matriz Hessiana, que se obtiene maximizando el resultado de la ecuación (7) con respecto a las betas (β) de la siguiente forma:

$$\max_{\beta} l(\beta; y_i, x_i) = \max_{\beta} \sum_{i=1}^N [-\ln(1 + e^{(g_i)}) + y_i x_i \beta] \quad (8)$$

$$\frac{\partial l(\beta; y_i, x_i)}{\partial \beta} = 0 \sum_{i=1}^N \left(-\frac{e^{(g_i)}}{1 + e^{(g_i)}} x_i + y_i x_i \right) = 0$$

$$\sum_{i=1}^N \left(y_i - \frac{e^{(g_i)}}{1 + e^{(g_i)}} \right) x_i = 0$$

$$\sum_{i=1}^N \left(y_i - \frac{e^{(g_i)}}{1 + e^{(g_i)}} \frac{e^{-(g_i)}}{e^{-(g_i)}} \right) x_i = 0$$

$$\sum_{i=1}^N \left(y_i - \frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \right) x_i = 0$$

$$\sum_{i=1}^N (y_i - \pi_i) x_i = 0$$

$$\frac{\partial^2 l(\beta; y_i, x_i)}{\partial \beta^2} = 0 \sum_{i=1}^N \left(-\frac{-e^{-(g_i)}(-x_i)}{(1 + e^{-(g_i)})^2} \right) x_i = 0 \quad (9)$$

$$\sum_{i=1}^N -x_i \left(\frac{e^{-(g_i)}}{(1 + e^{-(g_i)})^2} \right) x_i = 0$$

$$\sum_{i=1}^N -x_i \left(\frac{1}{1 + e^{-(g_i)}} \frac{e^{-(g_i)}}{1 + e^{-(g_i)}} \frac{e^{(g_i)}}{e^{(g_i)}} \right) x_i = 0$$

$$\sum_{i=1}^N -x_i' x_i \pi_i (1 - \pi_i) = 0$$

Los resultados de las ecuaciones (8) y (9) son el vector Gradiente y la matriz Hessiana, respectivamente (Cameron y Trivedi, 2005; Hosmer, Lemeshow y Sturdivant, 2013; Cox, 2018).

Para la realización del proceso de simulación de Newton-Raphson y estimar los parámetros β se utilizan los resultados de la ecuación (8) y (9), de tal forma que se tiene lo siguiente:

$$\hat{\beta}_{t+1} = \hat{\beta}_t + H^{-1}G = \hat{\beta}_t + [x_i' W x_i]^{-1} x_i' [y_i - \hat{y}_{it}] \quad (10)$$

donde $\hat{\beta}_{i+1}$ es el valor generado del proceso de simulación, $\hat{\beta}_i$ es vector de valores iniciales del proceso de simulación, x_i es la matriz que contiene a las variables exógenas, y_i es el vector que contiene a la variable exógena, $\hat{y}_i = \hat{\pi}_i$ es la probabilidad estimada y W es una matriz cuadrada, donde la diagonal principal se define como $\hat{\pi}_i(1 - \hat{\pi}_i)$ y el resto de la matriz son ceros. Para finalizar, se debe satisfacer la condición $\hat{\beta}_{t+1} - \hat{\beta}_t = H^{-1}G \cong 0$ para asegurar convergencia; por ejemplo véanse Jennrich y Robinson (1969), McCulloch (1997) y Martin, Hurn y Harris (2013).

Estadística descriptiva

A continuación se analizan los datos de la Encuesta Nacional de Inclusión financiera (ENIF) 2021, publicada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2022). Se consideran para el análisis 13,000 observaciones. En el Cuadro 1 se presentan las estadísticas básicas de las variables exógenas y endógena.

Cuadro 1.

Estadísticas básicas de las variables en estudio

Variables	Estadísticas			
	Media	Desviación estándar	Máximo	Mínimo
Inclusión financiera	0.7063	0.4555	1.0000	0.0000
Sin educación	0.0515	0.2211	1.0000	0.0000
Educación básica	0.7354	0.4411	1.0000	0.0000
Educación superior	0.2131	0.4095	1.0000	0.0000
Edad	43.9507	17.2757	97.0000	18.0000
Ingreso	59.5017	83.8610	1560.0000	0.0000
Alfabetización financiera	0.5693	0.1401	1.0000	0.1143

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF (2021).

En el Cuadro 1 se muestran las estadísticas descriptivas de las variables de estudio en donde se puede observar que la inclusión financiera de la población mexicana es del 70.63 %, es decir, aproximadamente siete de cada diez mexicanos tienen al menos un elemento que conforman la inclusión financiera (Cuenta, Crédito, Seguro y Afore).

Por otro lado, las personas que viven México y no tienen educación son el 5.2 %, las personas que tienen educación básica, que va desde kínder hasta el nivel medio superior es de 73.54 %. Así mismo, el 21.31 % representa a la población que tiene terminados el nivel superior o tiene un posgrado, este último incluye maestría y doctorado. El promedio de edad en México es de 44 años con un nivel de ingreso medio anual de \$59,502. Finalmente, el índice de alfabetización financiera en México, estimado con la metodología antes mencionada es de 56.93 %, resultado similar al obtenido por CNBV-INEGI en el año 2022 en el boletín trimestral de Inclusión financiera, que fue de 57 %.

Cuadro 2.*Estimación de las dimensiones de alfabetización financiera (ENIF 2021)*

Concepto	Pregunta	Porcentaje
Conocimiento financiero		
Valor del dinero en el tiempo	13.4	73.46 %
Interés	13.1	90.46 %
Interés simple	13.2	41.26 %
Interés compuesto	13.3	12.05 %
Riesgo y rendimiento	4.7.2	74.00 %
Inflación	4.7.1	87.90 %
Diversificación	4.7.3	65.68 %
Comportamiento financiero		
Elaboración de presupuesto y toma de decisiones.	14.1 y 4.1, 4.2	21.18 %
Compras cuidadosas	4.6.1	69.45 %
Pago puntual de deudas	4.6.2	73.90 %
Establecimiento de metas a largo plazo	4.6.4	42.92 %
Revisión detallada del manejo de su dinero	4.8.3	49.10 %
Ahorro activo	5.1 o 5.7	60.42 %
Préstamos para cubrir gastos del mes	4.3 o 4.4	93.06 %
Comparación de productos antes de adquirirlos	5.15 o 6.11 o 8.11	16.48 %
Asesoramiento independiente	5.16 o 6.12 o 8.12	5.02 %
Actitud financiera		
Preferencias por el ahorro	4.6.3	35.58 %
Preferencias por el presente	4.8.1	37.32 %
Preferencias por el gasto	4.8.2	26.19 %

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF (2021).

En el Cuadro 2 se presentan los resultados obtenidos por dimensión que conforman la alfabetización financiera, las cuales son conocimiento, comportamiento y actitudes financieras de los habitantes de México. En la sección de la dimensión de conocimiento se puede observar que las personas en México que conocen el significado de los términos interés e inflación son cercanos al 90.00 % de la población, siguiendo los términos de riesgo y rendimiento, valor del dinero en el tiempo y diversificación del riesgo son 74.00 %, 73.46 % y 65.68 %, respectivamente. Sin embargo, para realizar cálculos de interés simple y compuesto es donde hay más errores de la población, dado que se observa que en el primero se tiene un poco más del 40 % y en el segundo 12 %. En la dimensión de comportamiento, destacan dos hechos, el primero es que el 93.06 % de la población requiere de préstamos monetarios para cubrir los gastos del mes, y el segundo es que la población no se asesora al momento de contratar un producto financiero dado que de cada 100 personas solo 5 realizan esta acción. Finalmente, en lo que refiere a la dimensión de actitudes se puede observar que tiene valores más bajos en comparación con las otras dos dimensiones mencionadas anteriormente, dado que los elementos que la conforman son menores o igual al 37 %.

Resultados y discusión del modelo de regresión logística

A continuación se realiza la estimación del modelo de regresión logística. Considere, primero, el proceso de simulación del modelo de regresión logística que se muestra en el Cuadro 3.

Cuadro 3.*Proceso de simulación del modelo de regresión logística*

A														B										
B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N		M	N	O	P	Q	R	S	T	U		
3														3										
4														4										
5														5										
6														6										
7														7										
8														8										
9														9										
10														10										
11														11										
12														12										
13														13										
14														14										
15														15										
16														16										
17														17										
18														18										
19														19										
20														20										
21														21										
22														22										
23														23										
24														24										
25														25										
26														26										
27														27										
28														28										
13009														13009										
13010														13010										
13011														13011										
13012														13012										
C														B										
S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO	AP	
3																								
4																								
5																								
6																								
7																								
8																								
9																								
10																								
11																								
12																								
13																								
14																								
15																								
16																								
17																								
18																								
19																								
20																								
21																								
22																								
23																								
24																								
25																								
26																								
27																								
28																								
13009																								
13010																								
13011																								
13012																								
S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO	AP	

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF 2021.

En el Cuadro 3 se presenta el proceso de estimación del modelo de regresión logística para estimar los parámetros con el método de simulación Newton-Raphson. En el Cuadro 3, sección A, se presenta el vector que

contiene el valor de las Betas, que va desde β_0 hasta β_5 , con valores iniciales de 0.01, los cuales dependen del conocimiento del investigador sobre el fenómeno estudiado, lo siguiente es el conjunto de variables, en primera instancia la variable endógena Inclusión financiera ($I f_i$), seguida por el conjunto de las variables exógenas y la constante que es el vector de unos, los cuales llegan hasta la variable que representa a la alfabetización financiera ($A f_i$), siendo estas en conjunto, la matriz de información x_i . En la columna K y fila 12, se presenta el vector que es la aplicación de la ecuación (2). Por ejemplo, para la obtención del primer valor observado en la fila 13 se tiene lo siguiente:

$$g_1 = 0.1(1.00) + 0.1(67.00) + 0.1(1.00) + 0.1(0.00) + 0.1(20.00) + 0.1(0.62) \approx 0.90 \quad (11)$$

En la columna L y fila 12 se presenta el vector π_i o razón de probabilidades que es la aplicación de la ecuación 3. Por ejemplo, para calcular el primer valor observado de la fila 13 se tiene lo siguiente:

$$\pi_1 = \frac{1}{1+e^{-(0.90)}} \approx 0.71 \quad (12)$$

La siguiente columna M y fila 12, se presenta el vector de $l(\beta; y_i, x_i)$ que es la aplicación de la ecuación (6). Para la estimación del primer valor observado de la fila 13, se tiene lo siguiente:

$$l_1(\beta; y_i, x_i) = 0.00 \ln(0.71) + (1.00 - 0.00) \ln(1 - 0.71) \approx -1.24 \quad (13)$$

Por último, en la columna M fila 9 se presenta el logaritmo de máxima verosimilitud con un valor de -7311.85 que es la suma de los resultados individuales de la ecuación (13) asociados con la columna M. En el Cuadro 3, sección B, se tiene el cálculo del Gradiente (G), el cual proviene de la aplicación de la ecuación (8), por ejemplo, para calcular el primer valor observado de la columna N y fila 13, simplemente se debe de restar al primer valor de la columna D al primer valor de la columna L (fila 13 en ambos casos) de la siguiente forma:

$$Z_1 = 0 - 0.71 \approx -0.71 \quad (14)$$

Las columnas O a la T son la multiplicación del valor obtenido en columna N y fila 13 por cada una de las variables exógenas que se encuentran de la columna E a la columna J (fila 13). Por ejemplo, para obtener el valor -0.71 se tiene que multiplicar el primer valor de columna E fila 13 por el primer valor de la columna N fila 13, como a continuación se muestra:

$$Z_1 x_{0,1} = -0.71(1) \approx -0.71 \quad (15)$$

El resto de los valores de la columna se pueden obtener de la misma forma. Finalmente, para obtener los valores de los parámetros se requiere el vector Gradiente el cual está formado por la suma de cada una de las columnas individuales. Por ejemplo, para la obtención del valor $\beta_0 = -159.40$ se suma en la columna O desde la fila 13 hasta la fila 13,012. En el Cuadro 3, sección C, se muestra el cálculo de la matriz Hessiana, la cual se describirá a continuación. En la columna U, se realizó el cálculo de W , cuyo primer valor se obtiene utilizando los valores de la columna L y fila 13 de la siguiente forma:

$$W_1 = -(-0.71(1 - (-0.71))) \approx -0.21 \quad (16)$$

De las columnas V hasta la columna AP se multiplica el resultado de la columna U por cada una de las variables exógenas que se encuentran en las columnas E a la J (fila 13) en ambos casos. Por ejemplo, para obtener el primer valor de la columna V se realiza la siguiente operación:

$$W_1 x_{0,1} x_{0,1} = -0.21(1)(1) \approx -0.21 \quad (17)$$

En este punto, W_1 es el resultado de la ecuación (16) en la fila 13 y el término $x_{0,1}$, el cual se refiere al primer valor de la columna E fila 13. El resto de los valores de las columnas siguientes se obtienen de la misma forma. Por otro lado, los elementos de la matriz Hessiana (H) se pueden obtener de la siguiente forma, por ejemplo, para obtener el valor del

elemento $H_{1,1}$ simplemente este es la suma de la columna V que va desde la fila 13 hasta la fila 13 012, lo que da como resultado -2491.01, para el elemento $H_{6,6}$, cuyo valor es -826.53 es la suma de la columna AP; recordar que la matriz Hessiana es una matriz cuadrada (Larson, 2017). De esta manera se obtiene la inversa de la matriz Hessiana (H^{-1}). Para finalizar, se describe la parte del método de Newton-Raphson que aparece desde la columna AJ a la columna AO, de la fila 3 a la fila 10, lo cual es la aplicación de la ecuación (10) multiplicando el vector Gradiente por la inversa de la matriz Hessiana. Los valores de la columna AM son el vector de valores iniciales de las Betas que se encuentran en la columna F y para finalizar los valores de la columna AK son simplemente la diferencia entre la columna AK y AO que se encuentran de la fila 5 a la 10. Lo anterior representa la descripción completa del método de simulación de Newton-Raphson, lo único que faltaría es realizar copias y sustituir los valores iniciales en cada copia, para la obtención de los valores de las Betas del proceso de simulación Newton-Raphson hasta que se cumpla la condición de la ecuación (10).

Cuadro 4.

Proceso de simulación del modelo de regresión logística.

A													B													
M	N	O	P	Q	R	S	T	U						B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N
3													3													
4													4						β							
5													5						β_0	-2.92						
6													6						β_1	0.02						
7													7						β_2	0.65						
8													8						β_3	1.73						
9													9						β_4	0.01						
10													10						β_5	3.22						
11													11													
12	$Z=y_i-\pi_i$	Zx_0	Zx_1	Zx_2	Zx_3	Zx_4	Zx_5						12	i	IF	C	ED	EB	ES	IN	AF	g_i	π_i	$h(\beta;\gamma_i,x_i)$		
13	-0.75	-0.75	-50.27	-0.75	0.00	-15.01	-0.47						13	1	0.00	1.00	67.00	1.00	0.00	20.00	0.62	1.10	0.75	-1.39		
14	0.03	0.03	1.19	0.00	0.03	3.42	0.03						14	2	1.00	1.00	34.00	0.00	1.00	98.00	0.86	3.32	0.97	-0.04		
15	-0.44	-0.44	-35.77	0.00	0.00	-4.36	-0.16						15	3	0.00	1.00	82.00	0.00	0.00	10.00	0.36	-0.26	0.44	-0.57		
16	0.04	0.04	2.24	0.00	0.04	1.90	0.03						16	4	1.00	1.00	59.00	0.00	1.00	50.00	0.88	3.23	0.96	-0.04		
17	0.41	0.41	14.39	0.41	0.00	8.22	0.23						17	5	1.00	1.00	35.00	1.00	0.00	20.00	0.56	0.36	0.59	-0.53		
18	0.45	0.45	31.33	0.45	0.00	8.95	0.15						18	6	1.00	1.00	70.00	1.00	0.00	20.00	0.33	0.21	0.55	-0.59		
19	0.24	0.24	17.60	0.24	0.00	15.46	0.11						19	7	1.00	1.00	74.00	1.00	0.00	65.00	0.44	1.16	0.76	-0.27		
20	0.38	0.38	12.41	0.38	0.00	13.17	0.21						20	8	1.00	1.00	33.00	1.00	0.00	35.00	0.56	0.51	0.62	-0.47		
21	0.23	0.23	16.11	0.23	0.00	11.51	0.12						21	9	1.00	1.00	70.00	1.00	0.00	50.00	0.53	1.21	0.77	-0.26		
22	-0.34	-0.34	-19.13	0.00	0.00	-1.01	-0.13						22	10	0.00	1.00	57.00	0.00	0.00	3.00	0.39	-0.68	0.34	-0.41		
23	-0.67	-0.67	-46.56	-0.67	0.00	-6.75	-0.36						23	11	0.00	1.00	69.00	1.00	0.00	10.00	0.53	0.73	0.67	-1.12		
24	-0.67	-0.67	-26.98	-0.67	0.00	-33.72	-0.36						24	12	0.00	1.00	40.00	1.00	0.00	50.00	0.54	0.73	0.67	-1.12		
25	0.27	0.27	17.63	0.27	0.00	10.69	0.14						25	13	1.00	1.00	66.00	1.00	0.00	40.00	0.53	1.01	0.73	-0.31		
26	0.41	0.41	23.78	0.41	0.00	16.40	0.15						26	14	1.00	1.00	58.00	1.00	0.00	40.00	0.37	0.36	0.59	-0.53		
27	-0.56	-0.56	-28.17	-0.56	0.00	-16.90	-0.23						27	15	0.00	1.00	50.00	1.00	0.00	30.00	0.41	0.26	0.56	-0.83		
28	-0.40	-0.40	-23.80	0.00	0.00	-2.58	-0.18						28	16	0.00	1.00	59.00	0.00	0.00	6.40	0.45	-0.39	0.40	-0.52		
13009	-0.33	-0.33	-12.69	-0.33	0.00	0.00	-0.10						13009	12997	0.00	1.00	38.00	1.00	0.00	0.00	0.29	-0.69	0.33	-0.41		
13010	0.39	0.39	25.62	0.39	0.00	0.00	0.20						13010	12998	1.00	1.00	65.00	1.00	0.00	0.00	0.50	0.43	0.61	-0.50		
13011	-0.32	-0.32	-6.31	-0.32	0.00	0.00	-0.11						13011	12999	0.00	1.00	20.00	1.00	0.00	0.00	0.36	-0.77	0.32	-0.38		
13012	0.64	0.64	24.49	0.64	0.00	0.00	0.21						13012	13000	1.00	1.00	38.00	1.00	0.00	0.00	0.32	-0.60	0.36	-1.03		

M	N	O	P	Q	R	S	T	U						B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N

C																												
T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO	AP						
3																												
4																												
5																												
6																												
7																												
8																												
9																												
10																												
11																												
12	$W=g_i-\pi_i$	Wx_0	Wx_1	Wx_2	Wx_3	Wx_4	Wx_5	Wx_6	Wx_7	Wx_8	Wx_9	Wx_{10}	Wx_{11}	Wx_{12}	Wx_{13}	Wx_{14}	Wx_{15}	Wx_{16}	Wx_{17}	Wx_{18}	Wx_{19}	Wx_{20}	Wx_{21}	Wx_{22}	Wx_{23}	Wx_{24}	Wx_{25}	
13	-0.19	-0.19	-12.55	-0.19	0.00	-3.75	-0.12	-840.94	-12.55	0.00	-251.03	-7.82	-0.19	0.00	-3.75	-0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	-74.93	-2.34	-0.07					
14	-0.03	-0.03	-1.15	0.00	-0.03	-3.30	-0.03	-38.96	0.00	-1.15	-112.30	-0.99	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.03	-3.30	-0.03	-323.69	-2.85	-0.03						
15	-0.25	-0.25	-20.17	0.00	0.00	-2.46	-0.09	-1653.66	0.00	0.00	-201.67	-7.32	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-24.59	-0.89	-0.03					
16	-0.04	-0.04	-2.16	0.00	-0.04	-1.83	-0.03	-127.26	0.00	-2.16	-107.85	-1.80	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.04	-1.83	-0.03	-81.60	-1.61	-0.03					
17	-0.24	-0.24	-8.47	-0.24	0.00	-4.84	-0.14	-296.57	-8.47	0.00	-169.47	-4.74	-0.24	0.00	-4.84	-0.14	0.00	0.00	0.00	0.00	-96.84	-2.71	-0.08					
18	-0.25	-0.25	-17.31	-0.25	0.00	-4.84	-0.08	-1211.52	-17.31	0.00	-346.15	-5.73	-0.25	0.00	-4.84	-0.08	0.00	0.00	0.00	0.00	-98.90	-1.64	-0.03					
19	-0.18	-0.18	-11.41	-0.18	0.00	-11.78	-0.08	-992.52	-11.41	0.00	-871.81	-5.93	-0.18	0.00	-11.78	-0.08	0.00	0.00	0.00	0.00	-765.78	-5.21	-0.94					
20	-0.23	-0.23	-7.74	-0.23	0.00	-8.21	-0.13	-255.55	-7.74	0.00	-271.04	-4.34	-0.23	0.00	-8.21	-0.13	0.00	0.00	0.00	0.00	-287.46	-4.61	-0.07					
21	-0.18	-0.18	-12.40	-0.18	0.00	-8.86	-0.09	-868.24	-12.40	0.00	-620.17	-6.59	-0.18	0.00	-8.86	-0.09	0.00	0.00	0.00	0.00	-442.98	-4.71	-0.05					
22	-0.22	-0.22	-12.71	0.00	0.00	-0.67	-0.09	-724.41	0.00	0.00	-38.13	-4.91	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-2.01	-0.26	-0.03					
23	-0.22	-0.22	-15.11	0.22	0.00	-2.19	0.12	-1041.72	-15.11	0.00	-151.01	-8.99	0.22	0.00	-2.19	0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	21.91	1.17	0.06					
24	-0.22	-0.22	-8.78	-0.22	0.00	-10.98	-0.12	-351.33	-8.78	0.00	-439.16	-4.73	-0.22	0.00	-10.98	-0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	-548.95	-5.91	-0.06					
25	-0.20	-0.20	-12.92	0.20	0.00	-7.83	0.10	-852.85	-12.92	0.00	-516.89	-6.81	0.20	0.00	-7.83	0.10	0.00	0.00	0.00	0.00	-313.27	-4.13	0.05					
26	-0.24	-0.24	-14.01	-0.24	0.00	-9.68	-0.09	-815.76	-14.01	0.00	-561.21	-5.17	-0.24	0.00	-9.68	-0.09	0.00	0.00	0.00	0.00	-387.04	-3.56	-0.03					
27	-0.25	-0.25	-12.30	0.25	0.00	-7.38	0.10	-614.91	-12.30	0.00	-368.96	-5.08	0.25	0.00	-7.38	0.10	0.00	0.00	0.00	0.00	-221.38	-3.05	0.01					
28	-0.24	-0.24	-14.20	0.00	0.00	-1.54	-0.11	-837.73	0.00	0.00	-80.87	-6.45	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-9.86	-0.70	-0.05					
13000	-0.22	-0.22	-8.15	0.22	0.00	0.00	0.06	-321.14	-8.15	0.00	0.00	0.00	0.26	0.22	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
13010	-0.24	-0.24	-15.52	-0.24	0.00	0.00	-0.12	-1008.98	-15.52	0.00	0.00	-1.74	-0.24	0.00	0.00	-0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
13011	-0.22	-0.22	-1.32	-0.22	0.00	0.00	0.08	-86.38	-1.32	0.00	0.00	0.55	-0.22	0.00	0.00	0.08	0.08	0.00	0.00	0.00	0.00	0.						

Cuadro 5.*Resultados de la estimación de la Inclusión financiera*

	b	Desviación Estándar	Prueba Z	Efecto marginal
Constante	-2.9177	0.1466	-19.9054	
Edad	0.0168	0.0013	13.1551	0.30 %
Educación básica	0.6527	0.0887	7.3572	12.51 %
Educación superior	1.7344	0.1135	15.2868	23.19 %
Ingreso	0.0118	0.0005	23.0909	0.21 %
Alfabetización financiera	3.2192	0.1709	18.8352	58.28 %

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF (2021)

En el Cuadro 5 se presentan los resultados de la estimación por método de máxima verosimilitud y la simulación Newton-Raphson. La desviación estándar asociada a cada parámetro fue obtenida por medio de multiplicar cada uno de los elementos de la inversa de la matriz Hessiana (H^{-1}) por -1 y posteriormente obtener la raíz cuadrada de los elementos que la conforman. Cada elemento de la diagonal principal es la desviación estándar asociado a cada Beta estimada (por ejemplo, véase el Cuadro 4, sección C). Los elementos que conforman la columna donde aparece la Prueba Z, es el resultado de dividir valor del parámetro entre la desviación estándar asociado a cada parámetro de la diagonal principal, tal y como se puede observar en el siguiente ejemplo:

$$Z_1 = \frac{-2.9177}{0.1466} = -19.9054 \quad (18)$$

En la última columna se introducen los efectos marginales en la media, los cuales son calculados utilizando los valores promedio del Cuadro 1, los valores estimados de las betas del Cuadro 5, aplicando la ecuación (3) y finalizando con una diferencia de los valores obtenidos, como se muestra a continuación:

$$\hat{g}_i = (-2.91 * 1.00) + (0.02 * 44.95) + (0.65 * 0.74) + (1.73 * 0.21) + (0.01 * 59.50) + (3.22 * 0.57) = 1.22 \quad (19)$$

$$\pi_i = \frac{e^{1.22}}{1 + e^{1.22}} = 0.771$$

$$\hat{g}_{i-1} = (-2.91 * 1.00) + (0.02 * 43.95) + (0.65 * 0.74) + (1.73 * 0.21) + (0.01 * 59.50) + (3.22 * 0.57) = 1.20 \quad (20)$$

$$\pi_{i-1} = \frac{e^{1.22}}{1 + e^{1.22}} = 0.768$$

$$\text{Marginal } \hat{\beta}_1 = \pi_{i+1} - \pi_i = 0.003 \quad (21)$$

En el análisis anterior, al considerar las ecuaciones (19) a la (21), se propuso el aumento en un año en la edad promedio de la muestra, con lo que se obtuvo el valor del efecto marginal asociado al parámetro asociado a la variable edad del Cuadro 5, los demás valores se obtienen de misma forma.

Los resultados en el Cuadro 5, muestran que la variable que más incide sobre la inclusión financiera es la alfabetización financiera con un 58.28 %, es decir, las personas que tienen algún tipo de conocimiento, comportamiento o actitudes financieras tienen un 58.28 % más probabilidades de estar incluidas en el sistema financiero. La segunda variable en grado de incidencia sobre la inclusión financiera es el nivel educativo y en este caso se trata del nivel educativo, donde las personas que tienen un nivel educativo superior (universidad o posgrado) tienen un 23.19 % adicional en la probabilidad de estar incluidas en el sistema financiero que las que solo tienen educación básica. Por otro lado, también se puede observar que el estadístico Z (normal estandarizada) todos los parámetros son estadísticamente significativos al 95 % de confianza ya que la inferencia se basa en la tabla normal de valores críticos; por ejemplo, véase Gujarati (2021).

Conclusiones

En esta investigación se analizó la interacción entre la inclusión financiera con las variables edad, nivel educativo y alfabetización financiera, y se concluye que la variable que más afecta a este fenómeno es la alfabetización financiera con un poco más del 58 %, siguiendo las personas que cuentan con un nivel educativo superior que incluye el nivel universitario y posgrado con más del 23 %. Además de lo anterior se describió en cierto detalle al modelo de regresión logística.

Para investigaciones futuras el modelo se puede extender, utilizando algún otro método de estimación numérica, por ejemplo, método de Fisher scoring, algoritmo BHHH o métodos cuasi Newton, donde cada método tiene sus propios supuestos y, por ende, una rapidez de convergencia diferente. Aunado a lo anterior, se puede realizar un estudio dividiendo a la población en localidades rurales y urbanas para indagar si las variables edad, nivel educativo, ingreso y alfabetización financiera, tienen el mismo efecto sobre la inclusión financiera de estas poblaciones o existe alguna brecha.

Referencias

- Adetunji, O. M., and David-West, O. (2019). The relative impact of income and financial literacy on financial inclusion in Nigeria. *Journal of International Development*, 31(4), 312-335. <https://doi.org/10.1002/jid.3407>
- Cameron, A. C., and Trivedi, P. K. (2005). *Microeconometrics: methods and applications*. Cambridge university press.
- Churchill, S. A., and Marisetty, V. B. (2020). Financial inclusion and poverty: A tale of forty-five thousand households. *Applied Economics*, 52(16), 1777-1788. <https://doi.org/10.1080/00036846.2019.1678732>
- CNBV (2020). *Política Nacional de inclusión financiera*. CNIF/CEF. Recuperada de: <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/politica-nacional-de-inclusion-financiera-43631>
- CNBV-INEGI (2022). *Boletín trimestral de Inclusión financiera*. Comisión Nacional Bancaria y de Valores. 14

- Cornfield, J., Gordon, T., and Smith, W. W. (1961). Quantal response curves for experimentally uncontrolled variables. *Bull Int Stat Inst*, 38(3), 97-115.
- Cox, D. R. (2018). *Analysis of binary data*. Routledge.
- Dogan, E., Madaleno, M., and Taskin, D. (2022). Financial inclusion and poverty: evidence from Turkish household survey data. *Applied Economics*, 54(19), 2135-2147. <https://doi.org/10.1080/00036846.2021.1985076>
- Eze, E., and Alugbuo, J. C. (2021). Financial inclusion and poverty reduction in Nigeria: A survey-based analysis. *GSC Advanced Research and Reviews*, 7(3), 075-084. <https://doi.org/10.30574/gscarr.2021.7.3.0127>
- Fanta, A., and Mutsonziwa, K. (2021). Financial literacy as a driver of financial inclusion in Kenya and Tanzania. *Journal of Risk and Financial Management*, 14(11), 561. <https://doi.org/10.3390/jrfm14110561>
- García-Santillán, A., Venegas-Martínez, F., and Mendoza-Rivera, R. J. (2024). Financial Literacy of Workers in the Tourism Industry in Mexico in 2023: a Structural Equations Approach. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, 198(1), 1-15, e962. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.962>
- Gaxiola-Laso, S. R., Mata-Mata, L., y Valenzuela-Reyes, P. R. (2020). Análisis de la inclusión financiera: oportunidades para el desarrollo del sector financiero mexicano. *Panorama económico*, 16(31), 215-232. <https://doi.org/10.29201/pe-ipn.v16i31.270>.
- Gómez-Fernández, N., y Albert, J. F. (2020). ¿Es la Eurozona un área óptima para suprimir el efectivo? Un análisis sobre la inclusión financiera y el uso de efectivo. *Revista de Economía y Finanzas*, 43(121). <https://doi.org/10.32826/cude.v43i121.107>
- Gujarati, D. N. (2021). *Essentials of econometrics* (5th ed). Sage Publications.
- Hasan, M., Le, T., and Hoque, A. (2021). How does financial literacy impact on inclusive finance? *Financial innovation*, 7(1), 40. <https://doi.org/10.1186/s40854-021-00259-9>
- Hosmer Jr, D. W., Lemeshow, S., and Sturdivant, R. X. (2013). *Applied logistic regression*. John Wiley & Sons.

- INEGI (2022). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. ENIF 2021. Diseño conceptual. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463903895>.
- Jennrich, R. I., and Robinson, S. M. (1969). A Newton-Raphson algorithm for maximum likelihood factor analysis. *Psychometrika*, 34(1), 111-123. <https://doi.org/10.1007/BF02290176>
- Johnson, S., and Arnold, S. (2012). Inclusive financial markets: is transformation under way in Kenya? *Development Policy Review*, 30(6), 719-748. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7679.2012.00596.x>
- Larson, R.(2017). *Elementary linear algebra* (8th ed). Cengage Learning

Capítulo 9

Alfabetización financiera como determinante de la planeación hacia el retiro de los empleados de Pemex

*María Belén del Ángel Flores
Elena Moreno-García
Milka Elena Escalera-Chávez*

<https://doi.org/10.61728/AE24004220>



Resumen

El objetivo de la presente investigación es identificar si el comportamiento hacia los planes de retiro de los empleados de Petróleos Mexicanos (Pemex) difiere en función de su nivel de alfabetización financiera. Con un muestreo no probabilístico por conveniencia se encuestaron a 397 empleados de la empresa estatal productora de petróleo y gas natural en México. El análisis se realiza con una prueba Anova para identificar si las medias de las dos variables difieren. Los resultados muestran que el comportamiento hacia los planes de retiro de los empleados de Pemex difiere en función de su nivel de alfabetización financiera, cuando pasan de un nivel medio a un nivel alto. Los hallazgos de esta investigación pueden servir para que la empresa considere un programa formativo de educación financiera para sus colaboradores que los lleve a tomar mejores decisiones financieras en particular las relacionadas con el ahorro para el retiro.

Introducción

Los indicadores de envejecimiento poblacional a nivel mundial han presentado un alza en los últimos años, generando un fenómeno de envejecimiento exponencial de la población. En 2018 con una esperanza de vida superior a los 60 años, 125 millones de personas tenían 80 años o más (OMS, 2018). A esta realidad se suma el hecho de que los sistemas de seguridad social en muchos países han abandonado los principios que los sustentan, como el principio de solidaridad y el de integralidad. De forma tal que ahora es necesario un ahorro adicional a los sistemas de seguridad social para tener una pensión por jubilación, que permita a las personas tener una calidad de vida similar a la que tenían antes de retirarse (Atlatenco, et al., 2021).

En México, la proyección de la evolución demográfica ha demostrado que la vida media de los mexicanos aumentará de los 70 a los 79 años

entre 1990 y 2050 (SEGOB, 2018). La creciente informalidad laboral y los anteriormente mencionados cambios en la esperanza de vida dieron como resultado que las aportaciones de los trabajadores activos no fueran las suficientes para financiar las pensiones de los jubilados. Además, la dependencia financiera que presentaban los trabajadores jubilados con respecto a los activos era del 7 % en 1995 y se estimaba que serían del 14.8 % en 2030 (García y Seira, 2015). Ante la necesidad que surge de garantizar un nivel de vida digno durante la etapa de retiro laboral, cobra importancia el comportamiento financiero que se mantiene durante la vida productiva, que conlleve a generar el ahorro que se requiere para compensar la caída del ingreso al jubilarse.

El objetivo de esta investigación es identificar si el comportamiento hacia los planes de retiro varía en función del nivel de alfabetización financiera. Se analiza la población de trabajadores de Pemex, la empresa estatal productora, transportista, refinadora y comercializadora de petróleo y gas natural en México. La siguiente sección presenta la revisión de la literatura. La sección 3 describe la metodología de la investigación. La sección 4 presenta los resultados y en la sección 5 se presentan las conclusiones.

Revisión de la literatura

Existe una clara relación, positiva y significativa, entre alfabetización financiera y la planeación hacia el retiro, aquellos que tienen mayor nivel de alfabetización financiera tienen una clara disposición a planear y ahorrar para el retiro. Así lo confirman los resultados de Lusardi y Mitchell (2008) para el caso de las mujeres; Klapper y Panos (2011) en la población rusa; Boisclair, et al., (2014) para los canadienses; Sarpong-Kumankoma (2023) en los habitantes de Ghana. Boisclair et al. (2023) encontraron una fuerte correlación entre alfabetización financiera y el conocimiento del sistema de pensiones en Canadá. También identificaron que los canadienses que tenían altos niveles de alfabetización financiera y mejor conocimiento del sistema de pensiones eran más propensos a tener un plan para el retiro.

Hernández-Mejía y Moreno-García (2023) identificaron que la alfabetización financiera incide positivamente en la decisión de los mexica-

nos de planear formalmente para su retiro. En un estudio también entre adultos jóvenes en México, García-Mata (2021) encontró que quienes tienen mayores conocimientos financieros tienen menos intenciones de seguir estrategias de planeación hacia el retiro pasivas, mientras que el comportamiento financiero y la inclusión se asocian con la activa planeación hacia el retiro.

En contraste, Antoni et al. (2020) identificó en Sudáfrica, para un grupo de empleados del gobierno que no había relación entre su nivel de alfabetización financiera y su planeación hacia el retiro. Por su parte Nolan y Doorley (2019) encontraron poca evidencia de que la alfabetización financiera sea un determinante en la posibilidad de que las personas cuenten con una mejor cobertura financiera para el retiro, en cambio, identificaron variables más determinantes en la posibilidad de tener una pensión como el ingreso, la educación y el tipo de empleo o profesión. Los resultados de Meir, et al. (2016) muestran que en Israel, la alfabetización financiera medida a partir de los conocimientos financieros no se relaciona con la planeación financiera para el retiro.

A partir de los resultados de diferentes investigaciones que se han llevado a cabo, se formula la siguiente hipótesis de investigación:

H1. El comportamiento hacia los planes de retiro de los empleados de Pemex difiere en función de su nivel de alfabetización financiera.

Metodología

El modelo matemático que permite evidenciar la hipótesis: de acuerdo con lo presentado Aguilar, Cruces, y Díaz (2015) es:

$$y_{ij} = \mu + \tau_j + \varepsilon_{ij} \text{ (Ecuación 1)}$$

Donde:

y_{ij} = Respuesta de una unidad experimental i ante el tratamiento j . Es la suma de la respuesta media del grupo de unidades experimentales sometidas al tratamiento j (μ_j) y el error experimental o efecto aleatorio asociado (ε_{ij}):

$$y_{ij} = \mu + \tau_j + \varepsilon_{ij} \rightarrow \varepsilon_{ij} = y_{ij} - \mu_j \text{ (Ecuación 2)}$$

τ_j : Efecto diferencial del j -ésimo tratamiento con relación al efecto medio global

$$\mu: \tau_j = \mu_j - \mu \rightarrow \mu_j = \mu + \tau_j \text{ (Ecuación 3)}$$

3.1 Participantes

El estudio se lleva a cabo en la empresa Petróleos Mexicanos. De acuerdo con el Anuario Estadístico (2020) de Pemex la población de todos los trabajadores activos a nivel nacional alcanzaba los 146 782. La recopilación de datos es posible gracias al envío de la encuesta por medio del correo institucional y WhatsApp, también se aplica de forma presencial, cara cara con el instrumento impreso. La participación fue voluntaria y se garantizó en todo momento el anonimato de los participantes. Se llevó a cabo un muestreo no probabilístico por conveniencia y se lograron encuestar a 397 empleados, de los cuales 196 eran hombres (40.4 %) y 201 mujeres (50.6 %). El rango de edad osciló entre 25 y 60 años.

Instrumento

Tomando como referencia el instrumento empleado por Tan y Singaravelloo (2019), se integró un instrumento de cinco secciones: la primera para recabar información sobre las características sociodemográficas de los participantes, la segunda recaba información del empleado, la tercera sección para conocer el nivel de alfabetización financiera a partir de las preguntas propuestas por Rieger (2020), la cuarta para conocer el comportamiento financiero del participante y la última para conocer el comportamiento hacia los planes de retiro. Los ítems utilizados en las 3 últimas secciones fueron medidos con un Likert escala que va del 1 “totalmente en desacuerdo” a 5 “totalmente de acuerdo”. Para evaluar comportamiento financiero se ocupó el instrumento empleado por Atkinson y Messy (2012) y para conocer el comportamiento hacia los

planes de retiro se emplearon las afirmaciones de Kimiyagahlam, Safari y Mansoric (2019).

Análisis de datos

Los datos se analizaron por medio ANOVA de un factor para decidir: a) Si el valor medio de Y depende del nivel del Factor X o no, b). Si el factor X influye sobre el valor medio de Y. Es decir, resolver el contraste: $H_0: \mu_1 = \mu_2$ (todas las medias iguales) $H_1: \mu_1 \neq \mu_2$ (alguna media distinta).

Si se rechazar H_0 es relevante clasificar los niveles del factor X como el valor medio que contribuyen a la respuesta y, lo cual se realiza por medio de comparaciones a posteriori como el método de Tuckey. El análisis de datos se realiza por medio de JASP es un software de código abierto que facilita el análisis estadístico.

Supuestos de análisis ANOVA

Antes de aplicar un Análisis de Varianza (ANOVA), es necesario comprobar que se satisfacen tres requisitos fundamentales:

- 1) La variable cuantitativa debe distribuirse de forma normal en cada uno de los grupos de la variable cualitativa. Para probar este supuesto se utilizó la Prueba de Shapiro-Wilk. El resultado indica que los valores de p del contraste son de .022. Al ser los valores de p $> 0,01$ no podemos rechazar la hipótesis nula que, en el caso de la prueba de Shapiro-Wilk, supone que los datos se ajustan a una distribución normal.
- 2) Homocedasticidad: Se comprobó el supuesto de homocedasticidad realizando una prueba de Brown Forsythe. El valor de p es de .008. El valor de p es mayor que .001 entonces se cumple el supuesto de homocedasticidad.
- 3) Independencia de las observaciones: las observaciones deben ser aleatorias y los grupos deben ser independientes. Se realiza la prueba de rachas para comprobar la aleatoriedad, los resultados indican que en todos los grupos el valor de p del estadístico z son mayores de 0.05.

Para el grupo 1 (nivel bajo), el valor de Z es de -1,245 y su valor de p es 0,213, en lo que respecta al grupo 2 (nivel medio) el valor de Z es -0.236 con un valor de p de 0.814, finalmente el grupo 3 nivel alto), el valor de Z es de -0.236 con un valor de p de 0.814. Para el grupo 1 (nivel bajo), el valor de Z es de -1,245 y su valor de p es 0,213, en lo que respecta al grupo 2 (nivel medio) el valor de Z es -0.236 con un valor de p de 0.814, finalmente el grupo 3 nivel alto), el valor de Z es de -0.236 con un valor de p de 0.81. Los resultados indican que hay aleatoriedad.

Resultados

La tabla 1 muestra que el estadístico F es menor de 0.05 ($p = 0.012$). Por lo tanto, la decisión del contraste es: Rechazar H_0 si $p\text{-valor} < \alpha$, al rechazar H_0 , la hipótesis alterna se acepta lo que indica: el comportamiento hacia los planes de retiro de los empleados de Pemex difiere en función de su nivel de alfabetización financiera.

Tabla 1.

ANOVA de un factor Nivel de alfabetización financiera -planes de retiro

Casos	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Media cuadrática	F	p	ω^2
Nivel de alfabetización financiera	1110.745	2	555.373	5.960	0.012	0.024
Residuos	37363.579	401	93.176			

El análisis post hoc de la tabla 2 muestra que la diferencia significativa en comportamiento hacia los planes de retiro se presenta cuando el nivel de alfabetización financiera de los colaboradores de Pemex pasa de medio a alto.

Después de confirmar que existen diferencias entre las medias, las pruebas de rango post hoc y las comparaciones múltiples por pares facilitan la identificación de cuáles medias difieren significativamente. Las comparaciones múltiples por pares evalúan la diferencia entre cada par de medios,

los asteriscos señalan aquellas medias de grupo que son diferentes a un nivel de significancia alfa. En este estudio se empleó la comparación de Bonferroni, la cual utiliza pruebas t para realizar comparaciones por pares. Se observa que donde se muestra un asterisco indica significancia y al observar el límite inferior y superior el signo de ambos debe ser igual ya sea negativo o positivo.

Tabla 2.

Pruebas post hoc

Nivel de alfabetización financiera		Diferencia de medias	SE	t	pbonf	Intervalos de confianza al 95 %	
						Límite inferior	Límite superior
1	2	1.374	4.082	.337	1.0	-8.4382	11.1868
	3	9.432	4.012	2.351	0.058	-.2138	19.0785
2	3	8.058	3.133	2.572	0.031*	-15.5899	-.5261

Nota: P-value ajustado para comparar una familia de 3.

Discusión

Los resultados de la presente investigación son consistentes con los encontrados por Lusardi y Mitchell (2008), Klapper y Panos (2011), Boisclair, et al., (2014), Sarpong-Kumankoma (2023) y Bosclair et al. (2023) al confirmar que el comportamiento hacia los planes de retiro de los empleados de Pemex difiere en función de su nivel de alfabetización financiera. Contrastando con Antoni et al. (2020) y Nolan y Doorley (2019) se muestra evidencia de que ambas variables, alfabetización financiera y planeación hacia el retiro están relacionadas, sin embargo, en nuestra investigación, esta relación solo es significativa cuando la alfabetización financiera pasa de un nivel medio a un nivel alto. Una posible explicación a este hallazgo es que el cambio de nivel bajo de alfabetización financiera a nivel medio, es todavía insuficiente para promover un comportamiento favorable en materia de planeación hacia el retiro y que es hasta el nivel alto, cuando la persona tiene más conocimientos y habilidades financieras, que hay una incidencia en su comportamiento de previsión hacia el retiro.

Conclusión

La presente investigación se suma a la literatura existente que resalta la importancia que las personas tengan un buen nivel de alfabetización financiera para poder, entre otras cosas, planear para su jubilación y no reducir su calidad de vida al momento de su retiro. El hallazgo es especialmente interesante al considerar que la población analizada está en la etapa productiva y ya debería contemplar la etapa del retiro en su horizonte temporal. Como limitación se puede mencionar el tamaño de la muestra, sería interesante analizar a un grupo más amplio considerando que se trata de una de las principales empresas en México, sin embargo, fue suficiente para la validez del análisis estadístico. Para futuras investigaciones se sugiere analizar en qué medida otras variables pudieran incidir en la planeación para el retiro de los trabajadores, variables como la socialización o la capacitación laboral, con la intención de diseñar estrategias encaminadas a mejorar la toma de decisiones de los trabajadores y en ese sentido su bienestar.

Referencias

- Aguilar, M.I, Cruces, E. y Díaz, B. (2015). *Análisis de la varianza (ANOVA)*. Departamento de Economía, Universidad de Málaga. Recuperado de: <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/10372/15%20PIE%20ANOVA.pdf>
- Antoni, (2020). The Relationship between Financial Literacy and Retirement Planning, Nelson Mandela Bay. *International Journal of Business and Management Studies*, 12(2), 577-593.
- Atkinson, A. y Messy, F. (2012). Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, (15), 1–73. <https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>.
- Atlatenco, Q., de la Garza, M.T y Guzmán, E. (2021). Planeación financiera para el retiro desde la perspectiva de jóvenes universitarios. *Nóesis*, 30(60), 91-103. <https://doi.org/10.20983/noesis.2021.2.5>.

- Boisclair, D., Lusardi, A. y Michaud, P.C. (2014). *Financial literacy and retirement planning in Canada*. National Bureau of Economic Research Working Paper 20297. <https://dx.doi.org/10.3386/w20297>
- Bosclair, D., Busby, C. & D'Astous, P. (2023). Financial literacy and knowledge of the retirement income system in Canada. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(3) 450 – 485. <https://doi.org/10.1017/flw.2024.4>
- García, M. y Seira, E. (2015). *Consideraciones sobre la evolución y retos del Sistema de Ahorro para el Retiro*. Fundación de Estudios Financieros, 4-54. De: <https://bit.ly/2oclS1d>
- García-Mata, O. (2021). The effect of financial literacy and gender on retirement planning among young adults. *International Journal of Bank Marketing*, 39(7), 1068-1090. <https://doi.org/10.1108/IJBM-10-2020-0518>
- Hernández-Mejía, S. y Moreno-García, E. (2023). Financial literacy and retirement planning in Mexico. *Economics and Sociology*, 16(3):65-81. <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2023/16-3/4>
- Kimiyaqahlam, F., Safari, M., y Mansori, S. (2019). Influential Behavioral Factors on Retirement Planning Behavior: The Case of Malaysia. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 30, 244 - 261.
- Klapper, L. y Panos, G. A. (2011). *Financial Literacy and Retirement Planning. The Russian Case*. No 5827, Policy Research Working Paper Series, The World Bank. Recuperado de: <https://bit.ly/3ckIC5z>
- Lusardi, A. y Mitchell, O. (2008). Planning and financial literacy: How do women fare? *American Economic Review*, 98 (2), 413–17.
- Meir, A., Mugerman, Y. y Sade, O. (2016). Financial literacy and retirement planning: Evidence from Israel. *Israel Economic Review*, 14(1), 75-95.
- Nolan, A. y Doorley, K. (2019). *Financial Literacy and Preparation for Retirement*. IZA Institute for Labor Economics Discussion Papers No. 12187. Recuperado de: <https://aei.pitt.edu/101780/1/OPEA176.pdf>
- OMS (2018). Envejecimiento y Salud. Recuperado de: <https://bit.ly/2rvSSzv>
- Petróleos Mexicanos (2020). *Anuario Estadístico*. <https://www.pemex.com/ri/Publicaciones/Paginas/AnuarioEstadistico.aspx>;

- Rieger, M. O. (2020). How to Measure Financial Literacy? *Journal of Risk and Financial Management*, 13. 324. <https://doi.org/10.3390/jrfm13120324>
- Sarpong-Kumankoma, E. (2023). Financial literacy and retirement planning in Ghana, *Review of Behavioral Finance*, 15(1), 103-118. <https://doi.org/10.1108/RBF-05-2020-0110>
- SEGOB (2018). *Programa Nacional Gerontológico 2016-2018*. <https://bit.ly/2IUfRo3>

Acerca de los autores

Luis Fernando Zamudio Robles

ORCIDiD: 0000-0002-0599-541X

Doctor en Ciencias Económicas Administrativas por la Universidad para la Cooperación México, maestro en Administración Pública (Mérito Escolar), especialidad en Dirección Financiera e Ingeniero Mecánico Electricista con especialidad en Electrónica por la Universidad Autónoma de Baja California. Profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC. Coordinador de Planeación General de la UABC entre 2015 y 2019. Coordinador de Planeación de la Región Noroeste de ANUIES. Secretario de Organización de la AMEREIAF. Jefe de Auditoría Académica de la Secretaría General de la UABC de 2007 a 2015. Jefe del Departamento de Formación Profesional y Vinculación Universitaria de 2006 a 2007. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Nivel C. Ha publicado libros y artículos en las áreas de Planeación Estratégica y Nueva Gestión Pública.

Yesica Lizbet Benitez Niebla

Doctora en Ciencias Administrativas y maestra en Impuestos por la Universidad Autónoma de Baja California, tiene Especialidad en Dirección Financiera y es licenciada en Contaduría por la misma institución. Profesora de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Autónoma de Baja California. Miembro del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Impuestos. Responsable del Área de Conocimiento de Fiscal e Impuestos. Responsable de Proyectos de Vinculación con Valor Curricular (PVVC). Responsable del Módulo de Asistencia al Contribuyente. Experiencia laboral en auditoría y asesoría fiscal en despachos de consultoría fiscal y corporativa. Ha participado en diversos proyectos de investigación, congresos y seminarios nacionales e internacionales, asimismo ha participado en la elaboración de capítulos

de libros y publicación de artículos en revistas nacionales indexadas. Sus investigaciones abarcan: Administración Financiera de las PyMes, Fiscalidad y Tecnología.

Roberto Burgueño Romero

ORCIDiD: 0000-0001-9452-0039

Tiene un doctorado y maestría en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California y estudió una licenciatura en Economía por la misma institución. Es profesor investigador Facultad de Ciencias Administrativas, Sociales e Ingeniería y Extensión Cd. Morelos desde hace más de 12 años sus áreas de interés abarcan la Economía Industrial, Desarrollo Regional y el Comportamiento Microempresarial. Ha impartido clases a nivel licenciatura en los programas educativos de Lic. En Psicología y Lic. En Administración de Empresas Estadística Descriptiva e Inferencial, Economía, Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión por mencionar algunas y posgrado ha brindado clases en la Maestría en Administración Agropecuaria y Desarrollo Sustentable, así como en la Especialidad en Dirección Financiera en la Facultad de Ciencias Administrativas en la Ciudad de Mexicali. Ha participado en proyectos de investigación relacionados con el Análisis situacional de la micro pequeñas y medianas empresas para el Desarrollo Económico del Valle de Mexicali y el Diagnóstico de la competitividad de las empresas del sector comercial en el Valle de Mexicali. Fue líder del Cuerpo Académico Desarrollo Empresarial de la Facultad de Ingeniería y Negocios Guadalupe Victoria y Extensión Cd. Morelos desde el año 2013 al 2021 ha sido organizador del I, II, III, IV Y V Congreso Internacional Desarrollo Empresarial. Ha escrito 7 libros, y presentado sus investigaciones en eventos nacionales e internacionales y ha publicado más de 30 artículos en revistas nacionales e internacionales ha sido revisor de 15 artículos y 1 libro.

Bryan Alonso Ramos Mendias

ORCIDiD: 0000-0003-4691-0790

Profesor de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC desde 2022. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores Nivel C. Miembro del Cuerpo Académico “Estudios de Gestión Pública y Desarrollo Social”. Doctor en Formación de Formadores por la Escuelas Normal Superior de Michoacán (ENSM), maestro en Educación Básica por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y licenciado en Administración Pública y Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Es investigador asociado en proyectos de investigación sobre políticas públicas en el ámbito educativo. Es autor y coautor de artículos científicos y de divulgación en revistas indizadas nacionales e internacionales y capítulos en libros arbitrados. Ha participado como director y codirector de Tesis de licenciatura, maestría y doctorado en instituciones de educación superior en México.

Sósima Carrillo

ORCID 0000-0002-0546-2621

Profesora de tiempo completo, directora de la Facultad de Ciencias Administrativas en la Universidad Autónoma de Baja California. Cuenta con un doctorado en Ciencias Administrativas y una maestría en Administración en la misma Institución, y es Contador Público. Ejerció en la iniciativa privada en el área contable, financiero y fiscal por 12 años (2000-2012). Sus áreas de interés abarcan la contabilidad, administración financiera de las Mipymes, emprendimiento y responsabilidad social empresarial. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel y es Perfil PRO-DEP. Ha participado en diversos proyectos de investigación, congresos y seminarios nacionales e internacionales, asimismo ha participado en la elaboración de capítulos de libros y publicación de artículos en revistas internacionales indexadas. Líder del Cuerpo Académico Gestión Financiera y Administrativa de las Organizaciones.

Ana Jazmín Sandoval Sánchez

ORCIDiD: 0000-0002-2538-0164

Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Baja California. Doctora en Ciencias Administrativas por esta institución, cuenta también con una Maestría en Administración con concentración en Finanzas por el Centro de Enseñanza Técnica y Superior, y es licenciada en Administración de Empresas. Sus áreas de especialización abarcan la educación financiera, la administración financiera de microempresas, el emprendimiento y la inversión. Es autora de múltiples publicaciones sobre inclusión financiera y sostenibilidad empresarial, y actualmente forma parte del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores.

Zulema Cordova Ruiz

Profesora de tiempo completo y subdirectora, en la Universidad Autónoma de Baja California. Tiene doctorado en Ciencias Económicas y Administrativas por la Universidad de Cooperación Internacional de México, Maestría en Administración por la Universidad Autónoma de Baja California, y es licenciado en Administración de Empresas. Ejerció en la iniciativa privada durante 11 años (2001-2012) en el sector de seguros. Sus áreas de interés abarcan la administración estratégica, gestión de procesos de negocios, responsabilidad social empresarial y el capital intelectual. Ha participado en proyectos de investigación, congresos y seminarios nacionales e internacionales, asimismo ha publicado en diversas revistas nacionales e internacionales. Miembro del Cuerpo Académico consolidado Gestión Financiera y Administrativa de las Organizaciones.

Roberto Carlos Zamudio Cornejo

ORCIDiD: 0009-0005-9356-9734

Actualmente, se desempeña como coordinador de la Unidad de Presupuesto y Finanzas del Patronato de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Es contador público por la UABC, institución en la

que también obtuvo una Especialidad en Recursos Humanos, reconocido con el Mérito Escolar en el año 2000, así como una Especialidad en Administración Financiera. Su formación continúa con una maestría en Administración Internacional por la Universidad Iberoamericana, otra maestría en Administración por la UABC y un doctorado en Ciencias Económico Administrativas en la Universidad para la Cooperación Internacional México. Desde 1992 ha ocupado diversas posiciones en la UABC, destacándose como jefe del Departamento Administrativo de la Dirección General de Bienestar Estudiantil y coordinador de Servicios Administrativos, antes de asumir su rol actual en la Unidad de Presupuesto y Finanzas. Dentro de su trayectoria en la universidad, también es docente de la Facultad de Ciencias Administrativas, compartiendo su experiencia con las nuevas generaciones de estudiantes desde 2001. Roberto es un defensor de la implementación de prácticas que aseguren la eficiencia y efectividad en la gestión de recursos, promoviendo así la transparencia y la responsabilidad en el manejo financiero tanto institucional como personal. Su compromiso con la educación y la administración ha sido un pilar en su carrera, así como su pasión por el desarrollo organizacional.

Román III Lizárraga Benítez

ORCIDiD: 0009-0009-4750-5288

Doctorado en Ciencias Administrativas por la UABC, 2017, titulado por tesis: *Evaluación de la gestión de compras en Instituciones Públicas de Educación Superior en Baja California a partir de la normatividad jurídica, la tecnología de la información, el capital humano y la transparencia*, maestría en Administración por la UABC, 2008, titulado por tesis: *El impacto del agotamiento emocional, la despersonalización y la realización personal en el síndrome de burnout en el personal administrativo adscrito a Vicerrectoría, U.A.B.C., Campus Ensenada*. Licenciado en Administración de Empresas, por la UABC, titulado. Profesor de tiempo completo titular B de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales del Campus Ensenada desde el 2015 a la fecha. Coordinador de la Licenciatura en Administración de Empresas modalidad escolarizado de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, U.A.B.C.,

Campus Ensenada de julio del 2024 a la fecha. Colaborador del Cuerpo Académico Desarrollo Organizacional y Desarrollo Humano del 2023 a la fecha. Jefe del Departamento de Servicios Administrativos de la Vicerrectoría Campus Ensenada del 2007 al 2023.

Cecilia Argelia Reza Mascareño

ORCIDiD: 0009-0001-4512-4520

Estudiante de doctorado en Gobierno y Políticas Públicas se encuentra realizando la tesis de investigación con el título Propuesta de política pública para el fomento del ahorro e inversión en jóvenes de 15 a 30 años en México: desde el enfoque de la inclusión y educación financiera. Es licenciada en Administración Pública y Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), y obtuvo su maestría en Finanzas con especialidad en Finanzas Bursátiles en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se ha desempeñado laboralmente como analista de inversión en la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Baja California (SEDESOE), como docente de licenciatura en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas en la UABC, y en la iniciativa privada en una operadora y distribuidora de fondos de inversión SKANDIA. Entre sus principales logros destaca la publicación de su capítulo de libro *La Importancia de la Inclusión y Educación Financiera en el Contexto de Movilidad Humana Forzada en el libro. Una introducción a las políticas públicas en inclusión financiera en México* publicado en 2023. Su enfoque se centra en proponer soluciones de educación e inclusión financiera que impacten positivamente en la sociedad, con la finalidad de integrar en esta corriente a la mayor parte de la población especialmente la más vulnerable.

Carlos Antonio Romero Ramírez

ORCIDiD: 0000-0003-1009-8067

Doctor en Estudios del Desarrollo Global (2017), maestro en Estudios Socioculturales (2012) y licenciado en Relaciones Internacionales (2009) por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Profesor in-

vestigador del Programa Educativo de Relaciones Internacional y de los Programas de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel C y de diversos comités y redes de colaboración enfocados al estudio de temáticas internacionales. Cuenta con publicaciones académicas enfocadas a temas de migración, América Latina, frontera México-EE. UU., política exterior, espacios sociales y gestión editorial. Actualmente realiza investigaciones relacionadas al contexto sociopolítico y cultural de migrantes latinoamericanos, temas de frontera y del campo laboral de las Relaciones Internacionales.

Seidi Iliana Pérez Chavira

ORCIDiD: 0000-0001-9707-0520

Doctor en Contaduría por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestría en Contaduría por la Facultad de Contabilidad y Administración, Universidad Autónoma de Baja California. Especialidad en Fiscal por la Facultad de Contabilidad y Administración, Universidad Autónoma de Baja California. Contador Público, Escuela de Contabilidad y Administración, Universidad Autónoma de Baja California. Docente de tiempo completo de la Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín, Universidad Autónoma de Baja California, con nombramiento de profesor investigador definitivo, Reconocimiento a perfil deseable PRODEP. Certificación en Contaduría, por la Asociación Nacional de Facultades de Escuelas de Contaduría y Administración. Líder del cuerpo académico consolidado “Gestión para la Competitividad de las Organizaciones e innovación tecnológica”; con clave UABC-CA-273.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México nivel Candidato. Certificación en la norma de competencia laboral (CONOCER-SEP) en los estándares: EC0217.01 “Impartición de cursos de formación de capital humano de manera presencial grupal” y EC0076 “Evaluación de la competencia de candidatos con base a los estándares de competencia”. Nivelación académica por la Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur, he impartido diversas unidades de aprendizaje en los programas educativos de Contaduría, Administración,

Agronomía y en posgrado en la maestría en Administración, maestría en Impuestos, maestría en Contaduría, maestría en Agronegocios, maestría en Producción Agrícola y Mercados Globales. He ocupado diversas coordinaciones y jefaturas, coordinado la creación y modificación de planes de estudio, participado en el diseño de varias unidades de aprendizaje en diferentes áreas del conocimiento. He publicado artículos, capítulos de libro, artículos de difusión y divulgación, material didáctico, infografías. Tengo experiencia en trabajo de campo en áreas de emprendimiento con niños y jóvenes de educación básica, emprendimiento social, trabajo con mujeres indígenas y trabajadores del campo.

José Cupertino Pérez Murillo

ORCIDiD: 0000-0002-4939-654X

Doctor en Ciencias Administrativas, maestro en Tecnologías de la Información y la Comunicación e ingeniero en Computación por la Universidad autónoma de Baja California. Es profesor-investigador de Tiempo Completo y actualmente director de la Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín.

Karina Gámez Gámez

ORCIDiD: 0000-0003-0777-4247

Es licenciada en Administración de Empresas con maestría y doctorado en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Baja California además de una maestría en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Cuenta con 20 años dedicada a la docencia, en donde ha desarrollado un enfoque en la organización de empresas y el manejo del capital humano. Se ha desempeñado como profesor de asignatura y actualmente como profesor de tiempo completo de la Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín. Es profesor investigador, cuenta con certificación académica otorgada en tercer refrendo por la ANFECA, de reciente aceptación en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Se ha distinguido por un alto compromiso en la docencia y la gestión administrativa en la Facultad en donde actualmente pertenece al cuerpo

directivo de la misma. La Dra. Gamez es miembro del cuerpo académico consolidado “Gestión para la Competitividad de las Organizaciones e Innovación Tecnológica” de la UABC y cuenta con artículos y capítulos de libro publicados así como tesis dirigidas.

Lorena Alvarez Flores

Licenciado en Contaduría, Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales campus Ensenada, UABC. Especialidad en Fiscal, Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales campus Ensenada, UABC. Maestría en Contaduría, Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales campus Ensenada, UABC. Doctorado en Contaduría, UANL. Docente de tiempo completo de la Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín, Universidad Autónoma de Baja California, con nombramiento de profesor investigador, reconocimiento a perfil deseable PRODEP, he impartiendo diversas materias de los programas educativos de licenciado en Contaduría, licenciado en Administración de Empresas y tronco común contable-administrativo. Fungiendo como responsable del Programa Educativo de licenciatura en Contaduría, servicio social profesional y de tutorías. Certificación en Contaduría, por la Asociación Nacional de Facultades de Escuelas de Contaduría y Administración. Miembro del cuerpo académico consolidado “Gestión para la competitividad de las organizaciones e innovación tecnológica” con clave UABC-CA-273. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México desde 2023 nivel Candidato.

Manuel Zavaleta Suárez

ORCIDiD: 0000-0002-8935-3050

Doctor en Ciencias Administrativas, por la Universidad Autónoma de Baja California es profesor de tiempo completo en la FCSyP de la UABC donde imparte diferentes áreas de especialidad en las licenciaturas en Administración Pública, Relaciones Internacionales y Economía y en el posgrado. Las líneas de investigación que cultiva son Políticas públicas, desarrollo urbano y gobierno, Cuenta con el reconocimiento al Perfil

Deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP de la SEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Como servidor público ha colaborado en la Dirección de Vivienda y Reservas Territoriales de la Secretaría de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Baja California, donde ha desarrollado diferentes proyectos de investigación todos encaminados en el fomento del Desarrollo Urbano, la promoción de Vivienda y Reservas Territoriales.

Nomar Eduardo Barraza Valenzuela

ORCIDiD: 0009-0009-2752-035X

Es estudiante de 7mo semestre de la licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California, con un promedio de 90.59 de 100 a lo largo de su trayectoria en el programa académico. Participó en el evento “Hackathon ElecTech”, celebrado en la ciudad de Guadalajara, Jalisco el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2024, organizado por la Sala Regional Guadalajara del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Sus temas de investigación incluyen: democracia, sistemas políticos, sistemas electorales, gobernanza y temas financieros.

Paulina Villalobos Torres

ORCIDiD: 0000-0003-0072-8125

Mexicana. Doctora en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Baja California (2023). Maestra en Administración con concentración en Finanzas (2014) y Licenciada en Negocios Internacionales (2012) por CETYS Universidad. Diplomada en Políticas Públicas y Perspectiva de Género por la UABC (2022), así como en Turismo Cultural por Centro de Investigación para el Desarrollo Sustentable (2023). Profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Autónoma de Baja California. Forma parte del Consejo Asesor de la Unidad de Género, Diversidad e Inclusión Educativa de la UABC. Investigadora en la Red Latinoamericana en Estudios de Género

(RELEG), integrante de la Red para la Igualdad de Género en Mexicali, y la colectiva de Mujeres Investigadoras por la Ciencia Abierta (MIN-CA). Líneas de investigación: gestión y competitividad de las empresas, inclusión social en las organizaciones, empoderamiento económico y estudios de género.

Sheila Azalia Morales Flores

ORCIDiD: 0000-0002-1722-0136

Doctora en Estudios Socioculturales por el Instituto de Investigaciones Culturales (IIC) UABC, cuenta con un máster en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos de Desarrollo por el Instituto Universitario Ortega y Gasset en Madrid, España y es maestra en estudios de Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California. Actualmente es profesora de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas. La Dra. Sheila Morales trabaja las líneas de investigación centradas en Cooperación Internacional al Desarrollo y grupos vulnerables, particularmente el grupo de mujeres de empleos informales, su participación política e inclusión en las políticas públicas. Cuenta con un amplio expertise en la formación de capacidades de empoderamiento económico, político y social de las mujeres bajacalifornianas desde la sociedad civil y ha recibido el reconocimiento de proyecto ganador en el año 2019 y 2021 del Programa Nacional de participación Política de las mujeres a través de las OSC del Instituto Nacional Electoral, denominado "Incidencia Política y perspectiva de Género: Políticas públicas para la Igualdad Sustantiva en Mexicali y Tijuana, B.C.

Diana Michel González-Ochoa

ORCIDiD 0000-0003-0042-4674

Es licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y cuenta con una maestría en Estudios Socioculturales por el Instituto de Investigaciones Culturales de la misma institución. Actualmente, cursa el doctorado en Planeación y Desarrollo Sustentable. Ha participado en diversos proyectos de investigación fi-

nanciados por organismos como el CONAHCYT y el CONEVAL, y ha colaborado con instituciones académicas internacionales, entre ellas CIESAS-Occidente, la Universidad de Pensilvania y Arizona State University. Sus principales áreas de investigación incluyen estudios fronterizos, migración y movilidad humana, así como temas de desarrollo sostenible. Desde 2016, está adscrita a la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC, donde imparte cursos a nivel licenciatura y maestría. Es autora de *Maternidad Transnacional Forzada: Experiencias de Mujeres Migrantes Deportadas*, obra publicada con el apoyo de la convocatoria Anual del Libro Universitario. Su trayectoria académica e investigadora destaca por su compromiso con el estudio de las relaciones internacionales, la migración y la innovación en técnicas de investigación científica.

Héctor Francisco Salazar Núñez

ORCID: 0000-0002-2495-7646

Doctor en ciencias económicas con mención honorífica, maestría en ciencias económicas y licenciatura en economía en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional y una estancia de investigación en la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1 en CONAHCYT. Las líneas de investigación son: Econometría, Modelos econométricos y Series de tiempo. Es profesor investigador de tiempo completo de la Universidad Cristóbal Colón y colabora con el Tecnológico Nacional de México. En el ámbito docente, ha impartido cursos de Econometría, Modelos econométricos, Series de tiempo, Álgebra, Cálculo, Ecuaciones diferenciales, Teoría de juegos y Microeconomía avanzada, además de dirigir trabajos de investigación y tesis a nivel licenciatura, maestría y doctorado.

Dr. Francisco Venegas Martínez

ORCIDiD: 0000-0002-1528-5593

Profesor-investigador del Instituto Politécnico Nacional y colaborador honorario del Centro de Investigación en Alfabetización Financiera

de la Universidad Cristóbal Colón. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel III, emérito de CONAHCYT. Es licenciado en Matemáticas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Tiene maestría en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México, maestría en Matemáticas y maestría en Investigación de Operaciones por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es doctor en Economía y doctor en Matemáticas por la Washington State University y realizó un posdoctorado en Finanzas en Oxford University. Es autor de más de cuatrocientos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales de reconocidos índices. Participa como miembro del consejo editorial de más de treinta revistas de investigación. Es autor de veinticinco libros entre los que destaca “Riesgos Financieros y Económicos” con más veinte mil ejemplares vendidos. Es autor de más de cien capítulos de libros de investigación y ha contribuido con conferencias magistrales en más de doscientos congresos nacionales e internacionales. Tiene coautoría con el Premio Nobel de Economía Robert Merton y con Alfons Oldrich Vasicek, autor de uno de los artículos más influyentes en finanzas cuantitativas. Ha dirigido más de 170 tesis de diferentes niveles. Ha sido ganador de diversos premios nacionales e internacionales como la Presea Lázaro Cárdenas en 2012 como el mejor investigador del IPN. Ha pertenecido a la American Mathematical Society, Econometric Society, Latin American and Caribbean Economic Association, Sociedad Matemática Mexicana y al Colegio Nacional de Economistas. El Dr. Venegas-Martínez es fundador y actualmente editor principal de la Revista Mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época.

Némesis Larracilla Salazar

ORCIDiD: 0000-0001-7380-0621

Doctora en Ciencias de la Administración y maestra en Administración del Factor Humano, grados que obtuvo con Mención Honorífica de la Universidad Cristóbal Colón. Por la misma universidad es licenciada en Ciencias de la Comunicación. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, nivel Candidato) de CONAHCYT. En su trabajo de investigación explora los niveles ansiedad hacia las

matemáticas, la educación financiera y su relación con alfabetización financiera. Sobre estos temas tiene artículos científicos publicados en revistas de reconocidos índices. Es profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Cristóbal Colón y colabora con el Tecnológico Nacional de México. En el ámbito docente, la Dra. Némesis Larracilla tiene nueve años de experiencia impartiendo cursos de metodología de la investigación, emprendimiento y comunicación organizacional y dirigiendo trabajos de investigación y tesis a nivel licenciatura y posgrado.

María Belén del Ángel Flores

Es licenciada en Ingeniería Industrial, tiene una maestría en Administración de Negocios y es candidata a doctor del doctorado en Ciencias Administrativas de la Universidad Cristóbal Colón en Veracruz. Desarrolló la tesis de doctorado titulada “Alfabetización financiera y planes de retiro de los empleados de Pemex”. Su línea actual de investigación es acerca de la alfabetización financiera, publicando recientemente como coautora en el Journal of Infrastructure, Policy and Development con el artículo titulado “Financial literacy and sociodemographic characteristics of the Mexican Petroleum Company employees”.

Elena Moreno García

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel 2 de CONAHCYT. Es doctora en Ciencias Económicas por la Universidad de Almería en España, tiene una maestría en Finanzas por la Universidad de las Américas-Puebla y es licenciada en Economía por la Universidad Cristóbal Colón. Su línea de investigación es sobre alfabetización financiera, educación financiera e inclusión financiera. Tiene más de 50 productos científicos entre capítulos de libro, libro y artículos publicados en revistas científicas internacionales de reconocidos índices. Es profesora investigadora y directora del Centro de Investigación en Alfabetización Financiera de la Universidad Cristóbal Colón y colabora con el Tecnológico Nacional de México, sede Misantla. Ha sido directora y codirectora de más de 30 tesis de licenciatura, maestría y doctorado,

seis de sus tesis de doctorado se incorporaron al Sistema Nacional de Investigadores. Recientemente fue editora invitada del número especial sobre Alfabetización Financiera de la Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época, REMEF. Es evaluadora de una decena de revistas científicas y ponente invitada en diferentes universidades y eventos académicos en México y en el extranjero.

Milka Elena Escalera Chávez

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1 y miembro del Sistema Estatal de Investigadores de San Luis Potosí. Es profesora de tiempo completo con perfil deseable de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media (UAMZM) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) del año 1984 a la fecha. Por esta casa de estudios fue nombrada en 2018 Profesora Emérita. Fue directora de la UAMZM durante el periodo 1988-1996 y fue nombrada Rioverdense distinguida en el área de Investigación. En las Ciencias Sociales, sus intereses de investigación están en la línea de comportamiento hacia el internet, redes sociales de estudiantes y educación financiera, temas sobre los que tiene una producción científica importante en revistas de alto impacto, libros y capítulos de libro.

*Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en
distintos sectores sociales de Baja California*

Se terminó de editar en diciembre de 2024

en los talleres gráficos de Astra Ediciones

Av. Acueducto 829, Colonia Santa Margarita, C. P. 45140,

Zapopan, Jalisco, México

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

Aspirar a tener un trabajo estable y que genere ingresos suficientes para satisfacer las necesidades propias y las de la familia es un sueño compartido por muchas personas en todo el mundo. Sin embargo, alcanzar la estabilidad económica no es suficiente si no se tienen los conocimientos sobre el manejo adecuado del dinero, La salud financiera en padres de familia es fundamental para garantizar el bienestar económico de la familia y el apoyo adecuado a los hijos, especialmente en momentos como la educación universitaria.

Por lo anterior, el termino de salud financiera, toma especial relevancia, principalmente porque las finanzas son un aspecto fundamental en la vida de cualquier familia. En México, conforme a lo descrito en la Política Nacional de Inclusión Financiera, la salud financiera se muestra precaria a causa de la exclusión financiera (Gobierno de México, 2020).

ISBN: 978-607-8964-15-4



Consulta y descarga

